

El Qhapaq Ñan



...una investigación interdisciplinaria en el sur del Ecuador

Diego Suárez García

El QhapaqÑan

...una investigación interdisciplinaria en el sur del Ecuador

Diego Suárez García



Francisco Salgado Arteaga, PhD.
Rector

Martha Cobos Cali, PhD.
Vicerrectora Académica

Jacinto Guillén García, Mgt.
Vicerrector de Investigaciones

Toa Tripaldi Proaño, Mgt
Directora de Comunicación y Publicaciones

**Equipo Editorial de la
Universidad del Azuay**

Ing. Jacinto Guillén
Dr. Oswaldo Encalada
Mgst. Narcisa Ullauri

**Edición General,
Dirección y Coordinación**

Diego Suárez García, Mgt.

Equipo colaborador

Diego Suárez García, Mgt.
Omar Delgado Inga, Mgt.
Ing. Galo Guamán Jaramillo
Dr. Danilo Minga
Bíol. Juan Pablo Martínez
Dr. Diego Arteaga Matute

Revisión de Estilo:

Dr. Oswaldo Encalada

Diseño y diagramación:

Dis. Andrea Muñoz

ISBN:

978-9942-778-18-5

e-ISBN:

978-9942-778-19-2

Primera Edición
Septiembre de 2018
Cuenca-Ecuador

Contenido

Introducción	7
Caracterización geográfica	11
Geología	19
Biodiversidad asociada	45
El Qhapaq Ñan en el sur de Cañar, Azuay y norte de Loja y su conectividad con Guayas, de la segunda mitad del siglo XVI al XIX	59
El Qhapaq Ñan. Reconocimiento arqueológico en el austro del Ecuador	105
	105
El Qhapaq Ñan. Tradición oral: el término huaca en la memoria de las comunidades campesinas colindantes con el camino, en el sur andino del Ecuador	173

Francisco **Salgado Arteaga**
Rector de la Universidad del Azuay

La esfera social puede concebirse como una fracción de la sociedad en movimiento. Las culturas llegan a su carácter e identidad por la dinámica histórica: vivencia y persistencia del pasado que las define y anima en el presente y que las proyecta al futuro a partir de su propia cosmovisión y huella. La etimología de la palabra investigar – *in vestigium ire* – se podría expresar como *repasar las huellas*, volver a recorrer los caminos de nuestros antepasados, regresar a beber de nuestras fuentes originarias. En tal virtud, es fundamental hacer memoria del *Qhapaq Ñan* o Sistema Vial Andino, cuyo significado es de tal importancia para la humanidad que llevó a que fuera inscrito en la Lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO, en la categoría de Itinerario Cultural, el 21 de junio de 2014, durante la 38° Reunión del Comité de Patrimonio Mundial de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, reunido en Doha, Qatar.

La Universidad del Azuay -como un aporte para el conocimiento del sistema andino de caminos- presenta el libro *El Qhapaq Ñan: una investigación interdisciplinaria en el Sur del Ecuador*, realizado bajo la dirección del profesor Diego Suárez García, arqueólogo de nuestra institución.

Los resultados de esta investigación constituyeron un aporte para el Macro Proyecto Regional Andino *Qhapaq Ñan* que coordinó la UNESCO en seis países andinos: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú. Con el objetivo de efectuar una investigación del *Qhapaq Ñan* en nuestra región se organizó un equipo técnico interdisciplinario de seis componentes: geológico, geográfico, ambiental, histórico, arqueológico y etnográfico. El grupo de especialistas de la Universidad del Azuay efectuó observaciones coordinadas y registros sistemáticos del *Qhapaq Ñan* y su entorno.

La zona de estudio se localiza en el austro ecuatoriano en donde las investigaciones históricas y arqueológicas han evidenciado la presencia cañari en las provincias de Cañar, Azuay y Loja; así como la huancavilca en la del Guayas. Estos grupos étnicos conservaron un sistema de caminos comerciales y rituales que se originó hace 4000 años, aproximadamente. Dichos señoríos mantuvieron su dominio en zonas australes de la sierra y de la costa. No obstante, en 1460, la llegada y conquista inca modificó el sistema de comunicación con la construcción de grandes obras de infraestructura de caminos, ciudades y tambos.

A este gran territorio se lo denominaba *Tawantinsuyu*, mundo que estaba articulado por un sistema de caminos que superaba los 30000 Km, hoy conocido como *Qhapaq Ñan*.

La investigación permitió levantar una base de datos con el registro del entramado de caminos prehistóricos de las provincias de Cañar, Azuay, Loja y Guayas, que pasa por los cantones Cuenca, Sigüig, Nabón, Oña (Azuay), Saraguro (Loja), Yaguachi, Balao y Bola (Guayas). El *Qhapaq Ñan*, en la sierra parte desde el sector de la Raya (Azuay) y atraviesa toda esta provincia hasta Paquizhapa (Loja); su conectividad a la costa se inicia en Cuenca, antigua ciudad de *Tomebamba* (Azuay), pasando por el Parque Nacional de El Cajas (Cantón Cuenca), hasta los puertos fluviales de Yaguachi, Bola y Balao (Guayas). Además, se registró una conectividad de corto trayecto desde El Cojitambo (Cañar) hasta Ricaurte (Azuay). Esta base de datos obtenida fue entregada a la UNESCO, en su sede de París, en base al convenio que se suscribió para ejecutar la investigación, cumpliendo con los requerimientos de este organismo internacional.

Los caminos andinos del *Qhapaq Ñan* se construyeron en una diversidad de ambientes de páramos, florestas, mesetas, llanuras, pantanos, y campos agrícolas. La infraestructura registrada evidenció la presencia de calzadas, muros, taludes, atarjeas, terraplenes, terrazas, basamentos de puentes, ciudades (*Pumapungo*) y tambos. Este sistema de caminos y encrucijadas se siguió utilizando en las siguientes épocas de la colonia y de la república.

El Proyecto Regional *Qhapaq Ñan*, a futuro, pretende promover el conocimiento, recuperación, conservación y puesta en valor del patrimonio cultural, arqueológico y ambiental asociado al *Qhapaq Ñan* como el eje articulador que promueva el uso racional del patrimonio cultural y natural, desde una perspectiva de desarrollo sostenible en el ámbito social, ambiental, educativo y económico para el mejoramiento del nivel de vida de las poblaciones locales, mediante el conocimiento, fortalecimiento y búsqueda de la revalorización de la identidad andina.

Las huellas que aquí se repasan, los caminos que se han vuelto a recorrer, son solo el comienzo de lo que se puede revelar si continuamos con comunidades de investigadores que trabajan con el objetivo de ampliar la frontera del conocimiento sobre los caminos precolombinos del austro ecuatoriano, como un aporte al patrimonio cultural de la nación.

Presentación

Dejo constancia del más sincero agradecimiento a las instituciones y personas que colaboraron para el desarrollo de esta investigación, que no hubiera sido posible sin el apoyo del rector de la Universidad del Azuay, Dr. Francisco Salgado Arteaga PhD, un especial agradecimiento por el apoyo y gestión al Ing. Jacinto Guillén García, Vicerrector de Investigaciones, al Ing. Marcelo Cabrera, Alcalde del Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Cuenca, al Ing. Santiago López Guillén, ex Gerente de ETAPA EP, al Dr. Franklin Bucheli, ex Director del Parque Nacional Cajas, y a la Dra. Nuria Sanz, representante del Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

A todo el equipo interdisciplinario que aportó con su experiencia y profesionalismo durante el desarrollo

Agradecimientos

de este proyecto: Dr. Franklin Bucheli, Dr. Gustavo Chacón Vintimilla, Dr. Diego Arteaga Matute, arqueólogo Antonio Carrillo, Ing. Omar Delgado, Dra. María Leonor Aguilar, Dra. María Fernanda Cordero, Ing. Fernanda López V., Ing. Priscila Samaniego, biólogo Juan Pablo Martínez, biólogo Danilo Minga, geólogo Galo Guamán Jaramillo, Lcda Mónica Martínez y Eco. Rodrigo Cueva Malo; a los señores asistentes de investigación: Lcdo Rolando Morocho Redrován, Mgt. Wladimir Galarza Ordóñez, Mgt. Diego Castro Ochoa, Mgt. Bolívar Galarza y Mgt. Juan Pablo Vargas; a los estudiantes de las facultades de Diseño, Arquitectura y Arte y de Ciencia y Tecnología de la Universidad del Azuay por su participación en la investigación de campo, y a las personas de las comunidades visitadas.

A ellos mi imperecedero agradecimiento.

Diego **Suárez García**

Con el objetivo de elaborar un expediente que sería presentado a la UNESCO, para la declaratoria del Parque Nacional Cajas, como Patrimonio Natural de la Humanidad, la Universidad del Azuay en convenio suscrito en septiembre de 2006 con la Empresa Municipal de Cuenca, ETAPA ejecutó los estudios referentes a la “*Caracterización de los componentes geográfico, cultural y ambiental del Parque Nacional Cajas*”. Los resultados de estos estudios fueron conocidos por la Dra. Nuria Sanz, especialista de la UNESCO, quien recomendó que la declaratoria del Parque Nacional Cajas se enmarcara más bien como Patrimonio Cultural de la Humanidad, anexo al proyecto Qhapaq Ñan. De esta manera el proyecto del Parque Nacional Cajas es redefinido de Patrimonio Natural a Patrimonio Cultural de la Humanidad, y se enmarca en el Proyecto Regional Andino Qhapaq Ñan, coordinado por la UNESCO en seis países: Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador y Perú.

Invitado por la UNESCO, el equipo de investigación de la Universidad del Azuay participa en la “Séptima Reunión de Expertos del Qhapaq Ñan”, del 9 al 12 de noviembre de 2006, con la coordinación de la Universidad de Nariño, en Pasto, Colombia para unificar metodologías y técnicas de los componentes: arqueología, antropología y ambiente.

En 2007, con el aval de la UNESCO, se realizó un nuevo convenio entre la Universidad del Azuay y la Empresa Municipal de Cuenca, ETAPA para realizar estudios sobre la “*Caracterización geográfica, cultural y ambiental de los tres caminos del inca del Cajas hasta los Puertos de Balao, Bola y Guayaquil*”. En esta segunda etapa del proyecto, el objetivo fue la conectividad del Parque Nacional Cajas con tres puertos fluviales de la costa sur ecuatoriana a través de los caminos interregionales que originalmente parten desde el Qhapaq Ñan de Pumapungo en Cuenca.

En la segunda etapa de estudios, la Universidad del Azuay organizó un equipo multidisciplinario de investigadores de las siguientes áreas: geología, geografía, ambiente, historia, arqueología, antropología y geomática. En el trabajo de campo se efectuaron observaciones coordinadas y registros sistemáticos del camino, su ambiente y su gente.

Los resultados parciales de la segunda etapa de los estudios fueron socializados, por el director del proyecto, arqueólogo Diego Suárez García, en la reunión internacional de la UNESCO denominada “Proceso de Candi-

datura del Qhapaq Ñan – Camino Principal Andino”, realizada del 19 al 22 de noviembre en el año 2007, en la ciudad de París, Francia.

Para el proceso de nominación del Qhapaq Ñan en la lista de Patrimonio Cultural de la UNESCO, el 26 y 27 de septiembre de 2008, en la ciudad de Cuenca se realizó el Taller Sectorial de Geomática; entre las resoluciones se suscribe un Acta de Compromiso Interinstitucional con el fin de concluir la elaboración del expediente de nominación del Qhapaq Ñan, capítulo Ecuador dentro del cual se incluye el Parque Nacional Cajas y su conectividad con el Qhapaq Ñan. Además se resolvió, como compromiso de la Universidad del Azuay la ejecución de una tercera etapa de estudios sobre la “*Caracterización del expediente del Parque Nacional Cajas a través de su conectividad hacia Cojitambo y Saraguro*”, proyecto cofinanciado por la Universidad del Azuay, la Ilustre Municipalidad de Cuenca y la UNESCO, sede en París.

En el año 2008, en Aypate, Perú, se participó en el “Encuentro Binacional: Ecuador – Perú”, con el objetivo de programar futuros encuentros en las áreas fronterizas y definir el trayecto del Qhapaq Ñan.

El Proyecto Regional *Qhapaq Ñan* asumía el objetivo de iniciar el reconocimiento, recuperación, conservación y valoración del patrimonio cultural, arqueológico y ambiental asociado al *Qhapaq Ñan*

Introducción

como el eje articulador que promueva el uso racional del patrimonio cultural y natural, desde una perspectiva de desarrollo sostenible en el ámbito social, ambiental, educativo y económico para el mejoramiento del nivel de vida de las poblaciones locales mediante el conocimiento, fortalecimiento y búsqueda de la revalorización de la identidad cultural andina.

A fines del siglo XV, los incas conformaron un imperio de casi 1.700.000 kilómetros cuadrados, que se extendía, en su momento de máximo esplendor, desde Pasto en Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, hasta *Chapool* en Chile y *Uspallata* en Argentina (Bayadjián 2003: 5).

La integración y consolidación de la política territorial del *Tahuantinsuyu* se basaba en la interacción simultánea de dos aparatos fundamentales. El primero, el emplazamiento de centros administrativos en las cabeceras provinciales y lugares estratégicos, acompañados de la construcción de templos, depósitos y otras obras. El segundo, la

estructuración de una extensa red vial, en base al Qhapaq Ñan y las rutas transversales, destinada a facilitar la movilización de personas, el transporte de bienes y servicios y el flujo de información a través de los chasquis. Asimismo, se establecieron interrelaciones con las poblaciones locales conquistadas y se consolidó la expansión económica, social y política del estado Inca (Lozano, 1991).

La sociedad inca organizó su territorio en base del concepto quechua *Tawantinsuyu*, que significaba el mundo integrado de cuatro partes o regiones: *Chinchaysuyu*, *Collasuyu*, *Antisuyu* y *Contisuyu*. De estos espacios, el *Chinchaysuyu* constituía la región actual del Ecuador.

La construcción del Qhapaq Ñan en el Chinchaysuyo se realizó en el gobierno de Tupac Yupanqui, con lo que se incorporó el territorio Cañari y las sierras húmedas del norte ecuatoriano al imperio del Tawantinsuyo (Glave, 1988).

El sistema de caminos del Qhapaq Ñan se ubica en las latitudes norte-sur del continente sudamericano, y a su vez, da origen a un subsistema secundario de caminos transversales o interregionales emplazados en las latitudes este-oeste, que comunicaban con las regiones de la Costa y de la Amazonía.

Los caminos se construyeron en diversos ambientes: páramos, florestas, mesetas, llanuras, pantanos, campos de cultivo, entre otros. La infraestructura registrada de estos caminos evidenció la presencia de calzadas, muros, taludes, atarjeas, terraplenes, terrazas, basamentos de puentes y tambos.

El levantamiento de la información del Qhapaq Ñan se realizó a través del reconocimiento arqueológico, método aplicado en los recorridos sistemáticos del camino para el reconocimiento y catalogación de las evidencias legadas por los cuzqueños. Este método no involucró la aplicación de sondajes o pruebas de pala en el terreno.

Los estudios comenzaron con el análisis de las fuentes

escritas, para vislumbrar la historia del área de investigación; se registró escasa información histórica, etnográfica y arqueológica.

El trabajo de campo se realizó en once meses, divididos en tres etapas. La primera, de 4 meses, efectuada en el Parque Nacional Cajas. La segunda, de 3 meses, la conectividad, desde Cuenca (Tomebamba) y el Parque Nacional Cajas (Azuay), hasta los puertos fluviales de Yaguachi, Bola y Balao (Guayas). Y, la tercera, de 4 meses, correspondió al Qhapaq Ñan, desde La Raya (Azuay) hasta Paquizhapa, Saraguro (norte de Loja). En los recorridos se priorizó el registro extensivo y lineal del camino con sus instalaciones, sitios arqueológicos asociados y las áreas de amortiguamiento de 1 kilómetro de ancho.

Se utilizó un GPS para el registro satelital del trazado del camino. Los sectores de mayor representatividad del trayecto se situaron y describieron con puntos de observación (PO); asimismo, se registraron en fichas tambos y sitios arqueológicos asociados (nombre y número de sitio, localización, ubicación topográfica, ecología, geología, naturaleza del sitio y fotografía). La información cotidiana de los itinerarios cumplidos se registró en un diario de campo. La Observación directa se aplicó para la descripción *in situ* de las características de la infraestructura de los caminos y tambos, pero también permitió contrastar nuestra información con la de otros estudios que también trabajaron en nuestra área de investigación, lo que permitió concluir con nueva información. El sistema georreferencial se efectuó en base de la geomática que usa tecnología de obtención, análisis, interpretación, distribución y uso de información geográfica, lo que permitió el levantamiento de datos, posicionamiento global, percepción remota y fotogrametría, cartografía automatizada y sistemas de información geográfica (TIG). Para el levantamiento de información primaria en el campo se empleó un instrumento de posicionamiento global o GPS con navegadores marca *Magellan* de precisión +/- 10m.

Los estudios del Qhapaq Ñan se organizaron desde una perspectiva interdisciplinaria. Se establecieron y coordinaron los siguientes componentes: geológico, geográfico, ambiental, histórico, arqueológico y etnográfico para que la información obtenida en cada una de estas disciplinas se integre en función del camino principal y los caminos secundarios. Hasta el momento no se ha confrontado un estudio arqueológico similar desde la interdisciplinariedad. La información científica obtenida en el trabajo de campo se catalogó en una base de datos requerida por la UNESCO.

El establecimiento de las distancias del proyecto Qhapaq Ñan se ha dividido en tres categorías: tramo, para designar el camino a nivel del país; subtramo, a nivel provincial; y, sección a nivel cantonal o parroquial.

El Qhapaq Ñan está emplazado en el austro ecuatoriano, en las provincias andinas de Cañar, Azuay y Loja, y en el litoral la provincia del Guayas. Atraviesa los cantones Cuenca, Sígsig, Nabón, Oña (Azuay), Saraguro (Loja), Yaguachi, Balao y Bola, en Naranjal (Guayas). El Qhapaq Ñan, en la sierra, parte desde el sector de la Raya (Azuay) hasta el de Paquizhapa (Loja); y su conectividad se inicia en Cuenca, antigua ciudad de Pumapungo (Tomebamba) (Azuay), a través de caminos transversales o inetrregionales que pasan por el Parque Nacional Cajas (Cantón Cuenca), hasta los puertos fluviales de Yaguachi, de Bola y de Balao (Guayas). Además, se registró una conectividad de corto trayecto, desde Ricaurte (Azuay) hasta El Cojitambo (Cañar).

Como resultado del trabajo en el Proyecto Qhapaq Ñan se definieron, en el trayecto entre Cojitambo y Saraguro, de norte a sur, 11 secciones: La Raya, Ricaurte, Tomebamba, Gullanzhapa, Sancápac, Ingahuasi, Rañas, Dumapara, Uduzhapa, Cuzcudoma y Carboncillo. Por otro lado, se identificaron y registraron 8 sitios arqueológicos directamente asociados a los caminos, entre los que se destacan cuatro centros administrativos, con plaza y usnu, localizados en Tomebamba (Pumapungo), Paquizhapa, Cojitambo y Pachamama. También se determinó que la red vial, al atravesar el Parque Nacional Cajas, estaba integrada por seis caminos transversales que confluyen en tres rutas interregionales, las cuales comunicaban al asentamiento Cañari de Guapdondélig y la ciudad inca de Tomebamba con los puertos de Yaguachi, Bola y Balao. En paralelo se identificaron 15 tambos asociados a los caminos, que confirman su existencia al término de una jornada de viaje, es decir cada 17 o 22 kilómetros; pero que se distribuyen en tres rutas secundarias o interregionales que siguen una orientación este – oeste, por los valles de Quinuas, Patul, Llaviucu, Migüir y Angas. La primera, Tomebamba – Cajas – Chacanceo – Puerto de Yaguachi, está asociada a los tambos de Quinuas y Patul; la segunda, Tomebamba – Cajas – Molleturo – Puerto de Bola, se corresponde con los tambos de Ingahuasi (Mamamag) y Huasihuaycu (Tambo Loma); y la tercera, Tomebamba – Cajas – Chaucha – Puerto de Balao, incluye los tambos de Ingahuasi y Angas. Asimismo se lo hizo en el Parque Nacional Cajas en donde se ha podido establecer la existencia de sitios ceremoniales con plataformas y cimientos

de piedra en las cimas de las montañas Avilahuaycu y Taquiurcu, y en los desfogues de las lagunas Dos Chorreras, Patoquinuas, Toreadora, Unidas, Mamamag, Osohuaycu, Luspa, Yantahuaycu, Ingacasa, Ingacocha, Ventanas, Tinguercocha (Napalé) así como espacios abiertos y abrigos rocosos que indican una ocupación antigua del territorio desde el período Formativo Medio hasta el período inca.

La estructura del libro obedece a la necesidad de conocer el fenómeno Qhapaq ñan desde un enfoque interdisciplinario, en esta ocasión se ha organizado con los siguientes componentes:

El componente geológico se centra en el análisis de las características de las formaciones geológicas terciarias y cuaternarias de la cordillera andina por donde discurre el camino antiguo.

El estudio geográfico describe los recursos naturales y las particularidades orográficas del territorio andino en donde está emplazado el Qhapaq Ñan.

La flora y fauna existentes en el área de influencia del camino han sido estudiadas por el componente ambiental.

La historia ha sido importante para ubicar cronológicamente los acontecimientos ocurridos a lo largo del tiempo antes y después de la construcción del Qhapaq Ñan en el austro ecuatoriano.

El componente arqueológico, dedicado a la descripción y caracterización del camino principal y de los caminos secundarios ha sido la parte medular de los estudios.

Finalmente, la investigación antropológica de la tradición oral existente en la memoria de los habitantes de las poblaciones cercanas al Qhapaq Ñan ha sido trascendental para el rescate de las narraciones y del pensamiento mitológico presente hoy en esas sociedades.

Omar Delgado Inga *

El Qhapaq Ñan

Caracterización geográfica

Resumen

En la historia de la vida del planeta, atendiendo a la escala temporal geológica, en la era Cenozoica, época del Oligoceno tardío hace 26 millones de años (Ma), se produce la disrupción de la antigua placa Farallón y el nacimiento de las placas oceánicas Cocos y Nazca. La de Nazca partió con un nuevo rumbo de deriva, casi perpendicular al perfil de la costa del Ecuador; la colisión y subsecuente subducción de ésta, por debajo de la placa Sudamericana dio como resultado rasgos fisiográficos de importancia para el país como son: la fosa oceánica profunda que separa las dos placas; el apareamiento de la cordillera de los Andes con dos estructuras paralelas llamadas cordillera oriental y occidental; la región interandina o sierra; una zona costera occidental y otra oriental, todas ellas con características físicas y climáticas muy bien diferenciadas (Hall y Beate, 1991).

Las dos cordilleras andinas (oriental y occidental), están alineadas en el territorio de manera paralela, con alturas medias entre 4.000 y 4.500 m s.n.m. mientras que la fosa interandina, la sierra, se ubica entre los 2.000 y 2.800 m s.n.m., formando un alargado valle, separado de trecho en trecho, por macizos montañosos transversales llamados nudos, que se formaron como resultado del fuerte fallamiento tectónico, producto de la colisión de las placas Nazca y Sudamericana. Esta distribución presenta una individualidad espacial de cuencas rodeadas por montañas que localmente se denominan hoyas. Se trata de un rasgo orográfico - topográfico presente sólo en los Andes ecuatorianos (Aguilar et. al. 2006).

Especial mención requiere el Parque Nacional Cajas, ubicado al occidente de la hoya Cuenca - Azogues, en el que se evidencia nítidamente los efectos de un modelado glaciar que corresponde al Pleistoceno, como lo demuestran la edad geológica de las rocas y la forma de su relieve. La erosión glaciar actuó sobre las capas volcánicas horizontales dejando numerosos circos, valles en "U" y cadenas de lagunas, así como la presencia de tilitas, materiales depositados directamente por el hielo, constituidos por fragmentos de diferente tamaño y naturaleza, (depósitos morrénicos) compactados irregularmente con arena y roca pulverizada, para posteriormente en el Holoceno desarrollar en el fondo de los valles la erosión fluvio-glaciar.

Abstract

In the history of tectonic plate movement, the disruption of the ancient Farallon plate gave birth to the Cocos and Nazca oceanic tectonic plates. Evidence suggests that this occurred in the Cenozoic era which corresponds to the late Oligocene epoch 26 million years ago on the geologic time scale.

The Nazca plate took a new drift direction almost perpendicular to the west coastal profile of Ecuador. The collision and its subsequent subduction beneath the South American plate resulted in physiographic features of importance to the country such as: the deep ocean trench that separates the two plates, the appearance of the Andes with two parallel structures called Eastern and Western Cordillera, the Inter-Andean or Sierra region, a western coastal area and an eastern amazon basin; all with very distinct physical and climatic characteristics (Hall and Beate, 1991).

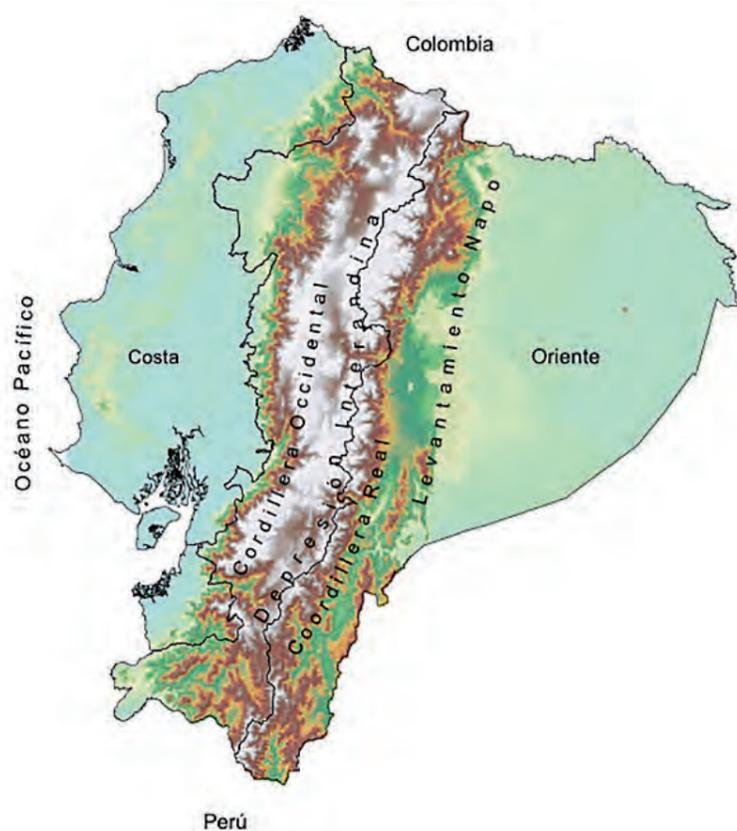
The two Eastern and Western Andean ranges are aligned in the territory in parallel, with average elevations between 4,000 and 4,500 meters above sea level (MASL); while the inter-Andean trench or Sierra is between 2,000 and 2,800 MASL. The Sierra forms an elongated valley separated at intervals by transverse mountain ranges called knots, which are formed as a result of the strong tectonic faulting due to the collision of the Nazca and South American plates

This distribution results in a spatial individuality of basins surrounded by mountains, which are locally called *Hoyas*. This is an orographic - topographic feature present only in the Ecuadorian Andes (Aguilar et al., 2006.)

Special mention should be made of *El Cajas* National Park, located west of the *Cuenca-Azogues* Basin, in which the effects corresponding to the Pleistocene glacial period are clearly evident as shown by the geological age of the rocks and the shape of its relief.

The glacier erosion acted on horizontal volcanic layers leaving numerous cirques and valleys in "U" shapes along with chains of lakes as well as the presence of tills which are materials deposited directly by ice and made of fragments of different size and nature, (till deposits) irregularly compacted with sand and crushed rock. These tills subsequently developed during the Holocene era through the fluvio-glacial erosion in the bottom of the valleys.

* El componente geográfico del presente documento ha sido elaborado gracias a la colaboración de Dra. María Leonor Aguilar y Dra. María Fernanda Cordero, y al equipo técnico en las personas de la Ing. Fernanda López V. e Ing. Priscila Samaniego P., en la sistematización, tratamiento y digitalización de los levantamientos con GPS.



Fuente: Universidad del Azuay

Figura No. 1 Regiones del Ecuador continental.

Introducción

Antes de la era del Cenozoico, el territorio continental del Ecuador estaba formado por una inmensa llanura litoral, sobre la cual el mar trasgredió varias veces.

Los estudios realizados por Hall y Beate (1991), sobre el “Volcanismo Plío Cuaternario en los Andes del Ecuador”, se afirma que durante el Oligoceno tardío hace 26 Ma se produce la disrupción de la antigua placa Farallón y el nacimiento de las placas oceánicas Cocos y Nazca. La de Nazca partió con un nuevo rumbo de deriva, casi perpendicular al Ecuador, la colisión y subsecuente subducción de ésta, por debajo de la placa Sudamericana, dio como resultado rasgos fisiográficos de importancia para el país como son: la fosa oceánica profunda que separa las dos placas; el aparecimiento de la cordillera de los Andes con dos estructuras paralelas llamadas cordillera oriental y occidental; la región Interandina o sierra, limitada por las cordilleras anotadas; una zona costera occidental y otra oriental, todas ellas con características físicas y climáticas muy bien diferenciadas como se indica en la figura No. 1.

Hace 8-6 Ma, correspondiente a la época del Mioceño, sucedió otra fase tectónica que, por un lado, provocó un episodio corto de compresión tectónica en los Andes, que tuvo el efecto de plegar las capas sedimentarias en las cuencas interandinas del Azuay, Loja e Imbabura y por otro, inició un volcanismo a gran escala en la sierra del Ecuador tanto al norte como al sur.

De estos eventos, los más importantes para el modelado del paisaje corresponden a los que datan desde principios de la época Pliocénica hace 5 Ma, que modificó profundamente la superficie del arco volcánico que se extiende desde las latitudes 5° N (cerca de Manizales, Colombia) a 3° 5' S (Loja), unos 1.100 Km de longitud. En

Colombia el arco está representado por una sola fila de estrato volcanes, a veces discontinuada. En el Ecuador, en cambio, los eventos fueron más violentos y de carácter explosivo como lo demuestran los Andes septentrionales constituidos por numerosos estrato-volcanes activos o apagados del cuaternario, situados sobre terrenos andesíticos y riolíticos del pleistoceno.

Es interesante observar que esta franja de estrato volcanes andesíticos termina con el volcán Sangay, en la latitud de 2° 1' S, ya que éste se asienta sobre la línea de segmentación que separa cortezas continentales y zonas de subducción de carácter totalmente distinto (Hall, 1985).

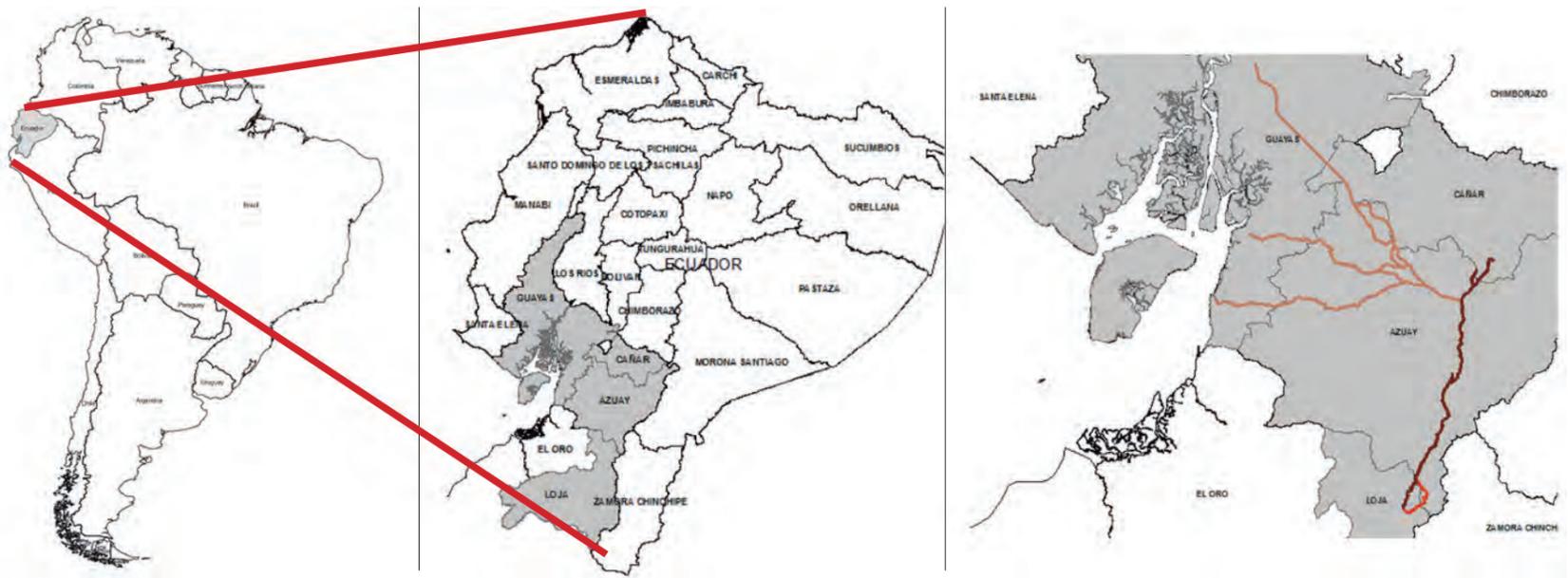
A partir de la latitud anotada los eventos fueron menos efusivos y se produce la división entre un volcanismo moderno ubicado al norte y otro antiguo hacia el sur, como lo demuestran los recubrimientos lávicos, en forma de mantos, de las formaciones geológicas, presentes en la provincia del Azuay (Dunkley y Gaibor, 1977).

Las dos cordilleras andinas (oriental y occidental), están alineadas en el territorio de manera paralela, con alturas medias entre 4.000 y 4.500 m s.n.m. mientras que la fosa interandina, la Sierra, se ubica entre los 2.000 y 2.800 m s.n.m., formando un alargado valle, separado de trecho en trecho, por macizos montañosos transversales llamados nudos, que se formaron como resultado del fuerte fallamiento tectónico, producto de la colisión de las placas Nazca y Sudamericana. Esta distribución presenta una individualidad espacial de cuencas rodeadas por montañas que localmente se denominan hoyas, rasgo orográfico-topográfico presente sólo en los Andes ecuatorianos.

En el Ecuador, los Andes se caracterizan por su gran estrechez, entre 100 y 120 Km. de ancho y por pertenecer, junto con los colombianos, al tipo de Andes de páramo, más húmedos que los de puna de Perú y Bolivia, originando la presencia de tres zonas fuertemente marcadas y diferenciadas entre sí como se anotó en párrafos anteriores.

Área de estudio

El área de estudio abarca las provincias de Azuay, Cañar, Loja y Guayas. El estudio del Qhapaq Ñan se realizó en dos etapas: El camino principal del Inca en el tramo Cojitambo – Saraguro que recorre las provincias de Azuay, Cañar y Loja; y la conectividad de los caminos transversales que atraviesan las provincias de Azuay, Cañar y Guayas.



Fuente: Universidad del Azuay

Figura No. 2 Localización del estudio del camino principal y caminos transversales del Qhapaq Ñan

El Qhapaq Ñan

El camino principal de la sierra se subdividió en 11 secciones, y la conectividad en dos caminos secundarios interregionales o transversales.

Secciones

- Sección 1 La Raya - Ricaurte
- Sección 2 Ricaurte - Tomebamba
- Sección 3 Tomebamba - Guallanzhapa
- Sección 4 Guallanzhapa - Sancapac
- Sección 5 Sancapac - Ingahuasi
- Sección 6 Ingahuasi - Rañas
- Sección 7 Rañas - Dumapara
- Sección 8 Dumapara - Uduzhapa
- Sección 9 Uduzhapa - Cuscudoma
- Sección 10 Cuscudoma - Carboncillo
- Sección 11 Carboncillo - Paquizhapa
- Sección transversal Tomebamba - Parque Nacional Cajas- Puertos: Yaguachi, Bola y Balao.
- Sección transversal Ricaurte - Cojitambo.

Las secciones que conforman el Qhapaq Ñan atraviesan dos provincias: Azuay y Loja. El estudio del camino principal se inicia en la Raya (límite entre Azuay y Cañar) y termina en Paquizhapa (Loja). Atraviesa los cantones de Cuenca, Girón, Nabón y Oña, en Azuay; y Saraguro, en Loja. Se incluye dos secciones de conectividad o caminos transversales: Tomebamba-Cajas- Puertos fluviales (Azuay - Guayas), y Ricaurte (Azuay) - Cojitambo (Cañar). El recorrido es de 573,8 km.

La conectividad de los caminos transversales del Qhapaq Ñan. A través del Parque Nacional Cajas atraviesa las regiones de la sierra y la costa ecuatoriana. En la sierra se inicia en una fosa sedimentaria (valle interandino), continúa por la cordillera occidental y desciende por el flanco de la cordillera hacia la región de la costa. El camino transversal se estudió en tres subtramos:

- Tomebamba - Balao
- Tomebamba - Puerto Bola
- Tomebamba - Yaguachi

Qhapac Ñan, camino principal y caminos transversales



Figura No. 3 División Político Administrativa Provincial del camino principal y caminos transversales del Qhapac Ñan.

Levantamiento del Qhapac Ñan

El levantamiento de los subtramos del Qhapac Ñan se realizó apoyados en cartas topográficas, escala 1:50.000 del Instituto Geográfico Militar IGM, sobre las que se efectuó la localización y ubicación de mediciones GPS de los sitios arqueológicos, tambos, senderos, caminos, entre otros.

Con las mediciones GPS efectuadas para el levantamiento de senderos (Tracks) y puntos de interés (POI); y apoyados en la cartografía digital del IGM, división político administrativa, cabeceras cantonales, entre otras; se confeccionó el recorrido del camino principal y de los transversales. Las fuentes de información fueron: el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, Almanaque Electrónico Ecuatoriano 2003 (información actualmente disponible en el Sistema Nacional de Información).

Mediciones con GPS

Las secciones del camino principal fueron recorridas y registradas con mediciones GPS entre octubre y diciembre de 2007, empleando un equipo navegador con precisión de ± 10m (marca Magellan, modelo Meridian Gold).

El levantamiento de información de los caminos transversales se realizó de febrero a junio de 2007, con mediciones GPS empleando un receptor tipo navegador con precisiones de ±10m. (Marca: Magellan, modelos Explorist 600, Explorist 200 y PROMARK II).

El registro de mediciones se realizó en el sistema de coordenadas Universal Transversa de Mercator, datum WGS84 (World Geodetic System 1984), abreviado como UTM – WGS84. En la figura No. 4, se visualizan en amarillo los puntos que han sido registrados con GPS.

Fuente: Universidad del Azuay

Qhapac Ñan, camino principal y caminos transversales



Figura No. 4 Registro de mediciones GPS en caminos transversales del Qhapac Ñan

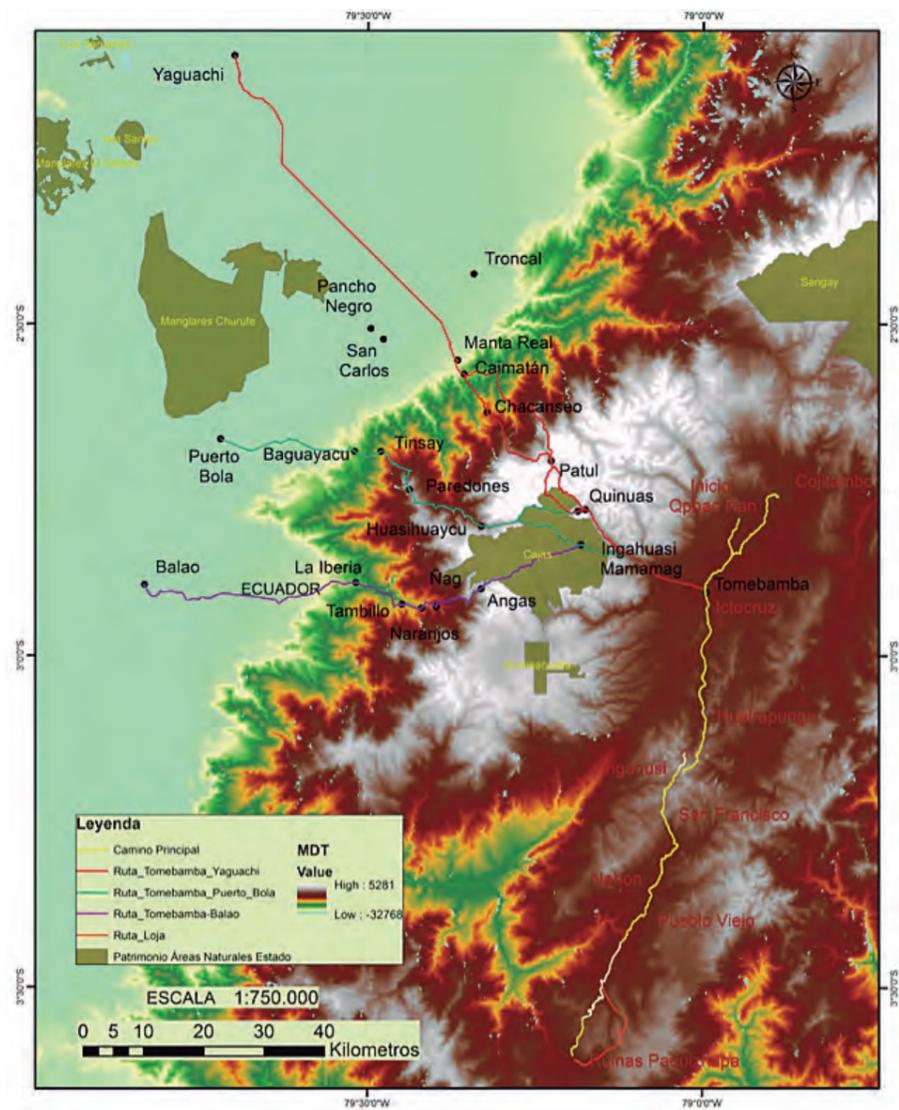
Fuente: Universidad del Azuay

Relieve

El relieve en el camino principal inicia en Cojitambo a 2.173 m s.n.m. y termina en Saraguro, en el sector de Tinajillas a 3451 m s.n.m. Los caminos transversales inician en Tomebamba a 2.600 m s.n.m. y terminan en Balao, Puerto Bola y Yaguachi en la región litoral a 70 m s.n.m.

Modelo digital del terreno - MDT

Qhapac Ñan, camino principal y caminos transversales



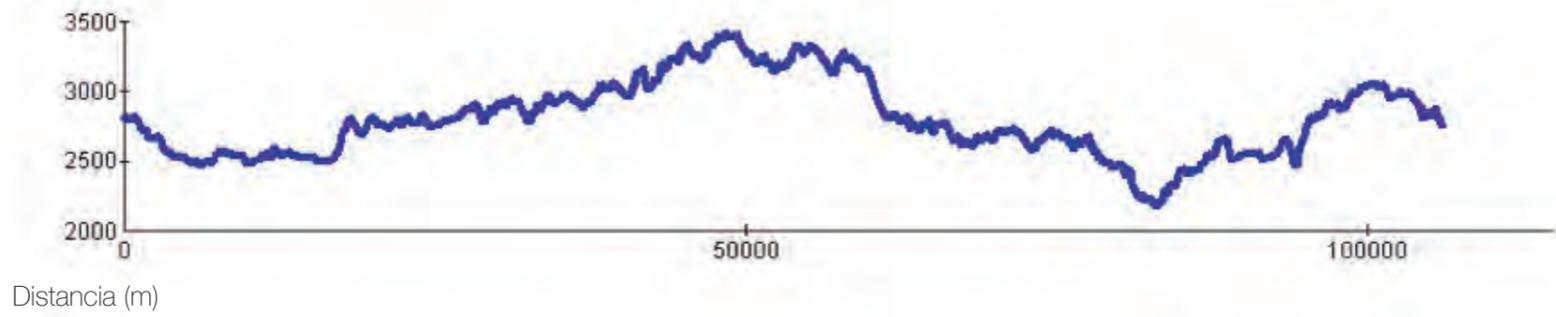
Fuente: Universidad del Azuay

Figura No. 5 Modelo digital de elevaciones de los caminos transversales del Qhapac – Ñan

A continuación se indican los perfiles altitudinales de las secciones de estudio y de las secciones de conectividad, y transversal.

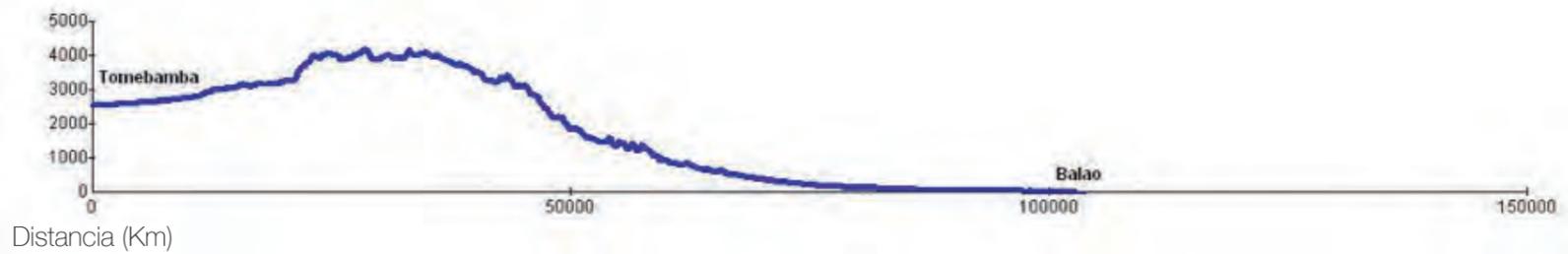
Perfil del camino principal

Perfil general de las secciones de estudio

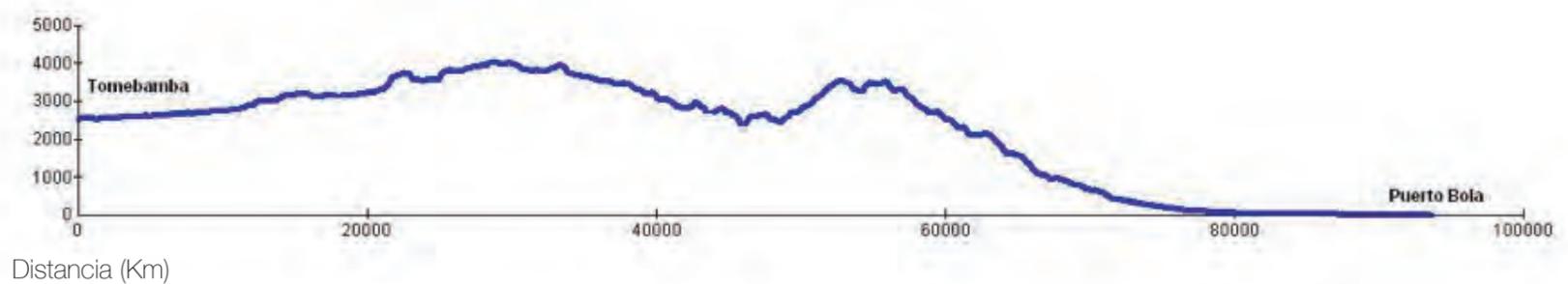


Perfiles de los caminos secundarios

Subtramo Tomebamba - Balao



Subtramo Tomebamba - Puerto Bola



Subtramo Tomebamba - Yaguachi



Fuente: Universidad del Azuay

Geología

Qhapaq Ñan

El camino principal del inca en su recorrido atraviesa rocas sedimentarias y volcánicas. Las rocas sedimentarias se localizan en los fondos de los valles de la ciudad de Cuenca y Azogues, formado por arcillas y areniscas. A los costados de los valles, en los flancos se encuentran lavas andesíticas y riolíticas que son rocas volcánicas o magmáticas de tipo efusivo.

Ahora bien, entre la rocas sedimentarias se pueden encontrar brechas y conglomerados al igual que en las rocas volcánicas, esto indica que las formaciones son recientes hablando en tiempo geológico.

Las diferentes formaciones de rocas, por sus características, son agrupadas en formaciones geológicas que conforman grupos geológicos. En este sentido el camino del Inca pasa de norte a sur por los siguientes grupos: Grupo Azogues, Chota y Ayancay; Volcánicos Pisayambo, Formación Yunguilla, Grupos Nabón y Quillollaco y finalmente termina en los Volcánicos de Saraguro. En la siguiente tabla se indica la litología y periodo geológico de las formaciones indicadas.

Formación	Litología	Periodo
Biblián	Arcillas, areniscas, lavas	Mioceno
Grupos Azogues, Chota y Ayancay	Arcillas, tobas, areniscas, conglomerados	Mioceno/Plioceno
Grupos Nabón y Quillollaco	Arcillas, tobas, areniscas, conglomerados	Mioceno/Plioceno
Volcánicos Pisayambo	Andesitas a riolitas, piroclastos	Mioceno/Plioceno
Volcánicos Saraguro	Lavas andesíticas, a riolíticas, piroclastos	Oligoceno
Yunguilla	Lutitas, calizas, volcanoclastos	Cretáceo/Paleoceno

Fuente: Universidad del Azuay

Conectividad o caminos transversales

El surgimiento y levantamiento de los Andes, que en el Ecuador tienen una orientación de noreste a suroeste, provocó una progresiva colisión entre la corteza continental y la corteza oceánica, provocando fracturas en el zócalo continental, que acompañadas por actividades volcánicas conformaron un potente zócalo conformado por lavas básicas en la zona litoral y centroseptentrional de la cordillera occidental. La cordillera occidental está formada por lavas andesíticas y riolíticas, que luego fueron fracturadas dado origen a los valles interandinos. Estos valles interandinos están limitados por cadenas montañosas, denominados nudos que se unen a la cordillera occidental.

El Qhapaq Ñan, partiendo desde Tomebamba, localizada en la región sierra, atraviesa hacia la costa, por formaciones de depósitos cuaternarios producto de la época glacial (localizados en el valle interandino de Cuenca), posteriormente se encuentra con formaciones andesíticas y riolíticas (cordillera occidental) en las partes altas donde la glaciación ha conformado un paisaje caracterizado por circos y cubetas glaciares, luego se inicia el descenso hacia la costa y en la parte baja se encuentra lavas básicas del zócalo continental.

Qhapaq Ñan, camino principal y caminos transversales



Fuente: Universidad del Azuay

Figura No. 6 Geología de los caminos transversales del Qhapaq – Ñan

Conclusiones:

El Qhapaq Ñan en la sierra atraviesa las provincias de Cañar, Azuay y Loja en el tramo principal desde La Raya y de Cojitambo a 2173 msnm hasta Saraguro a 3451 msnm; donde se registraron y describieron 11 secciones de camino que recorren rocas sedimentarias y volcánicas; mientras que las vías transversales, partiendo desde la ciudad de Cuenca (antigua Tomebamba) localizada a 2600 msnm, cruzan depósitos cuaternarios de la época glacial pasando por los páramos del Parque Nacional Cajas a 4000 msnm para luego descender por los flancos de la cordillera occidental a la provincia del Guayas de las región costanera en tres direcciones Balao, Puerto Bola y Yaguachi.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta Solís, Misael. 1977. Ecología y Fitogeología. Casa de la Cultura Ecuatoriana. Quito.
- Acosta Solís, Misael. 1977. Los Páramos Andinos en el Ecuador. Publicaciones Científicas MAS. Quito.
- Almeida, Eduard. 2000. Informe de Geología y Geomorfología en el Estudio Expost de Impacto Ambiental de Aprovechamiento Hidroeléctrico Paute en Operación Definitivo s/e.
- Clapperton, C. M., 1983. Glacial History of the Ecuadorian Andes. Unpublished preliminary report. Aberdeen University of Geography.
- Clapperton, C. M. 1987. Glacial geomorphology, quaternary glacial sequence and paleoclimatic inferences in the Ecuadorian Andes. First Conference International Geomorphology.
- Clapperton, C.M. y Ramón Vera. 1987. La Secuencia Glacial del Cuaternario en el Ecuador, una interpretación al modelo de W. Sauer.- CEPEIGE, IGM. Quito.
- Clapperton, C.M. y Colin McEwan. 1980. Etapas de las Morrenas correspondientes al Período Glacial del Cuaternario Tardío. CEPEIGE, IGM. Quito.
- Derruau, Max. 1989. Geomorfología. Edit. Oikos – Tau. Barcelona.
- Erazo, Marco. 1965. Estudio de los Deslizamientos del Suelo en el Austro. Universidad de Cuenca.
- Erazo, Marco. 1957. Las Lagunas Glaciares de El Cajas. Universidad de Cuenca.
- Friolo, Ricardo. 1991. Guía a la Observación Geológica.- Cooperazione Internazionale Milano-Italia, Universidad del Azuay.
- Hall, Minard y Bernando Beate. 1991. El Volcanismo Plio-Cuaternario en los Andes del Ecuador. Estudios de Geografía Volumen 4. El Paisaje Volcánico de la Sierra Ecuatoriana.- Corporación Editora Nacional. Quito.
- Sauer, W. 1965. Geología del Ecuador. Edit. Ministerio de Educación. Quito.
- Stralher, Arthur. 1987. “Geografía Física”. Ediciones Omega. Barcelona.
- Winckell, Alain. 1997. Los Paisajes Naturales del Ecuador. Edit. CEDIG, IGM. Quito.
- Wolf, Teodoro. 1892. Geografía y Geología del Ecuador. Tipografía de F.A. Brockhaus. Leipzig.

Galb Guamán Jaramillo

El Qhapaq Ñan

Geología

Resumen

La geología de la ruta del Qhapaq Ñan atraviesa un sin número de formaciones geológicas en la Cordillera Real de los Andes, para este “corredor” son características rocas muy erosionadas de edad cuaternaria y terciaria.

La zona de estudio se caracteriza también por la intrusión de grandes cuerpos tipo pórfido, que actualmente afloran debido al intenso régimen denudativo sufrido por este sector, que erosionó las formaciones posteriores. Algunos recubrimientos coluviales cuaternarios son visibles actualmente y la dinámica exógena relacionada con algunos deslizamientos en algunos casos han hecho desaparecer o han desaparecido o cubierto el “camino del inca”.

Abstract

The *Qhapaq Ñan* route goes through a number of geological formations in the Andes Real Cordillera. In this “corridor” highly eroded quaternary and tertiary rocks are characteristic.

The area of study is also characterized by the presence of large porphyry bodies that currently emerge due to the intense erosion suffered by this sector which destroyed the later formations. Some quaternary colluvial coatings are currently visible, but in some cases the exogenous dynamics related to some landslides has destroyed or covered the “Inca Trail”.

La geología del Ecuador

Está dominada por las cadenas montañosas de los Andes, que limitan sus principales regiones geomorfológicas, las cuales de este a oeste comprenden: la región amazónica, la cordillera real, la región interandina, la cordillera occidental y la costa.

Los Andes en el Ecuador comprenden dos cordilleras distintas y forman el segmento sur de los Andes norteños que tienen un rumbo general nor-noreste. Los Andes del norte se extienden desde el mar Caribe hasta los 3° de latitud Sur y su evolución contrasta con la de los Andes centrales y del sur. A partir del Mesozoico, los Andes del norte evolucionan como un orógeno cordillerano cuyas partes occidentales consisten de terrenos acrecionados de origen volcánico (la costa).

La cordillera occidental y las áreas al oeste de ella comprenden una unidad morfotectónica mayor que se asienta sobre la corteza oceánica. La Cordillera Occidental está separada de la más antigua Cordillera Real por una gran sutura que en Colombia corresponde al graben del Cauca - Patía y que en el Ecuador sigue aproximadamente el valle interandino.

La Cordillera Real y los terrenos inmediatamente al oriente comprenden otra unidad morfotectónica y se considera que corresponden al borde deformado de la placa continental de Sudamérica.

El valle interandino es una depresión topográfica más o menos continua cubierta por depósitos volcánicos Plío-Pleistocénicos y limitada por las fallas Peltetec al este y Calacali-Pallatanga-Palenque al occidente. El borde oriental de la Cordillera Real se caracteriza por una serie de cabalgamientos que buzan hacia el occidente con ángulos variados y que separan las rocas metamórficas de la cordillera de las más jóvenes litológicas esencialmente sedimentarias de la cuenca oriental.

Los Andes en el Ecuador forman dos cinturones de más de 645 km. de largo y desde 15 hasta 65 km. de ancho cada uno; presentan alturas que sobrepasan los 5.000 m s.n.m., fuertes pendientes y quebradas profundas. Existen flujos de lava que llegan hasta las márgenes de los principales ríos formando terrazas de variadas pendientes. En varias regiones, principalmente de la Cordillera Real, se observa relieves característicos de glaciación y zonas relativamente extensas de lahares.

Los estudios detallados de la geología de los Andes septentrionales en el Ecuador están en una etapa de desarrollo. Análisis petrológicos, estructurales y geocronológicos modernos se han realizado recientemente en la cordillera Real y están ejecutándose en la occidental; así, la evolución de las rocas metamórficas, que afloran extensamente en la Cordillera Real y que comprenden el núcleo sobre el que se han desarrollado rocas más recientes,

es ahora mejor entendida, y pronto sucederá lo mismo con las rocas volcanoclásticas y turbidíticas relacionadas con un antiguo arco volcánico, que dominan la cordillera occidental.

Las rocas más antiguas de la Cordillera Real son de edad Jurásica y su metamorfismo pudo haber durado hasta el Eoceno temprano. El último metamorfismo posible está relacionado con la acreción de la cordillera occidental. Las rocas metamórficas se fragmentan en una serie de divisiones litotectónicas regionales y están intruidas por varios plutones cenozoicos de granodiorita-diorita, y superpuestas por sedimentos y volcánicos más jóvenes. Existen numerosas cuencas sedimentarias continentales de agua dulce miocénicas-pliocénicas (En la región austral tenemos las cuencas de Nabón, Cuenca, Girón, Santa Isabel, Loja, Malacatos-Vilcabamba). Extensos mantos de rocas volcánicas cuaternarias que cubren parte de estas cuencas, y de unidades más antiguas.

En el Ecuador existen numerosos volcanes activos o latentes, la mayoría de los cuales se localizan en la parte norte de las dos cordilleras andinas. La franja de volcanes en cada cordillera es subparalela a la fila de volcanes de la otra; los volcanes se encuentran dispersos sin orden aparente aunque la zona de fallas normales que define el flanco este del callejón interandino parece controlar la ubicación de muchos de ellos. En general todos los volcanes de la parte norte son jóvenes (cuaternarios). La composición de las lavas de estos volcanes es uniforme variando desde andesita hasta basáltica, con escasas excepciones.

Un sistema convergente de placas litosféricas opera en el Ecuador, y el proceso de subducción asociado es la causa más importante de las manifestaciones tectónicas que se observan.

La placa oceánica Nazca, que se hunde bajo la placa continental de América del Sur dando lugar a una zona de subducción que buza hacia el este, es la responsable del desarrollo y la evolución tectónica de los Andes del norte. Por otro lado, la serie de fallas activas regionales de dirección NE-SW, que separan la parte noroccidental de Sudamérica del resto del continente, podrían constituir el límite meridional de la placa Caribe.

La interacción de las placas mencionadas, entre sí y con la placa Cocos, es un elemento preponderante para la



Fuente: Equipo de investigación

Volcánicos Llacao, sector de Pachamama

situación tectónica actual del Ecuador. Dicha interacción es la responsable para la presencia de fallas transcurrentes dextrales, fallas inversas del frente andino oriental, fallas inversas de dirección N-S del callejón interandino y de las cuencas intramontañosas australes, y de algunas fallas activas relacionadas con la reactivación de antiguas discontinuidades.

Formaciones geológicas

Las formaciones geológicas presentes a lo largo del Qhapaq Ñan son diversas. Se enuncian aquí solo las del recorrido realizado.

Volcánicos Llacao: (QLi, Cuaternario). Estos volcánicos consisten predominantemente de aglomerados en una matriz de vidrio blanco desvitrificado, pero también se encontraron tobas blancas y estratificadas que son notoriamente inestables. Afloran en el sector de Pachamama y forman un relieve muy alto en la zona, en el corte de la carretera sobre tobas blancas se pudo tomar un dato estructural que indica un rumbo N50W con un buzamiento de 45 al SW. Generalmente este tipo de rocas son relativamente fáciles de excavar y moldear. Se encontraron además fragmentos de cerámica cañari en abundancia.

Formación Tarqui, (MioTq) (UNDP, 1969). Se encuentra al SW de Cuenca. Comprende tobas ácidas caolinizadas, unas intensamente meteorizadas y otras blancas y rojas, que cubren todas las unidades más antiguas del área. Es característica la presencia de abundantes cristales euhedrales bipiramidales de cuarzo que se encuentran en pequeños bolsillos residuales en la superficie. Se considera equivalente a la Formación Tambo Viejo del Mioceno superior (Hungerbühler & Steinmann, 1996). En el sector de Ingahuasi, algunas ruinas arqueológicas son claramen-



Sector de Cuscodoma.

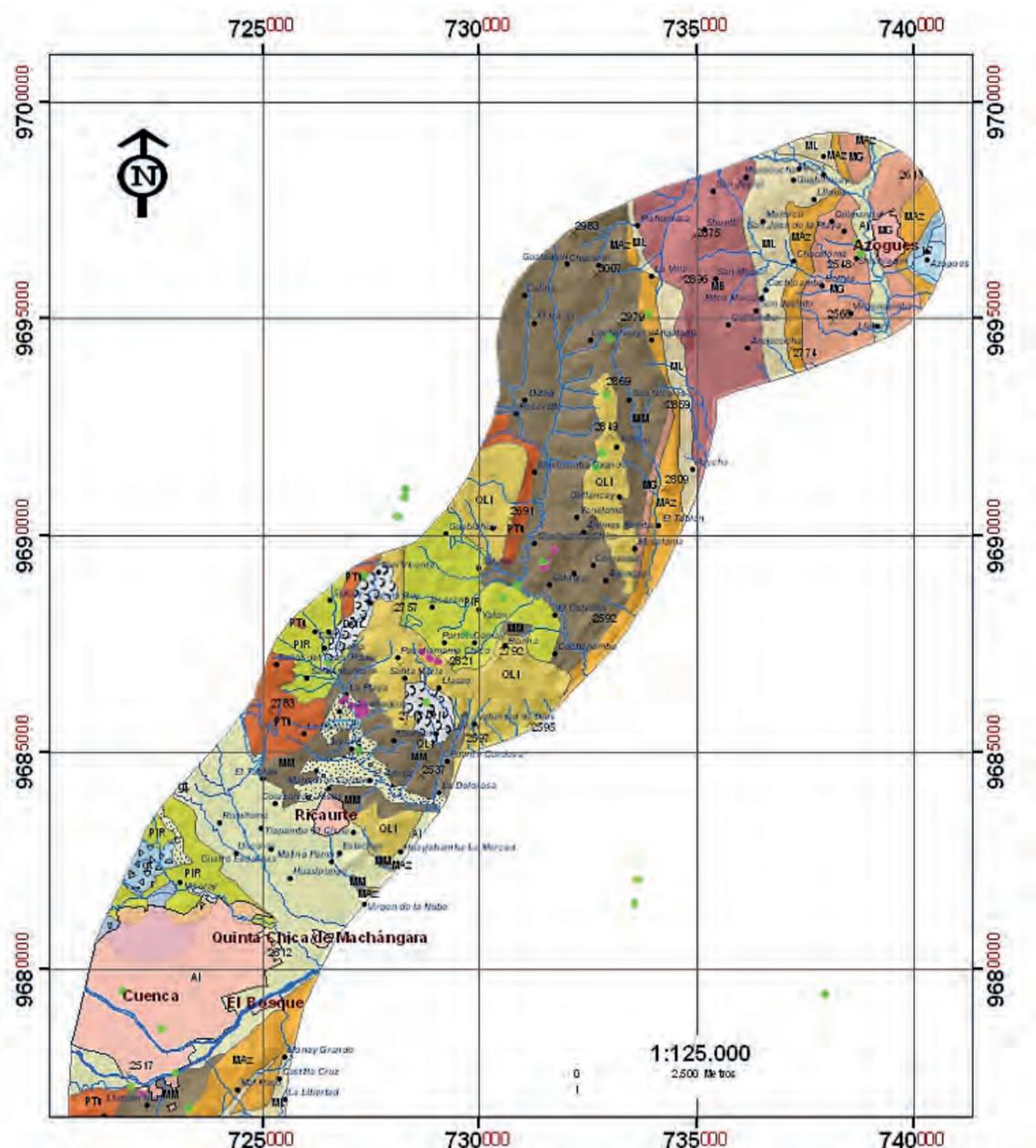
te visibles, aquí las tobas caolinizadas son explotadas para la industria de la cerámica. Un dato estructural indica un rumbo sobre estratos de S40°E con buzamiento de 30°NE. En la meseta de Cuscodoma afloran pórfidos riólíticos con diaclasamiento columnar, también son visibles en toda el área de Nabón hasta Oña, la roca es de grano medio y está afectada por erosión esferoidal. Este afloramiento rocoso forma un gran escarpe con dirección NW-SE que ha servido como material para muros y calzadas de vestigios arqueológicos.



Fuente: Equipo de investigación

Areniscas de la Fm. Mangán. Sector Sitincay, al fondo parte superior Pachamama.

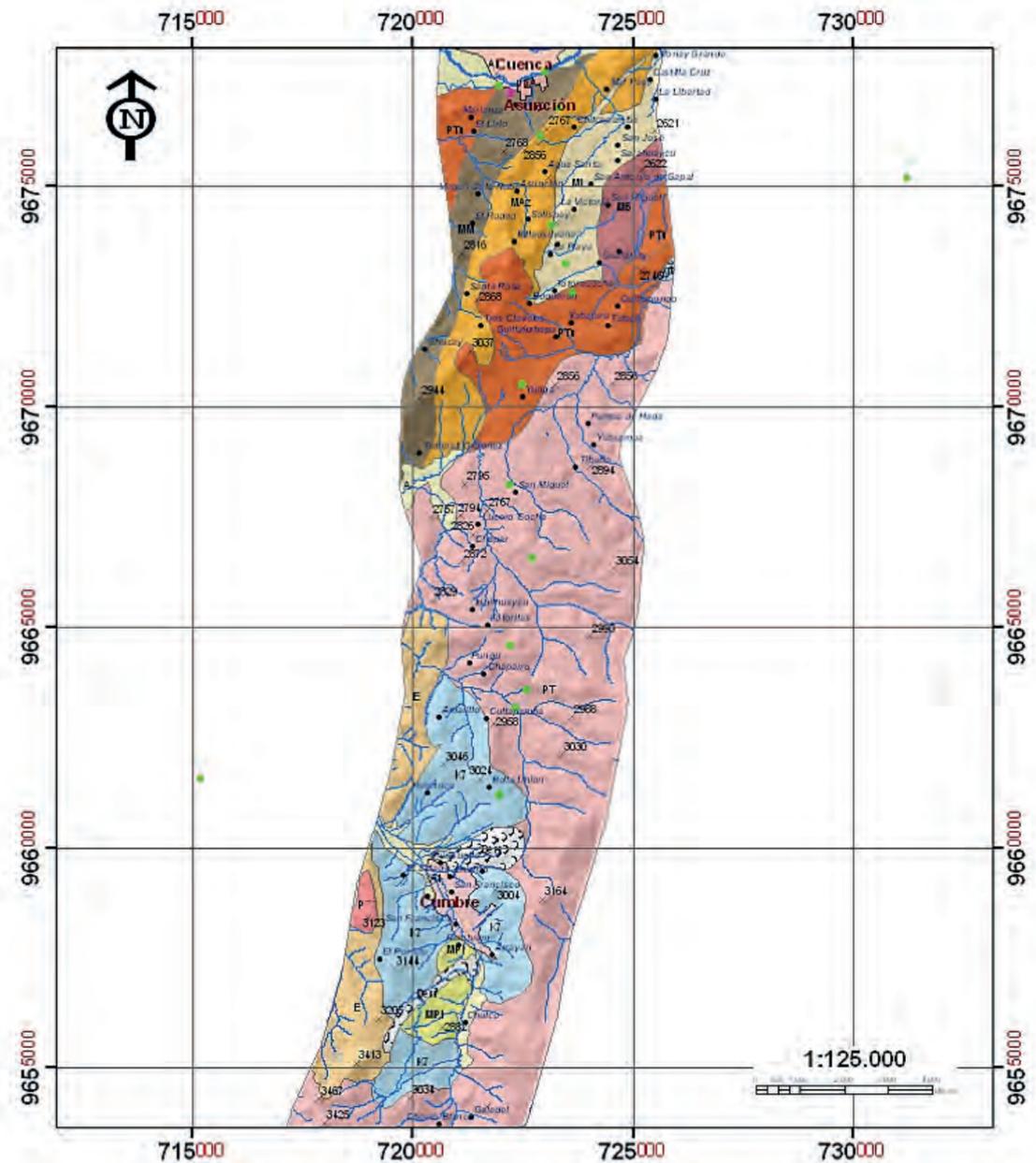
Formación Turi (PTu), (MioTi) (Erazo, 1957). Rocas sedimentarias fluviales confinadas a la cuenca de Cuenca y sus extensiones. Al SW de Turi consiste en conglomerados andesíticos gruesos y brechosos, pobremente litificados y horizontalmente estratificados, de unos 300m de espesor, intercalados con areniscas y limolitas tobáceas de color pálido. En el área de Cañar-Suscal consta de conglomerados subhorizontales, en parte brechosos, tobas primarias y retrabajadas, limolitas, y diatomitas, todos poco consolidados. Descansa inconformemente sobre el grupo Saraguro y está sobreyacida por la formación Quimsacocha. Fue considerada del Plioceno (Bristow & Parodiz, 1982), pero nuevas dataciones de trazas de fisión (Steinmann, 1998) indican una edad del Mioceno tardío (8-9 Ma).



Leyenda	
●	Sitios de descripción Geológica
●	Puntos del Qhapaq Ñan
—	Red hídrica
Cod. Formación, Litolog	
Al	Sedimentos Cuaternar, Depósito Aluvial
Derr	Sedimentos Cuaternar, Derrumbe
E	Fm. Saraguro, Rocas volcánicas, toba, pórfido cuarzófero, toba r
K7	Fm. Yunguilla, Argilita negra, arcillas café, areniscas y capas
MAz	Fm. Azogues, Areniscas tobáceas gruesas color café, limolita, a
MB	Fm. Biblián, Arcillas limosas, areniscas tobáceas gruesas, aglo
MG	Fm. Guapán, Bentonita, tobas, areniscas tobáceas
ML	Fm. Loyola, Conglomerado, lutitas grises y rojizas, yeso, cali
MM	Fm. Mangán, Arenisca tobácea café gruesa, lutitas limosas verd
MPI	Fm. Ayacuay, Arcilla, conglomerado, arenisca tobácea
PIR	Fm. Santa Rosa, Capas rojas, depósitos de cantos rodados gruesos
PT	Fm. Tarquí, piroclastos ácidos, lavas, caolín
PTu	Fm. Tuñi, Conglomerado, capas de guijarros, limos, arenas
P'	Fm. Nabón, Piroclastos, arenisca, lutita, toba, conglomerado,
P''	Fm. Tarquí, piroclastos ácidos, lavas, caolín
P'''	Fm. Uchuca, Conglomerado y limolita
QLi	Volcánicos Liacoo, Aglomerados, tobas blancas y estratificadas
v	Serie Zamora, Cneis biotítico
c	Sedimentos cuaternar, Depósito coluvial
gt	Depósitos Glaciares, Tilita
i	Fm. Saraguro, Capas de ignimbrita
n	Fm. Saraguro, Coladas de andesita
v	Sedimentos Cuaternar, Arcilla varvada

Fuente: Equipo de investigación

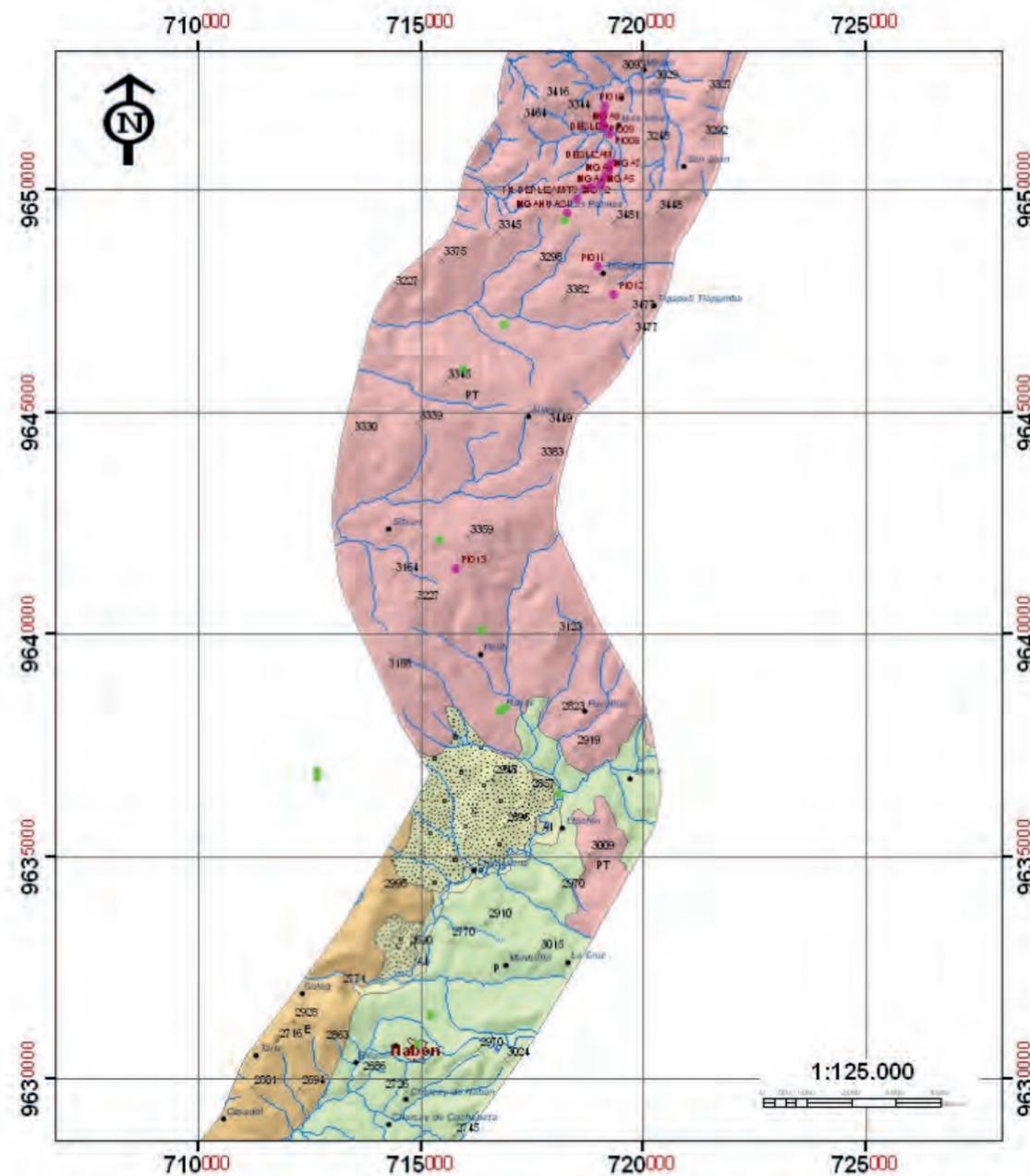
Geología del sector norte de la ruta levantada, tramo **Azogues-Cuenca**.



Leyenda	
● Sitio de descripción Geológica	MPI, Fm. Ayancay, Arcilla, conglomerado, arenisca tobácea
● Puntos del Qhapaq Ñan	PIR, Fm. Santa Rosa, Capas rojas, depósitos de cantos rodados gruesos
● pts_gp_s_wg84	PT, Fm. Tarquí, piroclastos ácidos, lavas, caolín
~ Red hídrica	PTU, Fm. Tuñi, Conglomerado, capas de guijarros, limos, arenas
Cod, Formación, Litolog	
Al, Sedimentos Cuaternar, Depósito Aluvial	P', Fm. Nabón, Piroclastos, arenisca, lutita, toba, conglomerado,
Derr, Sedimentos Cuaternar, Derrumbe	P'', Fm. Tarquí, piroclastos ácidos, lavas, caolín
E, Fm. Saraguro, Rocas volcánicas, toba, pórfido cuarífero, toba r	P''', Fm. Uchucay, Conglomerado y limolita
K7, Fm. Yunguilla, Argilita negra, arcillas café, areniscas y capas	QU, Volcánicos Llacao, Aglomerados, tobas blancas y estratificadas
MAz, Fm. Aegues, Areniscas tobáceas gruesas color café, limolita, a	V, Serie Zamora, Gneis biotítico
MB, Fm. Biblián, Arcillas limosas, areniscas tobáceas gruesas, aglo	c, Sedimentos cuaternar, Depósito coluvial
MG, Fm. Guapán, Bentonita, tobas, areniscas tobáceas	gt, Depósitos Glaciares, Tilita
ML, Fm. Loyola, Conglomerado, lutitas grises y rojizas, yeso, cali	i, Fm. Saraguro, Capas de ignimbrita
MM, Fm. Mangán, Arenisca tobácea café gruesa, lutitas limosas verd	n, Fm. Saraguro, Coladas de andesita
	x, Sedimentos Cuaternar, Arcilla varvada

Fuente: Equipo de investigación

Geología de la ruta levantada, tramo **Cuenca-Cumbe**

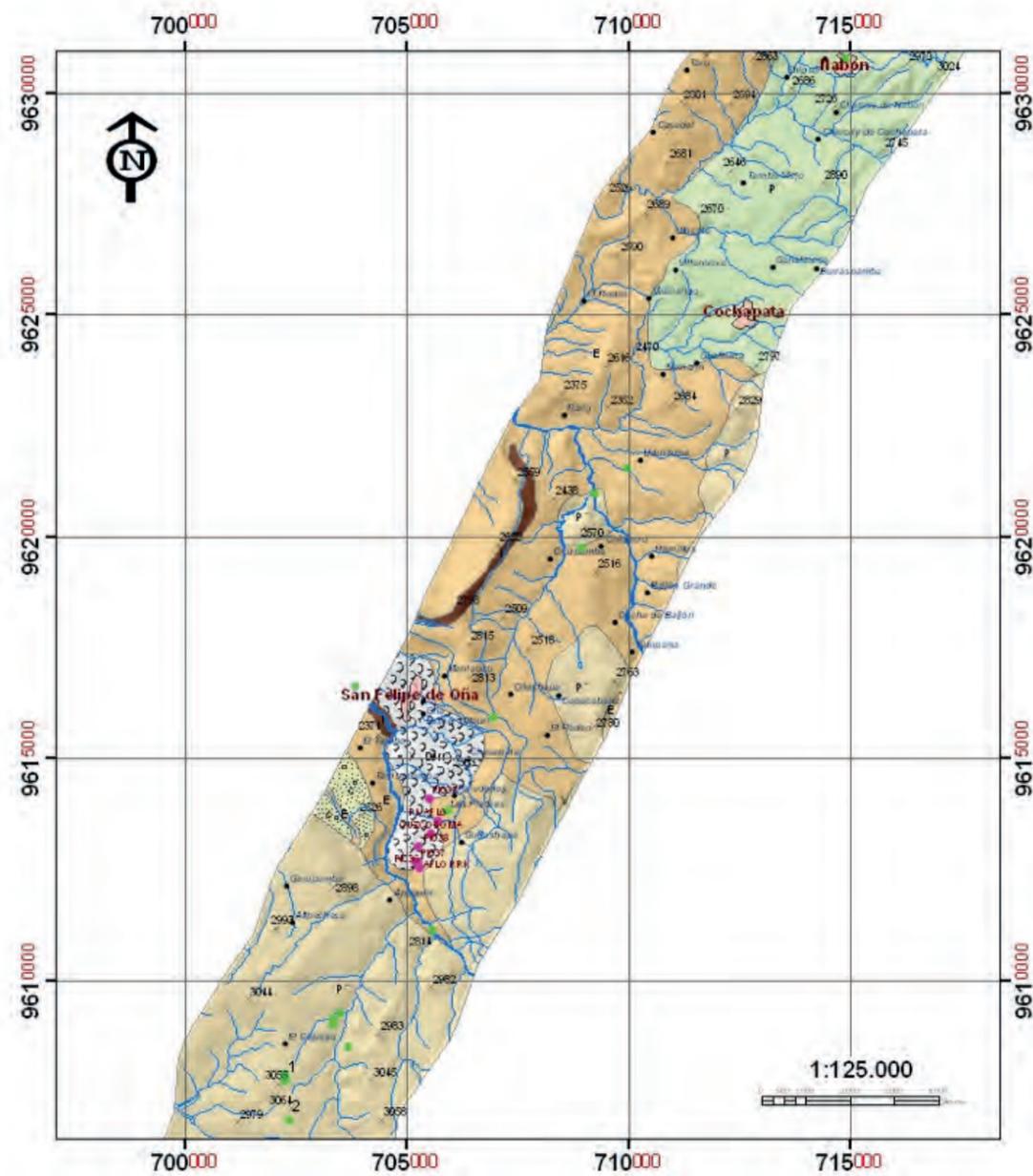


Legenda

- Sitios de descripción Geológica
 - Puntos del Qhapaq Ñan
 - ~ Red hídrica
- Cod. Formación, Litolog**
- | | |
|--|---|
| <ul style="list-style-type: none"> A, Sedimentos Cuaternar, Depósito Aluvial Derr, Sedimentos Cuaternar, Derrumbe E, Fm. Saraguro, Rocas volcánicas, toba, pórfido cuarífero, toba r K7, Fm. Yunguilla, Argilita negra, arcillas café, areniscas y capas MAz, Fm. Azogues, Areniscas tobáceas gruesas color café, limolita, a MB, Fm. Biblián, Arcillas limosas, areniscas tobáceas gruesas, aglo MG, Fm. Guapán, Bentonita, tobas, areniscas tobáceas ML, Fm. Loyola, Conglomerado, lutitas grises y rojizas, yeso, cali MM, Fm. Mangán, Arenisca tobácea café gruesa, lutitas limosas verd MPI, Fm. Ayancay, Arcilla, conglomerado, arenisca tobácea | <ul style="list-style-type: none"> PIR, Fm. Santa Rosa, Capas rojas, depósitos de cantos rodados gruesos PT, Fm. Tarqui, piroclastos ácidos, lavas, caolín PTu, Fm. Tuní, Conglomerado, capas mde guijarros, limos, arenas P', Fm. Nabón, Piroclastos, arenisca, lutita, toba, conglomerado, P'', Fm. Tarqui, piroclastos ácidos, lavas, caolín P''', Fm. Uchuca, Conglomerado y limolita QLi, Volcánicos Llacao, Aglomerados, tobas blancas y estratificadas V, Serie Zamora, Oneis biotítico o, Sedimentos cuaternar, Depósito coluvial gt, Depósitos Glaciares, Tilita i, Fm. Saraguro, Capas de ignimbrita n, Fm. Saraguro, Coladas de andesita v, Sedimentos Cuaternar, Arcilla varvada |
|--|---|

Fuente: Equipo de investigación

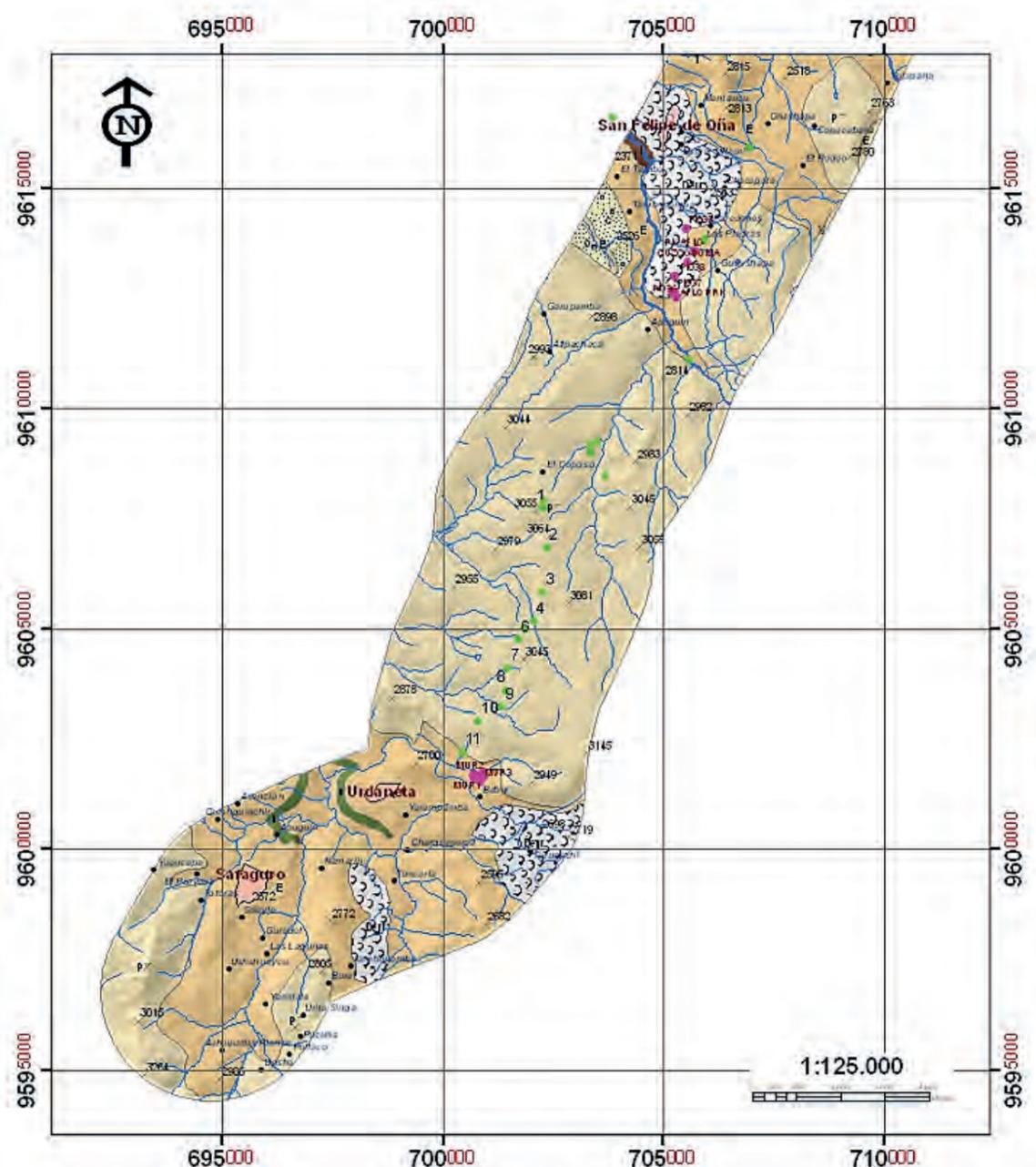
Geología de la ruta levantada, tramo **Gañadel-Nabón**



Cod, Formacion, Litolog	
	Sitios de descripcion Geológica
	Puntos del Qhapaq Ñan
	pts_gp_s_wg84
	Red hídrica
	Al, Sedimentos Cuaternar, Depósito Aluvial
	Derr, Sedimentos Cuaternar, Derrumbe
	E, Fm. Saraguro, Rocas volcánicas, toba, pórfito cuarífero, toba r
	K7, Fm. Yunguilla, Argilita negra, arcillas cafés, areniscas y capas
	MAz, Fm. Azogues, Areniscas tobáceas gruesas color café, limolita, a
	MB, Fm. Biblián, Arcillas limosas, areniscas tobáceas gruesas, aglo
	MG, Fm. Guapán, Bentonita, tobas, areniscas tobáceas
	ML, Fm. Loyola, Conglomerado, lutitas grises y rojizas, yeso, cali
	MM, Fm. Mangán, Arenisca tobácea café gruesa, lutitas limosas verd
	MPI, Fm. Ayancay, Arcilla, conglomerado, arenisca tobácea
	PIR, Fm. Santa Rosa, Capas rojas, depositos de cantos rodados gruesos
	PT, Fm. Tarquí, piroclastos ácidos, lavas, caolín
	PTu, Fm. Turi, Conglomerado, capas mde guijamos, limos, arenas
	P', Fm. Nabón, Piroclastos, arenisca, lutita, toba, conglomerado,
	P'', Fm. Tarquí, piroclastos ácidos, lavas, caolín
	P''', Fm. Uchuaya, Conglomerado y limolita
	QLi, Volcánicos Llacao, Aglomerados, tobas blancas y estratificadas
	V, Serie Zamora, Gneis biotítico
	c, Sedimentos cuaternar, Depósito coluvial
	gt, Depósitos Glaciares, Tilita
	i, Fm. Saraguro, Capas de ignimbrita
	n, Fm. Saraguro, Coladas de andesita
	v, Sedimentos Cuaternar, Arcilla varvada

Fuente: Equipo de investigación

Geología de la ruta levantada, tramo **Nabón-Cuscodoma (Oña)**



Leyenda

- Sitios de descripción Geológica
 - Puntos del Qhapaq Ñan
 - pts_gp_s_wg84
 - ~ Red hídrica
- Cod. Formación, Litolog**
- | | |
|--|---|
| Al, Sedimentos Cuaternar, Depósito Aluvial | MPI, Fm. Ayancay, Arcilla, conglomerado, arenisca tobácea |
| Derr, Sedimentos Cuaternar, Derrumbe | PIR, Fm. Santa Rosa, Capas rojas, depósitos de cantos rodados gruesos |
| E, Fm. Saraguro, Rocas volcánicas, toba, pórfido cuarzófero, toba r | PT, Fm. Tarqui, piroclastos ácidos, lavas, caolín |
| K7, Fm. Yunguilla, Argilita negra, arcillas café, areniscas y capas | PTu, Fm. Turi, Conglomerado, capas mde guijarros, limos, arenas |
| MAz, Fm. Azogues, Areniscas tobáceas gruesas color café, limolita, a | P', Fm. Nabón, Piroclastos, arenisca, lutita, toba, conglomerado, |
| MB, Fm. Biblián, Arcillas limosas, areniscas tobáceas gruesas, aglo | P'', Fm. Tarqui, piroclastos ácidos, lavas, caolín |
| MG, Fm. Guapán, Bentonita, tobas, areniscas tobáceas | P''', Fm. Uchuca y, Conglomerado y limolita |
| ML, Fm. Loyola, Conglomerado, lutitas grises y rojizas, yeso, cali | QLI, Volcánicos Llacao, Aglomerados, tobas blancas y estratificadas |
| MM, Fm. Mangán, Arenisca tobácea café gruesa, lutitas limosas verd | V, Serie Zamora, Gneis biotítico |
| | c, Sedimentos cuaternar, Depósito coluvial |
| | gt, Depósitos Glaciares, Tilita |
| | i, Fm. Saraguro, Capas de ignimbrita |
| | n, Fm. Saraguro, Coladas de andesita |
| | v, Sedimentos Cuaternar, Arcilla varvada |

Fuente: Equipo de investigación

Geología de la ruta levantada, tramo **Carboncillo-Saraguro**.

Grupo Ayancay, (MioAy) (UNDP, 1969). Forma parte de la secuencia sedimentaria de la cuenca de Cuenca, extendiéndose hacia el N desde Cuenca hasta Azogues. Es de origen fluvial y está compuesto predominantemente de areniscas, lutitas verdes y rojas y limolitas, con escasas tobas, capas de carbón y conglomerados. Descansa inconformemente sobre el grupo Saraguro y está sobreyacido por la formación Turi. Su edad es Mioceno medio (18-10 Ma) (Hungerbühler, 1998).

Formación Mangán (MM, Mioceno superior): Forma parte del grupo Ayancay, la litología predominante es una secuencia alternante de areniscas tobáceas de color café de grano grueso a medio y lutitas limosas verdes y rojas. Son comunes las hojas fósiles, gasterópodos y bivalvos. Escarpes prominentes se forman en el sector La Playa y largos espinazos morfológicos en el sector de Sitincay. El rumbo de las capas es de N75°E con un ángulo de buzamiento de 65°NW

Grupo Saraguro, (Eoc MioS) (Dunkley & Gaibor, 1997). Cubre gran parte del sur de la cordillera, ocupando la tierra alta al S del río Cañar y extendiéndose al N hasta Huigra. El grupo Saraguro (Baldock, 1982) es redefinido por Dunkley & Gaibor, 1997, como una secuencia de rocas volcánicas subaéreas, calco-alcalinas, intermedias a ácidas, de edad Eoceno medio tardío a Mioceno temprano. El grupo descansa inconformemente sobre, o está fallado contra, la unidad Pallatanga y rocas metamórficas. Predominan composiciones andesíticas a dacíticas, pero son comunes las rocas riolíticas. Once unidades litológicas han sido reconocidas dentro del grupo. Estas rocas son fácilmente erosionables y generalmente forman zonas bajas que contrastan con rocas más duras en la región. En Cuscodoma forman una amplia meseta donde algunas ruinas arqueológicas son visibles. En Paquishapa las tobas riolíticas forman un escarpe prominente conocido como León Dormido. Al este de Oña forman un relieve muy disectado con valles profundos en forma de V afectado por procesos denudacionales.

Depósitos Coluviales y aluviales: En algunos tramos los valles están cubiertos por material coluvial proveniente de laderas altas, y en fondo de valles donde se forman pequeñas terrazas, los materiales aluviales generalmente están compuestos de material gravoso con boleos.



Fuente: Diego Suárez.

Tobas riolíticas: Sector León Dormido, Paquishapa, Saraguro. En la foto inferior paisaje riolítico afectado por procesos denudacionales al este de Oña, y meteorización esferoidal. A la derecha en Carboncillo al norte de Paquishapa-Saraguro.



Fuente: Equipo de Investigación

Instrumento geológico



Fuente: Equipo de Investigación

Diaclasamiento columnar en el río Oña y aluviales.

Geomorfología

Las formas del terreno en la Cordillera Real están determinadas por la litología y por las formas de erosión originadas por un régimen climático variable a lo largo de toda la ruta del Qhapaq Ñan, tornándose en algunos tramos intenso con abundantes precipitaciones, zonas más secas en los fondos de valles, con altas temperaturas y zonas de páramo de clima frío de cordillera, que permanecen húmedas la mayor parte del año.

Esto, unido a las litologías sensibles a los fenómenos erosivos y las estructuras presentes en la ruta, ha dado lugar a la configuración actual del terreno, con pendientes pronunciadas formando escarpes y cornisas, diferencias de nivel marcadas y abundante y pronunciado desgaste de las rocas por cursos de agua superficial que forman valles estrechos y profundos.

La constante aunque irregular descomposición de las rocas en toda la ruta ha dado lugar a la formación de capas de suelo de diferente espesor, desde suelos relativamente jóvenes y profundos con potentes capas orgánicas en la zona alta cordillerana y mesetas, hasta roca desnuda aflorante así como material de arrastre en los lechos de ríos y quebradas.

El área de estudio presenta tres regiones claramente diferenciadas. La primera lo conforma la parte norte de la ruta estudiada, con relieves colinados plegados, un relieve de valle que conforma la cuenca de Cuenca y una zona cordillerana en la parte sur, con altitudes comprendidas entre los 2.400 a 3.400 m s.n.m.

Generalmente el paisaje es típico de un territorio joven, con montañas que no alcanzan su perfil de equilibrio sobre todo en su formación (levantamiento). Continuamente se producen movimientos ocasionados por factores generalmente morfodinámicos, tectónicos y climáticos (erosión, deslizamientos de laderas, hundimientos, etc) hasta alcanzar el perfil de equilibrio.

A partir del modelo lito-estructural puede definirse que las diferentes formas de la superficie en la ruta estudiada, presentan de manera individual, la posición de los estratos visualizados como áreas poco resistentes o débiles a la erosión, delineando claramente zonas más frágiles e inestables; donde los procesos de degradación en función de la velocidad y forma de ocurrencia, determinan la existencia de movimientos del terreno.

Las unidades de terreno definidas en el presente estudio tienen en cuenta una estructura jerárquica donde la fisiografía es el elemento base de entrada; dada su importancia como factor de definición de las características externas modelada por la geomorfología y el clima, son factores que influyen en la formación de los suelos y en las características de la vegetación.

La zona de estudio se encuentra en la provincia fisiográfica de la Cordillera Real u oriental de los Andes, caracterizada por un relieve tipo montañoso, con una serie de colinas, estructuras monoclinales y valles.

La ruta de estudio forma parte de las siguientes zonas claramente diferenciadas y que corresponden a diferentes estructuras morfológicas, de norte a sur tenemos:

- Cuencas sedimentarias interandinas de Cuenca y Nabón,
- La región de páramos del Silván en la Cordillera Real de los Andes
- Los flancos occidentales de la Cordillera Real.

Los grandes paisajes o Unidades Genéticas de Relieve¹ se han definido de acuerdo con su topografía, litología, hidrología, vegetación así como los procesos dinámicos que han modelado y originado estas formas. En el área de estudio estos grandes paisajes son:

- Formas estructurales fluvio-erosionales
- Formas estructurales sedimentarias
- Formas fluviales.

¹Van Zuidam R.A., 1985. "Aerial Photo-Interpretation in Terrain Analysis and Geomorphologic Mapping". Printed Smith Publishers. Netherlands. Pp 5.

**Relieve estructural afectado
por procesos fluvio-erosionales**

Según la clasificación de acuerdo a Verstappen y Van Zuidam del ITC de Holanda se pueden definir las siguientes unidades de terreno:

**Cumbre de montañas
afectada por procesos fluvio-erosionales**

Representa toda la zona de páramo del Silván y Carboncillo en el tramo desde Cuenca hasta Saraguro, topográficamente forma parte de la Cordillera de Real con cotas que oscilan entre los 3000 a 3600 m.s.n.m, con temperaturas de 12° a 7°C (fuente: equipo de campo). Presenta un relieve plano ondulado, muy disectado con pendientes del 15 por ciento al 25 por ciento. Los procesos erosivos son erosión en surcos de moderado a severo y erosión laminar moderada y difusa. En afloramientos rocosos se observó erosión eólica del tipo alveolar, produciendo oquedades en la roca. Generalmente la vegetación consiste de pajonal, bosque chaparro preferentemente en hondonadas, y bosque de pino en una gran extensión sobre Carboncillo hasta las cabeceras de Paquishapa.

**Meseta afectada por
procesos fluvio erosionales**

Ocupa el área del sector conocido como Cuscodoma, forma una gran planicie limitada al nor-este por un escarpe rocoso riolítico y al sur-oeste por una ladera escarpada. La pendiente predominante es del 5 al 12% y el sustrato rocoso es de tipo tobáceo cubierto por un coluvial con gran cantidad de rocas diaclasadas de hasta 1m de diámetro, que afloran en superficie y que han servido como materia prima para la construcción de muros y calzadas en ruinas arqueológicas que ocupan casi toda el área del sector. Los suelos generalmente están saturados de agua y forman una gran laguna en el centro de esta planicie. La vegetación predominante es herbácea con pequeños cultivos y parches de bosques introducidos.



Fuente: Equipo de Investigación

Meseta del sector Cuscodoma, al fondo escarpe de rocas riolíticas.



Foto: D. Castro.

Laderas erosionadas sector Paquishapa, Saraguro



Fuente: Equipo de investigación.

Sector de Ingahuasi.

Laderas escarpadas de montañas afectadas por procesos fluvio-erosionales

Forman el relieve de montaña (desniveles relativos mayores a 500 m) que generalmente es muy accidentado, con pendientes dominantes mayores al 55%. Geológicamente predominan rocas volcánicas e intrusivas, se encuentra estructuralmente influenciada y desarrollada en un clima desde frío a templado-húmedo, cubierta generalmente con una densa vegetación, formas agudas del relieve son relativamente jóvenes, el sistema hidrográfico desciende a la cuenca del Pacífico, formando cauces muy encajonados y estrechos en forma de V y gargantas profundas sin dar lugar a valles. Los suelos son rojizos y blanquecinos potentes, los procesos activos son erosión en surcos y cárcavas de moderado a severo. Procesos en forma de movimientos en masa definen este paisaje.

Colinas tabulares estructurales afectadas por procesos fluvio erosionales.

Relieve muy disectado formado en rocas volcánicas muy erosionadas, caolinizados. El drenaje principal es paralelo y poco denso. La erosión es en cárcavas de leve a moderado. Las cimas son redondeadas y subredondeadas con pendientes dominantes del 25 al 55%. Se encuentra influenciado por un clima frío con intensas precipitaciones, cubierto con vegetación chaparra y herbazales. Los suelos son blanquecinos y localmente rojizos. Los Yacimientos de caolín actualmente son explotados para la industria de la cerámica.

Relieve estructural afectado por procesos denudacionales

La parte inferior de la vertiente occidental de la Cordillera Real de los Andes en las cuencas de Nabón y Cuenca ha sido originada por procesos denudativos, con sedimentos de la parte alta montañosa, que rellenaron la cuenca de sedimentos fluviales y marinos en el mioceno. Caracterizada por rocas metamórficas locales y sedimentarias como areniscas, conglomerados, lutitas y limolitas, sus cotas oscilan aproximadamente entre los 2500 a 2800 m.s.n.m., la actividad tectónica ocurrida allí brinda un paisaje plegado con cuevas monoclinales, relieves tabulares formando pequeñas mesetas, espinazos morfológicos, pliegues anticlinales y sinclinales. La dinámica exógena está relacionada con el viento y el agua, originando terrazas de río y colinas alargadas con filos agudos muy disectados, con vertientes de pendientes de moderadamente escarpadas a muy escarpadas. La vegetación primaria es escasa y existe predominio de potreros y cultivos. Las principales unidades de terreno se describen a continuación.

Cima de colinas tabulares estructurales afectadas por denudación

Formadas en relieve con laderas escalonadas, aterrazadas, limitadas a veces por escarpes verticales, en estos paisajes las cimas se presentan relativamente planas donde han ocurrido asentamientos incas. Lo encontramos en la parte alta de colinas tabulares formando una pequeñas planicies en Pachamama, sector la Playa, Fátima y en toda esta secuencia desde Azogues hasta Cuenca. Generalmente desarrollados en rocas areniscas y volcano-sedimentarias. Los procesos dinámicos son erosión laminar, erosión diferencial y en surcos, moderada, localmente solifluxión. Generalmente la vegetación es herbácea desarrollada en un clima subtropical. Los suelos son superficiales, limitados por el afloramiento rocoso y la pendiente.



Cimas de colinas aterrazadas en el sector de Pachamama.

Colinas tabulares estructurales afectadas por denudación

Presentes en las formaciones Mangán, Llacao y Azogues. Tienen un desnivel relativo de 100 a 300 m de altura. La densidad de drenaje es moderado de tipo paralelo. La pendiente es de moderadamente escarpada (16-25 por ciento) a escarpadas (26-50 por ciento); las laderas son escalonadas debido a que los estratos son subhorizontales y la erosión es de tipo diferencial dado por la presencia de estratos de areniscas gruesas resistentes a la erosión y estratos relativamente más suaves de limolitas, arcillolitas y areniscas de granos fino. Además existen carcavamientos que producen en zonas de alta pendiente como escarpes la caída de bloques de roca por gravedad y por acción de aguas meteóricas.



Relieves tabulares afectados por procesos denudativos en el sector de Potrerillo, vía Oña-Cuenca.

Fuente: Equipo de investigación.

Espinazos estructurales denudacionales tipo hogback

Este paisaje sui generis lo encontramos en el sector de La Caldera en Azogues y se desarrolla en areniscas de la Fm. Mangán, forman espinazos morfológicos tipo hogback de hasta 1 Km de longitud con una dirección preferencial N-S, afectados por procesos denudacionales severos. El paisaje se presenta con carcavamientos intensos producidos por aguas superficiales. Los fenómenos de remoción en masa se manifiestan como caídas de bloques y rocas por gravedad. La vegetación generalmente es herbácea. Los suelos son muy superficiales limitados por el afloramiento rocoso.



Espinazos estructurales en areniscas, sitio Sitincay

Fuente: Equipo de investigación.



Fuente: Diego Suárez.

Formas tipo hogback en el sector de Sitincay.

Formas fluviales

Este relieve se caracteriza por la formación de depósitos superficiales por donde fluyen ríos ramificados. Los depósitos que se originan en este medio pueden ser de varios tipos, entre ellos tenemos: Los depósitos de transición, aquellos que se acumulan en cauces abandonados (meandros abandonados), terrazas, niveles distintos y depósitos coluvio aluviales en ríos de pendiente mayor.

Terrazas aluviales

Ocupan pequeñas áreas en los trayectos documentados, como en los sectores de La Playa, Gañadel y Cuenca, generalmente forman un relieve ondulado a ligeramente inclinado, su desnivel relativo es de 0 a 3 metros. Se encuentran conformadas por depósitos aluviales con boleos de rocas, grava, arena y arcilla. Los procesos activos se manifiestan en erosión vertical y lateral y/o acumulación de detritos. Este paisaje lo encontramos en los ríos de la ciudad de Cuenca, el río Sircay, Gañadel, León y otros. Las terrazas antiguas pueden haber desarrollado buenos suelos, notorio en los diversos cultivos que se aprecian también en estas zonas, aunque generalmente están compuestas por grava, arena, arcillas y limos.

Pies de talud

Formados por coluviones y deslizamientos. Un coluvión de grandes dimensiones y el más importante es el que se encuentra en la quebrada de Gañadel y ha producido un pequeño embalse de la misma, producido por infiltración de agua y la apertura de la vía panamericana, de relieve moderadamente inclinado, con erosión en surcos, moderada.

Morfodinámica

El área de estudio por sus características geológicas y morfológicas y las condiciones climáticas, la ocupación de territorios con aptitud forestal para labores agrícolas y ganaderas; y la falta de instrumentos técnicos para la planificación y uso de las tierras, provocan en la “ruta del inca” una situación de peligro, con una potencial afectación a esta importante ruta.

Basándose en el análisis geomorfológico y el recorrido de campo, relacionados con las formaciones superficiales, se detecta que los territorios que conforman todo el trayecto visitado, son muy sensibles a movimientos en masa; para su evaluación se recurre a la relación existente entre los componentes ambientales de: Litología, clima, morfodinámica, uso del suelo, y, lo principal, las formas de relieve resultantes de deslizamientos y torrentes, como son los coluviales, que se hallan distribuidos en las partes bajas de geoformas y en cambios bruscos de pendiente.

Factores condicionantes

Precipitación

En el desarrollo de los procesos que modifican el paisaje este factor es muy importante debido a que su acción es múltiple, ya que actúa como agente destructor del suelo y como mecanismo de disparo. De acuerdo con datos climáticos consultados en el mapa de isoyetas del Almanaque Electrónico del Ecuador del año 2002, se registra que las zonas más lluviosas son la parte nor-oriental de Saraguro, Asunción, Cuenca y Azogues, con precipitaciones de 750 a 1.000 mm anual. Mientras que las zonas más secas corresponden a la parte baja de Sitincay, Cumbe, Nabón y Oña. A mayor cantidad y prolongadas lluvias, mayor susceptibilidad a movimientos en masa.

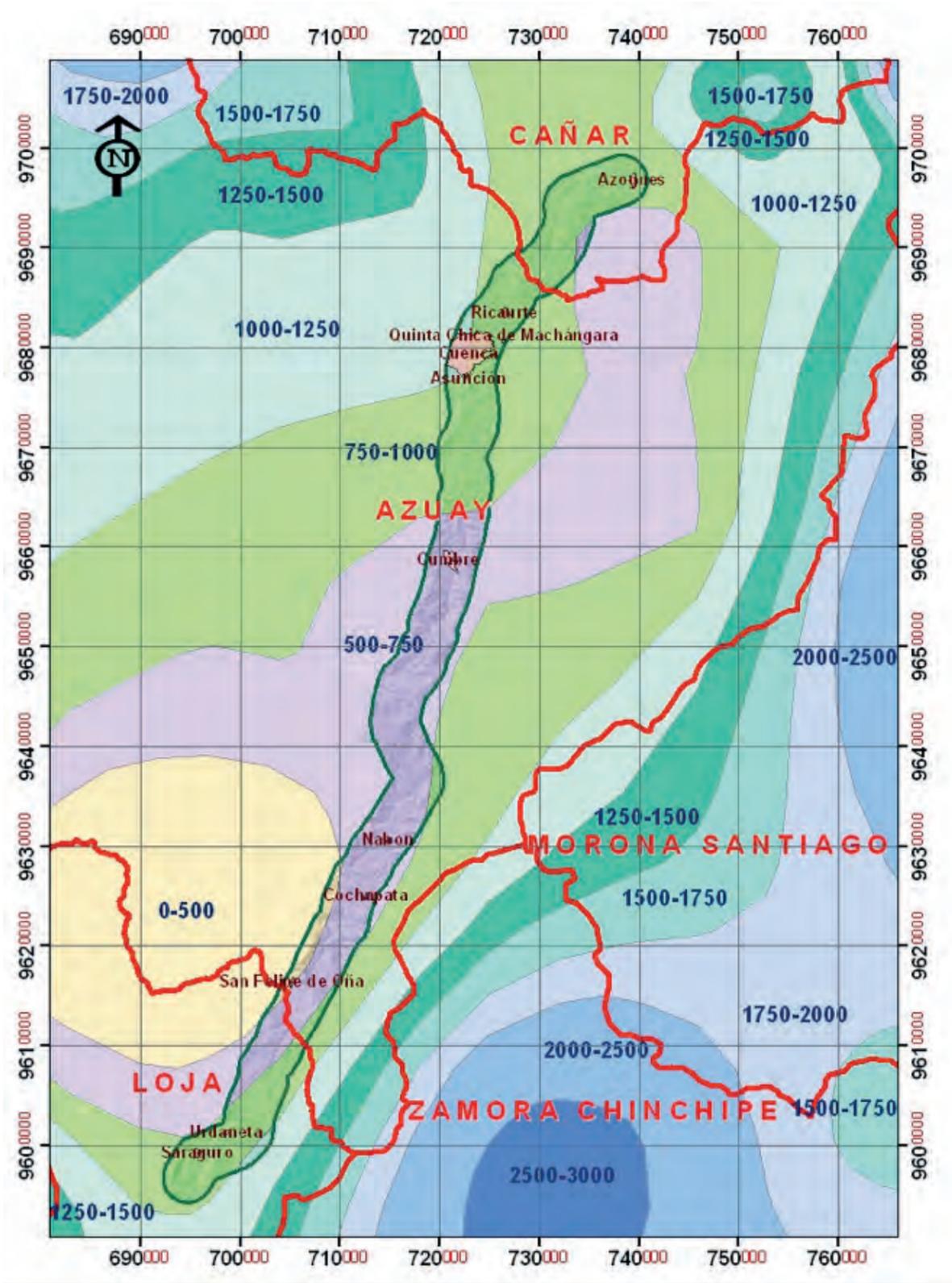
Suelos.

La generación de deslizamientos superficiales está directamente relacionada con la textura y profundidad de los suelos, principalmente. Los suelos más potentes fueron observados a lo largo de la ruta desde los páramos del Silván hasta Carboncillo. Pero en términos generales los suelos de las rocas volcánicas son los más profundos y los más susceptibles a movimientos en masa.



Fuente: Diego Suárez.

Suelos residuales rojizos muy potentes en el sector de Carboncillo.



MAPA DE ISOYETAS REGIONAL

1:500.000

Leyenda	
cobertura de isoyetas_Project	750-1000
RAIGO	1000-1250
	1250-1500
	1500-1750
	1750-2000
	2000-2500
	2500-3000
	0-500
	500-750

Pendiente

Este factor está ligado con el tipo de relieve y se refiere al grado de inclinación que presentan las laderas de los relieves, expresado en porcentaje; así, los materiales que se encuentren en vertientes muy escarpadas (con pendientes mayores al 70 %), serán las más susceptibles a movimientos en masa, mientras que los que se hallen en laderas poco inclinadas (pendientes menores al 25 %), serán menos susceptibles. En relieves muy disectados y valles profundos como del río León, Paquishapa, y otros la presencia de grandes farallones subverticales son muy susceptibles a caídas de rocas y bloques por gravedad.



Fuente: Equipo de investigación

Deslizamiento rotacional en la ruta del "Qhapaq Ñan".

Litología

La susceptibilidad de los diferentes espacios geográficos, en gran medida está íntimamente relacionada con las rocas aflorantes y especialmente del grado de fracturación, dureza y meteorización. Las rocas riolíticas diacladas en forma columnar y bloques de areniscas muestran una gran susceptibilidad a desplomarse, por gravedad, influenciadas por aguas meteóricas que se infiltran por los planos de fracturamiento. Estos fenómenos son visibles en los sectores de Sitincay, La Playa, Ricaurte, Nabón, Oña y al sur sobre Oña y el río Paquishapa.



Fuente: Equipo de investigación

Tobas riolíticas sobre el río Oña, la alta pendiente y la escasa cobertura vegetal promueven los movimientos en masa.



Fuente: Equipo de investigación

Suelos superficiales en el sector del río Oña, nótese las manchas blancas que representan deslizamientos.

Cobertura vegetal

Los movimientos en masa dependen en gran medida de la cobertura vegetal, generándose mayores problemas en terrenos desnudos o cubiertos con vegetación herbácea; lo contrario ocurre con la vegetación boscosa, cuyas raíces hacen las veces de anclas.



Fuente: Equipo de investigación

Vegetación de páramo, pajonal en zonas de altas pendientes que son vulnerables a movimientos en masa.

Tipos de movimientos en masa

Deslizamientos

Son movimientos que se producen en la capa de suelos y/o regolítica, que se hallan en laderas de fuertes pendientes y que ocurren por saturación y aumento del peso de la masa; en estos casos, la rotura sigue el modelo de la resistencia mínima. Esto significa que la superficie de deslizamiento a lo largo de la cual ocurre el desprendimiento, ofreció la menor resistencia a la separación de la cuña o masa deslizada.

En los deslizamientos observados (ver foto inferior) el mecanismo de disparo que tiende a destruir un talud natural o artificial se debe mayormente a la gravedad; el peso del material de la vertiente (que puede aumentar por saturación durante la estación lluviosa); las cargas sobrepuestas (al aumentar el peso sobre el talud, como plantaciones forestales disminuye la estabilidad de la vertiente); y los movimientos tectónicos.

Estos movimientos en masa fueron evidentes mayormente en toda la Formación Saraguro a lo largo de toda la ruta, aunque se evidenciaron en la Formación Tarqui y Volcánicos Llacao, en zonas de alta pendiente.



Fuente: Equipo de investigación

Foto superior e inferior: Deslizamiento rotacional en la Quebrada Gañadel, sector Ingahuasi. (Nótese el embalse producido. El Qhapaq Ñan ha sido totalmente destruido).



Fuente: Equipo de investigación



Fuente: Equipo de investigación

Deslizamientos diversos en el sector de la vía Oña-Cochapata.



Fuente: Equipo de investigación

Deslizamientos diversos en el sector de la vía Oña-Cochapata.



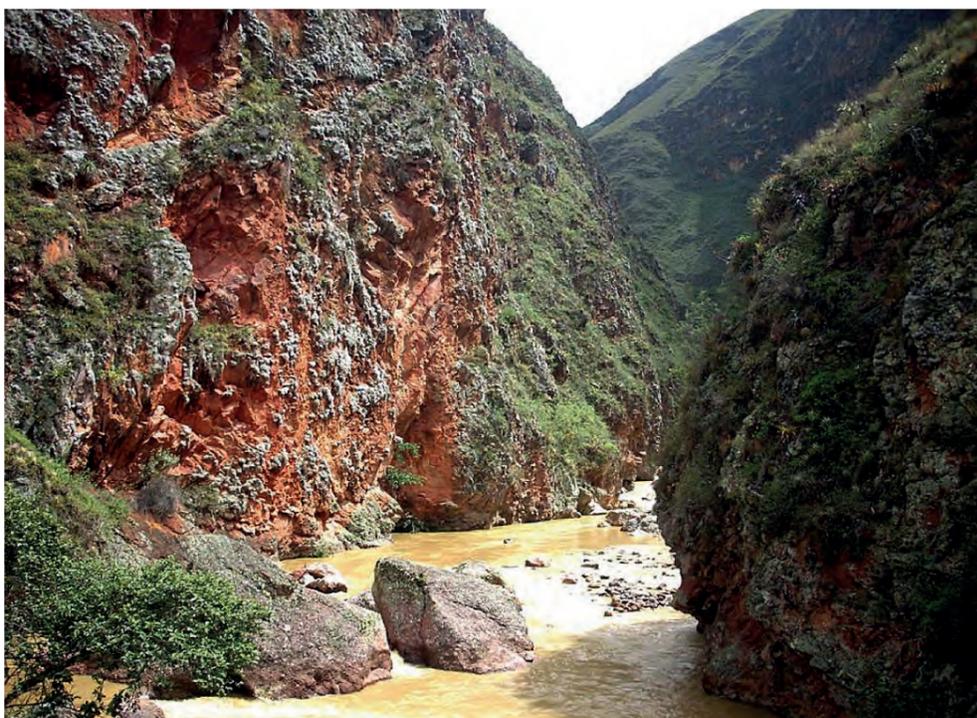
Fuente: Equipo de investigación

Rocas, "in situ", Cuscodoma.



Fuente: Equipo de investigación

Rocas caídas en el sector de Cuscodoma.



Fuente: Equipo de investigación

Desprendimientos de roca sobre el río Oña.

Derrumbes y desprendimientos de roca

El derrumbe se define como el desprendimiento de fragmentos rocosos de varios tamaños, caídos libremente; a diferencia de los deslizamientos, estos no tienen superficie de deslizamiento.

La fuerza activa que tiende a destruir un talud natural o artificial, es la gravedad; el peso del material de la vertiente; el fracturamiento de las rocas (diaclasamiento); erosión diferencial; y los movimientos tectónicos. Este fenómeno ocurre en afloramientos rocosos escarpados generalmente diaclasados.

En la foto de la izquierda nótese la erosión diferencial de estratos entre areniscas gruesas y finas en el sector La Playa-Ricaurte. Posteriormente estos bloques por gravedad caen.

Conclusiones

El relieve en la zona es muy marcado por el cambio brusco de sus formas, en donde un sinnúmero de pliegues y fallamientos muestran sus fases de deformación ocurridas. Predominantemente todas estas formas morfológicas tienen una orientación noreste-suroeste, que también es muy apreciable en la red hídrica.

Existen desniveles muy marcados con alturas que varían desde los 2000 m s.n.m, de clima tropical seco semiárido a 3400 m s.n.m., de clima subtropical a húmedo.

Los suelos más productivos se dan preferentemente en los volcánicos de la Formación. Saraguro y en menor proporción en las rocas sedimentarias de las Formaciones.

En las zonas más planas donde la profundidad efectiva de los suelos es de moderada a profunda, debido al nivel freático alto y al mal drenaje de los suelos, la cobertura predominante es de pastos naturales y cultivados, y los cultivos se encuentran en la zona de más pendientes, donde los suelos son moderadamente profundos y no tienen problemas de drenaje interno.

Las zonas con mayor susceptibilidad a deslizamientos son las que conforman las rocas de la Fm. Saraguro y Turi, debido a su fácil erodabilidad y zonas de corteza de meteorización profunda conformada por suelos arcillosos (rojizos) de elevada plasticidad, aunque la intensa deforestación que ha sufrido la zona ha coadyuvado el aumento de movimientos en masa en zonas de pastizales.

Las zonas conformadas por rocas sedimentarias finamente estratificadas son de mayormente susceptibles a poco susceptibles localmente a movimientos en masa, precisamente debido a su estratificación favorable que en algunos casos es de subhorizontal a vertical, y debido a que su corteza de meteorización es superficial.

Existen zonas de coluviales que aunque han sido definidos como áreas estables, tienen la potencialidad de producir coluviones en épocas de crecidas de los ríos, sobre todo en zonas de escasa cobertura vegetal en sus márgenes.

En toda la parte norte del área recorrida en las areniscas de la Fm. Mangán y en general en todas las formaciones sedimentarias, la estratificación horizontal produce relieves tabulares con laderas escalonadas que fueron muy bien aprovechadas para asentamientos indígenas en la época prehispánica.

En todas las ruinas arqueológicas, los muros y calzadas han sido construidas con rocas areniscas (al norte del área, sectores la Playa y Sitincay), tobáceas y pórfidos riolíticos (Cuscodoma, Sitincay, Paquishapa). Esto se debe a que generalmente en afloramientos rocosos las rocas se encuentran diaclasadas con espesores de decimétricos a métricos entre sus fracturas, este diaclasamiento columnar crea caras libres que son fáciles de superponer unas sobre otras y crear de esta manera sus obras prehispánicas, además por ser poco duras las hace relativamente fáciles de moldear.

BIBLIOGRAFÍA

- CODIGEM., 1994 “GEOLOGICAL AND METAL OCURRENCE MAPS OF THE SOUTHERN CORDILLERA REAL AND EL ORO METAMORPHIC BELTS, ECUADOR”. BGS, Escala 1:500.000
- DIRECCION GENERAL DE GEOLOGIA Y MINAS (DGGM) 1979. “Hoja Geológica Cañar (73)”. Escala 1:100,000.
- DIRECCION GENERAL DE GEOLOGÍA Y MINAS (DGGM) 1979. “Hoja Geológica de Cuenca (53)”. Escala 1:100,000
- DIRECCION GENERAL DE GEOLOGÍA Y MINAS (DGGM) 1979. “Hoja Geológica de Saraguro (55)”. Escala 1:100,000
- DIRECCION GENERAL DE GEOLOGÍA Y MINAS (DGGM) 1979. “Hoja Geológica de Girón (54)”. Escala 1:100,000
- DUQUE, P. 2000. “Léxico Estratigráfico del Ecuador”. CODIGEM
- EVALUACIONES DE DISTRITOS MINEROS EN EL ECUADOR. Publicaciones PRODEMINCA, “Depósitos Porfidicos y Epi-Mesotermiales”. Tomo IV.
- FOUCALT, A. & RAOULT, J-F. 1985. “Diccionario de Geología”. Editorial Masson, S.A Barcelona.
- LITHERLAND, M., ASPDEN, J. A., & JEMIELITA, R.A. 1994. “The metamorphic belts of Ecuador”. Overseas Memoir 11, BGS, Keyworth, United Kingdom. 147p
- MONOGRAFÍAS DE LA SECRETARIA DE ESTADO PARA LAS POLÍTICAS DEL AGUA Y EL MEDIO
- AMBIENTE, MOPT., 1992. “Guía para la Elaboración de Estudios del Medio Físico”, España. 654.
- SAUER, W. 1965. “Geología del Ecuador”. Ministerio de Educación, Quito, 383 p.
- VAN ZUIDAM R.A. 1985. “Aerial Photo-Interpretation in Terrain Analysis and Geomorphologic Mapping”. Printed Smith Publishers. Netherlands.
- WHITTEN, D.G.A & BROOKS, J.R.V. 1980. “Diccionario de Geología”. Editorial Alianza. Madrid.
- TARBUCK, E.J y Lutgens, F.K. 1999. “Ciencias de la Tierra”. Prentice may. ISBN edición latinoamericana. Madrid.

BIBLIOGRAFÍA VIRTUAL

- www.consuladoperu.com/archivos/files/Chasqui.pdf
- <http://qhapaq-nan.blogspot.com/>
- http://www.tiwanakuarqueo.net/7_flash/qapaqnan/qapaqnan.html
- <http://www.cultura.gov.ar/>
- <http://www.mineriaecuador.com/DINAGE/coc-dd03.htm>

Glosario1

Abanicos aluviales (conos de deyección)	Acumulación de materiales, que presentan una planta aproximadamente triangular, con la forma de una sección de cono. Los abanicos aluviales se originan sobre todo cuando los ríos o corrientes de alta velocidad reducen repentinamente la misma al penetrar en una región llana, sinónimo de conos de deyección.
Barranco	Despeñadero, precipicio.
Batolito	Nombre aplicado a cualquier masa intrusiva voluminosa de roca ígnea. Los batolitos están constituidos generalmente por un complejo de rocas plutónicas ácidas y están siempre asociados a cinturones orogénicos, presentando un trazado más o menos paralelo a los mismos.
Bituminoso	Que contiene betún, o es semejante a él. Puede ser asfáltico o alquitranoso, según provenga del petróleo o de la hulla.
Brecha	Rocas detríticas constituidas de fragmentos angulosos, lo que implica un transporte muy pequeño.
Cabalgada Cabalgamiento	Fallas cabalgantes o de deslizamiento en un término más general, tanto para el corrimiento como para los desplazamientos.
Calco-alcálico	Aplicado a las rocas ígneas en las que el feldespato dominante es rico en calcio. Lo contrario de calco-alcálico es alcalino. Las rocas calco-alcálicas tienen tendencia a contener.
Cataclasis/Cataclástica	El proceso de fractura o ruptura mecánica de las rocas, asociado generalmente con un metamorfismo dinámico o con la formación de fallas. El término se utiliza indistintamente para fenómenos a pequeña escala; p. ej., estructuras microscópicas y de gran escala. De aquí cataclástico (adjetivo) y cataclásita (cualquier roca producida por cataclasis).
Coluviales	Material de origen gravitacional depositado en las laderas inferiores de las montañas o laderas.
Crestas	Parte superior de una montaña o colina, en la cual las laderas divergen en dos direcciones solamente.
Cuestas monoclinales	Unidad geomorfológica que consiste en una superficie inclinada suavemente, paralela al buzamiento de los planos de estratificación, y en un acantilado o cara escarpada, que está inclinado en la dirección opuesta a la ladera estructural, y que corta a los planos de estratificación.
Desvitrificación	El desarrollo de cristales, inicialmente a una escala muy pequeña, en una roca ígnea vítrea, tal como la obsidiana (riolita).
Drenaje	Manera como los cuerpos de agua de un área fluyen en corrientes superficiales y subterráneas y se considera bueno cuando el agua es removida del suelo fácilmente, moderado cuando el agua es removida del suelo con alguna lentitud en algunos períodos del año, y pobre cuando el agua es removida del suelo tan lentamente que los suelos están mojados normalmente por períodos.
Depósitos aluviales	Material detrítico transportado por un río y depositado, casi siempre temporalmente, en puntos a lo largo de su llanura de inundación. Normalmente compuestos por arena y gravas.
Depósitos antrópicos	Depósitos realizados por el hombre: rellenos de depresiones, escombreras de explotaciones mineras, movimientos de tierra, etc. Según el tipo de material o el lugar en que se vierten, pueden distinguirse: escombreras de materiales finos, de materiales gruesos, rellenos de estuarios, etc. (MOPT, 1992. p. 205).
Depósitos coluviales (coluviones)	Materiales meteorizados y transportados por acción de la gravedad; por ejemplo derrubios de ladera, etc.
Deslizamientos	Deslizamiento o caída, pendiente abajo, de tierra seca o húmeda, lodo o rocas. Sin una alteración considerable de su estructura en la parte desplazada, a través de un plano de deslizamiento.
Encañonamiento	Valle muy estrecho, encajado entre paredes escarpadas.
Enclaves o plataformas	Una gran masa de roca encajante que forma el techo de una intrusión ígnea. Donde mejor se encuentran es alrededor de batolitos. Son en efecto xenolitos gigantes.

²WHITTEN, D.G.A & BROOKS, J.R.V. 1980. Diccionario de Geología. Editorial Alianza. Madrid.

Erosión	Término aplicado a las diversas maneras como los agentes móviles (agua, viento, glaciares) desprenden y transportan los productos de la meteorización y de la sedimentación.
Erosión en surcos	Remoción del suelo, que ocurre a lo largo de pequeños canales formados por alguna concentración de escorrentía.
Erosión eólica	Es el proceso de la destrucción por desgaste de las rocas mediante la acción abrasiva de partículas transportadas por el viento.
Erosión en cárcavas	Erosión en surcos muy avanzada, que disecta tan profundamente el suelo que el terreno no puede nivelarse con los instrumentos de labranza ordinarios
Erosión hídrica	Diversas maneras en que el agua desprende y transporta materiales producto de la meteorización y de la sedimentación.
Erosión laminar	Remoción más o menos uniforme de una lamina delgada de suelo de una superficie inclinada, sin que se formen claramente canales de desagüe.
Erosión remontante	Erosión que se produce por el avance de los cursos de aguas o ríos hacia la parte superior de las formas.
Escarpes	Cara escarpada, que está inclinado en la dirección opuesta a la ladera estructural, y que corta a los planos de estratificación. Forma de fuerte declive (forma vertical), abrupto de difícil acceso.
Facetas triangulares	Superficie de forma triangular que podría haberse originado por esfuerzos tectónicos.
Flujos	Son formas de desplazamiento lento o rápido de materiales, cuesta debajo de tierra y roca desgastada, por la acción conjugada de la gravedad y la saturación con agua.
Fósiles bivalvos	(2 valvas) es una clase de molusco enterrado por procesos naturales y subsecuentemente preservada permanentemente por petrificación.
Graben	(Fosa) Bloque hundido entre dos fallas paralelas.
Hogback	Son crestas angulares prominentes de estratos resistentes muy inclinados, los cuales afloran debido a la acción erosiva diferencial. Están también asociados con plegamientos.
Intrusión	Cuerpo de roca ígnea que se ha introducido por sí misma en rocas preexistentes, bien a lo largo de formas estructurales concretas.
Latita (Traquiandesita)	Roca volcánica de carácter intermedio entre la traquita y la andesita. La característica esencial es que contenga tanto feldespatos alcalinos como feldespato andesítico.
Máfico (a)	Término general utilizado para describir minerales ferromagnesianos.
Meandro	Recodo natural que puede desarrollar un río o corriente a lo largo de su curso, dibujando a veces una serie de curvas zigzagueantes.
Meseta	Término utilizado para un terreno elevado y llano, de lados escarpados, que resulta de una cobertera horizontal de estratos duros que han resistido a la denudación.
Pegmatita	Roca ígnea de grano muy grueso. Por convención, la palabra pegmatita se refiere a una roca de composición granítica.
Pórfido	Término que se emplea para cualquier roca de grano medio, que contiene fenocristales de un mineral cualquiera.
Postbatolíticas	Posterior a la intrusión del batolito de Zamora.
Propilitización	La alteración hidrotermal de una roca ígnea de grano fino (particularmente la andesita) en una masa de minerales secundarios tales como la clorita, epidota, cuarzo, carbonatos y las submicras.
Procesos geomorfológicos	Factores externos que están actuando sobre el relieve del presente.
Slump	Son usualmente movimientos intermitentes en el suelo o el macizo rocoso, son de longitudes pequeñas típicamente involucra a masas rotacionales inversas. Esto es apreciable cuando las superficies de los slump a veces se presentan en los taludes reversos, los slump frecuentemente se desarrollan como unidades independientes. Se presenta como superficies aterrazadas (Step-like).
Solifluxión	Es un proceso gravitacional, podría ser una forma de reptación puesto que el material no consolidado es saturado por agua y se mueve lentamente pendiente abajo, se produce en la capa activa situada por encima del permafros; generalmente se desarrolla durante el verano como consecuencia de ello la capa activa saturada fluye lentamente, puede ocurrir en pendiente menores a 5 grados, es decir, en zonas onduladas a planas, y con un manto vegetal desarrollado; la lámina de solifluxión origina lóbulos bien definidos o pliegues que se solapan entre sí.
Stockworks	Serie de fisuras dicotómicas y ramificadas a gran escala, llenas de brechificadas. Si las vetillas contienen una mena es necesario trabajar la masa en conjunto, ya que las vetas poseen demasiado del material mineral.
Volcanitas	Las volcanitas comprenden en su mayoría tobas riolíticas a riodacíticas cuarzofíricas y brechas de toba.
Valle Aluvial	Corresponde a la porción de espacio alargada, relativamente plana y estrecha, intercalada entre las áreas de relieve más alto y que tiene como eje a un río.
Valle coluvio-aluvial	Paisaje formado por la acción de la deposición de materiales aluviales por corrientes fluviales sumado a los aportes gravitacionales laterales de las formas montañosas que la rodean.

Daniilo **Minga**
Juan Pablo **Martínez**

El Qhapaq Ñan

Biodiversidad asociada

Resumen

Mediante recorridos y puntos de muestreo se realiza una caracterización y análisis general de la biodiversidad asociada al Camino del Inca, en el tramo comprendido entre Cojitambo, la Raya y Paquishapa que incluye las provincias del Azuay, Cañar y Loja. En primera instancia se realiza un análisis etnobotánico, en el cual se describen las plantas útiles descritas por la gente de las comunidades aledañas al camino. Luego se realiza una breve descripción de las distintas formaciones vegetales que cruza el camino, describiendo su vegetación y composición florística. En lo referente a la fauna se efectúa un análisis biogeográfico, tomando como base la abundancia y distribución de las aves; también se realiza una descripción de pisos zoogeográficos presentes a lo largo del tramo estudiado. Se puede concluir que la biodiversidad asociada al Camino del Inca es muy importante tanto por su riqueza cuanto por su endemismo.

Palabras claves: Camino del Inca, biodiversidad, plantas útiles, biogeografía.

Abstract

A general characterization and analysis of biodiversity associated with the Inca Trail was performed by visits and various sampling points between Cojitambo, la Raya and Paquishapa comprising the provinces of Azuay, Cañar and Loja. An ethno-botanical analysis was performed by labeling the useful plants as described by the people in and around communities.

Subsequently, a brief description of the different vegetation found along the road was made by defining the plants and flower composition. A bio-geographic analysis of the abundance and distribution of birds was also carried out. A description of the zoogeographical layers found along the studied section was also performed. As a conclusion, the study showed that the biodiversity associated with the Inca Trail is very important both for its wealth as its endemism.

Keywords: Inca Trail, Biodiversity, Useful Plants, Biogeography.

Introducción

El Qhapaq Ñan desde la época de la colonia despertó la admiración de todos cuantos lo conocieron, no solamente por su extensión y construcción, sino principalmente por su emplazamiento, que el propio Bartolomé de las Casas destacó en sus crónicas:

“Mandó hacer dos caminos por donde se fuese a todos los reinos y tierra que señoreaba... . El uno iba por la tierra y provincias de Los Llanos, cuya gente y moradores se llaman yungas, y el otro por las sierras y altos, que aunque ambos son admirables, este de la Sierra es estupendo y extraño. Religiosos prudentes y letrados dicen que estos caminos eran cosa admirable y divina, y discretos seglares afirman que ni romanos ni otras gentes algunas en los edificios de estos caminos no les hicieron ventaja”.

El camino de la sierra en el Ecuador atraviesa gran parte de la Cordillera Real Oriental y los valles interandinos, con conexiones transversales hacia la costa y el oriente. Sin embargo de esta variabilidad, el camino principalmente recorre los páramos del piso altoandino del país. Este ecosistema complejo para la presencia humana no fue impedimento para la construcción y mantenimiento del camino, aunque en la colonia los cronistas dejaron entrever lo inaccesible de estos territorios: “Las Sierras de aquella parte son altísimas y aspérrimas, por lo cual fue, para hacer el camino que por éstas y entre dos cordilleras va, necesario abrir y cortar sierras espantables y allanallas, y valles profundos hinchillos y levantallos” (De las Casas, 1542).

Perteneciendo por tanto a los ecosistemas del denominado Hot spot de los Andes tropicales. Entre los ecosistemas de montaña tropicales, los páramos andinos son los de mayor importancia debido a su diversidad y extensión; se extienden en un estrecho corredor desde los 11°N hasta los 8°S (Frantzen & Bouman, 1989 en Keating, 1999), y son más extensos que ecosistemas similares en África o Asia.

Los ecosistemas de montaña representan aproximadamente el 27% de la superficie terrestre y están presentes en todos los continentes y en todos los biomas terrestres, sin embargo, aquellos que se encuentran en los trópicos son los más importantes para la conservación de la biodiversidad a nivel global por sus altos niveles de diversidad y endemismo.

El bioma páramo puede considerarse el de más reciente formación en los Andes, pues los procesos geomorfológicos y de colonización tienen menos de tres millones de años y está determinado por sus condiciones altitudinales, incidencia de la radiación solar, humedad, precipitación y su ubicación en la zona central del corredor biológico hemisférico.

Los páramos por tanto se constituyen en uno de los pocos ecosistemas endémicos de la región. Se encuentran restringidos en parte debido al determinismo climático imperante desde el Pleistoceno y sus variantes holocénicas. Esto hace que los páramos, en su concepción más estricta de comunidad biótica solo estén presentes en tres países del mundo Venezuela, Colombia y Ecuador. (Castaño-Uribe, 2002). Por tanto el Parque Nacional Cajas se encuentra en el límite sur de esta formación antes de ser reemplazada por la puna en el norte del Perú.

La diversidad de los páramos se debe a los procesos de adaptación que han sufrido tanto los elementos Laurásicos como los Gondwaneses; generando una asociación biológica con características particulares: Extrema adaptabilidad a la variación diaria de temperatura, fragilidad a variaciones climáticas de mediana o larga extensión y un índice de endemismo mayor a cualquier otro lugar del planeta. (Castaño-Uribe, 2002). La flora y fauna se investigó por Danilo Minga y Juan Pablo Martínez, respectivamente.

Plantas útiles del Qhapaq Ñan

En la sección norte del camino, el uso de las plantas por parte de las comunidades de cañaris y mestizos asentados a lo largo del mismo, tiene una larga historia que, en el primer caso, posiblemente data de milenios y, siglos en el caso de los mestizos, por lo tanto el entendimiento de todos los factores involucrados en la relación entre la gente y las plantas está fuera del alcance de este estudio. No obstante, presentamos algunos resultados que nos indican, que la medicina tradicional indígena es una práctica vigente en la actualidad

Las poblaciones indígenas asentadas a lo largo del camino conocen por lo menos unas 49 especies de plantas útiles.

La gran mayoría de las plantas 34 (69 por ciento), son usadas con fines medicinales, un número menor 6 (12 por ciento) sirven para alimento y constituyen fundamentalmente frutos silvestres y tubérculos nativos; el resto 5 (10 por ciento) son usadas como forraje para animales y 4 (8 por ciento) sirven para leña.

Dentro de la categoría de plantas medicinales, se han agrupado a una gran cantidad de clases de uso que van desde las gripes y resfríos hasta los problemas relacionados con el mal aire y el espanto de los niños (tabla 1).

Clases de usos	Número de especies usadas (n =49)
Alimento	6
Gripes y resfríos	5
Forraje para animales	5
Enfermedades de posparto	5
Leña	4
Mal aire	4
Tos y dolores de garganta	3
Espanto de niños	3
Torceduras, golpes y dolores de huesos	3
Nervios y problemas del corazón	3
Desórdenes de menstruación	2
Infecciones generales	2
Dolores de barriga	2
Diarrea de niños	2
Gastritis	2
Dolores de estómago y diarrea	2
Problemas del embarazo y mal parto	1
Colerín	1
Agua de frescos	1
Bebidas calientes	1
Problemas de riñones	1

Fuente: Danilo Minga

Tabla 1 Clases de usos con su riqueza de especies

Principales especies de plantas útiles y su modo de empleo

Las especies empleadas con mayor frecuencia para los problemas de gripes y resfríos son: *Chuquiraga jussieui* (chuquiragua), *Caiophora contorta* (rocotillo), *Poa annua* (gualpatispina), *Viola odorata*, (violeta) y *Perezia multiflora* (escorzonera). El modo de empleo se basa fundamentalmente en infusiones de hojas, flores y zumos de tallos y hojas. En el caso del rocotillo la infusión de sus flores, se realiza en leche y no en agua, en otros casos la infusión antes de beberla, se mezcla con trago como ocurre con la infusión de hojas de tipo (*Clinopodium nubigenum*). En otros casos como el de la chuquiragua se emplean sus flores ya sea mediante infusiones o decocciones.



Fuente: Danilo Minga

a: *Caiophora contorta*, b: *Poa annua*, c: *Perezia multiflora* y d: *Chuquiraga jussieui*, especies empleadas para aliviar resfríos.



Fuente: Danilo Minga

Huperzia crassa se emplea en baños calientes para mujeres después del parto.



Fuente: Danilo Minga

Valeriana tomentosa, shilpalpal, se emplea para aliviar gastritis.

De las especies empleadas en los denominados baños calientes, que usan las mujeres después del parto: *Thamnotia vermicularis* (espuela del cóndor), *Pentacalia vaccinioides* (cubilán), *Huperzia crassa* (cacho de venado) y *Lachemilla hispidula* (aleluya blanca), son las de mayor frecuencia, de las cuales se usa generalmente toda la planta, en el caso de las hierbas, y sus ramitas en el caso de los arbustos como el cubilán.

Para los desórdenes menstruales y prevención del mal parto las especies empleadas son: *Gentianella rupicola* (botón rojo), *Halenia weddelliana* y *Halenia taruga-gasso* (cacho de venado). La forma de empleo es mediante zumos obtenidos a partir de sus tallos, ramas y hojas.

Gentianella rupicola se emplea para controlar problemas de embarazo y prevenir el mal parto; en tanto que *Halenia weddelliana* y *H. taruga-gasso*, se usan para regular la menstruación.

Para las infecciones generales usan básicamente agua o zumo de llantén (*Plantago major*) y para “recaídas” (infecciones recurrentes después de haber tenido una gripe), usan la infusión de chichira (*Lepidium bipinnatifidum*), conjuntamente con guallpatispina (*Poa annua*). En infecciones estomacales que provocan diarrea en niños emplean la infusión de escorzonera (*Perezia pungens*).

Un remedio de uso frecuente para el dolor de barriga es la infusión de la mezcla de tañig (*Hypochoeris sessiliflora*) con toronjil (*Melissa officinalis*), también la infusión de toronjil se usa para curar el denominado colerín. La infusión de la menta cultivada (*Mentha pulegium*) constituye también un remedio eficaz para el dolor de barriga.

Para los denominados nervios y problemas del corazón, el remedio consiste en una infusión de flores de ñáchag (*Bidens andicola*) con flores de geranio (*Pelargonium* spp.). Otro remedio importante para esta clase de dolencia es el agua de la raíz de valeriana (*Valeriana microphylla*), que es una especie de amplia distribución en todos los páramos adyacentes al camino.

Dos especies introducidas se emplean en casos de golpes y torceduras. La ortiga (*Urtica urens*) se usa para aliviar luxaciones y torceduras de tobillo; para el efecto, se aplica flotando sus ramas y hojas en los sitios afectados. El llantén (*Plantago major*), se aplica mediante cataplasmas o emplastos. Una especie de hierba nativa conocida como violeta roja (*Viola arguta*), se usa mediante infusiones para los dolores de huesos.

Otras especies medicinales de importancia son el shilpalpal (*Valeriana tomentosa*) y el gañal (*Oreocallis grandiflora*), la primera es ampliamente usada para controlar la gastritis, y del gañal se emplean sus flores mediante decocción para problemas de los riñones.

En general la gente de estas comunidades no parece conocer mucho sobre usos diferentes al medicinal, por lo cual se registran únicamente tres clases alternativas de uso: alimenticio, leña y forraje para animales. Una clase de uso relativamente importante por el número de especies, es el alimenticio, en donde se consumen al menos seis variedades de frutos silvestres a saber: símbalo (*Solanum caripense*), shulalag (*Salpichroa diffusa*), nigua (*Margyricarpus*

pinnatus), mora (*Rubus floribundus*), chimblas (*Vaccinium floribundum* y *Pernattya prostrata*).

Entre las especies silvestres que se usan como forraje están: el polaco (*Smallanthus* sp.) especie arbustiva de la que se usan sus hojas para vacas, borregos y cuyes, el chigán (*Plantago rigida*) un subarbusto del páramo de almohadillas, de cuyas raíces se alimentan los cerdos en épocas de estiaje, el achotillo (*Rumex acetosella*), una hierba introducida que sirve como forraje para vacas lecheras y, que a decir de la gente, los animales que lo consumen aumentan su producción.

En lo referente al uso como leña, al parecer constituye una clase de uso de poca importancia para la gente, probablemente debido al amplio consumo del gas doméstico y a la escasez de vegetación leñosa que adolece la zona. Entre las especies que todavía se emplean con esta finalidad tenemos: la chamiza (*Loricaria ilinissae*), la trenza (*Loricaria thuyoides*), el tugshi (*Gynoxys miniophylla*), el jalo (*Hesperomeles obtusifolia*) y el quishuar (*Buddleja incana*).

En el tramo comprendidos entre la Raya- Ricaurte, Ricaurte-Tomebamba y Tomebamba Gullanzhapa, la vegetación natural prácticamente ha desaparecido y con ello también mucho del conocimiento tradicional sobre plantas útiles, sin embargo mucha gente rural todavía emplea plantas para aliviar sus problemas de salud física y espiritual.

Entre las especies útiles silvestres más representativas encontradas en esta zona del camino están: la flor de cristo (*Epidendrum secundum*), ñáchag (*Bidens andicola*) especies ampliamente empleadas para curar problemas nerviosos, solas o mezcladas con plantas cultivadas: toronjil (*Melissa officinalis*) y pena pena (*Fuchsia hybrida*).

Especies nativas como el guántug (*Brugmansia sanguinea*), poleo (*Minthostachys mollis*), Sauco (*Cestrum peruvianum*), junto a especies exóticas y cultivadas como ruda (*Ruta graveolens*), santa maría (*Tanacetum parthenium*), se emplean frecuentemente para realizar las denominadas limpiezas de mal aire y espanto.

En esta zona del camino son comunes especies como la denominada trinitaria o culín (*Otholobium mexicanum*) y shordán (*Dalea coerulea*), ambas ampliamente usadas para aliviar problemas estomacales de cólicos e infecciones.

En las secciones de Gullanzhapa – Sancápaga, Sancapag-Ingahuasi e Ingahuasi-Rañas, en la actualidad todavía quedan remanentes de vegetación nativa, correspondientes a matorral húmedo montano y páramo, en donde se encuentran una gran variedad de especies nativas que son usadas por la gente campesina que vive hacia los márgenes del camino. Entre las especies de plantas útiles más representativas de estas secciones están: el gañal (*Oreocallis grandiflora*), cuyas flores se emplean en infusión para aliviar problemas del riñón, el caballo chupa (*Equisetum bogotense*), que crece en quebradas y sitios húmedos, es ampliamente usado como antiinflamatorio de riñones e hígado y también para preparar las denominadas aguas de frescos; la calagualla (*Niphidium crassifolium*), empleada con similares propósitos que el caballo chupa, es también una planta muy común en estas secciones del camino.

En sitios abiertos de esta zona crecen especies medicinales como la denominada canchalagua (*Centaurium quitensis*), de la cual se extrae su zumo que sirve para limpiar la sangre y combatir manchas y acné. Similarmente en sitios abiertos crecen especies como la trinitaria o culín (*Otholobium mexicanum*) y el shordán (*Dalea coerulea*) que se emplean para aliviar el cólico y combatir la diarrea en los niños.

En esta sección del camino son también frecuentes los frutos silvestres nativos como los denominados gullanes: *Passiflora tripartita* y *P. cumbalensis*, las joyapas (*Macleania rupestris* y *M. hirtiflora*) y el mortuño o chimblas (*Vaccinium floribundum*)



Fuente: Danilo Minga

Salpichroa tristis, especie de frutos silvestres comestibles.



Fuente: Danilo Minga

Flor de Cristo (*Epidendrum secundum*), especie empleada para enfermedades de los nervios.



Fuente: Danilo Minga

Gullán (*Passiflora tripartita*) y Joyapa (*Macleania hirtiflora*), frutos silvestres nativos.



Fuente: Danilo Minga

Solanum sisymbriifolium, especie de fruto silvestre comestible

En las secciones en que el camino cruza por la formación de matorral seco montano: Rañas-Dumapara, Dumapara-Uduzhapa, Uduzhapa-Cuscudoma y Cuzcudoma-Carboncillo, se han registrado 32 especies útiles, de las cuales 22 se emplean como plantas medicinales y ceremoniales. Entre las más importantes tenemos al matico (*Hyptis* sp), especie ampliamente usada para curar infecciones internas y externas, con este mismo uso se encuentra la hierba del infante (*Desmodium mollicum*); para aliviar nervios y problemas del corazón se usan especies como toronjil sacha (*Aloysia scorodonioides*), ñáchag (*Bidens andicola*) y la congona (*Peperomia galioides*); una clase de uso importante lo constituyen las denominadas limpias de espanto y mal aire, para lo cual se emplean especies como el poleo (*Minthostachys mollis*), la bura (*Clinopodium mutabile*) y el Zhadán (*Baccharis obtusifolia*).

Otro grupo de plantas útiles son los frutos silvestres comestibles, que crecen frecuentemente en los bordes de caminos, cercas vivas y en los pequeños remanentes de vegetación nativa que todavía persisten a lo largo del camino. Entre las especies más representativas de este grupo podemos citar a la pushasha (*Solanum sisymbriifolium*), la nigua (*Margyricarpus pinnatus*) y la pitajaya (*Cleistocactus leonensis*).

Especies útiles de las secciones que cruzan el matorral seco montano

Especie	Nombre común	Hábito	Estatus	Usos
<i>Solanum sisymbriifolium</i>		arbusto	nativa	Fruto comestible
<i>Solanum nigricens</i>	Mortiño	arbusto	nativa	Medicinal, para dolores de barriga
<i>Iochroma fuchsioides x cornifolium</i>	Pepino de monte	arbusto	endémica	Ceremonial
<i>Salvia ochrantha</i>	Quidesungana	subarbusto	endémica	Medicinal
<i>Hyptis</i> sp	Matico	arbusto	nativa	medicinal para infecciones
<i>Lepechinia heteromorpha</i>	Shalsón	arbusto	nativa	Para limpias
<i>Minthostachys mollis</i>	Poleo	arbusto	nativa	Para limpias de mal aire
<i>Clinopodium tenellum</i>	Wuarmi poleo	hierba	nativa	Para dolores de estómago
<i>Clinopodium mutabile</i>	Bura bura	arbusto	endémica	Para limpias
<i>Baccharis obtusifolia</i>	Zhadán	arbusto	nativa	Para el aire
<i>Dodonaea viscosa</i>	Chamana	arbusto	nativo	Fruto para infecciones de ojos
<i>Peperomia galioides</i>	Congona	hierba	nativa	Nervios
<i>Bidens andicola</i>	Ñáchag	hierba	nativa	Para baños de quinto
<i>Tagetes filifolia</i>	Sacha anís	hierba	nativa	Para estómago
<i>Margyricarpus pinnatus</i>	Nigua	subarbusto	nativo	Fruto comestible
<i>Trichoceros muralis</i>		hierba	endémica	Flujo de mujeres
<i>Miconia aspergillaris</i>	Cérrag	arbusto	nativa	Madera
<i>Coriaria ruscifolia</i>	Piñán	arbusto	nativa	Para teñir
<i>Hypericum aciculare</i>	Matequillcana	arbusto	nativa	Como escoba
<i>Scyrpus rigidus</i>	Totora	hierba	nativa	Artesanías
<i>Otholobium mexicanum</i>	Culín	arbusto	nativa	Diarrea
<i>Desmodium mollicum</i>	Hierba del infante	hierba	nativa	Para infecciones
<i>Centaurium quitense</i>	Canchalagua	hierba	nativa	Para la sangre
<i>Aloysia scorodonioides</i>	Toronjil sacha	arbusto	nativa	Para nervios
<i>Cleistocactus leonensis</i>	Pitajaya	arbusto	endémica	Fruto comestible
<i>Arracacia xanthorrhiza</i>	Zanahoria blanca	hierba	nativa	Comestible
<i>Agave americana</i>	Penco	hierba	nativa	Artesanal, comestible
<i>Eragrostis tenuicaule</i>		hierba	nativa	Forraje
<i>Sporobolus indicus</i>	Hierba morocha	hierba	nativa	Forraje
<i>Pennisetum clandestinum</i>	Kikuyo	hierba	introducida	Forraje
<i>Spatium junceum</i>	Retama	arbusto	introducida	Forraje
<i>Alnus acuminata</i>	Aliso	árbol	nativo	Madera

Fuente: Danilo Minga

Biogeografía

Desde el punto de vista biogeográfico el sur de los Andes ecuatorianos son muy particulares por una serie de características biogeográficas que los hacen únicos e irremplazables. La depresión del río Chanchan al norte y la depresión del río Jubones al sur, provocan aislamiento latitudinal en las poblaciones de fauna en esta región de los Andes (Poulsen y Krabbe 1998), esto sumado a fenómenos como cambio climático, vulcanismo y fragmentación, inducen procesos de especiación en la región (García-Moreno, et al. 1999).

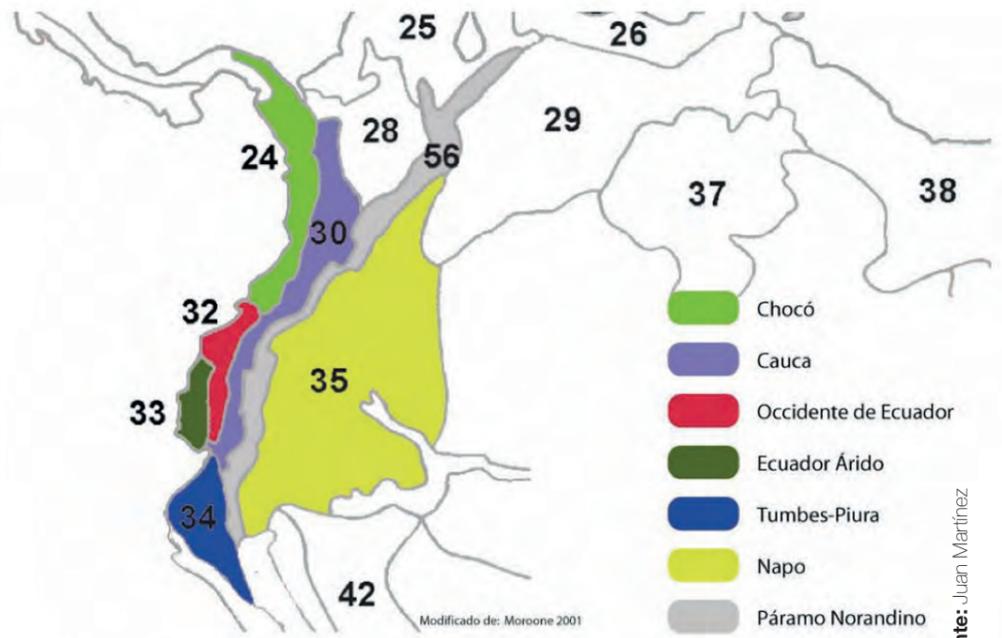
Esta posición permite que estén presentes elementos de varias provincias biogeográficas. En la figura 1 se observan estas provincias, que influyen en la región.

La provincia del Cauca aporta géneros como: *Gastrotheca*, *Pudu mephistophiles* (Cervidae), *Nasuella olivaceae* (Procyonidae) (Morrone, 2001). Müller (1973). Esto sugirió una estrecha relación entre la provincia del Cauca y las provincias de las Yungas y de la Guyana (subregión Amazónica). La provincia del Chocó influye en la composición de aves con géneros como *Coeligena*, *Craniolaema* y *Penelope*. De acuerdo con un análisis de parsimonia de endemismos basado en especies de anuros (Ron, 2000), la provincia del Chocó se relaciona con las provincias de América Central (Morrone, 2001). De la Provincia de las Yungas provienen taxones como *Atlapetes* y *Hemispingus*. De acuerdo con Müller (1973), la provincia de las Yungas se encuentra estrechamente relacionada con las provincias del Cauca y de la Guyana (Morrone, 2001). El aporte principal de la fauna de los páramos del Sur del Ecuador está dado por la provincia biogeográfica del Páramo Norandino que aporta especies como *Gastrotheca spp.*, *Pholidolophus spp.*, *Anas cyanoptera borroroi* y *A. georgica niceforei*, *Fulica americana*, *Muscisaxicola maculirostri* y *Thomasomys paramorum* (Morrone, 2001).

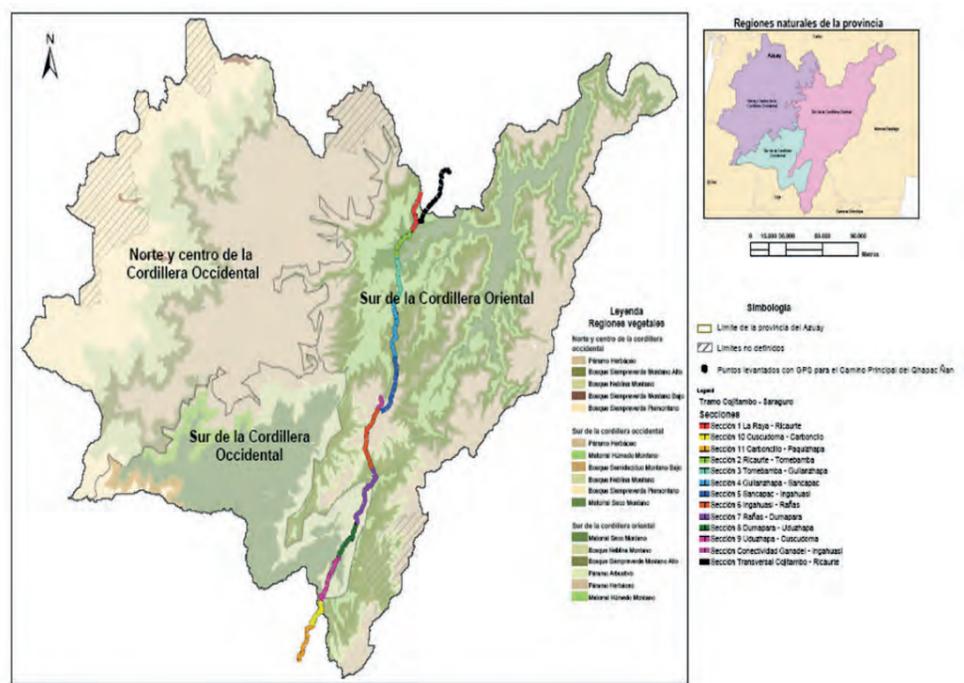
Según Chapman, quien estudió las comunidades de aves del Ecuador, la ausencia de ciertas especies de aves y su reemplazo por otras en los Andes ecuatorianos, no se debe únicamente a omisiones de registro o condiciones ecológicas actuales, él atribuye este fenómeno al aislamiento de los páramos andinos durante la última edad de hielo. Chapman cita a Edward W. Berry quien escribió: “El único lugar en Suramérica en donde había glaciares hasta nivel del mar estaba en el sur y allí había una capa diminuta del hielo. En las regiones tropicales, solamente los glaciares de montaña fueron desarrollados”, El hecho de tener glaciares sobre los 3.500 m s.n.m. aisló estas áreas durante ese período de tiempo; sin embargo un área andina ubicada al sur del Cajas hasta Hualgayoc en el norte de Perú, por sus características orográficas y el hecho de haber permanecido libre de hielo glaciario, permitió el intercambio de especies entre la vertiente occidental y oriental de la cordillera (Chapman, 1926). Posteriormente estos sitios, que debieron servir de refugios, permitieron una subsiguiente colonización de las áreas que quedaron tras la retirada de los glaciares y que debido a la ausencia de vulcanismo moderno han permanecido estables en esta última etapa de su historia geológica.

FORMACIONES VEGETALES

Según el Atlas de la Provincia del Azuay, el camino principal del inca en ella atraviesa cinco formaciones vegetales potenciales pertenecientes a la región vegetal del sur de la cordillera oriental (Sección Cojitambo-Ricaurte, La Raya-Ricaurte, Ricaurte-Tomebamba, Tomebamba-Gullanzhapa, Gullanzhapa-Sancápac, Sancápac-Ingahuasi, Ingahuasi-Rañas, Cuscudoma-Carboncillo a partir de Apuguín y Carboncillo-Paquizhapa) a la región vegetal del sur de la cordillera occidental (Sección Rañas-Dumapara, Dumapara-Uduzhapa, Uduzhapa-Cuscudoma y Cuscudoma-Carboncillo hasta el río Oña). Esta división coincide con los suelos del vulcanismo antiguo y moderno, por lo que en la zona norte (hasta la sección 6) la influencia de cenizas volcánicas determina que sobre un límite de los 2.800 m s.n.m. se presenten andosoles y al sur a esta misma altura dominen los vertisoles. En ambos casos los valles interandinos están dominados por vertisoles.



Provincias biogeográficas del norte de Sudamérica



Mapa de formaciones vegetales potenciales en la provincia del Azuay



Perfil de vegetación de la zona en las que atraviesan el Q-pacñan en la Provincia del Azuay



Fuente: Equipo de investigación

Páramo herbáceo en el sector de Silván en la sección Ingahuasi-Rañas.



Fuente: Equipo de investigación

Matorral seco montano en el sector del río Uduzhapa en la sección Uduzhapa-Cuscudoma



Fuente: Equipo de investigación

Páramo arbustivo en el sector de Apuguín en la sección Cuscudoma-Carboncillo.

DESCRIPCIÓN DE LAS FORMACIONES VEGETALES

Páramo herbáceo

En esta región el páramo herbáceo se extiende sobre los 3.000 m snm., en su mayor parte se encuentra localizado en los cerros de Silván, parte alta de la parroquia Tarqui y del cantón Nabón. La especie predominante al igual que en el páramo de la región norte es *Calamagrostis intermedia*, pero en estos páramos se observa mayor cantidad de arbustos y achupallas dispersos entre el pajonal de los cuales las especies más frecuentes son *Puya nutans* (achupalla), *Macleania rupestris* (Joyapa) y *Chuquiraga jussieui* (Chuquiragua).

Matorral seco montano

Esta formación vegetal está mayormente representada en el Valle de Yunguilla y el río

León en el cantón Oña, se extiende desde los 1.400 hasta los 2.500 m snm., se encuentra en los valles de la cuenca del Jubones, en las riberas del río León del cantón Oña. En Yungilla la vegetación nativa es muy dispersa, compuesta básicamente de arbustos como *Acacia macracantha*, *Espositoa lanata*, *Croton wagneri* y *Jatropha nudicaulis*, en este tipo de vegetación existe un alto grado de endemismo.

Páramo arbustivo

Este tipo de páramo se encuentra en el extremo sur oriental de la provincia, fundamentalmente en los cantones de Nabón y Oña cubre un rango de altitudes entre 3.000 y 3.200 m snm., Las especies características de esta formación son: *Chuquiraga jussieui*, *Valeriana microphylla*, *Macleania hirtiflora* y *Bejaria aestuans*.

Matorral Húmedo Montano

Esta formación vegetal es de amplia distribución en la provincia del Azuay, se encuentra mayoritariamente en los alrededores de Cuenca y Gualaceo, en las parroquias Tarqui, El Valle, Santa Ana, Quingeo y Cumbe en Cuenca, y Zhidmad y San Bartolomé en Gualaceo. Debido a que en esta zona existen muchos asentamientos humanos, la vegetación nativa ha sido relegada a bordes de quebradas y sitios con fuertes pendientes. Las especies características son *Oreocallis grandiflora*, *Hesperomeles ferruginea*, *Vallea stipularis*, *Myrsine dependens* y *Viburnum triphyllum*.



Fuente: Equipo de investigación

Matorral húmedo Montano en el sector de Totorillas en la sección Gullanzhapa-Sancápac.

Matorral seco montano del valle Cuenca-Paute

Este tipo de vegetación se encuentra en el valle Cuenca-Paute, entre 2.000 y 2.600 m.snm. La vegetación está casi completamente destruida y en la actualidad, existen solamente pequeñísimos fragmentos en los márgenes de quebradas y en barrancos. La diversidad de este tipo de vegetación es muy baja con predominancia de especies como: *Mimosa andina*, *Cithartexylon* sp. y *Caesalpineia spinosa*, *Ferreyranthus verbascifolius*, *Cordia scaberrima*. En relictos no tan intervenidos podemos encontrar también algunas especies de bromelias del género *Tillandsia*, cactus como las denominadas aguacollas (*Echinopsis pachanoi*), y pencos (*Agave americana* y *Furcraea gigantea*).

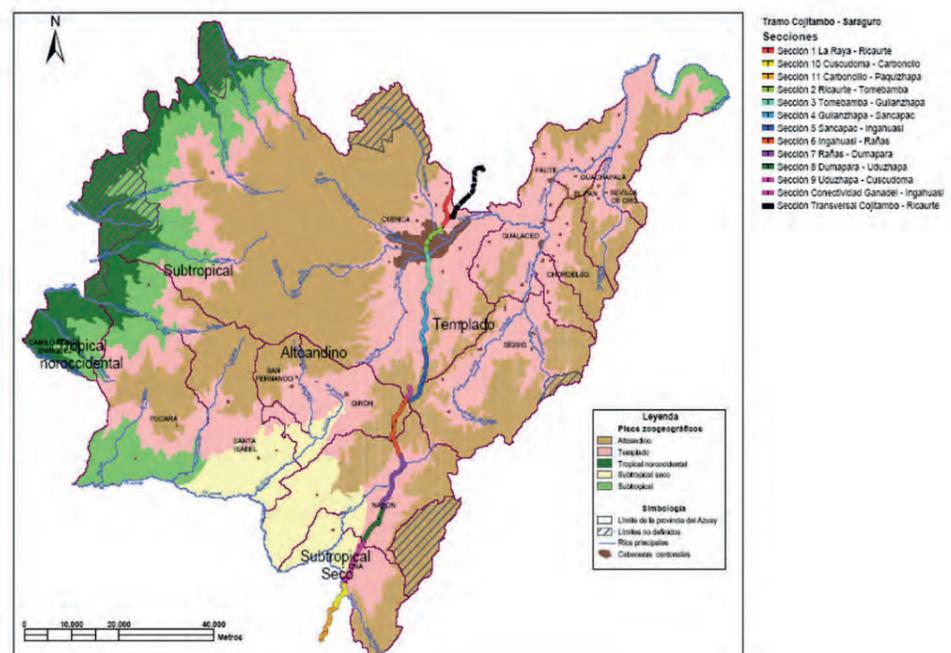


Fuente: Equipo de investigación

Matorral seco montano en el sector de Guabizhún en la sección La Raya-Ricaurte.

ZOOGEOGRAFÍA Y FAUNA DEL QHAPAC ÑAN

Desde el punto de vista zoogeográfico en la provincia del Azuay se encuentran representados los siguientes pisos:



Fuente: Equipo de investigación



Fuente: Equipo de investigación

Piso templado en el sector de Parcoloma en la sección Gullanzhapa-Sancápac.



Fuente: Equipo de investigación

Piso altoandino en el sector de Sancápac en la Sección Sancápac-Ingahuasi.



Fuente: Equipo de investigación

Piso subtropical seco en el sector de Dumapara en la sección Dumapara-Uduzhapa.

Piso templado

Incluye las tierras entre los 2.000 y 3.000 m s.n.m. por lo que ha sido la más afectada por la influencia humana, pues la mayoría de ciudades de la provincia se encuentran en este piso. La influencia principalmente la provincia del Cauca, se caracteriza por poseer especies muy conocidas por los pobladores de esta provincia biogeográfica, como los quillillicos (*Falco sparverius*), los mirlos (*Trudus chiguanco*), los colibríes herreros (*Colibrí corruscans*), la zarigüeya de orejas blancas (*Didelphis pernigra*), el chucurillo (*Mustela frenata*), y en ranas como *Colostethus vertebralis*, *Gastrotheca pseustes* y *Gastrotheca litonedis*.

Piso altoandino

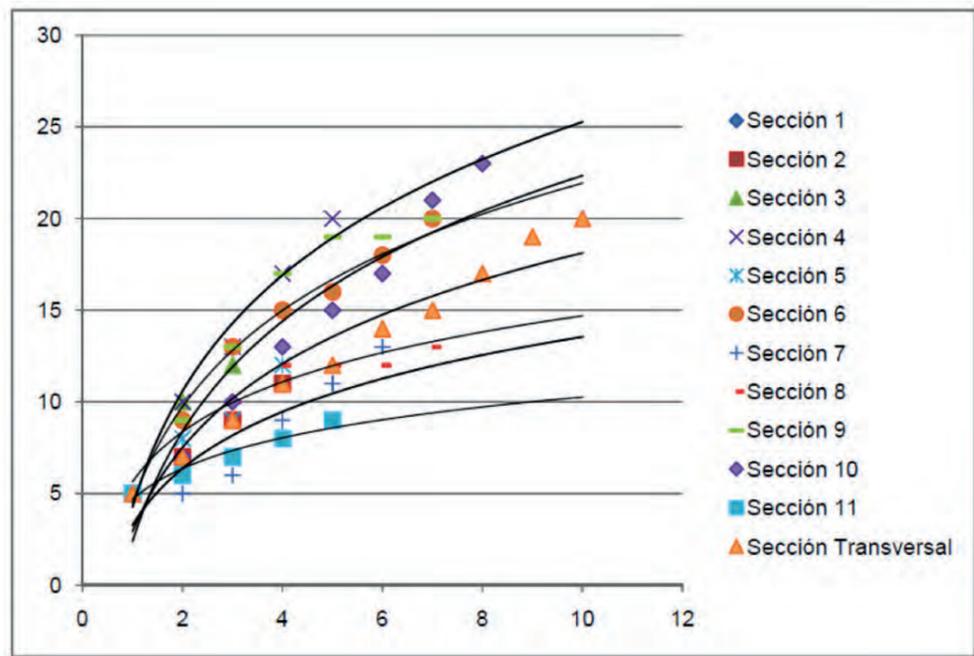
Son las áreas de páramo situadas sobre los 3.000 m s.n.m. que ocupan el mayor área dentro de los pisos zoogeográficos de la provincia del Azuay. La influencia biogeográfica principal es de la provincia del páramo norandino y del cauca, aunque presenta elementos de otras provincias. Este piso se caracteriza por la presencia de especies como el caracara curiangué (*Phalcoboenus carunculatus*) y el cóndor andino (*Vultur gryphus*), venados de cola blanca (*Odocoileus peruvianus*) y musaraña montana del sur (*Cryptotis montivaga*) y anfibios como los jambados (*Atelopus exigus* y *Atelopus nanay*). El clima es frío, con una temperatura media anual que varía entre los 9 y 11 °C. Las lluvias son muy irregulares y dependen de la altura; la media está comprendida entre los 600 y 1.800 mm con nubosidad frecuente y copiosa. La humedad media varía entre 60 y 85%.

Piso subtropical seco

Son los valles secos, principalmente junto a los ríos Jubones y León. Se caracteriza por un clima seco y una vegetación sub-xerofítica influenciada por la estacionalidad de las lluvias. Tiene una influencia de las provincias biogeográficas de Ecuador árido y Tumbes-Piura, por lo que la fauna que la caracteriza es muy distinta de la de los otros pisos de la provincia. Las especies características son principalmente aves como: el hornero de pacífico (*Furnarius cinnamomeus*) el matorralero cabecipálido (*Atlapetes pallidiceps*) y el gavilán alicastaño (*Parabuteo unicinctus*) y mamíferos como la ardilla sabanera (*Sciurus stramineus*) y ranas venenosas como *Epipedobates anthony*.

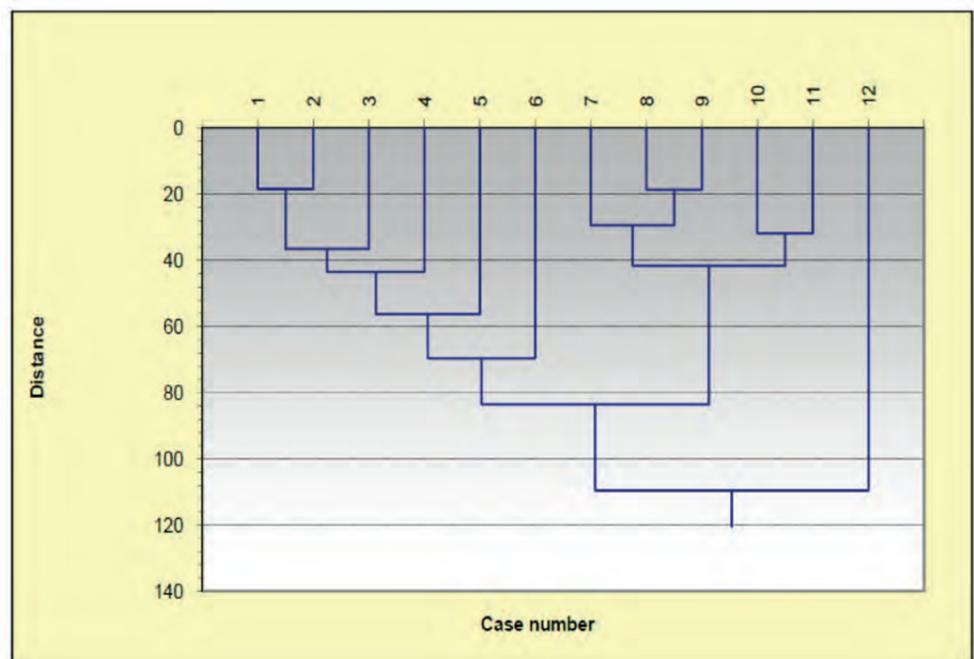
Para analizar la Fauna de las zonas que atraviesa el camino, se empleó como indicador a las aves, como se señaló en la metodología se realizó el registro mediante la metodología de *Mackinon lists* que permitió comparar los sitios observando una diversidad total de 50 especies a lo largo del camino, con una media de 15-20 especies observadas por sección como se puede observar en la curva de acumulación de especies.

Como se señaló en formaciones vegetales y suelos, al utilizar como indicador las aves, desde el punto de vista de la fauna se puede señalar la existencia de dos zonas bien diferenciadas en cuanto a composición de especies, la norte hasta el sector de Rañas y la sur con influencia del subtrópico seco, esto queda demostrado con el análisis cluster realizado para las aves.



Fuente: Juan Pablo Martínez

Curva de acumulación de especies de aves.



Fuente: Equipo de investigación.

Análisis clúster que muestra las agrupaciones norte y sur.

Conclusiones

Recorrer el camino del Inca es muy interesante, no solo desde el punto de vista arqueológico sino también biológico y paisajístico. Ubicado en su mayoría en la región biogeográfica del Páramo Norandino, atraviesa varios pisos altitudinales que van desde los 1400 a más de los 3500 m s.n.m., lo que marca las características ambientales y de las comunidades de flora y fauna.

Presenta varias formaciones vegetales que cambian de norte a sur así como por pisos altitudinales en: páramo herbáceo, matorral húmedo montano, matorral seco montano y páramo arbustivo en el sur. A cada una de estas formaciones está asociada una fauna característica. Las observaciones realizadas a la comunidad de aves, utilizadas como indicador de diversidad de fauna, determinaron que existe una diferencia entre la comunidad del norte con la del sur del trayecto, siendo el punto donde se marca la diferencia el sector de Rañas.

Los estudios de flora determinaron la existencia de una gran diversidad, sin embargo, se observó que en muchos lugares la vegetación nativa es casi inexistente debido a las actividades antropogénicas, sobre todos en los tramos de Raya- Ricaurte, Ricaurte-Tomebamba y Tomebamba Gullanzhapa. Se encontró que las comunidades indígenas y mestizas usan 69 especies de la flora nativa principalmente como medicina tradicional y luego, aunque no mucho, como alimento, para forraje y leña.

BIBLIOGRAFÍA

- Albuja, L. 1999. *Murciélagos del Ecuador*, Escuela Politécnica nacional, Cicetrónica, Quito, 288pp.
- Barnett, A. & A. Getton. 1987. ICBM Special Report: *Rio Mazán*. World Birdwatch, spring 1987:3-4.
- Barnett, A. & R. Muleon. 1999. *Clave bilingüe para los roedores de los Andes Ecuatorianos* in Tirira, D. Ed. 1999. Mamíferos del Ecuador. SIMBIOE. Publicación especial sobre mamíferos del Ecuador 2. Quito. 392 pp.
- Barnett, A. 1985. *Morphological comparisons of Akodon mollis*. M.Sc. Thesis. Bangor, UK: University of Wales.
- Castaño-Urbe, C. (Ed). 2002. *Páramos y Ecosistemas Altoandinos de Colombia* en condición de Hotspots & Global Climatic Tensor. MADTV, IDEAM, PNUD. Bogotá, 387 pág.
- Chapman, F. 1926. *The distribution of bird-life in Ecuador, A contribution to the study of the origin of andean bird-life*. *Bull.* of the American Museum of Natural History, 55:1-856.
- Cisneros, D. 2006. *Notes on geographic distribution, Aves, Podilymbus podiceps, Ardea alba, Egretta thula, Nycticorax nycticorax, Ixobrychus exilis, Porzana carolina, Porphyryla martinica, Gallinula chloropus, Phalaropus tricolor, Vanellus resplendens: Distribution extensions, filling gaps, historical occurrence*. Check.
- Granizo, T., Pacheco, C., Ribadeneira, M.B., Guerrero, M., Suárez, L. (Eds.). 2002. *Libro rojo de las aves del Ecuador*. SIMBIOE - Conservación Internacional - EcoCiencia - Ministerio del Ambiente - UICN. Serie Libros Rojos del Ecuador, tomo 2, Quito.
- Keating, P. 1999. *Changes in páramo vegetation along an elevation gradient in southern Ecuador*. *Journal of the Torrey Botanical Society*. 126 (2): 159-175.
- Lynch, J.D. 1979. *Leptodactylid frogs of the Genus Eleutherodactylus from the Andes of Southern Ecuador*. *Miscellaneous Publication 66*. University of Kansas. Museum of Natural History. Lawrence.
- Lynch, J.D. & Duellman, W.E. 1980. *The Eleutherodactylus of the Amazonian slopes of the Ecuadorian Andes* (Anura: Leptodactylidae). *Miscellaneous Publication*. 69. University of Kansas. Museum of Natural History. Lawrence.
- Lynch, J. D. & A. M. Suárez-Mayorga. 2002. *Análisis Biogeográfico De Los Anfibios Paramunos*. *Caldasia* 24 (2): 471-480.
- Martínez, J. 2004. *Carnívoros del Ecuador: Anatomía, Morfología y Clave Gráfica de Identificación*. Museo de Esqueletología & Universidad del Azuay. Cuenca. 160 pp.
- Montanucci, R.B. 1973. *Systematics and Evolution of the Andean Lizard*. Genus Pholidobolus (Sauria: Teiidae). *Miscellaneous Publication 59*. University of Kansas. Museum of Natural History. Lawrence.
- Morrone, J. J. 2001. *Biogeografía de América Latina y el Caribe*. M&T-Manuales & Tesis SEA, vol. 3. Zaragoza, 148 pp.
- Ridgely, R. y P. Greenfield. 2001. *The Birds of Ecuador*. Status distribution and taxonomy. Cornell University Press.
- Sattersfield, A.J., M.J. Crosby, A.J. Long, D. C. Wege. 1998. *Endemic Bird Areas of the World: Priorities for Biodiversity Conservation*. Bird Life Conservation Series No. 7. Bird Life International, Cambridge, U.K. Pp. 72-76.
- Sierra, R. 1999. *Propuesta preliminar de un sistema de clasificación de vegetación para el Ecuador continental*. INEFAN/GEF-BIRF/EcoCiencia. Quito. 192 pp.
- Tirira, Diego. 2006. *Mamíferos del Ecuador*. Diversidad: Caenolestes fuliginosus (Tomes, 1863). Página en internet (Enero 2006). Versión 1.1. Ediciones Murciélago Blanco, Quito. <http://www.terraecuador.net/mamiferosdelecuador/diversidad.htm> [Consulta: fecha de visita (2006-0812)].
- Valencia, 2003. *Informe Técnico para el Plan de Manejo del Parque Nacional Cajas*. ETAPA - Fundación Herpetológica Gustavo Orcés.
- Voss, 2003. *A New Species of Thomasomys* (Rodentia: Muridae) from Eastern Ecuador, with Remarks on Mammalian Diversity and Biogeography in the Cordillera Oriental. *American Museum Novitates*. 3421:1-48.
- WHITE, A. *Hierbas del Ecuador, plantas medicinales*. 3ra Edición. Libri mundi. Quito. 1985.

**ANEXO 1
ANÁLISIS CLÚSTER DE LAS SECCIONES DEL CAMINO CON LAS ESPECIES DE AVES COMO VARIABLES.**

Variabes:

- *Aeronautes montivagus*
- *Agriornis montana*
- *Anisognathus lacrymosus*
- *Anisognathus igniventris*
- *Boisoeua matevsi*
- *Buteo polyosoma*
- *Carduellus maguellanica*
- *Catamenia analis*
- *Chaetocercus mulsant*
- *Chalcostigma stanleyii*
- *Circus cinereus*
- *Cistothorus platensis*
- *Colibri corruscans*
- *Columba livia*
- *Columbina cruziana*
- *Conirostrum cinereum*
- *Coragyps atratus*
- *Cranioleuca antisiensis*
- *Crotophaga sulcirostris*
- *Cyanolyca turcosa*
- *Diglossa humeralis*
- *Diglossa sittoides*
- *Falco sparverius*
- *Furnarius cinnamomeus*
- *Geranoaetus melanoleucus*
- *Grallaria ruficapilla*
- *Leptoptilla verreauxii*
- *Leptosittaca branickii*
- *Lesbia nuna*
- *Lesbia victorae*
- *Mirtys fanny*
- *Molothrus bonariensis*
- *Myoborus stictopterus*
- *Nothoprocta penthandli*
- *Notiochellidon cyanoleuca*
- *Oreotrochilus chimborazo*
- *Patagona gigas*
- *Pheuthicus chrisogaster*
- *Phrygillus plebejus*
- *Phrygillus unicolor*
- *Pterophanes cyanopterus*
- *Sayornis nigricans*
- *Sporophillia simplex*
- *Streptoptorne zonaris*
- *Sturnella bellicosa*
- *Thraupis bonariensis*
- *Turdus chiguanco*
- *Turdus fuscater*
- *Zenaida auriculata*
- *Zonotrichia capensis*

joining Cluster 1	Size 1	with Cluster 2	Size 2	Distance
1	1	4	1	18,425
3	1	8	1	18,68055556
2	1	3	2	29,37685185
7	1	12	1	31,90238095
1	2	5	1	36,56944444
2	3	7	2	41,6473545
1	3	11	1	43,47986111
1	4	10	1	56,24569444
1	5	6	1	69,59435185
1	6	2	5	83,57937109
1	11	9	1	109,4991342

Fuente: Equipo de investigación

Agglomeration method: Ward's method

Diego **Arteaga Matute***

El Qhapaq Ñan

en el sur de Cañar, Azuay y norte de Loja y su conectividad con Guayas, de la segunda mitad del siglo XVI al XIX

Resumen

Los estudios entnohistóricos y arqueológicos han confirmado la presencia cañari y palta en las actuales provincias de Cañar, Azuay y Loja; así como la huancavilca en la del Guayas. Estos grupos mantuvieron estrechos contactos desde las primeras ocupaciones ocurridas en sus territorios, desde hace unos 6.000 años, aproximadamente. Estos dominios incluían zonas de la costa, de la sierra, y de la floresta amazónica. Sus comunicaciones se servían de la extensa red vial que los unía, la misma que sería modificada, ampliada y mejorada por los inkas, luego de su arribo a las zonas cañari y palta, hacia 1460, no así la del Guayas que no la conquistaron. Los inkas procedieron a realizar grandes obras de arquitectura, entre ellas caminos y sus postas o *tambos*. A lo largo de su vía principal, el *Qhapaq Ñan*, se intercambió variados bienes materiales e ideas en sus redes de diferentes niveles jerárquicos que funcionaban como un todo formado por los cuatro *syuyus*. Estos trazados y construcciones fueron modificados a lo largo de la época colonial iniciada al finalizar el primer tercio del siglo XVI. Ya en la Colonia, sus márgenes fueron testigo de una paulatina colonización y cambios que se dieron por las acciones de las gentes que las habitaron. Ellas fueron de diferente condición étnica, social y económica, sobre todo los que residían en las capitales de las jurisdicciones: Cuenca, Loja y Santiago de Guayaquil. Estos lugares también fueron mostrando la presencia de ganado mayor y menor, además de nacientes actividades agrícolas con plantas foráneas; en este ambiente hay que destacar la continuidad de cultivos aborígenes prehispánicos. A lo largo de la época republicana hay estabilidad de su población, sobre todo en los viejos asentamientos aborígenes prehispánicos, los mismos que contaron, asimismo, con pequeñas poblaciones mestizas que iban delineando su paisaje rural.

Si bien en este trabajo se aborda a sus protagonistas de una manera colectiva, también se lo hace con estudios de caso respecto de sus vidas cotidianas así como las percepciones de sus transformaciones agropecuarias, utilización de diferentes tipos de manos de obra, sobre todo, indígena para labores agrícolas o lapsos de transición poblacional, como también de las obras de infraestructura. En este sentido, la construcción de la vía Cuenca-Molleturo-Naranjal iniciada en la segunda mitad del siglo XIX permitió mayor dinamismo en el *trajín*, como en el comercio así como la Girón-Pasaje, ya en el XX.

Este texto responde a la situación de que hasta el momento no se ha realizado trabajo alguno respecto de la historia del *Qhapaq Ñan* en estas zonas así como de las gentes que vivieron en sus márgenes, o que lo transitaron, durante el lapso comprendido entre los siglos XVI y XIX.

Con su realización hoy se tiene un mejor panorama de esta trayectoria a nivel local, regional y de la América andina.

Palabras claves: Indios, mestizos, mulatos, blancos, fauna, flora, *Qhapaq Ñan*, *tambo*.

Abstract

Ethnohistorical and archaeological studies have confirmed the presence of Cañari and Palta populations in the current provinces of Cañar, Azuay and Loja, and the Huancavilca presence in Guayas. These groups maintained close contact with each other from the earliest occupation of their territories about 6,000 years ago.

These domains included areas of the coast, the highlands and the Amazon forest. The populations developed their inter-regional communications through the extensive road network that linked them. Later, this communication network would be modified, extended and improved by the Incas after their arrival in the Cañari and Palta areas by 1460, but not the Guayas area, which was not conquered.

The Incas built great works of architecture, including roads and *postas* or *tambos*. Along the main road called the *Qhapaq Ñan*, different types of goods and ideas were exchanged. This happened along the different hierarchical levels of networks that worked as a whole and were formed by the four *syuyus* or regions.

These paths and buildings were modified during the colonial era which began at the end of the first third of the sixteenth century. During this period a gradual colonization of the area occurred because of the actions of the inhabitants of the regions.

They were of different ethnic, social and economic backgrounds, especially those living in capital jurisdictions: Cuenca, Loja and Santiago de Guayaquil. In these places there were cattle and sheep, in addition to emerging agricultural activities with foreign plants. It is also important to emphasize the continuity of pre-Hispanic indigenous crops in the area.

During the Republican era its population was stable, especially in the old pre-Hispanic aboriginal settlements, which were also formed by small populations of *mestizos* (racially mixed people) who contributed to the development of its rural environment.

This work addresses its protagonists in a collective way, and also as a case study aimed at their daily lives, perceptions of their agricultural transformations, infrastructure, and use of different types of labor forces for agricultural work, especially the indigenous or transitional population.

In this sense, the construction of the Cuenca-Molleturo-Naranjal road, which was started in the second half of the nineteenth century, allowed greater communication and commerce, just as the Girón-Pasaje did in the twentieth century.

The work described in this paper addresses the need to study the history of the *Qhapaq Ñan* in these areas. Up to now, no studies have been initiated regarding the history of the people who lived in these territories and who traveled along the intercommunicating roads during the sixteenth and seventeenth centuries. The studies described here give a better view into the history of these regions and the people who lived in them at the local, regional and Andean-American level.

Keywords: Indians, Mestizos, Mulattos, White, Wildlife, Flora, *Qhapaq Ñan*, *Tambo*.

*Agradezco la colaboración prestada por María Teresa Arteaga en la búsqueda de información en los archivos locales.

El presente estudio aborda la trayectoria histórica de las gentes que han habitado en las márgenes del *Qhapac Ñan* en el tramo comprendido entre el suroeste de la provincia de Cañar -Cojitambo- y el norte de la de Loja -Saraguro- durante el lapso comprendido entre los siglos XVI y XIX. También se lo hace con la conectividad entre Cuenca y el golfo de Guayaquil, con hincapié en la historia del *Parque Nacional Cajas*. En él se aborda a los sectores cañaris, paltas y huancavilcas prehispánicos; luego se lo hace respecto de las delimitaciones coloniales de los corregimientos, provincias republicanas y, décadas más tarde, de las ciudades de esta etapa. Estas personas representan en la colonia como en la república el espectro social, étnico y económico regional. Asimismo se lo hace con la colonización agraria y pecuaria que se da con los nuevos elementos que asoman con la llegada de los europeos al sector en el primer tercio del siglo XVI, el mantenimiento de los prehispánicos así como al movimiento de personas y diferentes tipos de bienes materiales e ideas que se dieron a lo largo de esta vía.

El presente estudio se basa en gran medida en la utilización de fuentes primarias manuscritas que reposan en los diferentes archivos de Cuenca, así como en algunas obras publicadas. Esta investigación se la ha completado con unas cuantas fuentes secundarias -estudios etnohistóricos y arqueológicos- que existen al respecto.

Nuestro propósito ha sido construir una especie de “columna vertebral” de su trayectoria.

La zona del presente estudio relacionada con el *Qhapac Ñan* es el tramo que está ubicado en el sur de la provincia de Cañar, Azuay y norte de Loja y que está comprendido entre los 2.000 y los 4.700 m. snm, así como la de Guayas que está entre los 5 y los 400 m. snm. Estos espacios geográficos presentan una variada configuración orográfica con diferentes pisos ecológicos que ofrecen una gran diversidad de flora y fauna.

El lento, largo, pero sostenido proceso de ocupación humana de estas provincias se dio desde hace 10.000 años, cuando empezaron a llegar las primeras *bandas* de cazadores-recolectores, poseedoras de una tecnología y desarrollo social conocido como precerámico y, en el medio científico ecuatoriano, como *paleoindio*. Algunos de sus asentamientos están en lugares como la Cueva de Chobshi y Cubilán en la sierra y Vegas en la costa (Salazar, 1988). Tendrían que pasar algunos siglos para que empiecen a asomar los grupos calificados por los arqueólogos como del periodo *Formativo* (4.000 aC.). Estas culturas estuvieron caracterizadas por haber desarrollado la agricultura y la alfarería. A este lapso corresponden las culturas Valdivia, Chorrera, y Machalilla, en la costa; Narrío en Azuay y Cañar; Catamayo en Loja. Con el paso del tiempo asomó el de los denominados *Desarrollos Regionales* (500 aC-500 dC) que se distinguen, sobre todo, por diseños estilísticos en la cerámica y por una mayor complejidad en su organización social. Son representados por las culturas costeras Jambelí, Guangala, y en la sierra por Narrío. A este periodo le sucederá el de *Integración* (500 dC-1460 dC). A este último corresponden los conocidos por la etnohistoria como cañaris, paltas -zarzas-, y huancavilcas desde las tempranas referencias hechas por los cronistas españoles de la segunda mitad de la centuria del XVI.

El grupo cañari comprendía las siguientes tribus: ayancayes, azogues, bambas, burgayes, cañaribambas, chuquipatas, cinubos, cumbes, guapanes, girones, gualaceos, hatún cañares, manganes, molleturos, pacchas, pautes, plateros, racares, sayausies, siccis, tadayes, torebambas y yunguillas, según Juan de Velasco ([1789] s. f, 7).

Ocupaba una zona que fuera deslindada por González Suárez en los siguientes términos: por el

...Norte el nudo del Azuay, que la separaba de los cacicazgos de Alausí y Tiquizambe; al mediodía se encontraba la tribu de los Paltas; al Oriente la cordillera de los Andes dividía a los Cañaris de los indios salvajes conocidos hasta ahora con el nombre general de Jíbaros; por el occidente no se le puede señalar términos fijos, pues -continúa- parece que el territorio de los Cañaris por aquella parte se extendía hasta las costas del Pacífico, pobladas por los Huancavilcas... ([1878]1922,15).



Fuente: Autor

Recipiente de la cultura cañari.

Los estudios respecto de su organización social, económica y tecnológica los consideran como *jefatura*.¹

De su lado, el conjunto palta incluía asimismo varios grupos: chaparra, catacocha, ambocas, garrochambas, calvas, malacatos, y pacamoros (Caillavet, 1989, 175). El área geográfica del primer grupo lo compartía el grupo de los saraguro.

A decir de Juan de Velasco, los huancavilcas fue una etnia

“...grande con numerosas tribus, que son: Alonchas, Babas, Babahoyos, Chanduyes, Chongones, Chunanas, Colonchis, Daulis, Guafas, Mangachis, Ñauzas, Ojibas, Palenques, Pimochas, Quilcas y Yaguachis. Aunque todas eran tribus de una sola nación y con un matriz idioma, se distinguía la principal que conservaba el nombre de Guancavilcas, porque toda ella carecía de los dos dientes de en medio de la parte de arriba, que es lo que significa el mismo nombre. Por costumbre antigua se sacaban esos dos y posteriormente se sacaban por castigo y pena que les puso el Inca Huaynacpac.” ([1789] s. f, 8)

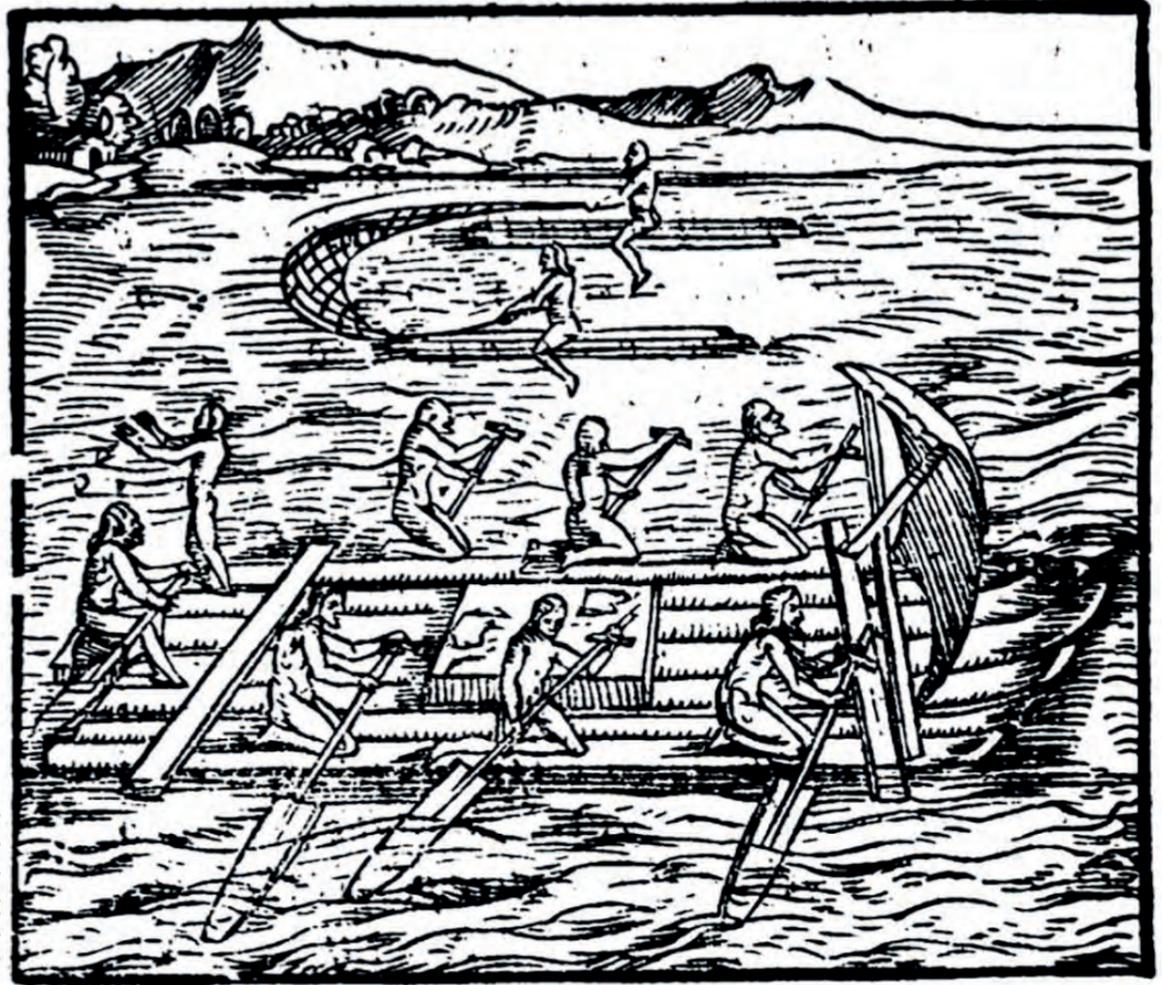
Según Moreno Yáñez (1988, 110), este grupo “...se extendía desde el pueblo de *Colonche* al norte y ocupaban todo el territorio al occidente de Guayaquil...”. Era el límite costero norte del imperio inka. En su área tuvo residencia la famosa *Liga de mercaderes*, según Jijón y Caamaño (Jijón y Caamaño, 1945).

Estas demarcaciones territoriales, en todo caso, son solo de referencias, pues hasta el momento no se ha estudiado con detalle el intrincado sistema de demarcación prehispánico andino. Esta situación también es válida para el resto del actual territorio que ocupa el Estado ecuatoriano a lo largo de la época aborígen. En todo caso, cañaris y paltas constituyeron diferentes grados de evolución tecnológica y social, siendo los primeros los más desarrollados.

Las comunicaciones de estos pueblos se dieron de manera fundamental a través de las aperturas naturales que habían abierto los ríos de las cuencas a las que pertenecían. Así, de norte a sur tenemos: el río Cañar hacia la costa, el río Paute hacia la selva, y el Jubones, que incluye el norte de Loja, asimismo hacia la costa. De esta manera, la región en estudio se constituyó en el punto de entronque de los intercambios de corta, mediana y larga distancia entre la costa, la sierra y la floresta amazónica, así como a lo largo del callejón interandino.

En tiempos aborígenes a la zona cañari llegaban desde la costa artículos como sal, algodón, y sobre todo, concha *spóndylus*. Este molusco fue clave para las ceremonias religiosas andinas. De la floresta conseguía productos exóticos como plumas de aves de raros colores, *izhpíngo*, oro, canela. De la región, en cambio, se exporta algunos artículos agrícolas como la papa y el melloco. Estaba comunicada con otros sectores del área andina como lo demuestran elementos cerámicos o sus diseños, o la misma *spóndylus*, en donde actuó como un sitio redistribuidor especialmente hacia las zonas sureñas. En este ámbito, Guapdondelec (la actual Cuenca), Hatún Cañar (actual parroquia de Ingapirca), y Cañaribamba (en Santa Isabel), al parecer, fueron sus más importante sitios.

Dicho a *grosso modo*, durante la época prehispánica estos espacios estaban abastecidos por el sistema que el etnohistoriador Murra ha denominado “vertical”, esto es, que los diferentes sectores de su población estaban siendo provistos de variados productos vegetales y animales que se daban en los diferentes pisos climáticos. Este sistema en la sierra ecuatoriana dio origen a lo que Salomon (1981) ha llamado “microverticalidad”, es decir, espacios geo-



Fuente: Girolamo Benzoni

Balsas de la costa ecuatoriana

gráficos más pequeños que los pisos climáticos, pero que aportaban, asimismo, variados artículos.

Se ha señalado de manera reiterada que la conquista inkaica de la región palta, y tiempos después, de la cañari en diferentes etapas, la realizó Tupak Yupanqui. Para el sector norte de este último, es conocido que los jefes étnicos cañaris que hicieron frente al ejército sureño fueron: Chica Capac, Cañar Capac y Pizar, según Cabello Valboa (Arteaga, 2001, 14).² De los huancavilcas existe menos información al respecto, en todo caso, tanto cañaris como paltas estuvieron incorporadas en su totalidad al imperio de los inkas desde el año 1460.

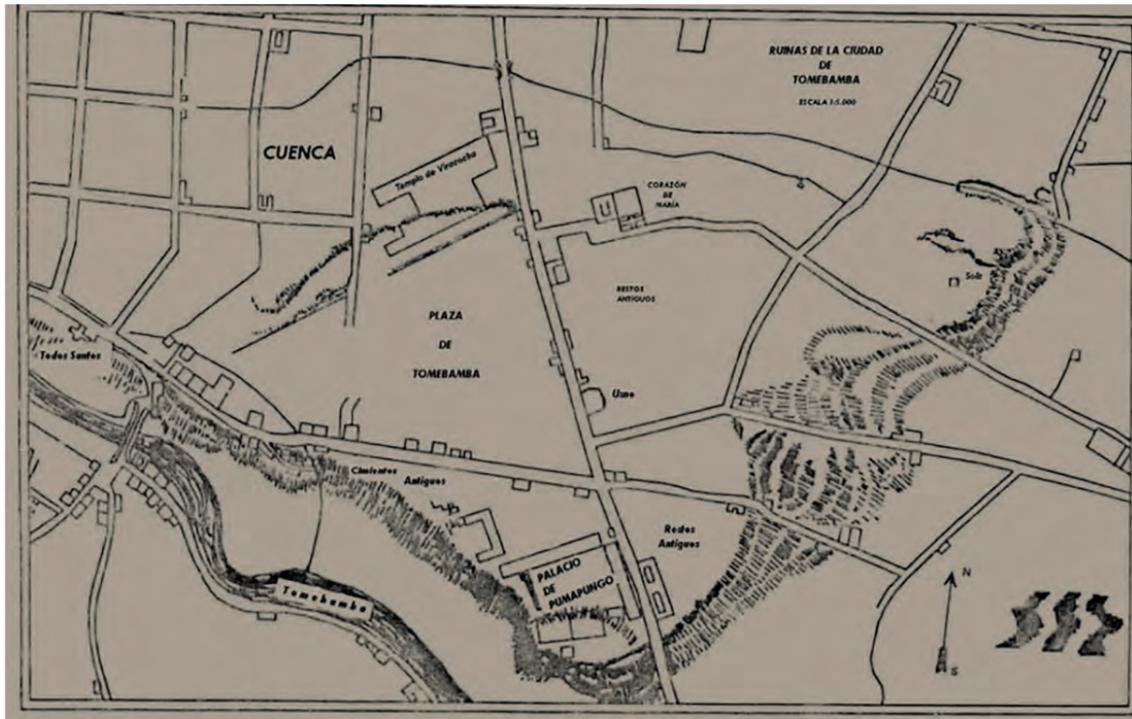
Una vez instalados los inkas en esta parte serrana, empezaron a desplegar toda su organización política para la construcción de una nueva ciudad: Tomebamba.³ Ella contaba con los elementos administrativos civiles y religiosos. Algunos de sus sitios sagrados fueron: Sontor, templo de Wiracocha, Usno, laguna de Wiracochabamba, Watanachimanpacha, Uchupata, Pumapungo -cuyos restos arqueológicos aún pueden observarse-, entre otros.⁴ La nueva ciudad fue edificada superpuesta a la cañari Guapdondelec, conformándose según el modelo cusqueño, aunque con algunas variaciones. En este espacio fue importante la organización geográfica y ritual. Asimismo ejecutaron obras de arquitectura monumental por ejemplo en Ingapirca, en Cojitambo; también procedieron a tratar las muy necesarias comunicaciones de la región con el resto del Tawantinsuyo.

1 El arqueólogo Jorge Marcos ha señalado que el pueblo cañari fue “una bien estructurada jefatura regional a nivel de ‘estado’” (1986, 42).

2 En este sentido, hoy ya no basta “dar el significado” de la toponimia, hay necesidad de anotar interpretaciones dentro del contexto de la cosmovisión andina, pero con las particularidades de una región, o de una etnia. De esta manera, señalamos que este sitio tiene implicaciones relacionadas con el camasca, el camac y el camaquen, esto es, con las fuerzas de la naturaleza que recibía el inca en este sector a través del usno y que luego se las transmitía a sus súbditos, después de lo cual podía ser mochado, es decir, reverenciado como un ser sagrado (Arteaga, 2002, 42-43). Este elemento estaba situado en el lugar en donde hoy se levanta el templo católico de esta parroquia.

3 Entre los inkas hubo el deseo de crear “otros Cuscos” en el territorio andino, dentro de su política expansionista (Guamán Poma de Ayala [1613] 1980, 161). En este sentido, por un lado, hay criterio casi unánime entre los estudiosos al señalar que la capital del imperio tiene en su perfil la forma de un puma, aunque hoy en día prácticamente se ha desvirtuado tal cosa. Para la Tomebamba, de igual manera, no existe al momento ningún estudio que señale tal figura de manera contundente, excepto la mención documental y la existencia física de vestigios en el sector conocido como Pumapungo (puerta del puma); por otro, se ha demostrado que tanto Cusco como Tomebamba, tienen algunas toponimias similares; asimismo se lo ha hecho respecto de que unas que no están presentes en la capital imperial existen simultáneamente en algunos de los “otros cuscos”, como por ejemplo en Quito y Tomebamba, en donde están presentes el río Machángara y el arroyo Ullaguanga.

4 Este último pues muestra la superposición de tres culturas: cañari, inka y española, mediante construcciones que están a la vista de las gentes. Estos edificios han sido claves para que la ciudad de Cuenca esté incluida en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad.



Fuente: Las ruinas de Tomebamba, 1923.

Plano de Tomebamba, según Max Uhle.

5 A finales del siglo XIX, a esta vía el Municipio local la designó como "carrera de los Yncas", hoy está denominada avenida Huayna Cápac.

De esta manera, con la presencia inka, el sistema vial de Tomebamba y la región se vio fortalecido tanto en construcciones como en cuidados, tal como lo demuestran los documentos de la temprana colonia así como los estudios de tipo arqueológico. Ellos informan que se reutilizaron y mejoraron algunas vías cañaris, pero también que se construyeron otras; no en balde, parte importante para su administración fue su tratamiento. En efecto, a decir de Rostworowsky de Diezcanseco:

Las obras más importantes que permitieron la expansión territorial y luego el establecimiento de la organización del incario fue, a no dudarlo, la construcción de una vasta red caminera que implicaba puentes, tambos y depósitos. Pocas naciones podían vanagloriarse en el siglo XV de poseer tan fantástico complejo vial como el Tahuantinsuyu. (1988, 87)

En todo caso, del sistema vial inkaico de la región en estudio quedan sólo pocas referencias escritas para estas fechas las mismas que permiten abordar su importancia en tiempos de la regencia del imperio.



Fuente: Heriberto Rojas, 2005.

El cerro de Cojitambo

En este punto de nuestro trabajo, comenzaremos a señalar algunos hechos que han caracterizado a los lugares construidos a lo largo del *Qhapaq Ñan* y de algunas vías que formaban parte de este sistema durante la época prehispánica. Este recorrido físico se lo hará de norte a sur y de este a oeste.

Cojitambo fue una fortaleza que hoy se sabe es el *tambo* de Cusi (Pachacutic Yupanqui), conquistador sureño al que se le ha atribuido su construcción. En este sitio se refugiaba el inka, su ejército, y los *mitimaes*, que habían sido emplazados en sus partes bajas, cuando los cañaris los acosaban, según se sabe por el *doctrinero* de San Francisco de Pueleusi del Azogue, Gaspar de Gallegos, al finalizar el siglo XVI. Este sitio también fue señalado por este eclesiástico como "asiento de holgura y de descanso". Otra muestra de la imposición inkaica en este lugar es la presencia del sistema denominado *quipu*. De la numerosa presencia de *mitimaes*, trasladados por los sureños al sector, se sabe vivían en el sitio bien identificados con esta condición aunque se desconoce su lugar o lugares de procedencia.

Esta vía continuaba su recorrido hacia el sur y conectaba con la actual avenida Huayna Cápac, pasando por lugares como Ricaurte y El Vecino.⁵

El *Qhapaq Ñan* atravesaba la ciudad inka de Tomebamba teniendo a sus costados elementos muy importantes en su organización espacial y ritual: en el oeste había construcciones como el templo de Viracocha -hoy desaparecido-; Pumapungo, los *tambos reales*: estos dos últimos a orillas del río Tomebamba; y al este, en la zona del actual barrio de Totoracocha existía la laguna de Viracochabamba; el Uchupata (lugar de culto a Ayar Uchu, uno de los míticos fundadores del Cusco) que se corresponde con el sitio del actual Cementerio Municipal; así como el *usno* -al momento inexistente-, ubicado en las inmediaciones de la *capilla* del *Corazón de María*, además del *Sontor*, desde donde se iniciaban las ceremonias religiosas prehispánicas, en una época que corresponde a mayo del calendario occidental, con el transporte del *sunturpaucar* en manos de los *paucarcamayos*, indios especialistas en este tipo de ceremonias.

De las vías hacia "el interior" de Tomebamba, en cambio, hasta el momento sólo se han realizado especulaciones, llegando incluso a señalarse que las *calle reales* registradas en los documentos coloniales hacen referencia a las vías reales inkaicas, cuando en realidad son las se que refieren a la monarquía ibérica. Son las que formaban el cuadrículado a partir de la segunda mitad del siglo XVI al momento de su fundación española. Por lo menos en este punto son claras las indicaciones en los registros documentales de la temprana colonia cuando se señalaba la "calle real del ynga".

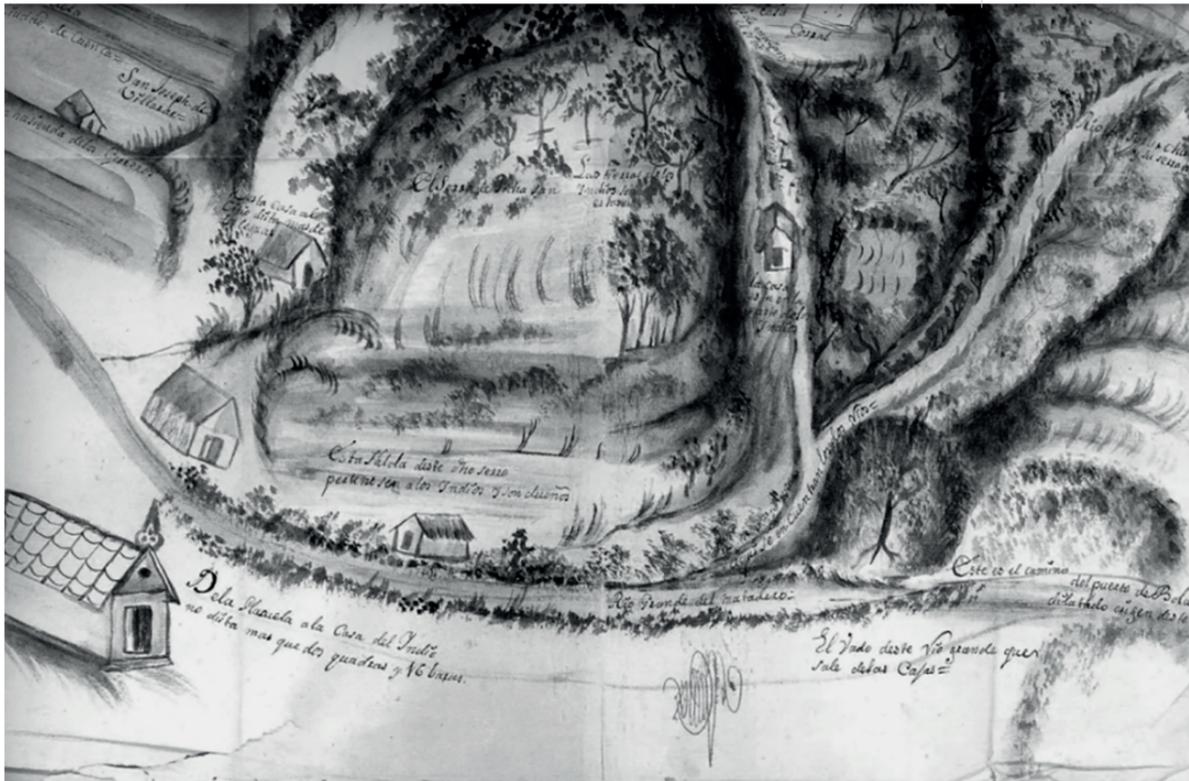
Luego de este tramo, el *Qhapaq Ñan* dio origen a dos ramales ubicados en cada margen del río Tomebamba. El derecho recorría la orilla hasta el inicio de la avenida Loja, según el estado actual de las investigaciones;⁶ el izquierdo continuaba hacia Molleturo, y Puerto de Bola, ya en el golfo de Guayaquil.

Parte importante en este trazado fue la presencia de algunos sitios de gran valor para estos pueblos. Entre ellos estuvo Molleturo.⁷ De este sitio se conoce a través de los cronistas de la temprana colonia que fue una “guaca muy prencipal de los cañares, [y] es un cerro muy grande [en donde el inka Tupak Yupanqui colocó] mucha suma de guacas de muchos nombres” (Albornoz [1582] 1989, 188); de igual manera lo hizo en sus inmediaciones, pues según el arqueólogo Carrillo “En las cimas de las montañas y junto a los desfuegos de las lagunas se localizan estructuras de templos con plataformas y círculos de piedra” (2002, 42).

De los molleturos se sabe también, por un lado, que una parte de ellos estuvo ubicada en Tomebamba en un sector que pertenecía a los grupos *urinsaya* de los cañaris (Caillavet, 1987, 301), que se correspondía en la época colonial y republicana con la *parroquia de indios* de San Sebastián; por otro, que el grueso de los ellos tenían su residencia en las ruinas conocidas hoy en día como “Paredones de Molleturo”.

Otro espacio importante en esos tiempos fue el que hoy se corresponde con el complejo lacustre del *Parque Nacional Cajas*.

En este punto debemos señalar que uno de los elementos utilizados para realizar la ordenación⁸ de los asentamientos humanos en los Andes está dado por las líneas denominadas *ceques*.



Fuente: Archivo del autor.

Zona del ejido cuencano en el siglo XVIII. Una de las leyendas señala: “El vado deste río grande que sale de las Cajas”.

Al decir de Zuidema, el eclesiástico del siglo XVI Padre Bernabé Cobo en su relación de los *ceques* señalaba la

...descripción de aproximadamente cuatrocientos lugares sagrados, en el interior y alineaban formando los ceques (citado por Wachtel, 1973, 27). Algunos de estos trazos tenían, además, ‘un significado astronómico práctico para los incas’ (Zuidema [1978] 1989, 509).

El sistema *ceque* es aún poco conocido en el medio ecuatoriano y en el cuencano en particular, pues apenas se ha propuesto algunos de sus trazos (Arteaga, 2001, 14); en todo caso, se está al tanto que el área lacustre del *Parque Nacional Cajas* formaba parte importante en lo que es el sistema de observación de los astros en la ciudad de Tomebamba y su región. En efecto, gracias a los estudios de Loyola hoy se tiene, entre otras cosas, que:

Si partimos del solsticio de invierno austral, es decir el 22 de junio, se observará que el sol en la puesta de ese día y en su aparente caminar hacia el norte se detiene en el ‘kajas’ o en las peñas de Kamamamag, para retornar al día siguiente hacia el sur hasta el sitio de devociones marianas como la virgen del Rosario y del Rocío, que están relacionadas directamente con las siembras. (2005, 16).

Estas observaciones se realizaban, previas a las ceremonias religiosas que se llevaban a cabo en el sector tomebambino de Watanachimanpacha con el sacrificio de *ovejas de la tierra* (llamas) escogidas.

La información documental también nos permite conocer a algunos “*caminos reales*” ubicados entre los “*tambos reales*” tomebambinos y Turi-urcu -conocido también como Bullachuma-.

En verdad, resulta difícil poder señalar la continuación del recorrido de esta vía con la información disponible al momento así como de los diferentes ramales que conectaban con otros lugares y zonas del territorio cañari. En todo caso, el sector que hoy corresponde a El Ejido en tiempos prehispánicos fue de gran importancia, pues estuvo delimitado por dos *calispogios* -fuentes sagradas- de Tupac Yupanqui: una que recorría paralela a la actual calle de Las Herrerías, otra que lo hacía a la avenida Loja; además de esto, se contaban entre sus elementos importantes la existencia de enterramientos prehispánicos (Arteaga, 2001).

6 En este sector suburbano de inicios de la Cuenca colonial, su fundador Gil Ramírez Dávalos disponía de tierras de panllevar y de un batán -el primero de la ciudad-, junto al Camino Real que conducía a la ciudad de Loja. Aquí fueron sus vecinos Gonzalo de las Peñas, primer alcalde de Cuenca -quien tenía “tierras” y un molino de granos en el sitio-, y el minero Pedro de Rojas, señalado simultáneamente como vecino de Quito y de Cuenca (Arteaga, 2007b).

7 Respecto de su ubicación geográfica, Arriaga ([1922]1965, 29) ha señalado la existencia de un lugar con esta denominación en el territorio que “...fue un encomienda en tierra de los cañaris la que estaba al norte de la de Tarqui y comprendía todo el territorio del Egido, S. José y más adelante probablemente hasta el río Machangara...”, y fundamenta su aseveración en un pasaje -aunque no menciona la fuente- de Cabello de Valboa ([1586]1951, 434), el único cronista que trae esta información, para explicar la imposibilidad de que los ejércitos de Waskar y Atawallpa en una batalla que los enfrentó se movilizaran “de la noche a la mañana” entre Tomebamba y Molleturo en caso de que éste no hubiera existido cerca de Tomebamba. De su lado Alcina Franch (1983, 416) indicaba: “...hay un Molleturo entre las parcialidades de San Sebastián, cerca de Cuenca...”.

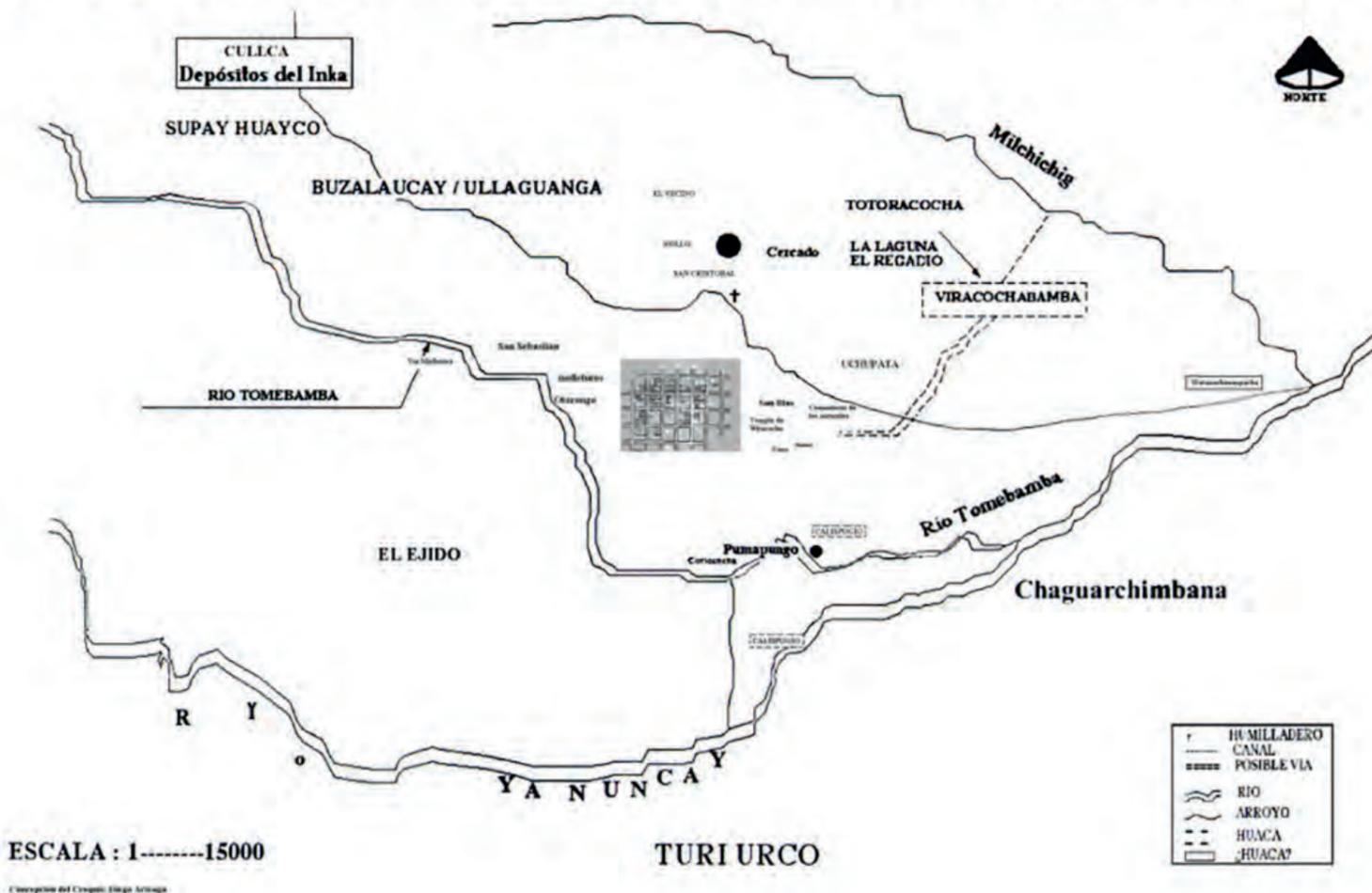
8 Otra de las formas de organización espacial estuvo dada por el sistema de oposición entre lo salvaje y lo civilizado, según los criterios andinos. En efecto, de Tomebamba existen referencias documentales y materiales del puma (Pumapungo), es decir lo civilizado, albergando a gente inka; y del Otorongo, lo salvaje, lugar de asentamiento de indios de fuera del sector, entre los cuales estaban los molleturos (Arteaga, 2001, 4). Según el etnohistoriador Zuidema, esta organización hace “posible no solamente analizar las fronteras que definen las oposiciones dentro-fuera, sino también estudiar la internalización de esta oposición primaria en las divisiones jerárquicas y subdivisiones espaciales del Estado” ([1983] 1989, 364).



Fuente: Pedro de Ciezza de León, 1553.

Primera representación de llamas u ovejas de la tierra que vieron los europeos en 1553.

ORGANIZACION ESPACIAL Y RITUAL DE GUAPONDELIG, PAUCARBAMBA Y TOMBAMBA



Fuente: Diego Arteaga.

Reconstrucción de Cuenca en el siglo XVI: vestigios prehispánicos y la ciudad colonial.

Desde Tomebamba el Qhapaq Ñan recorría hacia el sur.

Continuando este recorrido se tiene la mención de sectores como Tarqui, Quingeo, Oña, que muy poco pueden informarnos de su pasado prehispánico; de otros, en cambio, con construcciones como Dumapara, una *kallanka*, y una “kancha de cuatro habitaciones rectangulares y patio cuadrado”, a decir de Fresco (1983, 113), nos dan mucha más información de su rol por esas épocas.

La conquista española de la región cañari así como su poblamiento, empieza a producirse desde el arribo de Sebastián Moyano de Bel-alcázar en 1533 -algo más temprano ocurrió en la costa-, cuando en su persecución a Rumiñahui -uno de los generales de Atahualpa-, lo atravesó, partiendo desde Piura hasta Quito, en donde lo esperaba el militar indio con su ejército. Es precisamente Chaparra, *señor étnico* de la región homónima -un verdadero estratega militar-, quien salió a ofrecer ayuda al español, inclusive con la entrega de un mapa de la región de Quito, informando de las gentes aborígenes que, eventualmente, lo esperarían (Arteaga, 2000).

Los años que siguieron al paso de este primer grupo de españoles fueron de establecimiento y colonización en suelo cañari, que poca o ninguna participación tuvieron en las guerras civiles ocurridas entre españoles pizarristas y los leales a la Corona años más tarde, mientras que la de Loja -fundada en 1546- se constituyó en lugar para emprender nuevas conquistas, y tareas de pacificaciones de los aborígenes; de su lado, Santiago de Guayaquil se fundó en 1534 y pronto se estableció como un importante puerto del Pacífico.

Con la llegada del español a tierras cañaris se iría concretando el plan trazado en 1529 por los Reyes Católicos y Francisco Pizarro, el futuro conquistador del Perú, pues en ella se consideraba el levantamiento de una ciudad de españoles en Tomebamba así como la designación de sus primeras autoridades. En cambio, su presencia en estos territorios ocurrió a partir de 1533, con el arribo del ya mencionado Sebastián Moyano de Bel-alcázar. Luego de algunos años, unas cuantas personas de diferente condición social y económica empezaron a hacer sus vidas en ellas, pero sólo después de que llegaran la *Instrucciones* para fundar la urbe según el estilo español, se empieza a plasmarla en el terreno el 12 de abril de 1557.

Entre los ítems de las *Instrucciones* de la Corona española para la fundación de Cuenca, se consideraba que se lo debía hacer lo más cercana a Tumbes⁹, puerta marítima de entrada al virreinato peruano aunque, en verdad, luego de su fundación se mantuvo la conexión existente desde tiempos aborígenes entre la costa y la sierra y a lo largo de ésta, ahora favorecida con la nacientes urbes de Loja y de Santiago de Guayaquil y, con las regiones orientales, con miras, esta vez, a la conquista y eventuales pacificaciones de los “salvajes” amazónicos, con lo cual la urbe cuencana se constituyó en un sitio privilegiado en la *carrera* entre Quito y Lima, así como en las comunicaciones interregionales, y Santiago de Guayaquil, como puerto de comunicación marítima, sobre todo con las tierras de la parte norte de Sudamérica -la región panameña de El Nombre de Dios-.

⁹ Primer Libro de Cabildos de la Ciudad de Cuenca, 1557-1563, página 5.

En sus inicios Cuenca se organizó según el modelo del cuadrículado. En el centro de la traza, los núcleos de poder político y religioso, en los alrededores, las residencias de los blancos (sobre todo españoles, algunos portugueses y uno que otro italiano); fuera de ella en las *parroquias de indios*: San Blas y San Sebastián, los nativos, aunque en la práctica reina la convivencia racial, que incluía negros y que iba definiendo algunos barrios desde mediados del siglo XVII así como a su periferia. A finales del XVIII estos sitios fueron de población mestiza y en la época republicana constituían barrios populares. Desde 1560 hasta la segunda mitad del siglo XVII fue un centro minero en la audiencia quiteña; luego su economía quedaría sustentada por la agricultura, la ganadería y, con alguna intensidad, por las artesanías; acciones que la mantuvieron como su segunda urbe durante casi toda la época colonial, es decir hasta 1820, atrás únicamente de su capital, Quito. En lo social, desde sus inicios coloniales no formó una comunidad de conquistadores sino más bien de funcionarios dedicados a actividades ganaderas y mineras. La falta de indios en el sector urbano fue un problema para los blancos, razón por la cual la presencia del negro fue notoria hasta mediados del siglo XIX, a pesar de sufrir un incremento de los aborígenes durante la época republicana. En todo caso, esta población presentaba pocas categorías de mestizaje biológico.

Todos estos hechos ponían de relieve la situación de estas regiones, pero al mismo tiempo establecían nuevas demarcaciones geográficas, las mismas que, a pesar de los cada vez más numerosos estudios, aún no pueden ser definidas con claridad.

Por otro lado, la nueva delimitación geográfica de los territorios americanos implicaba una serie de cambios en las vidas de los conquistadores españoles. La región del actual Ecuador se constituyó desde 1563 en la audiencia de Quito, con su capital homónima. A Cuenca, Loja y Santiago de Guayaquil se les dio la categoría de *corregimientos*, los mismos que funcionaron, si bien dependientes de la Audiencia de Quito, pero también con una relativa autonomía.

Algunos de los sitios de Cuenca adquirieron particular importancia. El Vecino tomó cuerpo con el incremento de su población mayoritariamente india en torno al *rollo* (picota) presente desde inicios del siglo XVII; años más tarde asomará en el lugar un *humilladero* y a su final empieza a denominárselo, además, Barrial Blanco. El área del abajadero se la identificaría como el barrio de San Cristóbal desde fines del siglo XVI y para una centuria después ya se tuvo en él una *capilla*. Al parecer El Vecino fue un asentamiento de gran importancia para las autoridades civiles pues en él se construyó un *cercado*, quizá similar a su contemporáneo de Pumapungo.

Mientras tanto, los sectores rurales de las jurisdicciones de Cuenca y de Loja iban siendo motivo de *reducciones* en torno a 1570, algunos en *pueblos de indios* como Azogues, otros únicamente como *parroquias*, como Paccha.

Durante el dominio español de la zona, el intercambio de bienes y de rasgos culturales se ve dinamizado. De la costa -Paita, Piura, raramente, de Callao vía Loja, y sobre todo, de Santiago de Guayaquil- continuaban llegando artículos como sal, algodón y pescado, sobre todo, lisa. Hubo personas como el mercader Andrés de Toledo, que



Fuente:Diego Arteaga 2004a.

Plano de Cuenca del siglo XVIII que incluye el sitio de El Vecino con su rollo.

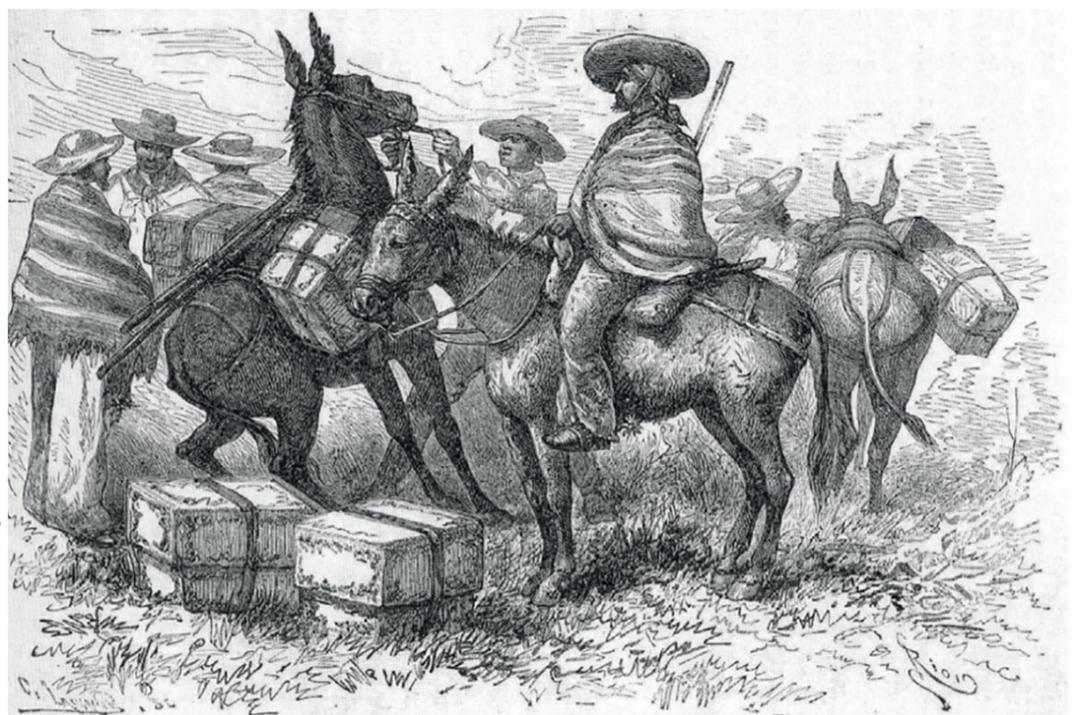
en 1564 se comprometía a vender sal de manera exclusiva en Cuenca “por espacio de un año a diez tomines de oro de Quito cada dos arrobas, pesadas con romana”; la urbe se encargaría, en cambio, de proveer indios para su transporte. Pero, sobre todo, llegaban, los nuevos: hierro, vino y en general “mercaderías de castilla”, provenientes de España, incluso de Filipinas y China –porcelana, seda, tafetanes-, vía *Galeón de Manila*. Este fuerte comercio involucraba varios sitios, entre ellos Puerto de Bola, en Naranjal, mediante dos caminos diferentes, según las *Relaciones Geográficas de la Antigua Provincia de Guayaquil*¹⁰ y Yaguachi¹¹. En algunas ocasiones, el viaje de regreso desde Ica (Perú) a Cuenca se lo hacía con escalas; así, en 1600, el vecino cuencano Juan Rodríguez de Quezada nos da a conocer se le “perdieron unos papeles, a la vuelta de Ica, en la travesía de la *punata* al puerto de Bola”¹². Del norte de la audiencia aparecían de manera esporádica textiles de sus *obrajes*; del sur llegaban vinos, “mercaderías de castilla” provenientes de Lima, de Paita, de Callao.

10 Relaciones Geográficas de la Antigua Provincia de Guayaquil, p. 96.

11 Archivo Nacional de Historia, Sección del Azuay (ANH, SA), Fondo Notarías, Libro (L.) 504, folios (ff.) 237-238v.

Según Pedro de Valencia, “Yaguache dista de la ciudad [de Guayaquil] por tierra cuatro leguas; habiendo de subir navegando por el río, hay cinco. Está poblado a la orilla del río Bulobulo, junto al camino que va de Guayaquil a Cuenca, que se sigue en el verano y se traen por él harina, quesos, papas y frijoles. Los indios viven del trato de madera, legumbres y caza y chicha. Algunos indios hay en este pueblo que saben leer y algunos, canto.” ([siglo XVII], 1993, 362).

12 ANH/SA., Fondo Notarías, L. 493, f. 836v.



Fuente:“Ecuador en las páginas de ‘Le tour du Monde’”, 2011.

Preparativos de un trajín.



Fuente: Juan Martínez Borrero, 1983.

Recua de llamas en la región cuencana. En 1628 la aborigen azogueña Isabel Muichu señalaba poseer, tres ovejas de la tierra. A esta mención de la temprana colonia se suma aquella de la Relación de Cañaribamba (ubicada en el actual cantón de Santa Isabel), pues sus redactores señalaban: “Y hay asimismo unos cameros questos naturales llaman llamas: son animales del grandor de temeras de un año, y el pescuezo es del largor de más de vara y tercia, ni más ni menos” (Gómez & Vélez Benavente & García de Balcázar [1582] 1897; 184); asimismo tenemos la de Alausí en donde los indios: “Usaban de los hechiceros y agoreros, y después que vino el Ingua, fueron enseñados en las idolatrías de adorar las peñas, juntas muy hondas, en la cual enterraban un cacique, para que le hiciesen compañía, echaban muchos niños y indios y ovejas de la tierra...”. Estas dos referencias son las únicas publicadas que hemos localizado para el área cañari, aunque se sabe que desde el segundo milenio antes de Cristo ya se tiene evidencia de camélidos en ella, de forma concreta en la zona de Pirincay (Paute) (Olsen Bruhns & Burton & Miller; 1990; 224-226), inclusive de su sacrificio ritual (O. Bruhns, 2004); así como en el golfo de Guayaquil de su presencia y consumo desde el formativo (Sánchez Mosquera, 2010, 69). En la colonia, al parecer, continuaban sirviendo como medios de transporte, según se desprende de las representaciones murales hechas en El Carmen (Martínez Borrero, 1983).

Del corregimiento cuencano, en cambio, se exportaba harina, *bizcocho* (harina semicocida, ideal para el uso en largos viajes marítimos), artesanías de cuero y de hierro hacia Santiago de Guayaquil; ganado mayor, especialmente vacuno, hacia las zonas mineras de Perú. Estos tratos también incluían aquellos hechos “a mitad de camino”. En el corregimiento de Loja, la crianza de mulas fue importante por contar con una zona minera: Zaruma.

En todo caso, durante la época colonial existen pocos documentos que permiten abordar el *Qhapaq Ñan* en particular, así como a las gentes y a los pueblos de sus flancos. Aquí también nuestro recorrido se lo hará de norte a sur.

Cojitambo para esa época, ya se había constituido en un lugar salpicado de tierras de “pansebrar” y de “pancojer”, es decir de cultivos destinados para la comercialización y para el consumo del agricultor y su familia, respectivamente. Las extensiones de estas propiedades iban desde *hatos* hasta *estancias*. Como ejemplo de ellos mencionamos una hipoteca de 1689¹³, mediante la cual los hermanos Luis Vázquez de Espinoza y el bachiller Francisco Vázquez de Espinoza, ambos vecinos de Cuenca: el primero como “principal” da como fianza de un préstamo que les hace la *capellanía* de misas de Bartolomé González y su mujer Ana de Rocha, difuntos a la fecha, de la suma de cien patacones de a ocho reales cada uno, anuales, por dos mil patacones de a ocho reales, a razón de veinte mil el millar, los mismos que habían recibido de mano de la viuda Jerónima Gertrudis de Espinoza, mujer que fue de Jerónimo de Barrasqueta, patrona de la *capellanía*. La parte

pertinente del documento en cuestión es como sigue:

...impuestos sobre una estancia de pansembrar que tiene i posee dicho bachiller Francisco Vázquez de Espinoza, fiador, en el pago de Cojitambo con sesenta i un cuadras de tierras medidas en labor linde arriba con estancia de Fernando de Luna, abajo con estancia que fue de María Velásquez, difunta, por el otro lado con estancia que fue de los herederos de Pedro de Rojas difunto, aperada de doce yuntas de bueyes, ocho rejas de cubo, i servicio de tres mitayos los dos del quinto i el tercero del pueblo de los azogues parcialidad de guanra cargo de don Andrés Tenemaza, i el otro del pueblo de Paute, parcialidad de Parra i otro mitayo de los forasteros de la Corona real de dicho pueblo de los azogues...

Años antes, en 1587¹⁴, Antonio Fernández Gallego señalaba entre sus bienes “...una estancia de *pansembrar* al pie del penol de Coxitambo que son çinquenta y ocho quadras de tierra questán por labrar...”.

Las propiedades de estas gentes del sector, ejemplificada con estos dos casos, muestran varios asuntos: los animales que servían para las labores de sembrado, el *stock* de herramientas de labranza y también los diferentes asistentes para estas tareas, representados por indios: algunos de las inmediaciones del sitio, como Azogues, otros de lugares geográficamente bastante distantes, como Paute.

Un poco más hacia el sur, en 1663¹⁵, los esposos Joseph de la Torre e Isabel Álvarez, vecinos de Cuenca, venden a Joseph de Vivar, asimismo vecino de ella, cincuenta cuadras de tierra “poco más o menos en el sitio de Yulum”,

13 ANH/SA, L 518 ff 783v-787.

14 *Ibid.*, L 488 ff 42-47.

15 *Ibid.*, L 516 ff 188-189v.



Fuente: Diego Arteaga, 2004a.

Llaqueo y Sidcay en el siglo XVIII.

las mismas que poseían por compra que efectuaran a Francisco Rodríguez Yáñez y su mujer Bárbara Muñoz. Estas tierras se encontraban *eriazas*. El bien lindera así: arriba “con una laguna” y tierras del indio Juan pero que a la fecha lo poseía Joseph de Vivar, “abajo” con tierras de herederos de Martín de Ugarte “y las que fueron de los herederos de Luis Méndez de Corral” “y otros linderos”.

Desde Cojitambo, continúa nuestro recorrido hacia el sur. Él incluye en su trayecto a las actuales parroquias rurales azuayas de Sidcay y Ricaurte. En el primero caso, en ella se habían establecido varias personas blancas como propietarias de tierras de diferentes extensiones; así, en 1679¹⁶, *doña* Juliana Espinoza de los Monteros, esposa legítima del capitán Juan Suárez de Gomides y el capitán Santos Ibáñez de Ybarguen, todos vecinos de Cuenca, y en virtud de su poder venden a su conciudadano Joseph de Molina:

...una estancia de pan sembrar que posee Juan Suárez de Gomides en el sitio de Zitcay, por remate que se le hizo en almoneda y pregón público por bienes de Lorenzo Díaz De Ocampo, difunto, de pedimento del capitán Diego Bravo de Laguna, albacea que fue de dicho difunto con sesenta cuerdas de tierra metidas en labor lindan arriba con estancia del alférez don Tomás Pacheco y Avilés y *doña* María Martínez de Sigüenza su legítima mujer, abajo con estancia del licenciado Juan Suárez Docampo, presbítero, por un lado con tierras del pueblo de Llaqueo, y por el otro lado con la quebrada de Zitcay que corre agua, con una casa de vivienda cubierta de paja del monte y la otra de espiga cubierta de paja de trigo; aperada de una yunta de bueyes y una reja de cubo, con servicio de dos mitayos ordinarios de padrón el uno del pueblo de Mollepongo del ayllu de don Juan Quispelema y el otro de la provincia de Alausí cargo de don Jerónimo Butansaca...

De años antes, también se tienen noticias de algunas personas afincadas en el lugar; en efecto, en 1641¹⁷ el vecino cuencano *don* Gaspar de Neira, vendió a su coterráneo Lorenzo Ruiz de Padilla “una estancia de cuarenta cuerdas más o menos” en el sitio de Sitcay “las que fueren corriendo -se indicaba- desde el *Camino Real* que va a los pueblos de Llaqueo y Deleg”, “a un lado hasta una quebrada que deslinda esta estancia y la que fue de Gregorio

Hernández, a la fecha difunto, y por parte de abajo lindando con estancia de *doña* Beatriz de Sagasti, viuda de *don* Gonzalo de Quiroga, quebrada de agua en medio”; este inmueble se vendía también “con una reja de cubo”.

En 1599¹⁸, Ana Sanallchug, india natural del pueblo de Paute, señalaba que su finado esposo, su paisano Alonso Tenenaula, en su vida vendió la cantidad de “cuatro cuerdas y media de tierra” que ambos tenían en el sitio de Llaqueo. Esta extensión constaba de los *Mandamientos de Amparo y Provisión Real* que se dieron y despacharon en favor de su marido. Este predio vendió “a dos indios llamados Pedro Mogoll tres cuerdas, y a Diego Cotaçela una y media cuerda en veintiséis pesos y a Diego Cotaçela por las tierras y ciertas arboledas en diecinueve pesos”. El bien lindera “por abajo” con la estancia de Pedro Lozano, y está junto a la de Gregorio Hernández. Estas tierras le fueron concedidas con título a su extinto esposo por Gil Ramírez Dávalos, gobernador que había sido de Cuenca.

En Llaqueo, en 1631¹⁹, Isabel de Hinostroza, viuda de Diego Mejía, vecina de Cuenca, vendió a Pedro Delgado, vecino y morador en Cuenca, cuarenta y siete cuerdas de *tierras de pancojer* que poseían en el sitio. Estas propiedades fueron obtenidas por venta que le hiciera Cristóbal de Vergara, asimismo vecino de la ciudad, “en más cantidad que son las que corren del *camino* que va hacia Coxitambo para abajo alindar con tierras que posee Fabián de Chávez”. En el siglo XIX, Llaqueo ya se había urbanizado en buena medida; en efecto, al lado de las *tierras de Comunidad*, se encontraban pequeñas propiedades, al punto que adquirió la categoría de *parroquia*, y sus pobladores iban siendo reconocidos como *vecinos*.

16 *Ibid.*, L 523 ff 254v-259v.

17 *Ibid.*, L 510 ff 209-210.

17 *Ibid.*, L 493 ff 723v-727

19 *Ibid.*, L 507 ff 638-638v

20 *Ibid.*, L 489 ff. 31v-34v.

21 *Ibid.*, L 510 ff. 198v-199.

22 *Ibid.*, L 510 ff. 176v.

23 Antes de abordar el sector suburbano de El Vecino, primero se hace necesario ponernos al tanto algunos tipos de agrupamientos que se efectuaron por disposiciones metropolitanas para el agrupamiento de los indios, tales como cercado, reducción, pueblo de indios. Dentro de la política metropolitana española implementada en las Indias para organizar espacialmente el área urbana, estuvo aquella dada por la segregación racial, ya anotada líneas arriba de este trabajo.

En el sector rural, en cambio, hubo algunas formas para plasmar en el papel y, en buena medida, en la práctica, esta separación étnica; de esta manera, los indígenas no podían abandonar estos espacios residenciales que estaban sometidos a un férreo control español, sean éstos de carácter urbano o rural. Una de estas maneras organizativas estuvo dada por la constitución de asentamientos que la ley española reconocía como pueblos de indios. Estos lugares fueron erigidos por los españoles en América con diferentes fines: extracción de metales preciosos, por ejemplo, en regiones peruanas, así como en Azogues para la extracción del mercurio, de aprovisionamiento de mano de obra para obras arquitectónicas -construcción de caminos-, por ejemplo en Cañaribamba, o para tenerlos "a mano" -en zonas en donde había actividad de obrajes-, por ejemplo en la zona de los alrededores de la ciudad de Quito.

En otras ocasiones, esta segregación se realizaba con las reducciones. Consistían éstas en formas de agrupamiento humano originadas en los tiempos del imperio romano, pero que fueron tempranamente aplicadas en las Indias: al principio del colonaje español se lo hizo en Perú y luego en Centro América. Esta forma consistía en agrupar a algunas personas aborígenes o algunos pueblos aborígenes -de diferente tamaño de población- para instalarlos en uno solo, generalmente en el que más convenía a los intereses de los españoles, con el fin de reunirlos en lugares asequibles a los curas doctrineros, recaudadores de tributos, tasadores, encomenderos, y demás funcionarios civiles y religiosos para poder adoctrinarlos en la religión católica, para poder disponer de su mano de obra, para que realicen diferentes tareas para los blancos, para cobrar los tributos. Ocasionalmente, un solo grupo humano podía ser motivo de una reducción y de su consecutiva fundación en un pueblo de indios. En esta situación organizativa estuvo, por ejemplo, el pueblo de indios del azogue. En este sentido, son célebres las reducciones jesuíticas del actual Paraguay. En ellas los indígenas fueron "implantados y conservados" en una verdadera "esfera de cristal", sin ningún contacto con el mundo exterior, para que de esta manera no puedan ser contaminados por los malos hábitos de los blancos, según decían estos religiosos.

Las leyes metropolitanas españolas dictadas en primera instancia con un carácter general, y luego mejoradas con las que fueron emitiendo las diferentes instituciones civiles virreinales, regionales -audiencias y corregimientos-, y locales -corregimientos- con sus muy particulares razones, consideraban que a estas reducciones o a estos pueblos de indios no debía tener ningún acceso persona alguna ni blanca, ni mestiza, ni negra; tampoco podían hacerlo los vagabundos, los mercaderes; en definitiva, las personas que, sin ser indios de la reducción o del pueblo de indios, anduvieran merodeando, o de paso por ellos...

Si las ciudades fueron marcadas por la segregación racial con la traza citadina y las parroquias de indios, y las áreas rurales con el aislamiento de los aborígenes en los pueblos de indios y en las reducciones, a veces se hacía necesario realizar otras, en los sectores suburbanos, como en el caso de la capital virreinal, Lima, con la construcción del cercado de Santiago.

La corta distancia de estos lugares respecto de la ciudad de Cuenca, habría dado pie para que algunos de sus *teratenientes* se hicieran con inmuebles de grandes extensiones -generalmente alrededor de las cincuenta cuadras-, en lo cual se evidencia tanto su alto nivel social como económico.

Un poco más al sur, cerca de Bibín, en 1752, el matrimonio cuencano conformado por Juan Enríquez y Luisa Rodríguez vendieron a Diego Juárez veinticinco cuadras de tierra. Sus linderos: "por la una parte con tierras de Juan González, vecino de Cuenca y por la otra parte con el *Camino Real* de Quito, pasando el río de Machángara, las cuales dichas tierras eran -se continúa en el documento- de Juan Rodríguez Montañés".²⁰

De otro lado, apenas existen referencias de tramos viales que conectaban Tomebamba con el norte, pasando por el tablón de Machángara: a los costados de la llamada, hasta hace tres décadas, "Avenida Quito", hoy calle "Calle Vieja". En este lugar, el sector de *El rollo* ha sido de mucha importancia en la historia de sus gentes así como de la ciudad.

En efecto, en 1640²¹ el funcionario del *Santo Oficio* Andrés Rodríguez de Granda, vecino de Cuenca, como Síndico del convento de San Francisco de la ciudad, vende al indio *cantor* don Cristóbal Pilamunga "un solar y dos brazas de tierra" que el convento tiene "camino del *rollo*", por entrega de Jorge González, a la fecha difunto, de merced que a éste le hiciera, a su vez, el gobernador Gil Ramírez Dávalos. El bien tiene los siguientes linderos: solares de Alonso de Toro, por la parte de arriba, calle en medio, y con tierras de Joan Chimborazo, indio zapatero, en medio. En este mismo año,²² Andrés Rodríguez de Granda

...dijo que en *medida* de tierras junto a esta ciudad de Merced al gobernador Gil Ramírez Dávalos que pertenecen al convento de San Francisco por dacta de Jorge González, difunto, entró un solar que [al momento] posee Joana Ordóñez, india, viuda de Andrés Vizcaíno, camino del *rollo*; linde: con casa de Antonio Mendoza, indio, por delante, calle en medio, y por la parte de arriba con tierra de Beatriz, india, cerca en medio...

Este bien había sido obtenido "por venta de Diego de Esquivel y su mujer Elvira de Aguilar, y por vía de *composición* a dado la dicha Joana Ordóñez al otorgante, como a tal Síndico, en la suma de cinco patacones de a ocho reales cada uno".

Este par de informaciones muestran lo que sería una constante de la situación inmobiliaria y poblacional del lugar a lo largo de la época colonial: la escasa presencia de gente española, de criolla, o de mestiza originaria de Cuenca, junto a la numerosa de aborígenes. Así, el sitio de El Vecino se mostraba como un lugar de suma importancia, al punto que desde finales del siglo XVI se construyó, como queda señalado líneas arriba de este trabajo, un *cercado*²³ para indios, es decir, una empalizada en donde éstos habían de estar controlados férreamente por las autoridades civiles españolas. Al finalizar el siglo XVIII, es tal la importancia del lugar que acogía al monumento más antiguo de Cuenca, representado por el león ibérico, conocido popularmente desde hace unas décadas como "el mono"; en él, además, se constituyó la denominada "plazuela" del Rey, desde inicios del siglo XVII. Los documentos de los años siguientes muestran a El Vecino como un lugar de estabilidad de esta mayoritaria población autóctona, a juzgar por la poca comercialización de inmuebles que se dieron en él, e incluso se tiene constancia notarial de que a finales del siglo XIX, es de los pocos sitios de la urbe en que los indios conservaban el título honorífico, aunque de forma extemporánea, de *don*.



Fuente: Diego Arteaga.

El rollo de El Vecino, símbolo del Rey de España: El 3 de noviembre de 1820 los patriotas cuencanos se atrincheraron en él como símbolo de toma de un lugar que representaba al soberano español.



Fuente: Banco Central del Ecuador, Sucursal Cuenca.

Una de las edificaciones del sector de Pumapungo.

Más hacia el sur, Totoracocha, Pumapungo, Uchupata, Sontor, Usno, fueron poblados por un cada vez más numeroso grupo de gentes blancas, que se sumaban a los indios de estos lugares, algunos de los cuales eran oriundos de la región norte -actual provincia de Chimborazo-. De estos sitios, el que más presencia de autoridades indígenas mostraba fue Pumapungo, ya que al este de su terreno estaba constituida la *plazuela de los caciques*.

Conforme avanzaba la colonia, la urbe empieza a consolidar en su sector occidental un importante sitio de residencia indígena -entre ellos los originarios de Molleturo- con diferentes profesiones, las mismas que incluían a los *arrieros* molleturos. Este sitio comunicaba con el Puerto de Bola, en Naranjal, y también con Yaguachi²⁴, cuyos *trajines* servían para el importe del algodón costeño, -más tarde del peruano, pero vía Loja-, y el hierro proveniente de Vizcaya, así como para la exportación tanto de sus artesanías realizadas en diferentes tipos de cuero y de su *bizcocho*, como del azogue (mercurio) que se lo enviaba a España así como al virreinato de Nueva España para contribuir a la importante actividad minera de esos sectores (Arteaga, 2001).

De otro lado, durante los siglos XVI y XVII, el municipio local procedió a conceder tierras a un pequeño número de sus vecinos y moradores en sectores semiurbanos y rurales. Sin embargo, resulta bastante difícil poder establecer en la mayoría de los casos con exactitud en dónde se lo hace, ya que se lo señala de manera general en el “camino de Molleturo”, aunque incluso se conoce sus nombres: Juan Calvache, Rodrigo Gimón, Ruy López de Narváez, Andrés Benítez Cuenca (Chacón; 1990; 491-500). Entre las gentes que tienen su residencia en este sector están indios de la elite de Molleturo como el *cacique* don Joseph Sánchez, que reside “a mano derecha del camino que va a Molleturo”, en un medio aborigen de artesanos, con variados oficios²⁵. A esta situación hay que añadir que no asoman concesiones en el sector del *Parque Nacional Cajas*.

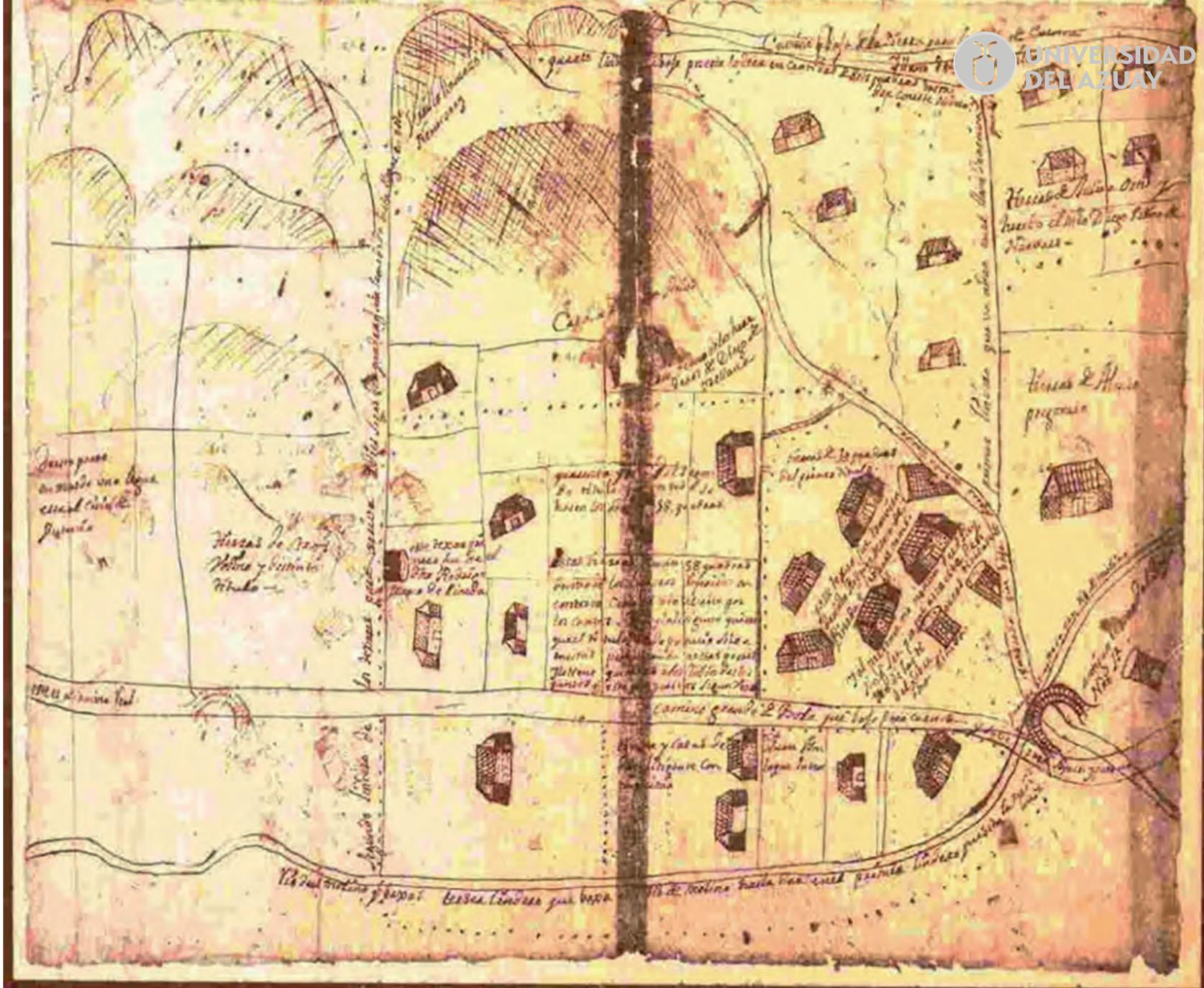
El grupo molleturo continuó desempeñando un rol importante en el desarrollo de la urbe. Así se tiene que fueron reconocidos por su ejercicio como carpinteros, al punto que entre sus miembros mantuvieron continuidad con el cargo de *alcalde* del ramo. En todo caso, apenas se tiene constancia documental de algunos de sus miembros, sobre todo de aquellos de la clase dirigente, emparentada a su vez con gentes de Déleg (cantón de la provincia de Cañar) y Chiquintad -parroquia rural del noroccidente de Cuenca-.

Por esas épocas, Molleturo fue una *encomienda* propiedad de varios españoles a lo largo de su historia: Juan de Salazar, Estefanía de las Peñas, esposa de Cristóbal Barzallo de Quiroga, del mismo modo *encomendero*, quien en 1598 establece una compañía para instalar un ingenio azúcar en el sector (Arteaga, 1996, 38), entre otros. También cuenta con varias *capillas* destinadas al culto católico.

El cercado limeño estuvo formado por toda una serie de construcciones destinadas al encierro de los nativos: una casa de ayuntamiento; un hospital; una parroquia (con su capilla); un colegio destinado únicamente para la enseñanza de los caciques; una cárcel llamada de Santa Cruz, entre unas cuantas dependencias más. Parte muy importante de este cercado, fue la existencia de una cárcel destinada para recluir a los hechiceros. El cercado limeño, fue creado en el último tercio de la centuria del XVI, debido a las continuas intenciones de los indígenas por destruir la ciudad; sin embargo, estas iniciativas tuvieron su inicio desde algún tiempo atrás. Luego del ensayo del cercado, el virrey del Perú puso en marcha las visitas y reducciones en el resto de sus dominios, para ello designó los respectivos inspectores para sus diferentes regiones. Entonces, cabe aquí la interrogante de que si con la construcción de estos dos cercados en la ciudad de Cuenca ¿se trató de tomar precauciones mayores -al ser dos edificaciones- para contrarrestar algún intento similar a los ocurridos en Lima? Hasta el momento, sin embargo, no consta que haya existido en Cuenca tentativa alguna en este sentido. ¿Entonces se construyeron los cercados cuencanos solamente como parte de precaución de sus autoridades para tener a la población indígena controlada férreamente, en verdad, o para tenerla “a mano” para que realicen las diferentes tareas que implicaban los heterogéneos tipos de mitas -trabajo rotativo-, en este caso urbanas? En verdad hay mucho que investigar al respecto.

24 ANH/SA, Fondo Notarías, Libro (L) 504, folios (ff) 237-238v.

25 *Ibid.*, Fondo Notarías L 510 ff 39v.



Fuente: Portada del Cuarto Libro de Cabilodos.

Camino al Puerto de Bola (siglo XVIII)

Desde aquí, del trayecto del sistema vial entre Cuenca y el golfo de Santiago de Guayaquil la documentación nos ofrece una buena cantidad de datos que nos ayudan a conocer a sus gentes y sus actividades.

En 1624 el vecino cuencano Martín Ortiz, traspasa a Pedro Jiménez Santos, asimismo vecino de la urbe, “una huerta de cacao” en la suma de cuatrocientos patacones. El bien está ubicado “en el asiento de Çuna”, términos de Cuenca “por bajo del tambo de Molleturo”, linde: “con el camino de Yaguache, estancia y huerta de Alonso Benito, con la tierra en que está plantada y un mil árboles de cacao más o menos, de dos años y los almázigos que hubiere por transponer, cuatro machetes, cuatro hachas de cortar leña”.²⁵

En este mismo año se conocen ciertos detalles de la vida de Joan de Oliva, un español que residió en Cuenca, y que se desempeñaba como un comerciante que tenía una amplia área geográfica de recorrido. En ella se incluía varios sectores: Hatun Cañar (en la actualidad, cantón Cañar de la provincia homónima), Chapico (zona de la región oriental ecuatoriana, productora de textiles: lienzos, y prendas de cama), Chunchi, (cantón de la actual provincia de Chimborazo), y Santiago de Guayaquil. En estos viajes había establecido contactos de negocios con un variado grupo étnico, social, y económico: con “indios del común” y con los de la aristocracia -inclusive con *caciques* mediante los pagos de tributos que realizaba por cuenta de los indios que estuvieron a su servicio-, así como a *mestizos en hábito de indio*²⁶, entre otros grupos raciales y categorías de mestizaje. Contaba entre sus semovientes con tres caballos y una mula, animales que le servían para sus *trajines*. Sus negocios personales incluían algunos bienes: bueyes, vinagre, hierro, sal, ropa (capotes), textiles, trigo (que le sirve para hacer elaborar harinas), harinas;

también cuentan aquellos que los realizaba por comisión: “ube a mi cargo -decía en su testamento- una partida de mulas pertenecientes al capitán Francisco de Benavides, al momento difunto, para venderlas por el concierto fecho con él”. En ciertos casos, estas cuestiones se las puede conocer en detalle, así, por ejemplo, por encargo de Diego del Carpio llevaba “a Chapico tortas, quesos y otras cosas del suso dicho para vender”. Asimismo, se cuenta con información respecto de sus viajes a Santiago de Guayaquil, pues al respecto señalaba lo siguiente:

...me debe Jerónimo *mestizo en habito de indio*, que vive en estancia de Jerónimo Hernández, ocho patacones por tres mantas que le di para que fuera conmigo a Guayaquil con harinas y no fue, mando se cobre -indica en su testamento- con más tres fanegas de maíz que le pagué, a patacón cada una; [del mismo modo, continúa,] me debe Francisco *mestizo en habito de indio* que vive con Hernando, tres patacones, de los que le di para que fuese a Guayaquil conmigo...²⁷

Juan de Marquina²⁸ un vecino de la villa de Riobamba que residía en Cuenca, en 1626 señalaba estar “casado y velado”, según orden de la Santa Madre Iglesia, con María Amador, con quien había procreado a: Juan, Andrés, Isabel, Ana, Francisca, María, y a Juana. Según sus palabras, consignadas en su testamento, al momento de su matrimonio decía había contado por su capital con “una manada de cuatrocientas cabezas de ovejas pocas más o menos”, además de cuadra y media de tierra en el pueblo de Chambo con unas casas y huerta de frutales de castilla, a la fecha repartida entre sus hijos. En su postrer voluntad, Juan de Marquina señalaba tener constituidas dos *compañías*: una con el licenciado Francisco de León, en los

25 *Ibid.*, Fondo Notarías L 504 ff 237.

26 Era una frase con la que se conocía durante la colonia a los cholos.

27 *Ibid.*, Fondo Notarías, L 500, ff. 378-379v.

28 *Ibid.*, Fondo Notarías, L 519 ff 65-69.

diezmos de Chacanzeo, impuestos que han sido cobrados y partidos entre los dos; otra, con el Padre Juan Pablos, en la estancia y huerta de Bullcay, donde están sembradas dos cuadras “poco más o menos” de caña: “una de ellas se ha de coger la cuaresma venidera y la otra acabada de cortar y de ellas -Juan de Marquina- posee la cuarta parte como parecerá por una cédula que está en un escritorio mío -dice-, en poder de Bartolomé Izquierdo”. Juan de Marquina, a través de su testamento dispone lo siguiente: “que del quinto de lo que me perteneciere de la *compañía* con el Padre Juan Pablos y el Padre Francisco de León, y bienes muebles que declaro tener en este testamento, mis albaceas hagan bien por mi ánima y que se diga de misas en la cantidad que alcanzare donde y como les pareciere y por la limosna que concertaren”. Parte de su vida en Riobamba, nos la hace conocer mediante algunos datos. Así declara que el Padre Francisco de León le prestó “sobre dos platillos de plata”: el uno marcado y otro por marcar, treinta patacones para viaje que hizo a Chapico y que de vuelta le dio a cuenta seis varas de lienzo y cinco libras de algodón delgado, razón por la cual dispone “que se escalfé lo que montare al precio que él dijere en conciencia y lo más se pague de sus bienes y cobren los dichos partibles”; de igual manera, lo hace con el señalamiento de que, siendo mayordomo de la iglesia mayor de la villa de Riobamba, quedó en su poder una barreta gastada, y un azadón de hierro, bienes que manda “por descargo de su conciencia se paguen a la fábrica doce patacones de a ocho reales de sus bienes”; finalmente, indica “que abrá veinte y seis años y poco más o menos que siendo *reducidor* de indios en la villa de Riobamba del contorno de ella y su provincia quedaron en su poder algunas mantas y otras cosas que valdrían doce patacones no se acuerda de los dueños: manda se digan de misas por las personas a quien pertenecieron y la limosna se pague de sus bienes”. También nos ponemos al tanto de alguna de sus travesuras juveniles: “declaro -dice- que siendo muchacho cogí un potro en Quito y lo di a un *cacique*, que valdría seis patacones, mando se digan seis misas por la persona cuyo era que no sé ni conocí y se paguen de mis bienes”. Entre sus escasos bienes señala que posee: una silla brida, un colchón, y dos frazadas, “todo viejo”, a la fecha en poder de Bartolomé Izquierdo, además de un escritorio sin llave y, en poder del teniente Joan de la Calle, un freno.

Por su parte, en 1627 Simón de Salazar,²⁹ indio oriundo del pueblo de Molleturo, nos pone al tanto que cuenta por sus bienes inmobiliarios con una casa de su morada “con sitio de un solar”; aparte de esto, es propietario de dos cuadras de tierra “en la estancia de Moscoso”, y un solar, el mismo que deja a través de su testamento a su Madre. Por sus muebles y su indumentaria señala cuenta con lo siguiente:

...una cuja con un pabellón, un colchón, frazada y dos sabanas de Chapico y más un almofrez³⁰ y una silla brida, fierro y caparazón con dos cordobanes, mas una caja grande con su cerradura, más una manta de jergueta que está empeñada en Agustín Llivimigua en seis patacones más una camiseta y unos balones anaranjados, mas tres tablas de manteles, los dos de la tierra y el otro alemanisco declaro un de paño azul cual quiero que se le dé de limosna a Melchor de Melgar, mas unas balonas de tabí verdes guarnecido con franexas de oro y más una manta morada, tengo dos yuntas de bueyes con sus dos rejas, y dos vacas, un hacha de grande de carpintero, un sombrero negro con un cintillo de oro con cuarenta piezas, un tembladera de plata, [a más] de una bota, una bacenilla y un candelero de azófar [...] a más de dos machetes: el uno está en Molleturo y lo tiene Andrés Villcas, y el otro en Chacanzeo...



Fuente: Diego Arteaga, 2004^a.

Camino desde San Sebastián a Sayausí, vía hacia el Parque Nacional Cajas (siglo XVIII).

29 ANH/C Carpeta. 112.078.

30 “Funda, de jerga o vaqueta por fuera, y por dentro de anjeo u otro lienzo basto, en que se llevaba la cama de camino”.

Algunos momentos de su vida pueden ser conocidos mediante las deudas que ciertas personas habían contraído con él. En el pueblo de Molleturo Tomás Villcas y Hernando Chumbevillca le debían treinta patacones, cifra "...que es de maíz [que les dio] para que le hiciesen *chicha*; que en aquel tiempo valía la hanega de maíz a dos patacones y que montaron diez patacones pues fueron cinco hanegas...", además le adeuda once patacones Francisco Sessa. Entre sus paisanos le son acreedores *don Joseph*, un patacón, y *Justa de Molleturo*, dos. En el pueblo de Chancanzeo, *Diego Chinibaguay* y su cuñado *Juan Isanbulo* tenían que abonarle dieciséis patacones. Asimismo *Alonso* le debía un caballo rucio por su "trabajo personal", y un caballo y una manta su hermana *Francisca*. De otro lado, entre *Luis Congat*, *Lázaro Cornejo* y *Gonzalo Cullcay* del mismo modo le son deudores; también le son deudores *Pedro Ninamaqui* en la suma de diez reales y las "personas que están inscritas en cédulas". En cambio, le adeudaban veinticinco patacones. Pero estas acreencias no eran sólo en los sitios de Molleturo o Chacanzeo, sino también en Déleg.³¹ Por el contrario, fue deudor a varias personas, por razones que aún se desconocen. Veintidós patacones a *Andrés Rodríguez de Granda*, veinte a *Diego de Villoslada*, cuarenta a *Melchor de Peralta*, catorce a *Francisco de Mena* "menos dos reales", tres a *Martín de Ambulodi*, cuatro a *Juan de Yépez*, diez a *Martín Sanayt*, cinco a *Juana de Quiroga*, cuatro a *Diego Yundama*, tres y medio a *Joseph Fernández*; catorce reales a *Cristóbal de Cabrera* y cinco a *Francisca*, mientras que a *Juan Bravo* debe "lo que pareciere por su libro"; a *doña Inés de Granda* le adeuda treinta patacones, de una mula que ésta le vendió. Parte importante en sus tratos comerciales, eran los activos que tenía en poder de *Francisco Canbi*, y que consisten en cinco patacones de *coca*. La posesión de esta planta por parte de *Francisco Canbi* resulta importante, ya que declaraba por sus bienes incluso una *chácara de coca* localizada en Chacanzeo, uno de los escasos sitios de cultivo de la planta en el área del corregimiento cuencano (Arteaga, 2006). Otro aspecto de la particularidad de la vida de esta persona son sus deudas contraídas, en donde resulta evidente su actividad en los *trajines*. Así, con *don Álvaro de Zúñiga* la tiene por la suma de cuarenta patacones que le dio a éste para *fletes* para viajes al Puerto de Bola, así como con *Diego Arias*, en la suma de veintiocho patacones, por este mismo concepto. En cambio, *Salvador Rodríguez* le dio ciento veinticinco patacones para *fletes* "y para eso le tiene en su poder una sortija de oro". En este ambiente de viajes también es importante el hecho que cuente con "veinte mulas mansas con machos, treinta y cinco caballos con cuarenta aparejos", los mismos que "están en el pueblo de Molleturo". A más de sus actividades comerciales y como propietario de recuas, también juega su rol dentro del gobierno aborigen, pues declara ha sido *gobernador* del pueblo de Molleturo, dentro de la zona de la *encomienda* de *doña Estefanía de las Peñas*³². De estas funciones *Simón de Salazar* nos dio la siguiente información:

...durante el tiempo que parecerá por las cartas-cuentas que están en poder de *Andrés Rodríguez de Granda* y lo que hube cobrado de dichos tributos y *caciques* e indios de lo deben todo con lo referido de arriba los dichos *caciques* y cobradores por sus *ayllus*. Esta declaración hago -concluye- para que conste y paguen lo que cada uno por sus *ayllus* debiere conforme a los indios que cada uno tuviere...

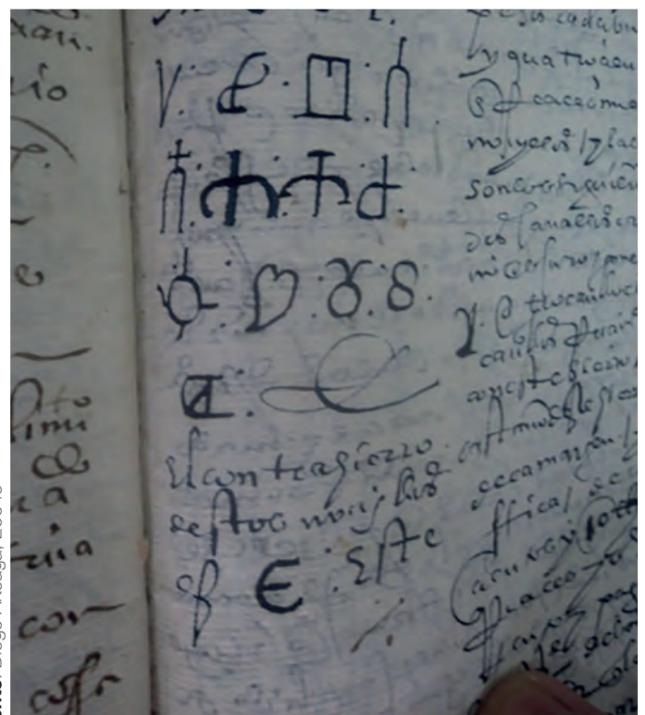
31 En este punto, es valioso señalar que desde la llegada de los incas al sector cañari hacia 1460, sus grupos mitimaaes fueron instalados en diversos sitios, pero que, a través de los recientes estudios etnohistóricos se demuestra que conjuntos del mismo lugar de procedencia geográfica fueron distribuidos en sectores bastante distantes entre sí; así se tiene los localizados en Molleturo, Checa (parroquia rural del Azuay) y Déleg (actual cantón de la Provincia de Cañar); de ahí que estas relaciones de mediados del siglo XVII tienen completo sentido, a lo que hay que sumar el hecho de que en la época republicana Checa y Déleg pasaban a ser parte de la administración de Molleturo.

32 Molleturo fue una encomienda, propiedad de varios españoles a lo largo de su historia: *Juan de Salazar*, *Estefanía de las Peñas*, esposa de *Cristóbal Barzallo de Quiroga*, asimismo encomendero, quien en 1598 estableció una compañía para instalar un ingenio de azúcar en el sector, entre otros. Molleturo también contó con varias capillas destinadas al culto católico (Arteaga, 1996, 38).



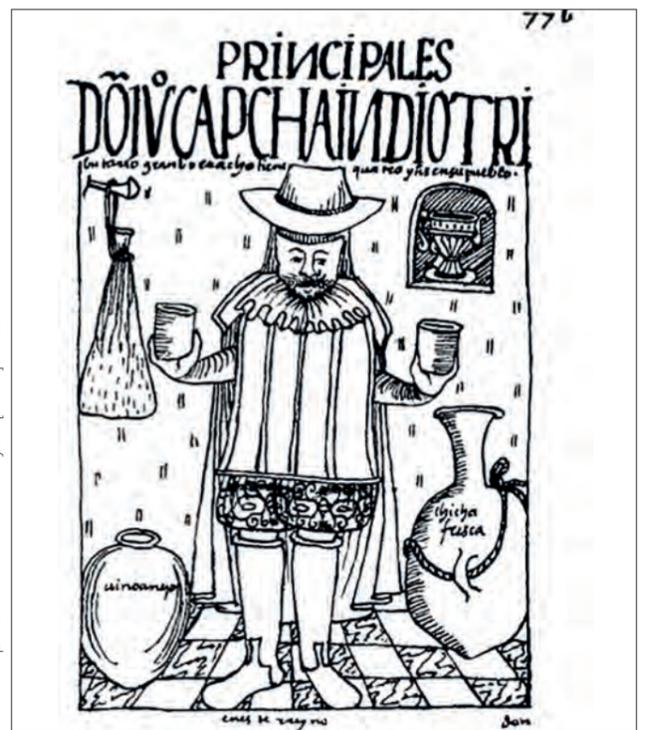
Fuente: Trujillo del Perú. Siglo XVIII, 2012

Representación de corrales de pobladores rurales coloniales.



Fuente: Diego Arteaga, 2004c

Hierros y contrahierros de ganado mayor cuencano



Fuente: Felipe Guamán Poma de Ayala [1613] 1980.

De chicha para festividades

De la declaración precedente de Simón de Salazar, hay que resaltar la mención de manera indistinta de algunos miembros de la clase dirigente: *cacique* y *kuraka*: al parecer, para él ya no tienen diferencia alguna estos dos términos *arawak* y *quichua*, respectivamente, como indicador particular de los *señores étnicos* en la región.

De su lado, Cristóbal de Palacios, un individuo que vivió en Cuenca a inicios del siglo XVII, en su testamento ofrece variada, numerosa y detallada información respecto de lo que era para él el *trajín* entre esta urbe y la de Santiago de Guayaquil. En efecto, a través de este documento se sabe que tiene tres enclaves de su propiedad entre estas dos ciudades. Posee su residencia en el barrio popular de San Blas de Cuenca, sitio en donde cuenta con varios bienes materiales: ropa, obras de arte, joyas, armas. En su *hato* ganadero localizado en el pueblo de Molleturo tiene doce caballos “más o menos” que son “del servicio del *hato*”; y en poder de su *compadre* Pablo Márquez, seis mulas. También dispone de ciento diez cabezas de vacas “más o menos” en el puerto de Bola, más treinta bueyes y treinta novillos; además, en este lugar cuenta con *bodegas*. Este personaje provee a Cuenca de sal, hierro, vino, y “otras cosas”, mientras que a Santiago de Guayaquil ofrece bizcocho y “mazos de tabaco”. También importa señalar su posesión de un gran número de arrobas de sal en estas dos ciudades, condimento que parece ser el género que en mayor proporción lo negocia. A través de este documento, asimismo, nos enteramos que dispone de indios que trabajan para él realizando “roza de tabaco”, en un lugar aún desconocido, y que cuenta con el servicio de indios *arrieros*, a quienes engancha con el consabido anticipo de dinero por un trabajo, aunque también hay algunos aborígenes que -según este papel- todavía no han recibido sus respectivas pagas por sus acarreos. El negocio de Cristóbal de Palacios no es solo de comercio, sino también de bodegaje; en efecto, de él nos enteramos que el *maese de*

campo don Luis de Torres de Altamirano, “corregidor que fue de Cuenca”, tiene en sus *bodegas* de Puerto de Bola “un caja de ropa de castilla de muchos géneros”. El papel de Cristóbal de Palacios también muestra información respecto del almacenaje de *botijas* de vino.

De otro lado, en 1656, Jacinto García Montañés, un pequeño terrateniente local que residía asimismo en San Blas, en su casa cubierta de paja con sitio de medio solar, y en donde cuenta por sus vecinos a Francisco Álvarez y Baltasar de Bermeo, está dedicado a la agricultura para lo cual cuenta con propiedades en Guncay (en la actualidad, parroquia de Paccha), la misma que está aperada de “cuatro yuntas de bueyes, dos rejas de cubo, una azuela y un escoplo, y de una hoz”. En estas tierras posee “más o menos” ciento veinte cabezas de ovejas. También dispone de *fincas* alquiladas en el sector suburbano: El Ejido, así como “un *hato* de vacas de su propiedad en el sitio de Guadalupe de Pimobamba, vertiente de Chauchamarca, en donde tiene cincuenta cabezas y en ellas entran -dice- cinco cabezas de Bernabé García, mi hijo natural, y -continúa- once cabezas de yeguas mansas y cerreras”. Este *hato* cuenta con animales y algunas herramientas que consisten en: “un caballo y un fuste, un hacha de rajar, un machete, y una lanza”. Las propiedades inmobiliarias de Jacinto García Montañés muestran ejemplos del sistema de mano de obra aborígen y mestiza dedicada a la vaquería. Los negocios de García Montañés también están en la compraventa y cuidado de caballos de vaquería y de carrera, así como de mulas, pues en el de estas últimas se sabe que Juan López de Reinoso le dio orden para que vendiese quince bestias chúcaras de su propiedad, de las cuales lo hizo en ocho unidades a los hermanos Agustín Miranda y Andrés Chumbi, a razón de treinta patacones cada una; a Lucas Suña una, en treinta, y a seis diferentes personas, excepto un macho que lo hizo a don Francisco Buestán, en veintinueve. Por este trabajo y cuidados Juan López de Reinoso le prometió cien patacones, pero de los que tan sólo ha recibido sesenta. Parte de su trabajo consiste, además, en recoger la gruesa de los *diezmos* de Cuenca, impuestos que son propiedad del licenciado Alejo Ponce de León, quien al momento le adeuda “setenta i tres ó setenta i cinco patacones por su trabajo”.



Fuente: Imágenes del Ecuador del siglo XIX, 1981.

Parte fundamental de los *trajines* fue la presencia de ayudantes. En Cuenca incluso existen conciertos, es decir acuerdos, que se firmaron entre los propietarios de ganado y los ayudantes. Los ganados fueron conducidos de manera especial hacia las zonas mineras del sur del virreinato peruano. En las ilustraciones *arrieros* de la época colonial.

El vecino cuencano Diego Ordóñez³¹, en 1660 señalaba en su testamento contar con los siguientes bienes inmuebles: las casas de su morada que son dos con sus puertas, cerrojos y llaves y otra del horno y cocina, todas cubiertas de paja y edificios de adobes con sitio de un solar dentro de la traza de Cuenca. El bien tiene los siguientes linderos: por arriba con la esquina del convento de San Agustín y con casas de don Juan de Sarabia, calle real en medio, y por un lado con las de Manuel de Cabrera, y “otros linderos”. Además, tiene veinte cuadras que le vendieron Diego de Quezada y su mujer doña Juana de Cabrera en el *yunguilla* de Cañaribamba, en cien patacones de a ocho reales cada uno. Al mismo tiempo, cuenta con las siguientes prendas de vestir, muebles, y trastos: dos bufetes pequeños, dos sillas, dos taburetes, un escaño, un estrado, dos cajas y trastos de casa que después aparecerán. De entre sus propiedades se abrió una caja grande de madera y en ella se halló: un vestido de terciopelo negro labrado, calzón y ropilla aforrado; la ropilla en tafetán cabellado. En otra caja de madera se halló lo siguiente: un vestido de paño aceituna de la tierra, calzón, ropilla y capa, en otra caja: una capa de paño de la tierra azul de San Andrés, usada, seis badanas blancas y una media, una “paililla” pequeña con sus asas de cobre vieja, una paila que hace tres botijas vieja y remendada. Por una época, Diego Ordóñez contó con la estancia que fue de la difunta, María de Cárdenas, con el servicio de dos *mitayos* ordinarios: uno de Guasuntos y el otro de Sibambe, predio que fue devuelto al bisnieto de ésta. Cuenta con *hatos* ganaderos ubicados en diferentes sitios del corregimiento cuencano: catorce caballos, cuatro chúcaras, y veinte vacas en el potrero de Margajita; “cantidad de yeguas” en el *pucara* de Saluçapa y Caspicorral, a cargo de los indios vaqueros Pablo Querevizñay y su hermano Pedro Querevizñay; también desea se hierre a la cría de mulas que posee en Ñuguro, en donde existen treinta y siete yeguas “según dice” su cuñado, Bartolomé de Saldaña; además tiene veinte mulas “aparejadas, mansas de recua”, “que al presente se despacharon al puerto de Naranjal” con doscientas arrobas de harina que las lleva Lorenzo Capol, indio de su servicio, que va de *caporal*. Este producto ha de pasar a Santiago de Guayaquil en donde Jacinto Murillo, su sobrino, ha de venderlas “como lo a hecho otras vezes”, con cuyo procedido encargaba a su hermano Hernán Sánchez Murillo se entregue a su mujer “como fío lo hará”,

dice Diego Ordóñez. También posee un *hato* y corral de vacas en Llimbi a orillas del río de Azogues, “çitio [en donde está] compuesto con Su Majestad, aunque “ay pleyto pendiente con Felipe Márquez”, añade. Además tiene a su cargo por cuenta de Lorenzo Capol ciento cincuenta vacas, por las cuales ha pagado “mucha plata de tributo” a don Pedro Chumbicela, *cacique* de éste. A estas bestias, se suman cinco yuntas de bueyes, doce yeguas de trilla, cuatrocientas ovejas, hay de mejoras en la *estancia* quince yuntas de bueyes y novillos, ocho rejas de cubo nuevas y cuarenta yeguas de trilla, mulas y caballos de servicio, acompañadas de tres “rejas de cubo”, un indio *mitayo* Chunchi, de la *parcialidad* de Piatsaca. Entre sus deudas se cuentan las contraídas con al *arriero* Juan González, doce patacones, del resto de *fletes* de cinco cargas de harina que le llevó al puerto de Naranjal; a indios *yanaconas* de su servicio así como a *mitayos*, deudas que “parecerán” por cuenta de libro; también señala “se paguen a españoles e indios, hasta tres u cuatro patacones”, y a la vecina guayaquileña doña Catalina de la Torre, doce patacones y cinco reales, que le cabe de treinta y ocho “que le montó” el hierro que le dio para calzar las rejas; también debe a la *capellanía* de doña Magdalena de Arce. Asimismo declara que su hermano Luis Ordóñez llevó por su cuenta a la ciudad de Los Reyes (Lima), cuando fue con los novillos “de Veintimilla”, una mula castaña “de camino”, un macho pardo y otra mula de silla y carga, y tres caballos mansos para su venta, y del resultado trajere de Lima en los géneros “que le encargó”; además, éste le debe “los pesos que resultaron” de ciento cuarenta arrobas de harina, menos cuarenta patacones que por él pagó a Simón de Acevedo, y veintiún libras de hierro, de lo cual se ha sacado gastos de *flete* de barco y gastos de bodega. Otra deuda pendiente es la que tiene con su cuñado Bartolomé de Saldaña, por la suma de setenta patacones. De otro lado, le deben los indios de “su servicio” Lorenzo Capol, veinte patacones “más o menos”, y más doce del alquiler de su *mita* que pagó a éste, así como Francisco Coro, veintidós, que ha pagado por él a su *cacique*, por los tributos que adeudaba, además de los vaqueros Pablo Querevizñay y su hermano, por quienes ha pagado asimismo a su *cacique* noventa patacones en una mula, “por ser de camino y mansa”. Todas estas personas son miembros de la *parcialidad* de don Pedro Chumbicela.

31 *Ibid.*, Fondo Notarías, L. 515 ff 465-471.



Fuente: (a) Truxillo del Perú. Siglo XVIII, 2012; (b) Imágenes del Ecuador del siglo XIX, 1982; (c) Truxillo del Perú. Siglo XVIII, 2012.

Ejemplo de los viajes protagonizados por mujeres (a, b) y familias (c) en la América andina.



Fuente: Ecuador visto por los extranjeros, 1980.

Contexto geográfico de la zona costera en estudio.

Por su parte, la mestiza Mariana de Nivelá, una vecina cuencana que estaba activa en 1663 por San Sebastián residiendo en su casa cubierta de paja, la misma que lindera con la iglesia parroquial y cuenta con vecinos de condición social y económica modesta, nos ofrece la siguiente información. Cuenta entre sus bienes con diez patacones procedentes de una mantellina de bayeta verde de castilla con su faja de tafetán morada, más cuatro patacones de plata que le adeuda el *cantor* Jerónimo Muñoz que le había dado para comprar maíz y trigo, además de Laureano de Otuña quien le adeuda un patacón “sobre” un vestido viejo, y el *pardo* Diego López, cuatro patacones. Entre sus bienes también se señala cuarenta vacas situadas en el sitio de Chauchamarca, “sin servicio alguno”. Desea que estas posesiones inmuebles se vendan para que, con el dinero obtenido, “se le funde una *capellanía* de misas con cien patacones de ocho reales cada uno a censo”. A esta *capellanía* la dota de diez reales, y nombra por su patrón a su marido Pedro Vázquez de Espinoza, y por su primer *capellán*, al bachiller Juan de Mora.³²

En 1691,³³ el sargento cuencano Nicolás Frías Pimentel, mediante su última voluntad señala posee entre sus bienes ropa,³⁴ armas,³⁵ cosechas de alimentos,³⁶ muebles³⁷ artículos de monta de caballos³⁸, y obras de arte,³⁹ un conjunto de herramientas: dos rejas de cubo, “un perol grande que hace cuatro botijas de agua”, “otro pequeñito que hace una botija”, dos barretas grandes, dos azadones, dos lampas, dos hachas de rajar, y dos azuelas”. Enlistada entre estas propiedades del militar, también se tiene: “un poco de sal de su cuenta, que la cantidad constará -dice- por el asiento del libro de Antonio de la Monja, *alcaide* del Puerto de Naranjal, cóbrese -continúa- con más tres patacones que le debo del precio de un *pecho*⁴⁰ bordado”. Entre sus acreencias se enlistan datos que muestran su actividad comercial, en la cual están inmersos sólo indios, a quienes ha adelantado dinero por razón de *fletes*. Así se tiene, a los apellidados Irquis que “asisten” en el *hato* de vacas del presbítero Juan Suárez de Ocampo, en el valle de Tarqui, quienes le deben “algunos pesos”; además le deben “algunos indios” del pueblo de Molleturo “ciertos pesos que les he dado -decía- para *fletes* que constarán del asiento de mi libro”; asimismo Marcial Guaichaquillo, originario de Gapal, está obligado a pagarle doce patacones de plata; entre otros acreedores aborígenes se cuentan los oriundos de Jima, Andrés Malla y Miguel Chunña, a quienes les entregó cinco patacones de plata para *fletes*; también señala ha dado a Sebastián Culcay, nativo del pueblo de Molleturo, cuatro patacones para que le “sacare” del Puerto de Naranjal dos botijas de vino, indicando: “la una es de mi cuenta y la otra del bachiller Francisco Vázquez de Espinoza”. De igual manera, le adeudan otros indios: Juan Villa, Mateo Tacuri, Juan Curibarba, y Pedro Puruha, quienes le han servido en sus estancias de Guncay y Chuquipata, “algunos reales”, los

32 Ibid., Fondo Notarías, L 515 ff 854-854v.

33 Ibid., Fondo Notarías, L 526 ff 936-941.

34 “...un vestido negro de tafetán doble, calzón y chamberga y capa de bayeta negra de la tierra, un vestido de paño de castilla con dos pares de calzones y chamberga sin capa, otro vestido de estameña con dos pares de calzones chamberga y capa, otro vestido de pelo de camello con dos pares de calzones, chamberga y capoton, cuatro pares de medias de seda de diferentes colores y tres armadores de seda, dos pares de manguilas de cambrey, cuatro balonas con puntas grandes de flandes...”.

35 “un arcabuz de campaña con sus frascos, un aderezo de espada y daga, otra espada sola ancha toledana sin daga, otra escopeta con la llave sevillana, una partesana de sargento que la tiene Joseph de Sanmartín”.

36 “...sesenta fanegas de maíz más o menos de la cosecha deste año 1.691, diecisiete fanegas de trigo de la cosecha deste año, declaro -dice Nicolás Frías Pimentel- que la cosecha deste año en el valle de Chuquipata en espiga de cuatro fanegas de sembradura que está dentro de casa...”.

37 “...diez sillas de sentar usadas, un bufete grande...”.

38 “...una silla brida nueva, vestida con pellejo de tigre y sus estribos guarnecidos de fierro, con su cabeza de plata; dos frenos de mula y uno de caballo; otra silla brida, vieja, con sus estribos abaulados de madera...”.

39 “...cuatro lienzos de diferentes advocaciones de una vara de altor, sin molduras...”.

40 Pecho. Parte de una prenda de vestir femenina, del grupo indígena. Quizá se corresponda con la actual pechera.

cuales, dice, no se les cobre y les manda a cada uno tres patacones para que tengan con qué alimentarse, excepto a Juan Nieves a quien “no le perdona cosa alguna” los doce patacones, por lo cual se le ha de descontar lo de su servicio; Juan de Bermeo “que asiste en Pultuzin, liquidado y ajustadas cuentas por mano de Luis Vázquez”, le debe veintinueve patacones y cuatro reales; asimismo le adeuda Juan Coronel que “asiste” en San Juan del Valle veinte patacones que le pidió para darle sesenta *mazos* de pita. Entre los miembros de otros grupos raciales le deben: Santiago, *tratante* que “asiste en una de las tiendas” de las casas de morada de doña María Benítez veintiocho patacones del resto de mayor cuantía procedidos de una botija de aguardiente de castilla; Joseph de Valladares diecisiete patacones y tres o cuatro reales procedido de unos “*mazos* de tabaco” que pertenecen a Joseph de Frías, su primo, porque fueron suyos. Por el contrario, no es deudor a persona alguna. En su testamento ordena se entregue a la india María, mujer vieja que “asiste” en Guncay, un patacón de sus bienes “para su alimento” así como a su congénere Francisco Villa, que también “asiste” en la misma estancia, tres patacones para su entierro. Disponía de algunos bienes inmuebles, pues cuenta con:

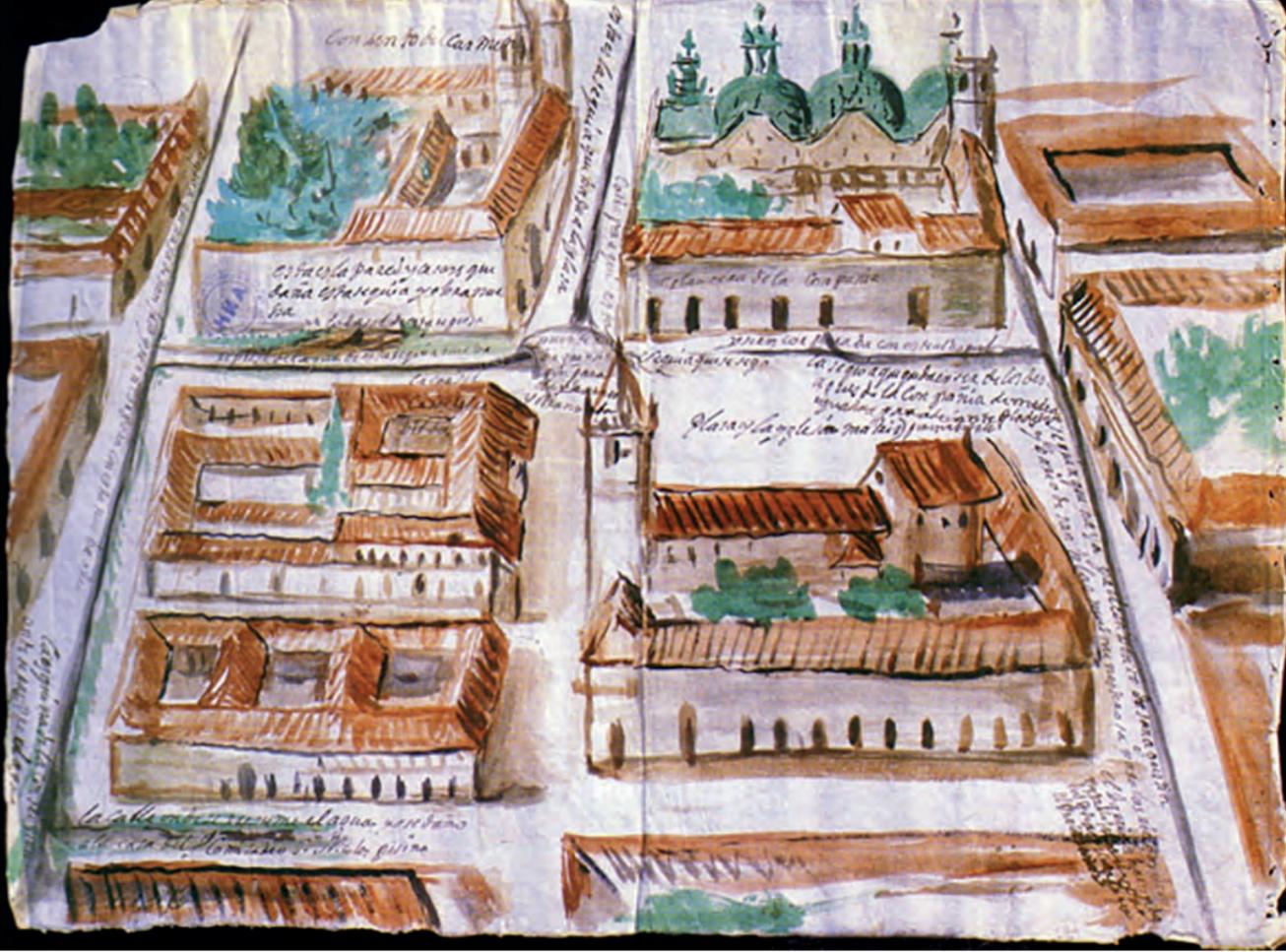
...un *hato* de vacas en el sitio de Tutupali con ciento sesenta vacas que ha minado con servicio de un mitayo ordinario de *padrón* del pueblo de Paccha de la parcialidad de Tarçan con mas cuatro o cinco yeguas y cuarenta ovejas, mas cuatro cuadras en el valle de Guncay de los bienes de Lorenzo de Albarracín, pagando a Jacinto de Ullauri veinticinco patacones...



Fuente: Jorge Juan y Antonio de Ulloa.

Indígenas y mestizos de la audiencia quiteña dieciochesca.

Fuente: Diego Arteaga, 2004a.



Centro de Cuenca en el siglo XVIII

Los semovientes que se le conocen son: once mulas mansas de carga de silla y chúcaras en la estancia de Guncay a cargo del indio Juan Villa, con más tres caballos; una manada de ovejas en este mismo sitio con trescientas cabezas “más o menos”, sin pastor, además de tres yuntas de bueyes.

A lo largo del siglo XVIII, existen informaciones que muestran la ocupación de algunos sitios ubicados entre Cuenca y Santiago de Guayaquil. Así se tiene *hatos* ganaderos con vacas, caballos, burros, y yeguas, *ranchos*; o, simplemente “solares”. Estas propiedades cuentan con sus respectivas casas -construidas sobre todo de bajareque o con paredes de adobes-, además de herramientas -escoplos, barretas, hachas de rajar, azuelas, hoces, “lampas de fierro”, rejas: de cubo y de pasto. De otro lado, hay que señalar que estas posesiones pertenecen a diferentes estratos sociales y económicos de Cuenca y que estaban asistidas, en ocasiones, por *mitayos* ordinarios de *padrón* de distintos lugares geográficos del corregimiento cuencano tales como Azogues y de Sigsig, por ejemplo, a más de la gente lugareña (Arteaga, 2007), tendencia que continuará, en cierta medida, en la siguiente centuria.

A parte de estas ocupaciones físicas de terrenos, se tiene también información respecto de otras personas que transitaban por estos lares.

Así, en 1702, el vecino cuencano Benito Méndez de Espinoza⁴¹, señalaba poseer por sus escasos bienes materiales: “un aderezo de espada y daga, viejo, que importan dieciocho pesos, con más una frazada de la tierra y una sobrecama de algodón: que uno y otro importan seis patacones”, además de “un par de zarcillos de oro con sus perlas y piedras azules, propiedad de su mujer Juana de Vargas” y que al momento se encuentra empeñado en el capitán Joseph Ochoa de Berna, joyas que están avaluadas en cuarenta patacones, pero empeñados en “veinticinco o treinta”. Entre estas posesiones hay que destacar doce mulas mansas de recuas “sin sus aparejos de sogas y enjalmas”, además de “un aderezo de espada y daga, valor de ocho patacones”. Las deudas que éste ha adquirido son las siguientes: con el presbítero Juan Sánchez de las Heras y Quezada, cuarenta patacones “de suerte principal” que tomó a censo; cincuenta de censo principal a la *cofradía* de la Visitación de Nuestra Señora “fundada en el convento de Nuestro Padre Santo Domingo” “de que está debiendo veinte reales de corridos de este presente año”; veinticuatro a don Antonio Carrillo de los Ríos procedi-

dos de una mula que le vendió; similar cifra al alférez don Gonzalo Barzallo de Quiroga, emanados de unas mulas que le dio; veinte de plata prestada, al general don Juan de Garibaldo Frías; diecinueve a Francisco de Narváz, resultados de un poco de lienzo que le encargó se lo vendiese en la ciudad de Santiago de Guayaquil; mientras que al sargento mayor don Jacinto Sánchez de Orellana, le adeuda cuarenta y dos por un *vale* que otorgó a su favor por cuya cuenta le tiene dados treinta patacones “que he vengado” en cargas que le he llevado para el puerto de Naranjal y sacado para esta ciudad como constará por su *libro*, con más nueve patacones en tres mulas que sacó “cargas de fierro” por su cuenta, y dos mulas de harina que llevó al puerto, por su cuenta, de su hermana doña María Sánchez de Orellana: ambas partidas importan quince patacones, las mismas que no están asentadas en dicho Libro, por esta razón dispone en su testamento: “mando que, ajustándose con mi albacea, cobren el resto que ubiere y se rompa dicho vale”. Entre las deudas que tiene que recaudar también cuentan: los siete patacones que le debe el indio Marcial Bravo, oriundo del pueblo de Narancay, incluyendo cuatro reales que le dio “en reales” y una fanega de maíz; asimismo le debe Vicente del Valle, residente en el puerto de Naranjal, ocho fanegas de sal “como constará por una cédula de obligación que hizo a su favor y que está en su poder -dice en su testamento-”. Por el contrario le deben: dieciocho patacones Sebastián Machicela, indio natural del pueblo de Narancay, de resto de mayor cuantía que le tiene dado para que le sirva de *arriero* en una recua de mulas de su propiedad; tres Pascual Machicela; dieciséis Juan de Arévalo, indio originario de este mismo pueblo, que le tiene dados para que le sirva en dicha recua; tres pesos “Fulano Patiño”, indio “del servicio” de Francisco González de Alvarado; catorce reales Juan Bizñay, indio oriundo del pueblo de Molleturo. En 1709, Marcial de Sigüenza⁴², un vecino de Cuenca de cierta solvencia económica, cuenta por sus bienes con: las casas de su morada con medio solar, en el cual ha fabricado sus casas con dos cuartos cubiertos de teja y otro cuarto principal que está “en estado de canesillos”. El bien lindera así: con casas de su padre, con las de los herederos de Joseph del Espejo, con las de Francisco Vázquez, y “con más tierras suyas”; además dispone de tres cuartos de solar que están delimitados así: con sus casas. En esta última cuenta con algunos muebles. También es dueño de seis “cuadros medianos” de diferentes advoca-

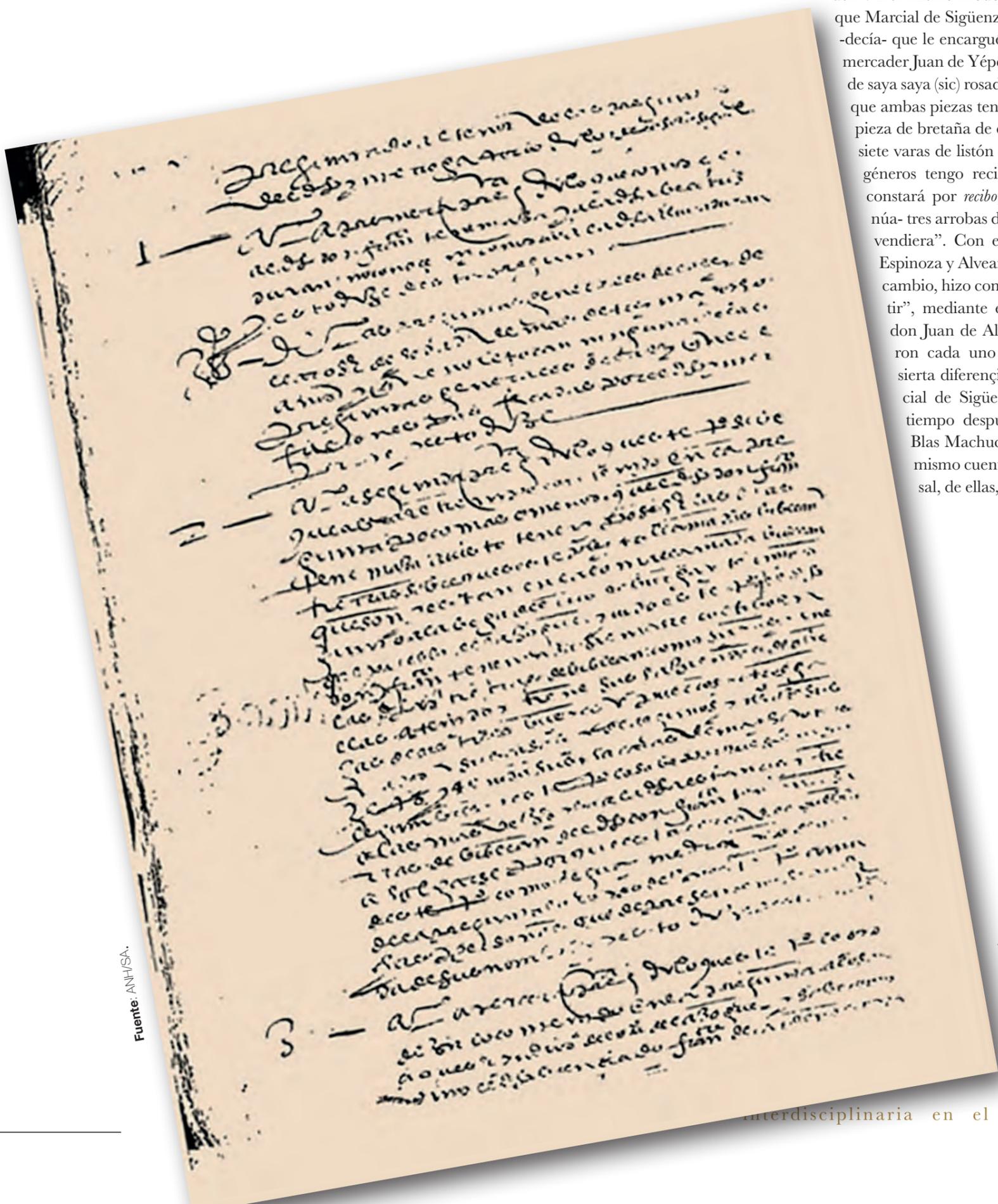
41 Ibid., Fondo Notarías, L 533 ff 114-117.

42 Ibid., Fondo Notarías, L 533 ff 630-633v.

ciones, a más de una pila “que hace botija que cabrá una botija de agua”. Además de estas posesiones, tiene “arrendada una estancia de *pansebrar* junto al pueblo de Racar. Esta propiedad cuenta con la acción y servicio de un indio *mitayo* por tiempo de nueve años, de los cuales han corrido tres”. Sus deudores son: el alferez Joseph de Saldaña “veintiséis o veintiocho” pesos procedidos de seis fanegas de trigo; tres pesos cinco reales el mercader cuencano Joseph Cornejo, derivados de géneros que le sacó de su tienda; once el indio Juan Zave, resultados de otros once de pan que le dio para que le vendiera, más cuatro de un machete; siete Marcos Gaupulies, indio del pueblo de Molleturo, de resto de “ciertos géneros” que se le dio a comercializar don Bartolomé Serrano para que le pagase; Agustín de Leg veinte “pesos de plata” que le prestó; dieciséis pesos seis reales, Magdalena “cuñada de Miguel el pulpero” procedidos de plata que le prestó; ocho Tomás Pullo, indio carpintero, que le di “para que le hiciera unas puertas de calle las cuales no las ha hecho”; quince patacones Joseph Hevizvar “de resto de un pedazo de paño que le dio”. Pero las deudas no son solamente en dinero, sino también en especies: veintiún arrobas de algodón que le adeuda el indio Agustín de Leg, pero que “vive y

asiste” en Sayagrande, los mismos que son el “resultado de diezmo”. Tiene asimismo diferentes cuentas con algunos habitantes de Cuenca e indios del pueblo de Molleturo “y otras partes”, “como consta en su libro de cuentas”; Juan Zave, que vive en el pueblo de Molleturo, le adeuda cincuenta pesos, resultado de once fanegas de maíz que le dio para que le vendiera en este pueblo: “y fue con orden -dice Marcial de Sigüenza - que dicho maíz se bendiera a tres reales cada *almud*”. En este sentido, también cuenta la siguiente disposición que hiciera en su testamento: “mando que mis albaceas se ajusten de cuentas con Juan de Yépez y lo que restare, lo cobren, y se le pase en cuenta doce pesos que debo a éste, resultado -continúa- de un pedazo de paño que le saqué de su tienda”. Como sus prestamistas están: Jerónimo González, vecino de Santiago de Guayaquil, “a quien le debe treinta i seis pesos resultado de cuatro botijas de vino que le despachó a esta ciudad de Cuenca”. También cuenta con sesenta pesos que Jerónimo González tiene en su poder para que vendiera por cuenta de Marcial de Sigüenza dieciocho varas y media de “lienzo de la tierra” “para que [con lo procedido] le comprara fierro y se lo remitiera a esta ciudad [de Cuenca por lo cual] manda que sus albaceas lo recauden”.

Del mismo modo cuentan ciertos negocios que Marcial de Sigüenza ha establecido: “declaro -decía- que le encargué para que me vendiera al mercader Juan de Yépez, en Cuenca, “dos piezas de saya saya (sic) rosada” a doce reales cada vara que ambas piezas tenían dieciocho varas, y una pieza de breña de ocho varas, con más diecisiete varas de listón de seda: a cuenta de estos géneros tengo recibidos algunos reales que constará por *recibo*; más le encargué -continúa- tres arrobas de caña fistola para que me vendiera”. Con el capitán don Gaspar de Espinoza y Alvear, un vecino de Cuenca, en cambio, hizo compañía de “trabajar al partir”, mediante escritura que otorgó ante don Juan de Alvarado, y para ello pusieron cada uno doscientos pesos y “por sierta diferencia que tuvimos -dice Marcial de Sigüenza - entre los dos poco tiempo después le volví su plata con Blas Machuca y no le debo nada. Asimismo cuenta con cuarenta fanegas de sal, de ellas, “veinte mulas están en las



Documento del siglo XVI que muestra nombres de gentes aborígenes de Molleturo.

Fuente: ANHUSA.



Fuente: Juan Martínez Borrero, 1983.

Viviendas del sector rural de Cuenca en el siglo XVIII.

casas de su morada” y dieciocho en el pueblo de Molleturo, en poder del indio Juan Zave, y “lo demás restante está en las bodegas de Naranjal”, también cuenta con ocho mulas de carga “aparejadas” y una yegua, asimismo de carga, también en poder de este aborigen. En la estancia de Racar posee un *caballo de carrera*, torillo; tres caballos de carga, un macho chúcaro y una mula mansa, “manca de una mano”, así como un buey. En esta misma estancia también posee seis fanegas de cebada, más otra que “está en hierba”, lo cual dispone a su albacea haga la cosecha, junto a una de trigo. Por sus herramientas agrícolas para el trabajo en esta propiedad cuenta con: una barreta, tres lampas “de fierro”, una reja, y un hacha de rajar. Entre sus negocios asimismo cuanta el de los textiles y papel. De los primeros señala tiene cincuenta tercias de algodón, además de que Mauricio de Barros su *compadre* le es deudor de veintiocho varas de bayeta angosta “de la tierra” y veinte varas de “lienzo de la tierra” que se lo encargó para que lo vendiera, como en efecto lo hizo, a cinco pesos cada vara, mientras que de los segundos informa: “Santiago de Rivas me tiene una resma de papel de génova que le di para que me la vendiera también tiene otra resma de papel de génova”; además posee un cajón de clavazón que pesa seis arrobas que está en poder de Juan Guasuntos, indio que hace su vida en el puerto de Naranjal.

A las escasas personas presentes en los siglos XVI y XVII, con el paso del tiempo se suman otras que viven en el sector del *Parque Nacional Cajas*, o en sus inmediaciones, y que pueden ser conocidas. En efecto, en 1708⁴³ el maestro Diego Felipe de Arce y Arévalo, Cura y Vicario de los pueblos de Oña y Saraguro, hipoteca a favor del Convento de Monjas Conceptas de Cuenca “un hato y corral de vacas que tiene y posee en el sitio de los Soldados” con quinientas cabezas, con servicio de un indio *mitayo* ordinario de *padrón* del “pueblo de los azogues” -*parcialidad* de Macas- y “su corral de piedra y una cría de mulas”, con trescientas yeguas de vientre y seis burros “hechores”, herrados, con el servicio de otro indio *mitayo* de *padrón* de este mismo pueblo. De su lado, el eclesiástico Andrés Benítez, en 1710⁴⁴ señala ha obtenido por vía de herencia de su padre un “hato de vacas” en el lugar nombrado Soldados “con grueso número de ganado”, bien que está constituido por dos sitios: uno llamado “Cucho Corral” y otro Cachi. Mientras en 1717, *doña* Tomasa de Mora⁴⁵, para la fecha viuda de *don* Joseph Samaniego, como tutora y curadora de sus hijos menores de edad y de su marido, y también como albacea, vende al vecino cuencano Antonio Pacheco un “hato y corral” de vacas en el sitio de Nalcai “que por nombre genérico llaman el de los Soldados”, en la suma de novecientos veinte pesos.

Este bien fue adquirido al sargento Joseph de Casco, también vecino de la urbe,

...con dies i ocho cabezas de vacas herradas, veintidós yeguas serreras y veinticinco cabezas de mulas: las doce mansas y trece chúcaras, las dies de ellas dos de pasto; con más de un sitio que está en la otra banda del río en frente del referido nombrado Susta...

En cambio, en el año 1740⁴⁶, se sabe que el Señor doctor Vicente Palacios, abogado de los Tribunales de Justicia, vecino de Cuenca, cuenta con “media acción de hato”, con su potrero denominado “El Tinbug”, y conocido con el nombre genérico de Soldados⁴⁷, bien hipotecado a la Cofradía de *Nuestra Señora de la Asunción* así como al Señor sacristán mayor de la Iglesia Catedral de Cuenca. En este mismo año, la Señora. María Josefá Orellana, mujer legítima del señor Antonio Andrade y Salazar, traspasa al Señor Antonio Sempértégui en la suma de cuatrocientos un pesos “un hato, sitio y corral de bacas” en el punto de Soldados, con su casa vieja de paja, un indio vaquero, con la deuda constante de su *tarja*, además de “un corral de piedras para enserrar ganados, una acha, y una lanza vieja y treinta cavesas de ganado bacuno, chicas y grandes, machos y hembras; y el dicho sitio con todos los llanos que poseyeron -dicen- los anteriores dueños”⁴⁸. En esta misma fecha,⁴⁹ Fray Pedro Sarmiento, al momento Prior del Convento de San Agustín de Cuenca, el Padre Fray Francisco Matute, Fray Manuel Gallego, Fray Agustín Vázquez, sacerdotes, y el Padre Fray Luis Cubillus, conventuales, en virtud de tres Tratados que se han hecho indican que

...en la ciudad de Cuenca en veinte de octubre de mil setecientos cuarenta ante mi escribano de su Majestad, de Cabildo y Hacienda, estando en el Convento se cabezas de yeguas entre chicas y grandes con servicio de un yndio *mitayo* pastor, del quinto, del Pueblo de Sigse...

El bien comercializado cuenta con “dos casa de vivienda cubiertas de paja su corral de enserrar dichos ganados, de lodo y piedras”, y su valor asciende a mil pesos de a ocho reales cada uno. En 1758, el Dr. Fernando Benítez y Vintimilla, Cura propio del pueblo de Baños, cede a los esposos *don* Francisco del Prado y a la india *doña* Magdalena Choco, vecinos de Cuenca, en la suma de ciento cincuenta pesos de a ocho reales cada uno, “un citio de criar ganado en el lugar denominado genéricamente Sururcucho”, “con un potrero, inclusive”, sin ganado, apero,

43 Ibid., Fondo Notarías L 534, ff 612-614v.

44 Ibid., Fondo Notarías L 640, ff 104v-105v.

45 Ibid., Fondo Notarías L 535, ff 724v-725v.

46 Ibid., Fondo Notarías L 643, ff 663-664.

47 Para esa época, jurisdicción de la actual parroquia de Baños.

48 Ibid., Fondo Notarías L 645, ff 683-684.

49 Ibid., Fondo Notarías, L 617 ff 76-77v.



Fuente: Grupo investigación

Ciudades y pueblos de la audiencia quiteña en el siglo XVIII.

ni servicio alguno, “más de con todos sus pastos, montes, aguas, y abrevaderos usos y costumbres derechos y servidumbres”⁵⁰. 1764⁵¹, *doña* Rosalía Jara de Velasco, vecina de Cuenca, cede a *doña* Luisa Izquierdo de Avilés, asimismo su vecina, mujer legítima de don Joseph Barrasueta y Herrera “unos sitios y corral de vacas nombradas Justa, Napalcancha y Guillquin”, “a las orillas del río Yanuncay, bajo del nombre genérico de los Soldados”: “el sitio de Napalcancha es potrero de encerrar el ganado de vacas preñadas, y su marido los tuvo por compra; aperado de dieinueve cabezas de ganado vacuno: chicas y grandes, machos y hembras, con su corral, lazo y picota”. El vecino cuencano Don Manuel Ruiz de Cabrera, en 1766⁵² señala que la difunta *doña* Sebastiana de Rojas, también vecina de la urbe, fundó e instituyó Memoria de capellanías de misas de mil diez pesos, impuestos quinientos de ellos de la siguiente manera:

[cargados en el] citio, hato y Corral de bacas en el citio de Miguir, términos de Pueblo de Molleturo, llamando por Patrona de ella a Doña Magdalena Coronel de Mora, quien en bien vendido es señalado como Hato, Corral de bacas nombrado Miguir, sin apero, ni servicio alguno, con sus montes, aguas, pastos, y abrevaderos, derechos y servidumbres.

En 1784⁵³, en cambio, *don* Javier Tello y *doña* Petrona Cabrera y Ortega, su legítima mujer, vecinos de Cuenca -ella con licencia del marido-, adjudicaban a *doña* Manuela Maldonado de Sanmartín, mujer legítima de don Patricio Heraes “un hato y corral de bacas que tiene, y posee en el puesto nombrado Timbug, bajo el genérico de Soldados”, “con todos sus montes, aguas, pastos y abrevaderos”, “aperado de cincuenta cabezas de ganado vacuno entre chicas y grandes machos y hembras, herradas”; con indios de *concierto*, con la deudas que constarán de sus tarjas y recibos que ha de entregar a los otorgantes “con su casa cubierta de paja, sobre paredes de Bajareque, con su sala y aposento, con sus puertas serraduras, y llaves, más una barreta y dos hachas de rajar”.

Durante el tránsito de la época colonial a la nacional -primeras décadas del siglo XIX- el sector del *Parque Nacional Cajas* y Molleturo también fueron testigos de un concurrido tráfico de gentes que participaban en los ejércitos independentistas, con aquella que las aprovisiona de armamento, municiones, caballos, medicinas y alimentos desde Santiago de Guayaquil, a la par que se daba el establecimiento de gente *espía* a favor del ejército libertador y las construcciones de algunos edificios que mantenían su carácter estratégico, tal como lo había sido en épocas precedentes. En estos tiempos las autoridades locales también se preocupan de las gentes que morían al extraviarse en el sector.

Por otra parte, las transacciones de tierras en el sector del *Parque Nacional Cajas* continúan. Así, la vecina cuencana *doña* Mariana de Andrade y Rada, al respecto en 1800 expresaba lo siguiente:

...el finado General Don Luis de Andrade de este mismo domicilio [de Cuenca], hubo vendido el hato nombrado Sururcucho, como dueño de él comportándose en citado general Don Luis Tadeo de la Calle, albacea del citado general Don Luis de Andrade, cuatrocientos pesos en plata usual y corriente⁵⁴.

En este mismo año, *don* Juan Enrique Jara de Velasco, vecino de la ciudad indicaba tiene “un hato y corral de bacas” en el puesto de Timbug, con el nombre genérico de Soldados, en términos del pueblo de Baños, por compra que hizo a la vecina de la urbe la *señora* Manuela

50 *Ibid.*, Fondo Notarías L 624 ff 228-229v.

51 *Ibid.*, Fondo Notarías L 625 ff 594.

52 *Ibid.*, Fondo Notarías L 626 ff 285.

53 *Ibid.*, Fondo Notarías L 630 ff 768v-770.

54 *Ibid.*, Fondo Notarías L 8 ff 25.

Maldonado de San Juan, viuda de *don* Patricio Erraez, bien que vende al señor *don* Manuel Jara de Velasco, presbítero, para sí y los suyos “con todos sus Montes, pastos y abrevaderos”, aperado de sesenta y cinco cabezas de ganado vacuno, entre chicas y grandes machos y hembras, y siete de cabezas de yeguas, herrados, con un indio de *concierto* y con la deuda que constará de su *tarja*, más una barra, una hacha de hierro, su casa de vivienda, cubierta de paja, sobre paredes de bajareque, que se compone de: una sala y aposentos, con sus puertas cerraduras y llaves. La venta la realiza en el importe de novecientos cuarenta pesos. Pagará, de éstos: los trescientos que tiene sobre sí de *censo* principal en favor de la capellanía que gozará el Señor *don* Francisco Ruiz de Cabrera, ya difunto, y los restantes seiscientos cuarenta pagan de contado. Son testigos del acto los señores don Jacinto Espinoza, procurador ordinario de causas, *don* Agustín Picón y González y *don* Mariano de los Reyes.⁵⁵ En 1820⁵⁶, el vecino cuencano don Juan Ángel Cabrera, en su calidad de apoderado general del Dr. don Luis Fernando Cabrera, expropia a don Manuel Neira y su mujer *doña* María Josefa Avilés, “un hato en Miguir y sus anexos” en la suma de ochocientos pesos, sin casa, apero, ni servicio alguno “sino tan solamente con todos sus montes, aguas y abrevaderos”. Un año más tarde, la ciudadana Narcisa Salinas⁵⁷, viuda del ciudadano José Cedillo, vende a Mariano Alemán, albacea testamentario de Juan Contreras y su mujer Manuela Balarezo, presentes al momento de redactar el documento: “una parte y acción de hato en Soldados”, para criar ganados. El bien fue adquirido “con sus Pastos, Montes, Aguas y Abrevaderos, sin casa, Ganados, Apero ni servicio alguno y vajo de sus linderos conocidos (sic)”. La compra la realizan para sus hijos.

En nuestro recorrido hacia el sur, tenemos el sector que comprendía el río Tomebamba, el río Yanuncay y el sitio de Turi, que en cambio muestra una paulatina ocupación por individuos blancos en un territorio de pocos habitantes indios, tendencia que dio origen, durante el siglo XVIII, a un cada vez mayor número de mestizos.

En este espacio, en 1672⁵⁸ Gaspar González de Acosta, un vecino de Cuenca, vendía en Turi dos cuadras de tierra al presbítero Francisco Morales, asimismo vecino de ella. Las tierras estaban “metidas en labor y beneficio”. El bien comercializado lindera de esta manera: “arriba con tierras de Juan Suárez de Gomides, abajo con tierras que fueron de Juan Calvache, por un lado con tierras que me quedan, y por el otro lado con el *Camino Real* de Loja, con una casa pequeña de paja”.

De su parte, en 1717⁵⁹ el hogar constituido por los vecinos cuencanos sargento Lorenzo de Abril y *doña* Francisca Rodríguez de Quezada, y *doña* María Rodríguez de Quezada, hermana de aquella, vendió a las viudas: Magdalena Vergara de Lorenzo Machuca, a Petrona Pichiu de Nicolás Valladolid, y a Jacinta Chuni de Pedro Marisca, “seis cuadras y media más o menos de tierra” en Turi. Estos dominios fueron obtenidos por herencia a Magdalena Gómez Merchán, madre de éstas. El bien lindera así:

...arriba con un pogyo manantial de agua; abajo con tierras de Bernardo de Tapia, *Camino Real* en medio; por un lado, con el *Camino Real* antiguo que ba para a ciudad de Loxa; y por el otro lado, con tierras del hato de *doña* Rosa Fernández de Córdova...

En 1706⁶⁰, el vecino cuencano sargento mayor *don* Jacinto Sánchez de Orellana, decía que Isabel de Pineda,

55 *Ibid.*, Fondo Notarías L 8 ff 37v.

56 *Ibid.*, Fondo Notarías L 640 ff 104v-105v.

57 *Ibid.*, Fondo Notarías L 641 ff 160v-161v.

58 *Ibid.*, L 520 ff 823-824v.

59 *Ibid.*, L 535 ff 669v. Este trato se realizó con asistencia de don Cristóbal Sánchez de Orellana, Protector de naturales de la jurisdicción de Cuenca.

60 *Ibid.*, L 534 ff 284v-286.

Fuente: Historia del Ecuador, 1980. Vista de Guayaquil en el siglo XIX.





Fuente: Diego Arteaga, 2004a.

Vista de Turi desde Cuenca en el siglo XVIII.

su convecinada, viuda del sargento Pedro Santos Delgado, le vendió “un hato y corral de vacas” que poseía “asitiadas” en el sitio de Turi con doce cabezas de vacas y doscientas ovejas de castilla con servicio de un indio *mitayo* ordinario de *padrón* del “pueblo de los azogues”, parcialidad de Puesar.

De su lado, en 1745⁵⁵, *doña* María de la Soledad Ochoa de Berna, mujer soltera, vecina de Cuenca, transfirió al presbítero *don* Francisco Javier Jara de Velasco “treinta cuadras de tierra o lo más que ubieren dentro de sus límites y linderos”, en el *puesto* de Gapal⁵⁶, “parte metida en labor y beneficio”. La transacción de las tierras la realiza, además, con el servicio de un indio *mitayo* del *quinto* del pueblo de San Bartolomé, con una yunta de bueyes, una azuela, una hoz. Los linderos del terreno son: arriba con tierras de *don* Manuel Ortiz Novillo, abajo con “una obexería” que también pertenece al otorgante “hasta dar en el *Camino Real* que pasa para la ciudad de Loja”, por un lado con las de *don* Manuel Bobadilla, por el otro, con las del maestro de campo *don* Juan Bautista Benítez, juez contador y oficial real de la *Caja* de su Majestad de Cuenca. La “obexería” cuenta con la acción de una *caballería* de tierra para la “labor y beneficio”, y con cien cabezas de ovejas de castilla⁵⁷ “entre chicas y grandes machos y hembras”, y con el servicio de un indio *mitayo* del *quinto* del pueblo de San Bartolomé. Este segundo bien confina con “una quebrada que divide las tierras y citio” de las del maestro de campo *don* Domingo González y las de los herederos de Bernardo de Tapia, la que se llama también Turi y está contigua -se añade- a la estancia arriba indicada de Gapal: “una y otra” con sus entradas y salidas.

Como se desprende fácilmente de esta información, la zona ubicada entre el río Tomebamba, el Yanuncay y Turi, es de importancia agrícola y pecuaria. A inicios del siglo XIX, Caldas señalaba de este sector lo siguiente: “¡Es hermoso espectáculo verlas [los árboles frutales y cultivo su pertenencia] desde Tuxi (sic), término austral de nuestros triandulos (sic)! Las pinturas mas risueñas de la Bética de Fénelon quedan inferiores a lo que siente un

espectador atento y sensible.” [1804], 1983, 53). En lo poblacional, el sector se ha constituido en uno bien identificado, al punto que hay *tierras comunitarias*; así, en 1866⁵⁸, la indígena Manuela Tenemea, vecina de Turi vende “a los iguales” de la misma parroquia Pedro Chapa y su mujer Manuela Sasaguay “tres solares más o menos de tierra” en el puesto de Totorapamba, “sin servicio”. Estas posesiones linderan así: arriba con la *Comunidad de Turi*, abajo y por un lado con Vicente Mora, y por el otro lado con Pedro Quito.

Más hacia el sur de nuestro recorrido, en 1671⁵⁹ los vecinos cuencanos Bartolomé de Silva y Agustina de Peralta, viuda de Manuel de Mendieta y María de Peralta, soltera, vendieron a *don* Blas Naulasaca, *cacique* principal del pueblo de Girón y gobernador *de naturales* de Cuenca

...trece cuadras que tienen por herencia de Inés Caua, su difunta abuela y de Pablo y Rodrigo de Silva difunto, hermano de mi el dicho Bartolomé de Silva y primos... linde arriba con el *Camino Real* que va a Loja y con el río que baja de Narancay, abajo con el río de Tarque, por un lado con tierras que fueron de Agustín Jarama que ahora son de los herederos de Diego López de Escobar y otros linderos...

Por su parte los vecinos cuencanos el alférez Diego Ortiz Cedeño y su esposa María de Arízaga, en 1676⁶⁰ adjudicaron al bachiller *don* Gregorio de Villalta y Aguilera doce cuadras de tierra *eriazas* en Narancay. Este espacio fue concedido por *merced* del Cabildo a Martín de Arízaga, al momento difunto, padre de los vendedores. El bien lindera así: por la parte de arriba con más tierras que a éstos les queda, por la parte de abajo “con el *Camino Real* que va a la provincia de Cañaribamba y Pacaybamba, pasada una quebrada adelante de un corral” que fue del difunto Pedro Márquez, el río arriba de Tarqui y “otros linderos”. El predio cuenta con el servicio de un *mitayo* ordinario de *padrón*, oriundo de la provincia de Alausí, y perteneciente al *ayllu* de *don* Alejo Bayolema.

55 *Ibid.*, L. 540 ff 758-759.

56 Gapal también era conocido por estas épocas simultáneamente con el nombre de Guachapallí.

57 Era costumbre señalar al ganado ovino como “ovejas de castilla”, para diferenciarlas de las “ovejas de la tierra”, como se denominaba a las llamas en la documentación colonial.

58 ANH/SA, L. 658 ff 265v-268. Para poder realizar esta transacción, Manuela Tenemea, debe presentarse ante notario con la licencia del marido y del señor Juez parroquial.

59 ANH/SA., L. 520 ff 467-469v.

60 *Ibid.*, L. 522 ff 194-196.

Durante esta época *doña* Estefanía de Cisneros y Mendoza, esposa de *don* Pedro de Zúñiga vendió al maestro clérigo *don* Pedro Félix de Astudillo, “un hato y corral de vacas” en Tarqui.⁶¹ Tarqui, para esta época contaba en varios sitios de su jurisdicción con el “servicio” de ganado mayor: caballos, burros, y yeguas, así como de aperos, de *mitayos* de *padrón* -por ejemplo *mitayos* del pueblo de Pachcha, *mitayo* pastor del pueblo de Azogues, de Taday que servían de *guasicamas*, así como la presencia de diferentes tipos de cultivos.

En 1829⁶², Juan Sánchez Girón, un rico terrateniente de Cuenca, señalaba poseer entre sus bienes los siguientes terrenos:

...un terreno en el puesto de Tarqui que compré al ciudadano José Flores [...], una hacienda en Tarqui adquirida por compra a mi finado padre, digo por trueque y... que tengo destinado -dice- para el *Señor de Girón* a efecto de que en ella se guarden los ornamentos de su iglesia y una vez muerto se pongan en la sacristía de dicha iglesia...

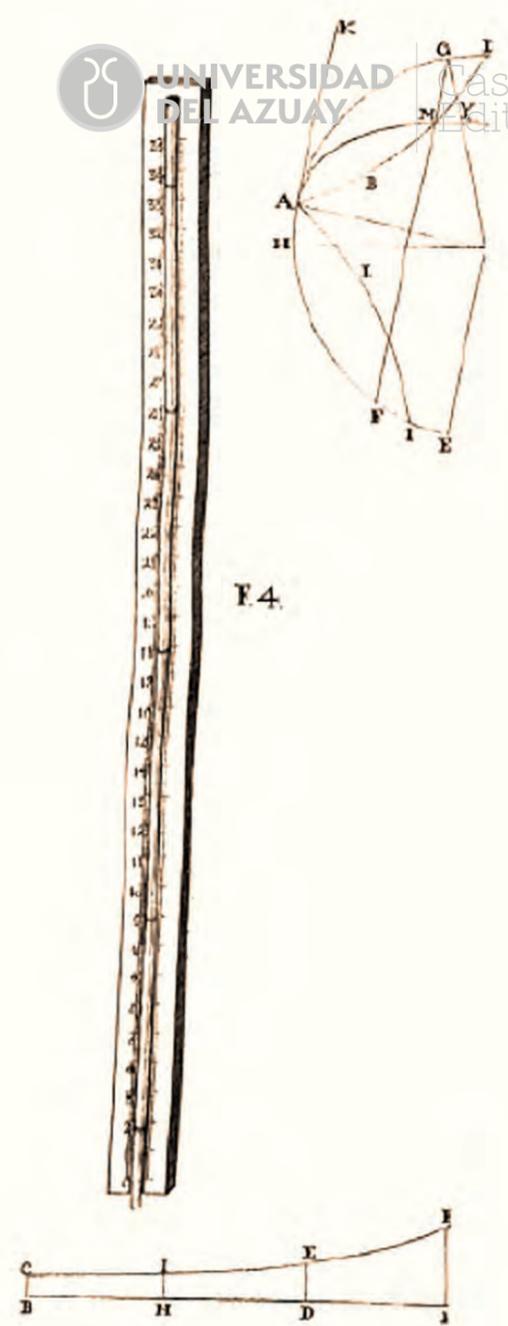
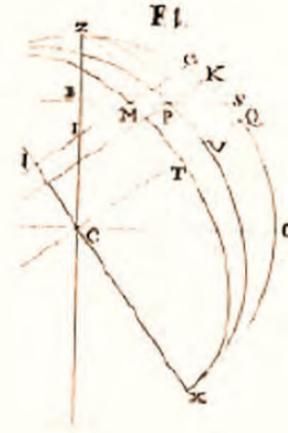
Ubicado más hacia el sur, el sector de Cañaribamba fue un lugar que continuaba siendo de gran importancia económica, étnica y social durante este periodo. Al momento del paso del español Sebastián Moyano de Belalcázar, tuvo participación en lo que fue el colaboracionismo indígena para con los españoles en la conquista del imperio inka, ya que recibió la ayuda de sus caciques: Ñimique, Llenizupa y Pallacache (Gómez [1582] 1897, 182). A más de la importancia estratégica de su geografía, esta zona también la tenía por la presencia de minas auríferas, lo cual atrajo, incluso, la fuerte migración de indios al sector, forzada por las autoridades españolas así como la instalación de una fábrica de naipes en 1599⁶³. El lugar también se caracterizó por la presencia de *hatos* ganaderos, sobre todo de cabras, algunos de los cuales estuvieron en manos de los *señores étnicos* del lugar, así como por la construcción de un *Hospital de indios*, el mismo que tenía fuertes ingresos económicos, gracia a las hipotecas que se realizaban a su favor en Cuenca.

En 1587, la vecina cuencana Inés de Vera, señalaba entre sus bienes materiales “una *caballería* de tierra en la dicha [ciudad de Cuenca] camino de Loxa azia el *tambo* de las papas”⁶⁴.

Jacinto García Montañés señalaba hacia 1656⁶⁵ en su testamento que cuenta, entre otros bienes, con veinte cuerdas de tierra que le vendieron Diego de Quezada y su mujer *doña* Juana de Cabrera en el *yunguilla* de Cañaribamba. García Montañés fue un individuo que tenía su base de operaciones en el barrio cuencano de San Blas. Estaba dedicado al comercio de bienes, sobre todo de los que llegaban desde el golfo de Santiago de Guayaquil. Sus propiedades en los “calientes” de Cañaribamba, bien pueden haber sido las bases del sur para estos *trajines*.

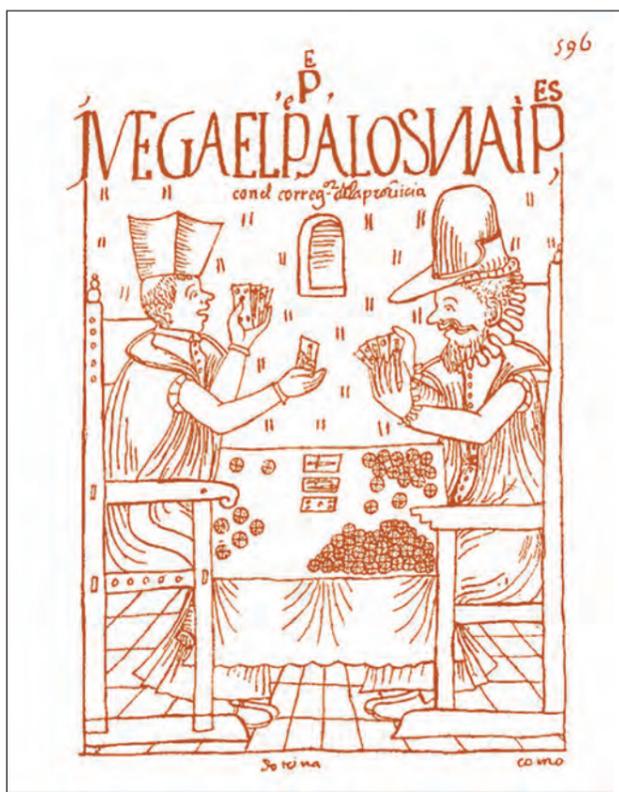
A los cambios de población y de colonización humana, agrícola y ganadera de la región en estudio, se sumaban los que se daban en el recorrido de hombres, de artículos de consumo de lo más variado así como de ideas a lo largo de las vías inkásicas, aprovechando sus puntos de descanso, los *tambos*. Así, por ejemplo, en 1593⁶⁶ Bartolomé Rodríguez Hidalgo, residente en Cuenca se comprometía con el licenciado Juan Pérez Hurtado, un vecino de ella, a cancelar mil seiscientos pesos de a nueve reales cada uno, por la compra de cuatrocientos novillos de “tres años para arriba a cuatro pesos cada uno, los mismos que deben ser entregados y contados en el *tambo* de Mariviña, en un plazo de dos meses”.

En 1612⁶⁷, sabemos de la existencia de Ana de Amor, india soltera oriunda de Cuenca, “que nació -indicaba- en



Fuente: Grupo Investigación

Instrumentos de la Misión geodésica francesa del siglo XVIII utilizados en Tarqui.



Fuente: Felipe Guamán Poma de Ayala 1980.

Juego de naipes. Los naipes fueron monopolio de la corona española. Llama la atención la creación de esta imprenta en Cañaribamba por esas fechas.

61 *Ibid.*, L. 535 f 580v.

62 *Ibid.*, L. 567 ff 213v-217v.

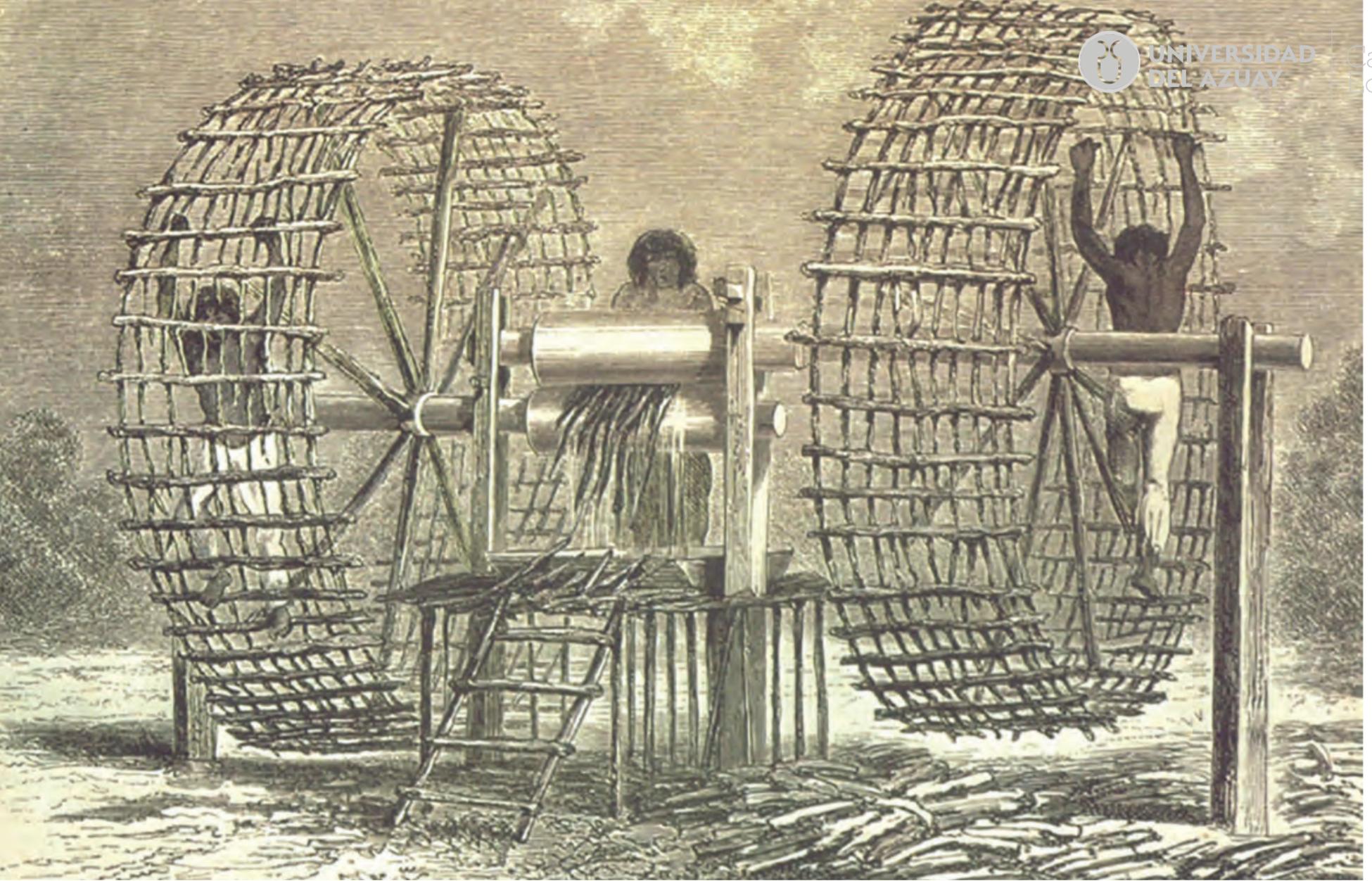
63 Este local se dio a pesar de que su instalación, la elaboración de naipes y su venta fueron monopolio de la corona española.

64 *Ibid.*, L. 488 f 30. Este *tambo* no ha podido ser identificado o equiparado, aún, con los ya conocidos de Mariviña y Casacono.

65 ANH/SA, L. 515 ff 216-218v ff.

66 *Ibid.*, L. 490 ff 537-537v.

67 *Ibid.*, L. 499 ff 139-140v.



Fuente: Ecuador visto por los extranjeros, 1980.

Trapiche Colonial

68 La fuerte presencia de portugueses en Cuenca y su región ha sido debidamente constatada en la documentación notarial. Estaban dedicados sobre todo al comercio.

69 ANH/SA., L 526 ff 1052-1056. La frase "mestiza en hábito de india", es una con la que se conoce a la chola durante la época colonial en Perú y Ecuador.

70 ANH/SA., L 489 ff 642v-644.

71 *Ibid.*, L 540 ff 552-554.

casa de Agustín de Castañeda vecino de Cuenca y al presente sirvo -continúa- al padre Joan de Vera, asimismo vecino de Cuenca". Ana de Amor fue una mujer "ladina en la lengua castellana y muy españolada", según el notario. Esta aborigen en ese año transfiere a Cristóbal Lorenzo, "nación portugués"⁶⁸, presente al momento de realizarse ésta, y residente "junto" al *tambo* de Oña como su vecino.

En 1696⁶⁹, la *mestiza en hábito de india* oriunda de Cuenca, Catalina Vázquez de Espinoza indicaba en su testamento, entre otras cosas, lo siguiente:

...declaro que para el paso en que me hallo [enferma en cama, pero en mi juicio y entendimiento] que yo y Juan Sánchez de las Heras y Quezada mi marido en vida solamente por el reselo de que auían de importar muchos pesos las costas y salarios del ymbentario que se auía de haser por la Real Justicia por fin y muerte del dicho mi marido de las haciendas de *Udusapa*, *Casadel* y *Tamboviejo* y estancia de *Cochapata* que hubimos y compramos por bienes de Lorenzo Diez Docampo, difunto, porque se halló enfermo en cama ya que los últimos antes de la vida dicho mi marido ubimos de concebir entre marido y mujer el que en confianza se celebrase escritura de venta en cabeza del dicho Luis de Quezada nuestro hijo para que se atasasen los dichos salarios y costas por ese recurso y con este acuerdo lo ejecutamos así y en la realidad y en la verdad para el dicho paso en que me hallo declaro que fue en confianza la dicha venta de dichas haciendas fecha al dicho Luis de Quezada mi hijo por el motivo de los salarios y así las dichas haciendas con cargo de los censos que tienen sobre si de cantidad de tresmildosientos patacones de principal son partibles entre todos mis hijos y del dicho mi marido respecto de que asimismo fuera de los dichos censo principales a cuenta del precio en que se remataron pagamos ochosientos patacones de contado como todo

constara de los Autos judiciales a que me remito...

En 1701⁷⁰, Nicolás de Arce y Arévalo vendió a la india oriunda de Cuenca Francisca Culquimanga, tres cuadras de tierra, en el sitio de Guzug, que lo tiene de herencia de Juan de Arévalo Arce, su difunto padre, "medidas en labor y beneficio". La propiedad lindera

...por arriba con tierras que fueron de la difunta Catalina Tenesacaya, por la parte de abajo con las de Margarita de Mora Contreras, el río Tarqui en medio, por un lado con tierras de la india Gabriela Rullo, y por el otro con el *Camino Real* que va a la ciudad de Loja, dicho río de Tarqui de por medio...

Por su parte, el comandante general *don* Agustín de Carrión y Merodio, vecino de Cuenca, en 1744⁷¹, vendió al presbítero doctor *don* Manuel Ramírez Arellano beneficiado de la sacristía mayor de su iglesia matriz dos "estancias de pansembrar" y de caña dulce de castilla y molino de "pan moler corriente". Las características de los inmuebles, la propiedad y herencia, formas de adquisición así como lo relacionado con las características de este tipo de lugares de producción rural fueron descritos en los siguientes términos:

...todas tres con acción de sitios para criar ganados mayores i menores, los mismos que están en los puestos nombrados *Casadel*, *Tamboviejo* y *Udusapa*, en términos de Nabón y Cochapata, que las hubo i compro por bienes del alférez Luis de las Eras y Quezada por pregon i remate público que de ellas se hizo en ejecución que se siguió de parte del monasterio de la Concepción de Cuenca por el principal de tres mil dosientos pesos de a ocho reales cada uno i cantidad considerable de co-

rridos que constan de los Autos de dicha ejecución i de la manera que las poseyó el dicho alférez; i sus antecesores i es de modo que al presente las posee el otorgante...i dichas estancias i trapiche con parte de tierras metidas en labor i beneficio debajo del número i linderos contenidos por el título de Lorenzo Díaz Ocampo con las dichas acciones de sitios las que demás de los cortos ganados con que se le remataron tienen al presente de aperos i mejoras una casa de vivienda cubierta de paja de caña nueva sin puertas ni ventanas, un trapiche de madera corriente, ciento setenta i ocho libras de cobre labrado, un almocafre⁷² de fierro, las hormas de labrar azúcar, ollas de barro i micas de madera que se hallasen, dos canoas de madera, treinta i cinco piezas de dicha madera en bruto, dos i media cuadras de caña dulce de castilla, de distintas edades, un dado, gorrón i argollas de fierro para el servicio del dicho molino, un pico de fierro para picar piedras, i las dichas estancias con sus sementeras de cebada, trigo i arbejas, con cinco yugos, siete arados i algunas piezas cortas de herramientas de fierro, una saranda con su tolba⁷³ de cuero, cuatro mulas mansas i un caballo de carga i silla, tres yuntas de bueyes mansos, ocho cientos treinta i cinco cabezas de ovejas i cabras, divididas en dos manadas: la una en Cassadel y la otra en Udusapa i en dichos sitios cuarenta cabezas de ganado vacuno, cuatro yeguas, dos muleros i dichos ganados i ovejas con el servicio de tres indios mitayos que son los mismos que tubieron dichas viviendas los dos de Molleturo del quinto i el uno forastero de las parcialidades de Nabón y Cochapata, dándose como se da dicho doctor por entregado de todo lo referido...

A lo largo de la época colonial, Saraguro fue en un lugar en donde se realizaban tratos comerciales. Así, por ejemplo, en 1594, Pedro González de Acosta vendió a Ambrosio de Castañeda, cincuenta cuadras de tierra. El bien estaba ubicado

...pasado el tambo de Caçacono, una legua más adelante del dicho *tambo*, junto al *camino Real* a la segunda quebrada de agua, pasado este *tambo*, y linda con tierras -continúa Pedro González de Acosta- del presente escriuano [Luis Méndez Corral] me dio llamado el sitio della Siochil donde está unos *paredones del tiempo del inga*...⁷⁴

De su lado, Diego Martín Lozano en 1609 confiaba en que Luis Ordóñez le entregue en este sitio el ganado que le había adquirido⁷⁵. La colonización con vacunos se inició desde unos años antes pues, por ejemplo, en 1600 los esposos Juan Lorenzo de Aguilar y Francisca Durán, vecinos de Cuenca, señalaban poseen setenta cabezas de ganado con "sitio y corral" en un lugar ubicado "antes de llegar al *tambo* de Maribiña, junto a un cerro grande que se llama Pillachiquir"⁷⁶; de su parte, Juan de Espinoza y *doña* Constanza de Guzmán, su esposa, indicaban cuentan con "un sitio de ganado" en Gullançapa "camino del tambo de Maribiña, por cima de un *hato* de vacas [de su propiedad]"⁷⁷.

De Gullançapa, se sabe en 1639⁷⁸ de la siguiente transacción: Juan Coronel de Mora, *alférez* mayor de Cuenca vendió a su hermano el capitán Miguel de Mora, alguacil mayor de Cuenca "un *hato* de vacas, casas y corrales", que por comercio del alférez Diego Arias Merlo, posee en este sitio, con trescientas cabezas de vacas, herradas; asimismo cede una manada de ovejas de castilla con ochocientas cabezas -las vacas a precio de cinco pesos cada cabeza- con el *hato* y corrales, y la manada de ovejas en quinientos pesos de a ocho reales cada uno.

Hacia el sur de Cuenca, se puede destacar entre los cultivos, el de la *caña dulce de castilla*, con la consiguiente instalación de *trapiches* para la producción del alcohol y raspaduras. De algunas de ellas se tiene inclusive una amplia descripción.

Otro sembrado a destacar es el de *coca*. En el inkario, esta planta fue utilizada por la clase dirigente en ceremonias especiales. Junto con las tierras de cultivo, su propiedad fue estatal así como de las autoridades étnicas. El cronista aborígen Poma de Ayala a comienzos del siglo XVII en su *Nueva Corónica y Buen Gobierno* señalaba:

Como los dichos padres y curas de las doctrinas de estos reinos piden indios y carneros para trajinear vino, ají, coca, maíz; algunos trajinan en las espaldas de los indios, y sacan de los Llanos vino, o de la montana coca, y se mueren por entrar a tierra caliente siendo serrano, con calenturas y frio, y si lo quiebra le manda pagar al indio. ([1613] 1980, folio 564 /578).

De Cañaribamba hay constancia documental de su existencia⁷⁹. En efecto, *don* Francisco Chuquimarca "curaca, principal y caçique de Cañaribamba" -actual Santa Isabel-, señalaba es dueño de "chácaras de maíz, algodón [y] *coca*"; en tanto que Isabel Saña indicaba que lo es de siete *chácaras* de la planta en Yman (¿actual Cañaribamba?). Sin detenernos a considerar la extensión de una *chácara*, nos basta por el momento conocer que significa, en dinero, tres patacones por año. De todo lo anotado es posible opinar: Puede ser que la posesión de "chácaras" de la planta en manos de *don* Francisco Chuquimarca fuera una prerrogativa de su título en el contexto andino pero con plena validez en el colonial. Las tierras para el cultivo de la *coca* en manos de indios resultan particularmente interesantes, ya que en el orden colonial su posesión puede darse mediante donación municipal, compraventa o por herencia a través de testamento, bienes que, a su vez, pueden ser legados, no así en tiempos prehispánicos, en donde, luego de la muerte del propietario, regresan a manos de las autoridades étnicas, o del inca. *Don* Francisco Chuquimarca deja sus tierras a su mujer, yerno e hijo; de su lado, Isabel Saña realiza el legado de la siguiente manera: a su hermana Francisca, una; a Hernán, una; a Joan, cónyuge de Isabel, dos, otras tantas a un tal Joan, y una a sus albacea Joseph de la Torre, un *pulpero* mestizo (Arteaga, 2006). La presencia de la *coca* también se evidencia en Cuenca desde los primeros tiempos coloniales en manos indígenas y franciscanos. En este ambiente incluso se conocía que se la entregaba en cestos los mismos que, según Poma de Ayala, se denominaban *auan cari*.

72 Instrumento que sirve para escardar y limpiar la tierra de malas hierbas, y para trasplantar plantas pequeñas.

73 Caja en forma de tronco de pirámide o de cono invertido y abierta por abajo, dentro de la cual se echan granos u otros cuerpos para que caigan poco a poco entre las piezas del mecanismo destinado a triturarlos, molerlos, limpiarlos, clasificarlos o para facilitar su descarga.

74 ANH/SA., L. 491 f 301.

75 *Ibid.*, L. 498 f 214.

76 *Ibid.*, L. 493 f 892.

77 *Ibid.*, L. 514 f 135v.

78 *Ibid.*, L. 508b ff 953-954.

79 Su presencia también se da en Tomebamba, tal como lo demuestran los estudios arqueológicos (Idrovo Urigüen, 2000).

En 1707⁸⁰, *doña* Tomasa Maldonado de Sanjuán, vecina de Cuenca, viuda del capitán *don* Juan Cosme de Palacio vende a Diego González Montaña, asimismo vecino de ella “un hato y corral de vacas” en el sitio de Puesan, términos del pueblo de Oña. Este predio lo compró de *doña* María de Isaguirre, viuda de Agustín Coronel de Mora y a sus herederos, con doscientas setenta cabezas de vacas y cincuenta yeguas “cerrerías”, “corral de piedra y lodo de encerrar el ganado”, dos casas de vivienda cubierta de paja, servicio de un indio *mitayo* ordinario de *padrón* del pueblo de Sígsig, *parcialidad* de Duma “con todos los pastos y abrevaderos”.

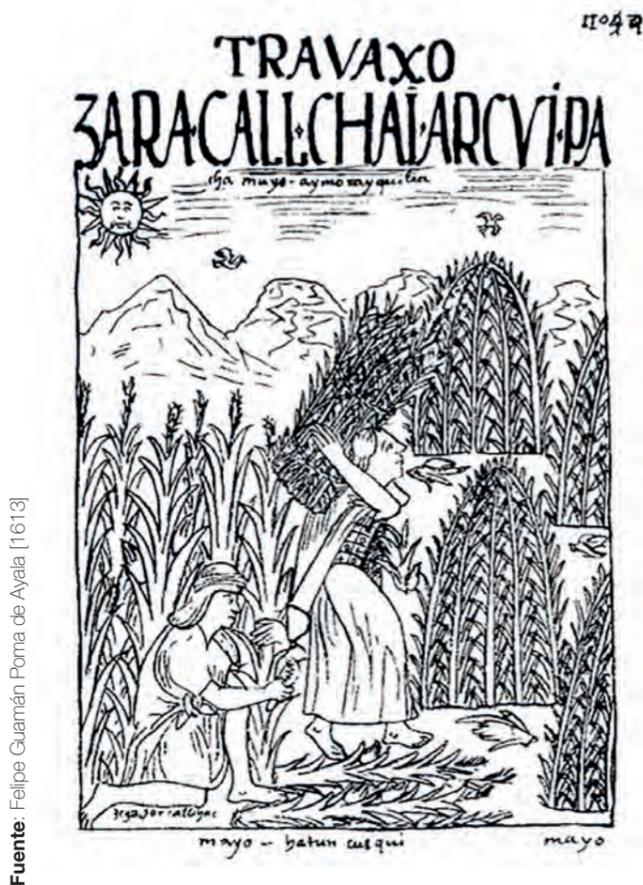
Desde el siglo XVIII, Cuenca y la zona costera del norte del Perú vieron dinamizados sus contactos mercantiles, vía Loja, a través de la llegada a la primera de algodón piurano, el mismo que luego regresa convertido en *tocuyo*, actividad que dio bonanza económica a estas dos ciudades, incluso hasta las primeras décadas del siguiente. Loja tuvo su auge cascarillero en su último tercio.

A partir del siglo XIX, Cuenca empieza a enrumbar sus destinos hacia otras actividades como la agricultura a gran escala, aunque sin ser su magnitud similar a la de la sierra centro-norte del Ecuador, intentonas mineras de plata, las mismas que le dieron prosperidad económica en el área que involucraba el norte de Perú y sur de Ecuador. En sus últimas décadas, en cambio, se dedicó a la elaboración del sombrero de paja toquilla, que la introdujo en el mundo comercial del planeta; Santiago de Guayaquil, en cambio, de principal astillero suramericano del Pacífico, se había convertido en gran exportadora de cacao a nivel mundial -su *boom* cacaotero-, desplazando a Cuenca en importancia económica dentro de lo que hoy es el territorio ecuatoriano.

Como se dejó señalado en líneas arriba de este trabajo, la información recabada para su realización ha sido recopilada en los archivos cuencanos. Para el siglo XIX habría sido necesario consultar otros archivos tanto en Azuay como en Cañar. De ahí que resulte que se haya localizado mayor información respecto a la urbe cuencana así como su conectividad con Guayaquil; otro tanto puede decirse respecto de la zona del *Parque Nacional Cajas*.

Así tenemos que un hecho de suma importancia para la historia regional fue el hecho que Daniel Florencio O’Leary en su calidad de edecán de Simón Bolívar dejó registrado el siguiente recorrido:

1. Bolívar se embarca y sale de Guayaquil a Naranjal, acompañado de Cuatro Edecanes, de su Secretario, del Jefe de Estado Mayor, de un Cirujano y del padre Capellán; por la noche, fondea en la boca de estero de Naranjal.
2. Bolívar llega a Naranjal y ordena que se alisten las bestias, para seguir el viaje al día siguiente”
3. Bolívar sale de Naranjal y se queda en el Tambo del Cucho, construido en una pequeña sabaneta, en el centro de la montaña”
4. Bolívar sale del Cucho y, después de haber andado cinco leguas llega al tambo de la Hierbabuena”
5. Bolívar continúa el viaje y llega a Lipu, en donde se encuentra al Gobernador de Cuenca, Tomás de Heres, que le da la bienvenida, a nombre de los cuencanos.- examina cuidadosamente los restos de un palacio incásico situado en los Paredones de Molleturo
6. Bolívar sale de Lipu y, después de viajar diez leguas, llega al rancho de Mevir (Miguir)
7. Bolívar sale de Mevir (Miguir) y, después de andar seis leguas, llega a los Arrabales (de Cuenca), casa de Pedro León (Álvarez, 2006).



Fuente: Felipe Guamán Poma de Ayala [1613]

Escenas de la vida campesina andina prehispánica.



Fuente: Truxillo del Perú, Siglo XVIII, 2012

Escenas de la vida campesina andina colonial.

80 ANH/SA., L 534 ff 403-404v.

Los vestigios arqueológicos de Molleturo son estimados los más importantes que visitara el Libertador en territorio americano (Castro, 2001). En el trazado de este recorrido O'Leary incluye datos respecto de nuevas construcciones en el "viejo" camino del inka.

Cuenca tiene en su sector occidental por una de sus "parroquias de indios", a la de San Sebastián. En este lugar, conforme avanzaba la colonia, empieza a constituirse un importante sitio para sus residencias -entre ellos para los procedentes de Molleturo- con sus diferentes profesiones, las mismas que incluyen a *arrieros* molleturos. Este sitio comunica a Cuenca con el Puerto de Bola, en Naranjal, con Yaguachi⁸¹, y con Santiago de Guayaquil.

En cada una de ellas se forman los gobiernos coloniales, si bien dependientes de lo que sería años más tarde la Audiencia de Quito, pero también conservan una relativa autonomía. A esta situación hay que añadir, que la administración de la isla Puná queda en manos de la corona española lo cual, por un lado, ratifica una vez más su importancia estratégica y económica (producción de sal y captura de pescado), pero por otro, dificulta las actividades de estas tierras, por lo ambiguo de los límites geográficos establecidos para estas dos zonas.

De otro lado, en estas delimitaciones también está presente la importancia que tendrían las futuras comunicaciones entre estos nacientes polos regionales.

El interés por el sistema de comunicaciones en el virreinato peruano, o por lo menos en lo que hoy corresponde a una parte de la actual república del Perú, ya ha sido estudiado por el etnohistoriador Glave (1991) quien ha mostrado las diferentes etapas de estas preocupaciones, así como las ordenanzas que se emiten al respecto por parte de la corona española como por las autoridades virreinales.

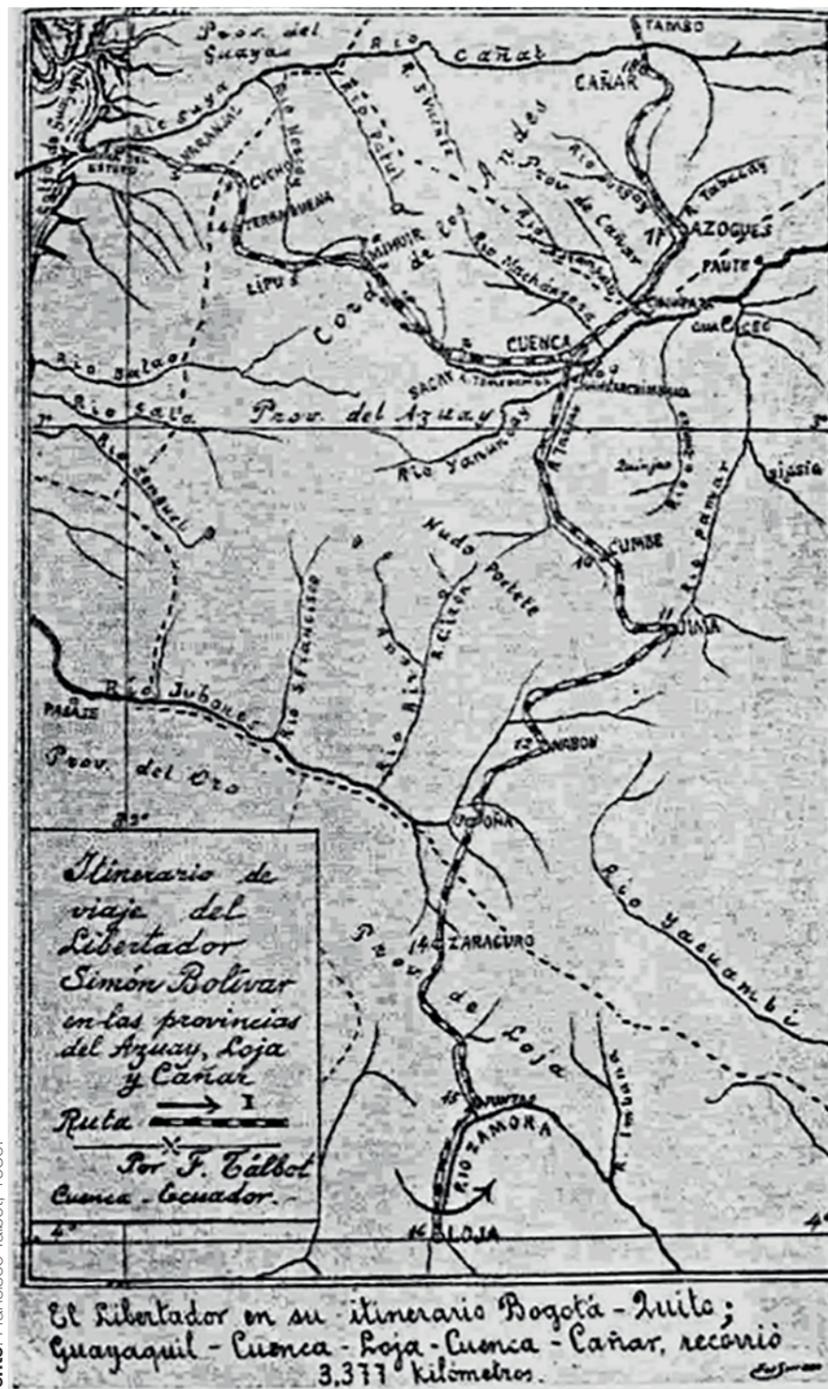
De su lado, Daniel Florencio O'Leary, en su calidad de edecán de Simón Bolívar, deja registrado el recorrido que éste realiza entre Cuenca y Santiago de Guayaquil. En el trazado de este recorrido incluye datos respecto de nuevas construcciones en el "viejo" camino del inka.

Transcurría julio de 1827, fecha en la que acude ante el escribano el ciudadano Mariano Alemán, vecino de Cuenca, albacea de su finado suegro Juan Contreras y decía:

...que hallándose perseguido de los acreedores del dicho Contreras, y el de haber comprado con el dinero correspondiente a su testamentaria dos fincas y medio hato en el Puesto de Soldados, no teniendo dónde satisfacer las dependencias contraídas para el solicitados por ser de justicia jurando no proceder de malicia octava Mariano Alemán Cuenca y Julio trece de mil ochocientos veinte y siete celebrada por ante el presente escribano...⁸²

En 1847, la cuencana María Josefa Coronel, expresaba al señor Gobernador "...que según la información que presentó con cuatro testigos, resulta que mi finado -decía- José Orellana, mandó abrir a su costa y sin gravar a ningún vecino, un camino desde su hacienda de Chancha hasta el pueblo de Balao."

Los esposos Manuel Ortiz⁸³ y Manuela Lescano, en 1851 señalaban poseen un *hato* denominado Timbug, en el punto designado "genéricamente" Soldados por compra hecha al señor Doctor Antonio José Andrade, el que al momento tienen a bien canjearlo. Poniéndolo en efecto, venden a los Señores José Arriaga y su legítima esposa Jacoba Inostrosa "existiendo en él dos casitas de paja, un corral, cuarenta cabezas de ganado bacuno entre chicas y grandes, cuatro yeguas, un caballo de baquería, dos mulas chúcaras, un macho de carga", un indígena vaque-



Itinerario de Simón Bolívar en el territorio de la gobernación de Cuenca.

81 *Ibid.*, Libro (L) 504, folios (ff) 237-238v.

82 ANHSA Fondo Notarías L 20 ff 187.

83 *Ibid.*, Fondo Notarías L 19 ff 301.

ro con la deuda de setenta y nueve pesos, tres reales de cuenta líquida; a cambio, éste entrega “veintidós cabezas de ganado que no entraron al corral y dijo ecisistir en el campo”, y

...que en lo referente a la linderación no puede especificarlo, en razón de ser estensos de criar ganado, y solo espresan que estado en posesión del potrero constante del título de composición, y terrenos sembrables en la vega del río de Yanuncay à la orilla izquierda, misas que actualmente sirve el presbítero Ambrosio Mason y Cabrero, y los cuatrocientos pesos restantes, de corriente, siendo testigos: Manuel Salazar, Franco Merchán y Manuel Andrade...

A finales del siglo XIX, en 1891, Mariano Tenemea,⁸⁴ una persona casada con Joaquina Guarango, ambos vecinos de la *parroquia* de Chaucha, adjudican a Vicente Ordóñez, asimismo vecino de ella, “una acción en los sitios de Jerez” de esta misma parroquia. Los linderos del predio son los siguientes: los “sitios de Molleturo”, “una *comunidad* de una familia Fajardo”, “los mismos sitios del pueblo de Molleturo”, y propiedades del compareciente “en los expresados sitios de Jerez”. El inmueble es comercializado en veinte sures y ochenta centavos.

A la edad de 80 años, la vecina cuencana Manuela

Merchán⁸⁵, en 1890 señalaba había estado casada con el señor José Carpio, con quien ha procreado ocho hijos; de éstos, Francisco muere en la provincia de Santiago de Guayaquil “sin que yo pueda saber -dice- de un modo cierto haya tenido ó nó hijos legítimos ó naturales, cosa que la averiguarán los demás de mis hijos al tiempo de dividir mis pequeños bienes”; mientras que Nieves y Manuela fallecen, sin dejar sucesión. Además declara que a la defunción de su esposo inventarió los bienes comunes, no obstante no ha llegado la oportunidad de partirlos, pues “aún pende un juicio ante el señor alcalde municipal primero para que se rehagan dichos listados, en virtud de haber transcurrido mucho tiempo desde su muerte -concluye-”. También expone que durante su casorio adquirió con el trabajo de la pareja “un cuerpo de terreno que se llama el Casco”, que da a la “calle antigua que conduce al Naranjal”: en estos terrenos no cuenta con casa ni servicio.

Parte importante en la historia de las comunicaciones entre Cuenca y Santiago de Guayaquil fue la construcción de la carretera de Cuenca a Naranjal.

La obra de construcción de esta carretera fue realizada por el ingeniero Cristóbal Thill. Al respecto existen muestras de los detalles de los gastos que se efectúan en ella así como de los momentos de su construcción. En el primer caso, se tiene noticia respecto de jornales, raciones, “trabajo hecho”, “lugar del trabajador”, materiales invertidos; en el segundo, se cuenta con “observaciones del estado de la construcción”. En los dos casos escritos a diario. Asimismo se dispone de notas respecto de las raciones suministradas a los trabajadores por la mañana y por la tarde, así como los “tipos” de platos día a día -arveja, maíz cocido, haba, arroz de cebada- (Arteaga, 2007).



Fuente: El Ecuador visto por los extranjeros, 1980.

Representación de Santiago de Guayaquil

84 ANH/SA, Fondo Notarías, L. 598 f 130v-131.

85 *Ibid.*, Fondo Notarías, L. 595 ff 253v-256v.

Dentro de este trayecto se encuentra el *Parque Nacional Cajas* con toda una serie de documentos que nos muestran a sus gentes y a sus obras materiales. A continuación presentamos unos ejemplos.

Estado demostrativo de los trabajos ejecutados del 25 de febrero al 5 de marzo de 1874 de la carretera a Naranjal

	jornales	Sumas(en pesos)	raciones	sumas	trabajo hecho	lugar del trabajo	materiales invertidos	observaciones
inspector	7	7	-	-	Se trabajaron 200 metros lineales en Chuspipuñuna i Caparina habiéndose iniciado el 1º zigzag a la derecha para subir al llano de quinuas, con 700 metros cuadrados de desmote i 350 metros cúbicos de terraplén. En el puente de Lulluchas se nivelaron nuevamente los parapetos por haberse asentado el arco en su parte media de casi dos pulgadas, a consecuencia del mal material, habiéndose suprimido la cornisa, a la que reemplaza un revoque de mezcla con ladrillo molido. Los carpinteros compusieron los cajones de 24 carretillas e hicieron una mesa.	Una fanega del cal Hierro 6 libras Acero 2 libras Pólvora 5 libras 20 onzas de mecha Una rueda		
amanuense	7	7	-	-				
Sobrestante	20	20	-	-				
Herreros	12	12	-	-				
Carpinteros	2	2	2	0,5				
Albañiles	4	4	5	1,25				
Mineros	40	40	45	9,25				
Peones	1120	1120	1.214	303,5				
Viático de peones	-	-	-	10,75				
totales			-	325,25				

Fuente: Archivo Nacional de Historia, Sección del Azuay.

Cuadro 1.

Estado de los trabajadores en la semana del 25 de febrero al 3 de marzo de 1874 (salario en pesos)

	25 miércoles	26 jueves	27 viernes	28 sábado	1º domingo	2 lunes	3 martes
Principales	85	80	84	80	50	109	105
Ayudantes	62	72	79	77	44	140	147
totales	147	152	163	157	94	249	252

Fuente: Archivo Nacional de Historia, Sección del Azuay.

Cuadro 2.

Chaupipuñuna, marzo 4 de 1874, F. Rodil

Estado semanal de ranchos suministrados en la proveeduría del 25 de febrero al 3 de marzo de 1874

Fechas	días	raciones por la mañana	platos	comida	Platos de maíz		platos	comida	Platos de maíz	
					cocido	raciones por la tarde			cocido	cocido
25	miércoles	”	dos	de haba	dos	”	dos	alverja	dos	
26	jueves	”	”	”	”	”	”	id.	”	
27	viernes	”	”	”	”	”	”	id.	”	
28	sábado	”	”	”	”	”	”	arroz cebada con 10 casos de alverja	”	
1º	domingo	”	”	”	”	”	”	id.	”	
2	lunes	”	”	”	”	”	”	id.	”	
3	martes	”	”	”	”	”	”	id.	”	

Fuente: Archivo Nacional de Historia, Sección del Azuay.

Cuadro 3.

Chupipuñuna, marzo 4 de 1874, El Inspector: A. Maldonado

Datos respecto de ejemplos de comunicaciones del estado de construcción de la carretera:

Dos Cuevas julio de 1873
Al Señor gobernador de la provincia
Señor:

Me es honroso remitir a usted los cuadros demostrativos del trabajo y el estado semanal de peones correspondientes de la semana del 2 al 8 del que cursa.

Al propio tiempo me permito exitar a usted a que se sirva dictar las disposiciones conducentes a la venida de los albañiles, canterones (= canterotes) y herreros que en ocasiones diversas se han pedido al gobierno, pues estos hacen una falta, notable para la continuación del trabajo
Dios guíe a usted⁸⁶

Carretera de Naranjal
Lulluchas enero 9 de 1873
Al Señor gobernador de la provincia

De los resultados obtenidos en el espacio de las últimas semanas se deduce que es imposible cumplir con lo ordenado por el Supremo Gobierno, de dar concluidos semanalmente doscientos metros de camino. Por lo que me permito ecitar a usted a que de las disposiciones conducentes a hacer concurrir al trabajo trescientos cincuenta peones con la inteligencia de que en el día apenas con el [...] ⁸⁷ número de doscientos.

Igualmente suplico a usted se me va hacer votar por la Honorable Junta de Hacienda para el servicio de la carretera unos dos o tres quintales de acero de milán en forma de taladros pues las anteriores, por haber sido hojas se han ya reducido a dimensiones diminutas.

Asimismo necesita con urgencia la carretera unos cien o más costales siendo estos de la mayor utilidad en el trabajo de desmonte.

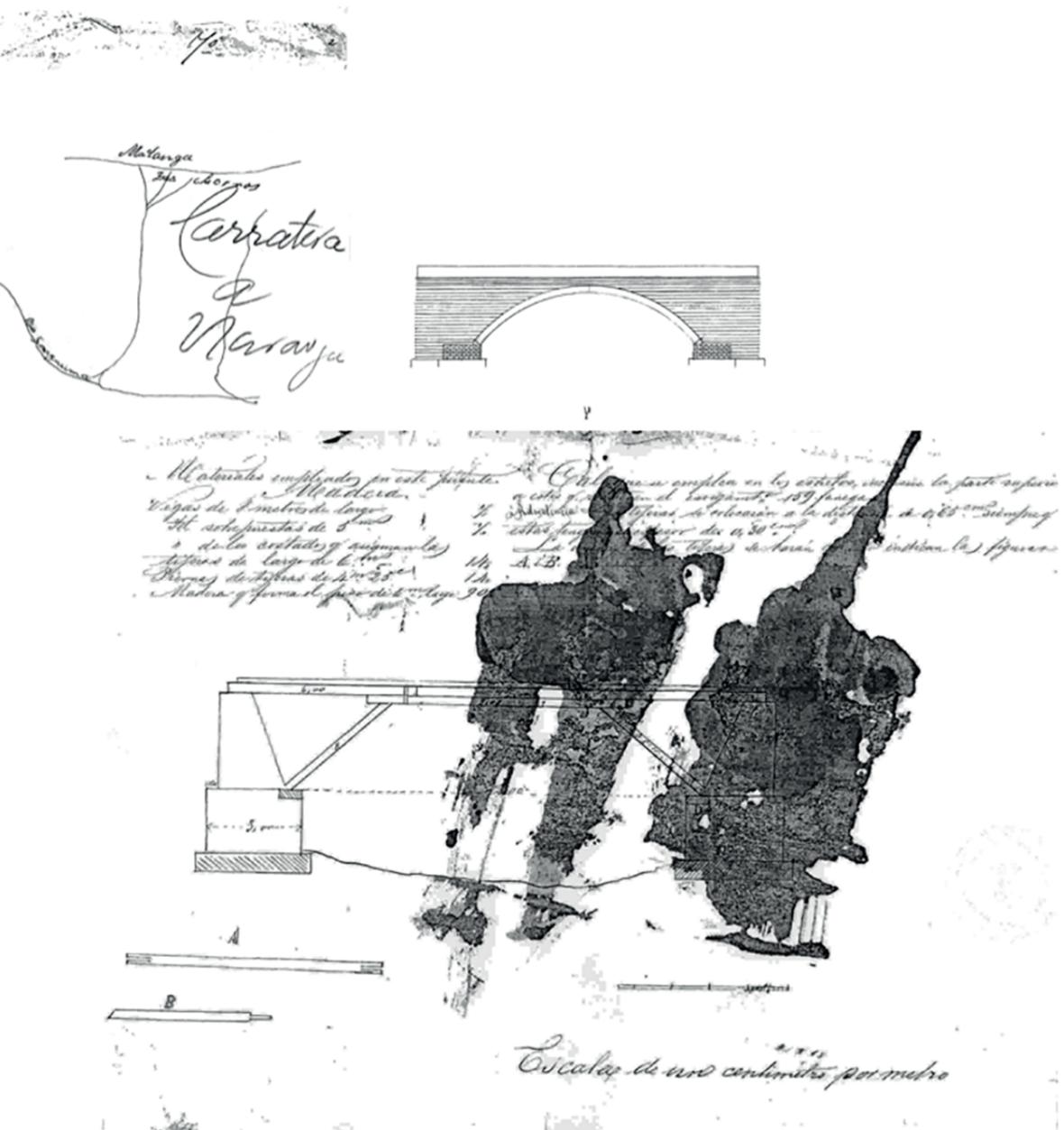
Dios guíe a usted⁸⁸

República del Ecuador
Jn^{ca} Parroquial
Molleturo 10 de enero de 1877
Al Señor Gobernador de la provincia

Señor tengo lá honrra de dirigirme a usted, manifestando el obstáculo, que no podemos presentar en la jefatura ha posesionar en nuestros destinos, porque el quince del presente bamos a mandar la jente con un comicionado, a poner el puente del río Chacayacu, que no tenemos el puente en aquel río, el inbierno a entrado con mucha forsa, así es necesario, que hayga un puente bueno, para facilitar⁸⁹

Estos trabajos también proporcionan información respecto de la construcción de *tambos* como los de Yerbabuenas, Wasiwaico, Quínoas. De este último se sabe que en 1874 es construido en un lugar que había sido expropiado a Pedro Parra pues, según informe de la autoridad civil de la provincia, se indica lo siguiente:

...que el lugar [del tambo]en donde está establecida la casa de habitación, es demasiado húmeda a los pasajeros que tienen necesidad de servirse de élla; por lo que, i Pataquinuas, i en una con el tambero actual, designé el punto en donde debía hacerse la Casa nueva, fijándose precisamente el punto seco, abrigado de bastante ierba para los animales i lo más cómodo posible en aquel lugar...⁹⁰



Fuente: ANHSA, sin catalogación.

Dibujos de diferentes momentos de la construcción de la carretera Cuenca-Molleturo-Naranjal.

86 Ibid., Fondo Gobierno-Administración, carpeta (C) 44.374, folio (f) 2.

La transcripción de los documentos se ha realizado en forma textual. Únicamente se ha procedido a desarrollar las abreviaturas, señalándolas con letra cursiva. Situación que es válida para todas las transcripciones siguientes de este estudio.

87 Existen tres palabras ilegibles en el documento.

88 ANHSA, Fondo Gobierno-Administración, C. 44374, sin foliación.

89 Ibid., Fondo Gobierno-Administración, C. 44358, ff 6.

Asimismo a través de esta construcción se conocen ciertos detalles de la vida cotidiana de las gentes del sector, incluyendo aquella de las encargadas de los *tambos*.

Ejemplos del trabajo de algunos *tamberos* del sector del *Parque Nacional Cajas* se los tiene en las acciones de los Gutama, encargados del local de Wasiwaico por varias generaciones: El *tambero* Luis Gutama en 1872 indicaba: “...el Señor Carlos Antonio Flor, tocó en este pueblo, y pidió dies peones para el camino, i sin dar plata, para los jornales de dies peones...”⁹¹; más tarde, en enero de 1877 Juan Elías Gutama señalaba:

...tengo la honrra de dirigirme a US. [el Gobernador del Azuay], [e indicar que] el puente de Chacayacu, se halla ya construido, [y] que puede[n] pasar fácilmente a caballo los traficantes, en este invierno, sea ocupando trese peones, y una yunta de bueies, para jalar la madera...⁹²

En abril Gutama indicaba: “se ha construido el tambo de Guasihuaico en el camino de Naranjal”⁹³; después, en diciembre, Andrés Gutama indicaba: “...hacia las siete de la noche llegó el presente posta con la balija, y me diése que en el puente del río de Chacayacu se ha ido a pique, por el río mui crecido por que el invierno es mui fuerte...”⁹⁴; pero poco tiempo después señala “...que el puente de Chacayacu se halla ya construido, que puede pasar fácilmente a caballo los traficantes, en este invierno, se a ocupado trese peones, y una yunta de bueies, para jalar la madera...”⁹⁵.

También cuentan en este ámbito ciertas muestras de las mensualidades que percibían algunos *tamberos* en 1866: cuatro pesos el del *tambo* de Quínoas igual que el de Contrahierbas; mientras que el de Wasiwaico, dos. Asimismo se sabe que los *peones* que laboran en estas obras deben dirigirse a oír misa los días domingos a la *capilla* de Sayausí pero regresar a sus labores, incluso los días de fiesta. De la misma forma se sabe que la carretera a Naranjal incluye la edificación de un hospital temporal en Zorrocucho,⁹⁶ parcela caracterizada por la presencia de ganado caballar, debido a la existencia de pastos, cuya falta o escasez provoca problemas en la población, al no poder mantener a este ganado.

Al finalizar la centuria decimonónica se sabe que el sistema de los *tambos* está abandonado, así se está al tanto que el de Wasiwaico y el de Quínoas

...hallan en tal deterioro que casi no existen, á lo menos en condiciones adecuadas para el servicio de los transeúntes; además, de que los encargados de servir en los mencionados tambos no cumplen el humanitario propósito con el que el Gobierno los ha situado allí porque se ausentan frecuentemente...⁹⁷

Por otro lado se cuenta con otros datos que existen respecto a la ocupación humana de varios sitios del *Parque Nacional Cajas* y que se los indica a continuación:

Fuente: Juan Martínez Borrero, 1983.



Matanza del choncho. Una de las fiestas más tradicionales de la región azuaya.

En 1897 Manuela Paccha⁹⁸ viuda al momento de la redacción del documento, vecina de Baños, cede a Espiritu Yunga, pareja de Mercedes Chunchi, vecino de Baños “un solar de terreno, poco más o menos” “situado en el punto denominado Cajas”, jurisdicción de Baños. Bien que tiene la vendedora por herencia de su finada madre, y que linda: por abajo, con las propiedades de la vendedora Paccha: por un costado, con las de la familia Tenezaca, “cabuyos al medio”; y por el otro, con las del comprador, cabuyos al medio, bien que lo vende “con sus entradas y salidas, usos y más servidumbres” por el precio de ocho sures y veinte centavos. Sirven de testigos Mariano Izquierdo, Manuel Pesantez y Lizardo Andrade. En esta misma fecha, Tomás Zhinin⁹⁹, Julián, Manuel Narciso y Pedro Pablo Zhinñin, casados, vecinos de la parroquia de Baños, negocian a Manuel Resurrección Zhinin, marido de María Guadalupe Guanbaña, “un retazo de terreno situado en el punto denominado Cajas”, que tienen en propiedad por herencia de su finado padre Pedro Zhinñin, hallándose dentro de estos linderos: por arriba, con terrenos de Juan Pablo Saquicela, Telésforo Pañi, camino vecinal al medio; por abajo, con los de Manuel Loza y Teresa Sarmiento, también camino al medio; por un costado, con las de Mariano Tenecela; y por el otro con las propiedades de “Tenecela, menor”, “mojones al medio”, en las suma de siete pesos sencillos. El comprador es vecino del El Valle. Firman como testigos del acto Isidro Ponce y David Ponce y Abelar de Andrade, mayores de edad, vecinos del lugar. En 1903, Manuel Jesús Camayo,¹⁰⁰ casado, manifiesta que adjudica a Manuel Antonio Zhaguin, “un cuarto de solar más o menos de terreno, en el fundo de Cachiguaico” que tiene por herencia de sus finados progenitores y bajo de estos linderos: arriba los terrenos de Antonio Yupanqui, mojones al medio, abajo camino público; y por el otro los de José Antonio Camayo “cabuyos al medio”. En nueve sures setenta centavos. El comprador Zhagui está casado con María Guadalupe Zhagui. En 1903 se hace presente en Cuenca Manuel Ortega¹⁰¹, vecino de la parroquia de Baños, quien señala vende a Juan de Dios Serrano, esposo de Teresa Tenezaca, asimismo vecino de Baños, media cuadra “más o menos” de terreno en el “punto de Cajas” que posee por compra. La propiedad linda: arriba los terrenos de Nicolás Lema mojones al medio, abajo los de Juan María Cam, los terrenos de Manuela Cam y los del comprador “con derecho a hacer uso de un pozo de agua que se

90 Ibid., Fondo Gobierno-Administración, C. 448, ff 21.

91 Ibid., Fondo Gobierno-Administración, C. 50961, ff 24.

92 Ibid. Carpeta (C) 46.193 f 1.

93 Ibid. C. 45.022 f 3.

94 Ibid., C. 46181, ff 22.

95 Ibid., Fondo Gobierno-Administración, C. 46196, ff 1.

96 Ibid., Fondo Gobierno-Administración, C. 6760, ff

97 Ibid., Fondo Gobierno-Administración, C. 563, ff 17.

98 ANH, SA., Fondo Notarías L 44 ff 618.

99 Ibid., Fondo Notarías L 44 ff 316.

100 Ibid., Fondo Notarías L 51 ff 909.

101 Ibid., Fondo Notarías L 51 Tomo I ff 371.

encuentra en propiedad de Asunción Ortega y Nicolás Lema, por el precio de 36 sucres, que ha recibido a su satisfacción”. Testigos Señores Alfonso Mosquera, Roberto Carrión y Tomás Pugo, mayores de edad y vecinos de este cantón. Un año más tarde comparece Antonio Chapa¹⁰² y su mujer María Dolores Albarracín, en calidad de vecinos de la parroquia de Baños y después de comprobar su identidad con Felipe y Francisco Pallun, señalan que traspasan a José Minchala, desposado con María Concepción Chabla, también vecinos de Baños, “medio solar más o menos de terreno en el fundo de Cachiguaico” de la parroquia de propiedad de la segunda compareciente por herencia de su tío el extinto Gregorio Albarracín y bajo de los siguientes límites: por la parte superior los terrenos de Evaristo Suquilanda, cerca al medio; por la inferior camino público; por el un costado los de Pascuala Loja, cabuyos al medio; y por el otro, los de José Miguel Albarracín, mojones al medio; en la suma de veinticuatro sucres. Son testigos del acto: Benigno Merchán, Vicente J. Aguilar y Rosendo Pesántez. De su lado, en 1905 se manifiestan Tomasa Guanga, viuda, de Manuel Santos Chuñir, y José Jesús Mocha con su mujer María Eulalia Chuñir, vecinos de la parroquia de Baños “y comprobando su idoneidad” con José Antonio Cambisaca y María Agueda Guamán, exponen: que negocian a Ángel María Yupangui, los derechos y acciones que tiene la primera y última compareciente en un cuerpo de terreno conocido con el nombre de Cachiguaico, por herencia del expresado finado Manuel Santos Chuñir. El bien se halla limitado íntegramente: por la parte superior con los terrenos de Juan Alberto Criollo, “mojones en parte y en lo demás cerca al medio”, por medio, por la interior, el arroyo de Callasin y un camino público; por un lado, los del mismo Juan Alberto Criollo, “mojones y cerca al medio”, y por el otro los de José Antonio Pintado e Ignacio Montaleza, “piedras y mojones al medio”. Por el precio de siete sucres veinte centavos. Son testigos del acuerdo Santiago Méndez y Agustín Feijoo.¹⁰³ En este año también se presentaba ante el notario la viuda María Mocha, vecina del Baños “y después de comprobar su identidad por medio de los Señores Luis Bermeo e Ignacio Rulián” que asegura ser la misma, expone que vende a sus hijos Manuel María (desposado con María Ángeles Ayavaca), José Manuel (casado con María Matea Guamán), María Jesús (con Francisco Naula) y María Carmen Guamanrri-gra (con Gregorio Naula), “medio solar más o menos” en el punto de Cachihuaico de la parroquia de su domicilio, que tiene por sus ganancias que le han correspondido en la mortuoria de su consorte, el finado Gregorio Guamanrri-gra y bajo de estos linderos: arriba, los terrenos de José Manuel Chapa, mojones al medio, por abajo un ca-

mino público y el río Callasi, por el un lado los terrenos de Santiago Chapa, mojones al medio y por el otro los de Carmen Guamanrri-gra, también mojones al medio, en treinta y dos sucres que ya ha recibido.¹⁰⁴ En 1905 se muestran, ante el notario, Antonio Yupanqui¹⁰⁵ casado y Agustín Guaman, viudo, vecinos de la parroquia de Baños, el segundo como padre legítimo y representante legal de los hijos menores llamados Manuel Apolinario, José Manuel y María Rosario Guamanrri-gra venden a Ángel María Yupangui “en un cuerpo de terreno” con el nombre de Cachihuaico linde por arriba los terrenos de Juan Alberto Criollo, cerca en parte y con los demás mojones al medio, por abajo un camino público y un arroyo, por el un lado los terrenos del mismo Juan Alberto Criollo, cerca al medio; y por el otro lado los terrenos del mismo Juan Alberto Criollo, cerca al medio, y por el otro lado los de Ignacio Montaleza y Antonio Pintado cabuyos y una piedra blanca al medio en ochenta sucres ochenta centavos. Mariano Chunchi¹⁰⁶, también hace presencia en la notaría en el año 1895, es vecino de la parroquia de Baños, acto en el que vende a Espíritu Yunga, cónyuge de María Mercedes Chunchi, “media cuadra de tierras poco más o menos” que tiene en propiedad el vendedor por compra, situado en el “Puesto de Cajas”, perteneciente a la referida parroquia, linde: por arriba con propiedades de Josefá Pujo, mojones al medio; por abajo y por el último costado, con las de Manuel Pacchi y el otro costado, con las de Socorro Tenezaca, mojones por todos los linderos, al medio. El referido terreno es libre de todo gravamen. Se vende por el precio de ocho sucres, dinero que ya ha sido recibido “con anterioridad”.

102 *Ibíd.*, Fondo Notarías L 51 ff 2234.

103 *Ibíd.*, Fondo Notarías L 53 (I) ff 643v.

104 *Ibíd.*, Fondo Notarías L 53 (I) ff 383v.

105 *Ibíd.*, Fondo Notarías L (I) 53 ff 212.

106 *Ibíd.*, Fondo Notarías L 41 ff249v.

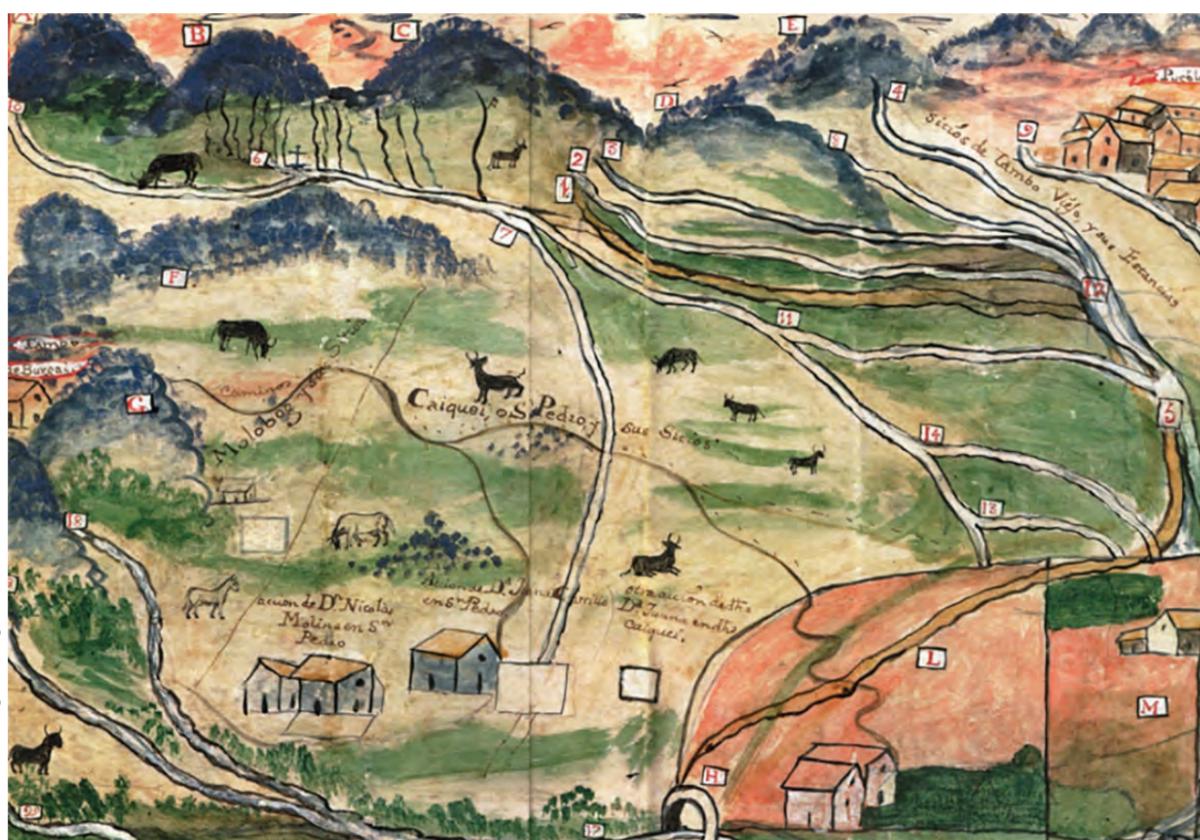


Fuente: La Historia del Nuevo Mundo,

Viaje de los aborígenes por el paisaje americano con sus cargamentos.

Las comunicaciones de los pueblos cañaris, paltas y huancavilcas se dieron desde fechas muy tempranas. Ellas se vieron transformadas en buena medida con la presencia inka hacia 1460. A lo largo y ancho de los territorios que fueron del Tawantinsuyu es decir, de los cuatro *suyus*, los caminos y los *tambos* mantuvieron su función importante en la administración colonial del virreinato peruano así como en la época republicana al punto que sus autoridades dictaron normas para su adecuado funcionamiento, razón por la cual los funcionarios cuencanos también se preocuparon en ello.

Parte importante en el quehacer de los cabildos en la América hispana colonial fue el tratamiento que se daba a las diferentes obras de infraestructura, entre ellas a los caminos. Así, en 1569 el cabildo cuencano comisionaba a Andrés Pérez de Luna para que “vea el camino de Mollleturo y lo mande reparar y remediar” (Libro Segundo de Cabildos de Cuenca 1563-1569, 210); nueve años más tarde se indicaba: “En este Cabildo se trató que Francisco Ordóñez Regidor baya y adereçe El Camyno de Burgai y Hatuncanar camyno De Quito y lleue consigo vn alCalDe de aquel aylo y se le de comyçion Para Ello salga El Dicho Regidor de oy en ocho días Desta çiudad a ello”, luego de conocerse la disposición del Rey en el sentido de que deseaba “...saber la horden que ay en los tambos de aquella jurisdicción [del corregimiento de Cuenca] para que en todo se prouea lo que más convenga y se castiguen los exçesos dello...”; en tanto en 1607 se trataba el tema *tambos* junto con el de *chasquis* (Arteaga, en prensa).



Fuente: Fuente: Diego Arteaga, 2000.

Panorámica de las comunicaciones de los pueblos del norte del corregimiento cuencano en el siglo XVIII.



Fuente: Felipe Guamán Poma de Ayala [1613] 1980

Chasqui prehisánico.



Fuente: Imágenes del Ecuador del siglo XX, 1981.

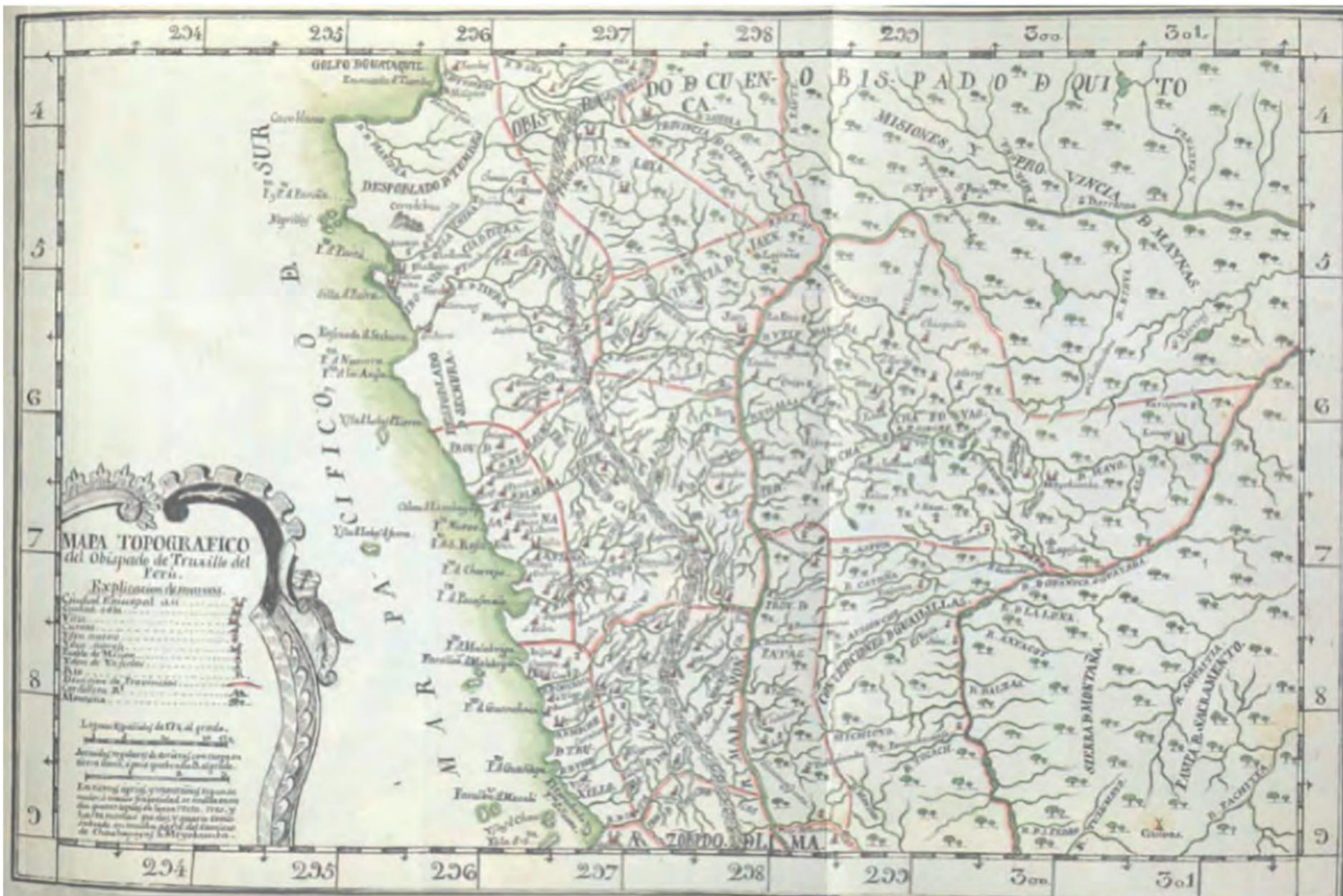
Chasqui colonial



Fuente: Juan Martínez Borrero, 1983.

Caminos por la región de la Cuenca colonial.

Parte de la administración de los caminos también fue aprovechar una de las prerrogativas que tenían los cabildos para conseguir fondos para sus arcas con el cobro de impuestos por el tránsito que se daba a través de ellos. En 1809 el Consejo cuencano en una de sus sesiones consideraba, entre otros asuntos, lo siguiente:



Fuente: Truxillo del Perú. Siglo XVIII, 2012.

Cuenca, Loja y el norte de Perú en el siglo XVIII.

3ro. apertura del camino con la carga del portazgo para cualquiera que por remate se haga cargo por el termino que conceptué justo este Cavildo por resultar de su Comercio con los efectos de Europa que se transporta con dirección al puerto de Guayaquil, como en la conducción de los efectos de este País, inclusive sus víveres.¹⁰⁷

En cambio, el lojano pero en el siglo XVIII, resolvió lo siguiente:

...esta ciudad [de Loja] que, antiguamente, fue en su lucido y numeroso vecindario una de las más distinguidas de este Reino, hoy está reducido a suma pobreza y cortedad de vecindario de todas las esferas [...] En esta constitución es de representar a V. A. que del pueblo de Cariamanga al de Chuquiribamba el menor flete que se paga por una carga es el de veinte reales, y desde Saraguro dos pesos; el de Cariamanga a esta ciudad [de Loja] es de doce reales hasta dos pesos, y de esta ciudad a Saraguro otros dos pesos; de modo que para transitar desde el pueblo de Cariamanga al de Saraguro el menos flete que se impende son cuatro pesos y medio; y para transitar el mismo viaje por esta ciudad, el mayor es de cuatro pesos, con que viene el comercio a recibir, en cada carga conducida por esta ciudad, el beneficio de un doce por ciento menos de flete de aquel corte que impende por la vía de Chuquiribamba; y puesto que este beneficio le resulta de que estén los caminos corrientes, parece de justicia que de las mismas cargas se saque para costear sumas fáciles, descontando siempre, beneficiando el tráfico en las tres cuartas partes de lo que ahorra de cada carga, y dando la una cuarta parte, que es un real, a esta ciudad para que sirva de fondo con que anualmente padecen con las lluvias varios accidentes que necesitan repararse... (Pérez E., 1984, 109-110).

En 1565, el cabildo cuencano decidía lo siguiente:

En este dicho cabildo trataron e proveyeron que, por cuanto los caminos desta jurisdicción, así el camino que va desta ciudad para la de Quito hasta Tanbo de Tiquiçanbe (Tixan, en la actualidad) y el camino que va desta ciudad para la de Bola destes términos, así mismo, están mal acondicionados y deshechos y desbaratados e las puentes dellos todas deshechas, ordenaron e mandaron a mí que, por cuanto en este dicho cabildo están tres regidores, que cada uno dellos vaya al camino que le cupiere, el cual se repartió en esta manera: que Nicolao de Rocha, rigidor, vaya e tenga cuidado, con los naturales que para ello son obligados, de hacer aderezar el camino que va desta ciudad hacia la de Quito todos los términos desta dicha ciudad que son hasta el Tanbo de Tiquiçanbe; y Andrés Pérez de Luna, otro regidor, camino de Bola hasta la mar, lo que en estos términos cae, con los naturales que a ello son obligados, para se lo mandar hacer.¹⁰⁸

En este mismo año también se consideraba este otro asunto:

Diego Gonzáles del Barco e dijo qué fue a la ciudad de San Francisco del Quito por mandado deste cabildo e con su poder que para ello llevó y dio por relación haber negociado en la Real Audiencia [ganando] provisión para que las mercaderías se traigan del puerto de Bola a esta ciudad en indios de su voluntad, pagándosele.

Sin embargo, resulta importante señalar que la jurisdicción del puerto de Bola había sido dada a Cuenca, pues en el año 1565

... se platicó que los días pasados se había tratado en el que en virtud de un mandamiento del Muy Ilustre Señor Presidente del Audiencia Real de la ciudad de Quito ganado a que así mesmo de camino visite los tanbos y mande aderezar los caminos porque les consta tener necesidad dellos.¹⁰⁹

Esta competencia de la urbe cuencana sobre este puerto debe entenderse “hasta la mar”, tal como se cita en el documento presentado líneas arriba de este trabajo. Sin embargo, algo menos de un siglo más tarde -en 1674- se sabe en Santiago de Guayaquil que éste era de su pertenencia. El documento pertinente es como sigue:

...se juntaron a cabildo, como lo han de costumbre, los señores justicias y Rejimiento de esta ciudad, como lo han de costumbre, que aquí firmaron = Y en este cabildo se mandó que las tierras que están puestas se rematen, y el Puerto de Bola, y que las posturas de veinte y cinco pesos abajo no se admitan, si no fuere de contado...¹¹⁰

A pesar de los cuidados que realizaron las autoridades cuencanas de los caminos que la conectaban con Santiago de Guayaquil, el funcionario local de finales del siglo XVI, Antonio Bello Gayoso, decía que “el puerto de Bola [es] fragoso y mal camino, por no estar bien abierto” ([1582] 1992, 372).

En este sentido, en 1581 el cabildo cuencano consideraba al respecto lo siguiente:

En este Cabildo se proveyó que para el Camino nuevo que se a De Descubrir nuevo para Guayaquil y Bola y para que se vea y De su parecer para lo que se a De fazer en el proveyeron y manDaron a Pero De Rojas, ReJidor Desta Dicha çibDaD, a ver el Dicho Camino y Dar orDen De los tanbos que se an De fazer y lo que se a De abrir en el y así lo manDaron e firmaron al pie Deste Cabildo. 111

107 Libro de Cabildos de Cuenca, 1.805-1.810, folio 456 (50).

108 Libro Segundo de Cabildos de Cuenca 1563-1569, folio 99.

109 *Ibid.*, folio 99.

110 Actas del Cabildo Colonial de Guayaquil, 1670-1679, folio 97.

111 Libro Quinto de Cabildos de Cuenca 1579-1587, folio 99 (99) 99.

Para Santiago de Guayaquil no se conoce nada parecido. Este hecho puede deberse a que sus actas municipales del siglo XVI y primera mitad del siguiente no existen, excepto la de una sesión de 1590 (Laviana Cuetos, 1981), aunque la misma nada dice al respecto.

A más de los intereses que ponían los cabildantes en los caminos también lo estuvo en lo que tenía que ver con los *tambos*. Así, en 1579 se señalaba para estos albergues lo siguiente: “En este Cabildo [de Cuenca] se acordó que salgan a visitar los tanbos y a Dereçar los caminos [...] y que se le dé Comisión en forma para que Cada vno Con vara De la Real Justicia”. En cambio en sesión de 1588, abordaba, entre otros asuntos, lo siguiente:

... en este Cabildo se trató que El señor licenciado De las Cauesas de Menesses oydor De la Real Audiencia De Quito y a esCrito al señor Corregidor diziendo Esta Camyno Para esta çiudad y para que se haga lo ques Costunbre y se baya a Reçebir a su merçed a los térmynos Desta çiudad acordaron que Don Gómes Patino alCalDe hordinario y Martyn Hernandes Loçano Regidor bayan al Dicho tanbo de Oña que son los térmynos Desta çiudad a rreçuir al Dicho senor oydor y se gaste lo nessesario para Ello a quenta Desta çiudad y Propios Dellas y así lo mandaron E firmaron al pie deste cabildo e libro y acordaron se le escriba carta en nombre desta çidad al dicho señor oydor y con esto se sseRo este cabildo E libro E lo firmaron...¹¹²

***Sobre aranceles propuestos por
Guamán Poma de Ayala para las ventas
que se realizaban en los tambos***

Arancel de comidas de este reino y que han de seguir y poner las justicias por ella y visitadores para seglares y eclesiásticos como para corregidor y encomendero, padre y españoles, caminantes, estantes y habitantes, porque en este reino en partes hay abundancia de maíz y en partes no las hay, y en partes hay abundancia de papas y carneros de Castilla, en partes lo hay y en partes no se halla, y gallinas en partes no los hay, y así los señores visorreyes y presidentes y oidores no han llegado a cada pueblo ni pueden llegar ni saber todo el daño de este reino, porque ponen los dichos jueces y corregidor y regidores, o juez de comisiones como gustan ellos o que han de comprar ellos o venderlo ellos a este precio lo atasa, y así compran ellos los corregidores o los dichos padres...

A lo largo de la época colonial, Saraguro, por ejemplo, también fue un lugar en donde se realizaban tratos comerciales. Así, por ejemplo, en 1594, Pedro González de Acosta vendió a Ambrosio de Castañeda, cincuenta cuadras de tierra. El bien estaba ubicado

...pasado el *tambo* de Caçacono, una legua más adelante del dicho *tambo*, junto al *camino Real* a la segunda quebrada de agua, pasado este *tambo*, y linda con tierras -continúa Pedro González de Acosta- del presente escriuano [Luis Méndez Corral] me dio llamado el sitio della Siochil donde está unos *paredones del tiempo del inga*...¹¹³

Los *tambos* de Mariviña, el de Caçacono, así como el de Oña, fueron parte de la jurisdicción de Cuenca, tal como lo señalaba el cronista español del siglo XVII, López de Caravantes. En el caso de este último, señalaba “está un pueblecito de indios y el río de los Jubones, que es el que divide las jurisdicciones de Loxa y Cuenca”.

A veces, en los tratamientos que tenían que ver con los *tambos* coloniales también se observa las intenciones de las autoridades metropolitanas en la “*desestructuración*” -para usar un término de Wachtel respecto de la situación aborígen de esas épocas- no sólo de las gentes y comunidades aborígenes sino también de su sistema vial, a favor de conveniencias del momento para la población blanca, con su consecuente trasiego. En efecto, en 1618¹¹⁴, el licenciado Diego Zorrilla informaba:

...que por cuanto Su Merced en conformidad de la provición y comisión que tiene de su ejecución del señor príncipe de Esquilache virrey de estos reinos, para la *reducción* de los indios de las provincias de Cuenca Loxa y otras partes confirmados los mandados hacer por su merced por la dicha provisión por auto que proveyó en el pueblo de Gualaceo a veintiocho días del mes de abril pasado de este presente años de mill seissientos y dieciocho años ordenó y mandó a don Sancho Fernández y Miranda, corregidor de la dicha ciudad de Cuenca que dentro de 30 días hiciese *reducir* y *poblar* en los pueblos de Girón y San Fernando Cañaribamba y la Asunción a todos los indios que estaban y vivían en los sitios del Espíritu Santo, Narancay, Nabon, Cochapata, Oña, y Yunguilla quemándoles las casas en que vivían en los dichos sitios y que no los consintieran volver a ellos en manera alguna y que solamente dejara en el dicho sitio de Oña los *tambos* y casas de los *tamberos* y en el de Nabon donde se debía posar el *tambo real* de Casacono solamente dejase tres casas para *tambos* y otros dos o tres para los *tamberos* lo que se le mandó cumplierse sin excusa ni remisión alguna con apercibimiento que no lo haciendo pasado el dicho término ejecutaría las penas puestas...haga y ordene que todos los indios ausentes que están y residen en los dichos sitios del Espíritu Santo, Narancay, Nabon, Cochapata, Oña, y Yunguilla se reduzcan y pueblen realmente y con efecto en los dichos pueblos de Girón, San Fernando, Cañaribamba, y la Asunción donde son naturales, compeliéndoles a ello por todo rigor, quemándoles las casas en que vivieren, haciéndoles primero sacar todo lo que tuvieren en ellas y no los consientan volver a los dichos sitios en manera alguna y sólo dejara en el asiento de Oña los *tambos* y casas que fueren necesarios para que vivan los *tamberos* y en el de Nabon donde hará pasar el *tambo real de Casacono* por su sitio a propósito solamente dejará tres casas mayores para *tambos* y otros dos o tres para que en ellas vivan los *tamberos* y no consientan que en los dichos sitios de los nombrados los dichos indios tengan casas, corra-

112 Ibid., L.564 f.61 (61) 63.

113 Ibid., L.491 f.301.

114 <?> ANH/A., Carpeta 116.011.

les y sementeras atento a que en los pueblos los tienen suficientes y bastantes y si hicieren las dichas sementeras casas o corrales los hagan quemar y talar y en esta conformidad del dicho corregidor cumpla con el tenor del auto que se le notifico so penas contenidas en la provisión del dicho señor virrey y mas otros doscientos pesos de buen oro para la Cámara de su Magestad en que desde luego haciendo lo contrario le daba y dio por condenado en ellos y así lo mandó y firmó - el licenciado Diego de Zorrilla, ante mi Juan Casa escribano de visita...

Años más tarde, las comunicaciones de estos lugares con la costa iban tomando mayor fuerza con la idea de la construcción de la carretera Girón-Machala, la misma que conservaba algunos elementos que se habían edificado en la época prehispánica; en efecto, unas cuantas instalaciones seguían prestando servicios a los pasajeros que transitaban por la zona, como fue en el caso del *tambo* de Oña que había sido motivo de interés para las autoridades cuencanas para mejorarlo.¹¹⁵

Sin embargo, las preocupaciones municipales para el mantenimiento y funcionamiento de los *tambos* así como la provisión de las personas que estarían dedicadas a su administración, servicio y cuidado, además de otras prestaciones, esto es, indios tamberos que actuaban bajo la dirección de un *alcalde de tambo*, continuaron hasta las postrimerías de la época colonial, dentro del sistema de *postas*. Como ejemplo de lo anotado nos puede servir lo que ocurría con el *tambo* de Burgay, posada ubicada en la actual provincia del Cañar. Este espacio geográfico perteneció a la jurisdicción de Cuenca hasta el año 1880.

En este sentido la preocupación municipal fue por las personas que tenían que ver con el funcionamiento del *tambo*. El 6 de marzo de 1800 el Concejo de Cuenca señalaba:

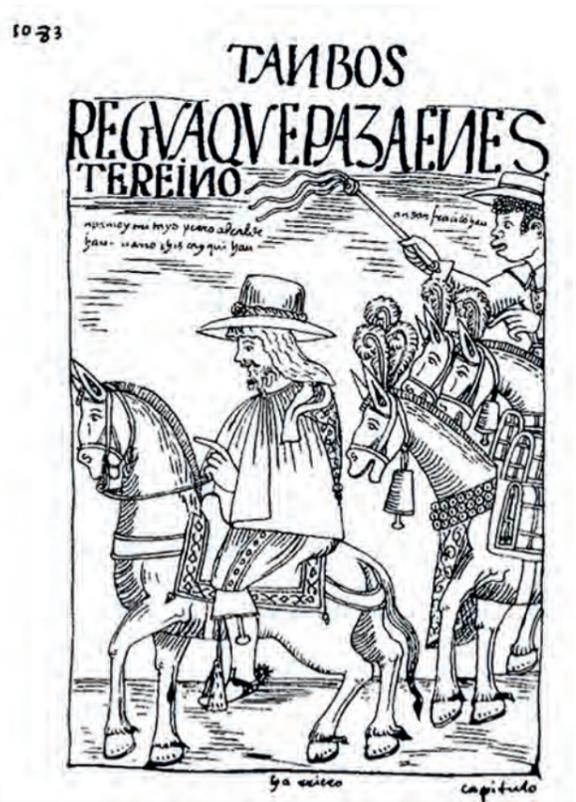
...este Cabildo se presentó por parte de Don Dionisio Heredia el título de maestro de Postas al *Tambo* de Burgay, y dichos Señores proveyeron el decreto del tenor siguiente: Por presentado el Título de Maestro de Postas del *Tambo* de Burgay, conferido a favor del suplicante tén-gasele por tal y guárdensele los privilegios, y exenciones que se refieren dándosele los auxilios correspondientes al desempeño de su cargo; y quedando Testimonio de él devuélvase el original al interesado...".

Este empleo, al parecer, no era tenido en estimación por ciertas personas, ya que en 1808 el indio Fernando Quinti, encargado del local quien, según algunos individuos, únicamente se pasaba "...procreando hijos, i sirviendo el tanbo de Burgay, el *oyarico*, el Pueblo y la república...", respondió que "[aunque los tamberos] sirven igualmente de muleros, hortelanos, tamberos y meseros &. Mas como en el día [él] es una familia españolizada, primero se dejaría castrar que ocuparse en servicios a su parecer y reputación ridículos..." (Arteaga, en prensa).

Pero no fue sólo la gestión municipal la que se preocupó por la apertura de caminos, también lo fue la gestión particular. En 1847 María Josefa Coronel expresaba al gobernador de Cuenca que

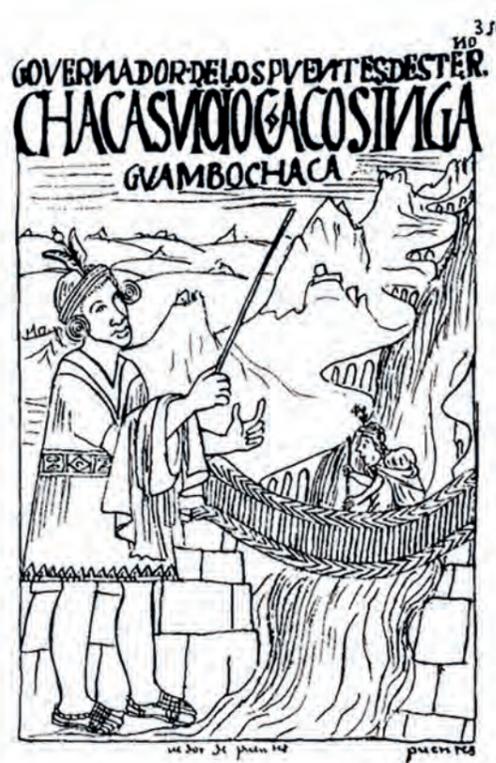
...según la información que presentó con cuatro testigos, resulta que mi finado esposo -señalaba- José Orellana mando abrir a su costa y sin gravar a ningún vecino, un camino desde su hacienda de Chaucha hasta el pueblo de Balao.¹¹⁶

Fuente: Felipe Guamán Poma de Ayala [1613] 1980.



Visión del sistema de *tambos* presentado por Guamán Poma de Ayala.

Fuente: Guamán Poma de Ayala.



Representación de puentes en el inkario.

115 Ordenanzas Municipales 1861-1880, folio 759, Archivo Histórico Municipal de Cuenca. A mediados del siglo decimonónico, Villavicencio señalaba dentro de este ambiente vial lo que sigue: A más de [estos] dos caminos principales [el que comunica hacia el oriente y el de Molleturo], deberá abrirse otro llamado de Pucara ó Pucara, el cual llegará a ser con el tiempo el mejor i principal, para ir de Cuenca a Guayaquil. Este camino, a más de ser corto, presenta ventajas que no se encuentra en los otros: saliendo de Cuenca pasa por el pueblo de Pucara, hasta cerca de la falda de la cordillera, atravesando un terreno casi plano: desde este punto se sube a Mulli-pungu, por un declive poco inclinado, i se atraviesa la cordillera por una abra de poca extensión, pues en este punto se estrecha dicha cordillera, i da la puerta para el paso, que es lo que significa pungu: desde allí atraviesa una pequeña extensión de bosques hasta llegar al río de Pucara-grande, en cuyo punto puede el viajero embarcarse para descender al golfo de Guayaquil. La empresa de este camino va a ser acometida por el entusiasta patriota Ildelfonso Coronel, quien ha solicitado permiso del congreso, sin pedir al estado ninguna remuneración, ni cobrar peajes de los que quieran transitar por él, movido únicamente por el deseo de facilitar la comunicación entre estas dos provincias.

116 Archivo Histórico Municipal de Cuenca, Documentos, año 1847 folio 595.

Los acuerdos comerciales también se servían de los sitios ubicados en las inmediaciones de los *tambos*, cuando no en ellos mismos. Así, por ejemplo, en 1593¹¹⁷ Bartolomé Rodríguez Hidalgo, residente en Cuenca se comprometía con el licenciado Juan Pérez Hurtado, un vecino de ella, a cancelar mil seiscientos pesos de a nueve reales cada uno por la compra de cuatrocientos novillos de “tres años para arriba a cuatro pesos cada uno, los mismos que deben ser entregados y contados en el *tambo* de Mariviña, en un plazo de dos meses”. De su lado, Diego Martín Lozano en 1609 confiaba en que Luis Ordóñez le entregue en este sitio el ganado que le había adquirido¹¹⁸. La colonización con vacunos se inició en la zona desde unos años antes pues, por ejemplo, en 1600 los esposos Juan Lorenzo de Aguilar y Francisca Durán, vecinos de Cuenca, señalaban poseen setenta cabezas de ganado con “sitio y corral” en un lugar ubicado “antes de llegar al *tambo* de Maribiña, junto a un cerro grande que se llama Pillachiquir”¹¹⁹; de su parte, Juan de Espinoza y *doña* Constanza de Guzmán, su esposa, indicaban cuentan con “un sitio de ganado” en Gullançapa “camino del *tambo* de Maribiña, por cima de un *hato* de vacas [de su propiedad]”.¹²⁰ En 1612¹²¹, sabemos de la existencia de Ana de Amor, india soltera oriunda de Cuenca, “que nació -indicaba- en casa de Agustín de Castañeda vecino de Cuenca y al presente sirvo -continúa- al padre Joan de Vera, asimismo vecino de Cuenca”. Ana de Amor fue una mujer “*ladina* en la lengua castellana y muy española”, según el notario. Esta aborigen en ese año transfiere ganado a Cristóbal Lorenzo, “nación portugués”¹²², presente al momento de realizarse ésta, y residente “junto” al *tambo* de Oña como su vecino.

De otro lado, resulta importante anotar que el sistema de *cargadores* -por ley, en el virreinato peruano solamente debían serlo indios- en la región cuencana, es el resultado de la introducción de elementos coloniales, pues en ella no existía tradición de individuos profesionales en estos menesteres, situación diferente de la del virreinato de Nueva España (México) en donde sí la tiene con los *tamemes*¹²³, *cargadores* especializados. Además, resulta significativo anotar que en Cuenca no se conocen disposiciones legales algunas al respecto, como sí las hay, por ejemplo, en los territorios antiguos del actual Perú.

En ese temprano comercio también asoman artículos llegados a Cuenca desde Europa, en especial el hierro proveniente de Vizcaya (España) que era trabajado en diversas artesanías en la urbe cuencana, sobre todo espuelas y herrajes así como clavos, para ser exportados desde el puerto de Santiago de Guayaquil hacia algunas zonas de la costa pacífica. En términos generales, desde Guayaquil según el cronista colonial Pedro de Valencia ([siglo XVII, 1993, 357]):

Los mercaderes y hombres de negocios de Guayaquil no suelen ir a emplear a España; su comercio es principalmente por mar con la ciudad de Los Reyes, Panamá, Nueva España; la mercadería que cargan y envían a estas partes en más cantidad es madera de diversas suertes: de roble, guachapelí, amarilla y negra, de mangle, para lo cual se sierra mucha tablazón en la ciudad y en la tierra, cuyo principal fruto es la madera. Cárganse también las mercaderías que bajan de Quito y de Cuenca y sus comarcas: paños, cordobanes, sayales, calzado, alpargatas, alforjas, sombreros, mantas de lana y de algodón, frezadas, calcetas, vaquetas, jamones, quesos, alquitrán, jarcia, zarzaparrilla.

La ciudad de Cuenca así se constituía en un punto importante en los negocios de sus gentes, entre ellos, mercaderes (Arteaga, 2004c, 35-64): no sólo con la presencia física de los diversos artículos sino también a través de *poderes* que se otorgaban en ésta para que gentes guayaquileñas se hicieran cargos de realizar compras de “merca-

derías de castilla en el reino de Tierra Firme (Panamá)”, sobre todo aquellas de lujo. Estos tratos incluían *piezas* de negros y de algunas *categorías* de mestizaje en las que éstos han intervenido, como mulatos, pardos, morenos y zambos, cuya presencia caracteriza a la zona guayaquileña, como agrícola, de sistema de *plantación*.

Durante el tránsito de la época colonial a la nacional -primeras décadas del siglo XIX- esta parte de la zona en estudio también fue testigo de un concurrido tráfico de gentes que participa en los ejércitos independentistas. Están aquellas que aprovisionan de armamento, municiones, caballos, medicinas, y alimentos, a la par que se daba el establecimiento de otras, espías, a favor de este ejército; así también lo fueron respecto de las construcciones de algunos edificios que mantenían su carácter estratégico, tal como lo había sido en épocas precedentes. En esos tiempos de guerras, las autoridades locales de Cuenca también se preocupaban de las gentes que morían al extraviarse en estos sectores.

Entre Cuenca y Santiago de Guayaquil los vestigios arqueológicos de Molleturo son estimados como los más importantes que visitara el libertador Simón Bolívar en territorio americano (Castro, 2001). En el trazado de este recorrido O’Leary incluyó datos respecto de nuevas construcciones en el “viejo” camino del inka. Con motivo de su llegada a Cuenca, su Consejo el 20 de agosto formó las siguientes comisiones: el punto del Cucho, cuidará el ciudadano Ambrosio Prieto; el de Yerbabuenas, el ciudadano Ignacio Guillén, regidor de Sidcay; el de Zipti, el ciudadano Antonio Coronel; y el de Quinuas, el ciudadano *regidor* de Paccha.¹²⁴

A mitad de camino entre este trayecto, parte importante en la historia de la región fue la construcción de la carretera de Cuenca-Naranjal. Esta obra fue realizada por el ingeniero Cristóbal Thill. Muestras de sus detalles en diferentes momentos y sectores se los ofrece en otro lado de este trabajo, al igual que ejemplos del trabajo de algunos *tamberos* del sector del *Parque Nacional Cajas*.



Fuente: El Ecuador visto por los extranjeros, 1980.

Peligros en las viajes por los Andes.

117 ANH/SA., L 490 ff 537-537v.

118 *Ibid.*, L 498 f 214.

119 *Ibid.*, L 493 f 892.

120 *Ibid.*, L 514 f 135v.

121 *Ibid.*, L 499 ff 139-140v.

122 La fuerte presencia de portugueses en Cuenca y su región ha sido debidamente constatada en la documentación notarial. Estaban dedicados sobre todo al comercio.

123 Del nahua tamama, cargar.

124 Archivo Histórico Municipal de Cuenca, Libro 1822-1825, folio 120.



Fuente: Michael Hamerly, 1975.

Plano del "bosquejo" del camino entre Guayaquil y Cuenca.

Conclusiones

Los estudios que se han realizado hasta el momento respecto de la historia del *Qhapaq Ñan*, así como de las gentes que vivieron a lo largo de él, o que lo transitaron, durante el lapso comprendido entre los siglos XVI y XIX, aún no han aportado suficiente información. Sin embargo, mediante la realización de este trabajo hoy se tiene un mejor panorama de esta trayectoria a nivel local, regional y de la América andina, y que lo muestran como un elemento trascendental en la historia de las provincias de Cañar, Azuay, Loja y Guayas.

La presencia humana a partir de los tiempos paleoindios en las zonas de Azuay, Cañar Loja y Guayas ha sido consignada por los trabajos de tipo arqueológico. En cambio, su ocupación durante la época aborígen al momento de contacto del inka con los pueblos cañari, palta y huancavilca se ha visto enriquecida además con los trabajos de tipo etnohistórico. En el imperio del Tawantinsuyu, el *Qhapaq Ñan* y sus paraderos o *tambos* jugaron un rol muy importante para la comunicación de la cultura material e inmaterial de estos pueblos a corta, mediana y larga distancia. Durante la época colonial esta vía continuó siendo un lugar de tránsito de suma importancia para las relaciones entre la ciudad de Cuenca y el sur del virreinato peruano vía Loja -sea por sierra o por costa-, incluso hasta la naciente parroquia de Machala, desde Cañaribamba, o a Santiago de Guayaquil de cuyos trajinantes nos hemos puesto al tanto respecto de sus lugares de residencia, sus relaciones sociales, sus negocios, los diferentes tipos de mercaderías que comercializaban, y sus lugares de recorridos, sus bienes muebles, inmuebles, semovientes y, entre ellos, sus recuas.

Desde los orígenes de la época colonial se cuenta con información respecto de la paulatina ocupación humana que se fue dando en la zona del *Qhapaq Ñan*, de la conectividad entre Cuenca y Santiago de Guayaquil así como del conjunto lacustre del *Parque Nacional Cajas* que provee de agua a Cuenca, con restos de construcciones prehispánicas de carácter religioso -*wakas*- pero en un contexto más amplio que incluye los “Paredones de Molleturo”, Soldados, Sayausí, Migüir, con gentes de diferentes grupos étnicos regionales: blancos, mestizos, indios y algunas categorías de mestizaje biológico que se estaban generando en América y en la región; económicos y sociales: aristócratas blancos, gente de estratos sociales bajos, e indios aristócratas y “del común”, así como de procedencia geográfica como Azogues, o Sigsig, por ejemplo. Con el inicio de la colonia, a lo largo de esta ruta, empezaron a asomar cabañas de ganado mayor: vacuno -especialmente al norte de la zona en estudio- y caballar, y caprino -al sur-. Algunas de estas personas llegaron a residir en ella, tras la compra de “hatos”, “haciendas”, “corrales”, “hatos y corrales” destinados a la crianza de estos ganados; *fincas* y la concomitante construcción de viviendas también muestran diferentes tipos de habitaciones útiles para residencia humana permanente y no sólo de las típicas *haciendas* con sus moradores. En todo caso, la caracterización de las zonas estudiadas muestra que se iba salpicando el espacio con terrenos agrícolas de diferente extensión: desde *huertas*, en el sur, hasta *haciendas*, en el norte del área en estudio.

La información documental también muestra la ocupación agrícola -que incluye la continuidad del cultivo de la *coca*, así como datos de los pocos cambios ocurridos en algunos casos en las obras de infraestructura ocasionados, por ejemplo, por la *reducción* en el sector de Cañaribamba; en otros casos nos da a conocer el conjunto de herramientas destinadas para tareas agrícolas, que revelan a algunas zonas, con una vocación agrícola así como la mano de obra, bajo diferentes modalidades: *concierto*, de *padrón*, *guasicamas*, siendo variados sus orígenes geográficos.

La época republicana -a partir de 1830-, en cambio, presenta, desde los archivos cuencanos, poca información documental inédita respecto de la existencia de las gentes que vivían en las inmediaciones del *Qhapaq Ñan* o que las transitaban, de las actividades agropecuarias y de la mano de obra; en todo caso, el grueso de sus habitantes pasará de ser considerado aborigen, a mestizo. A pesar de esto, hoy, en apariencia, éste no conserva ningún vínculo mental con su origen autóctono; en cambio, en el trayecto entre Cuenca y Santiago de Guayaquil es importante indicar que asoma la expresión *comunidad de familia*, la misma que hace pensar que el sentido tradicional de comunidad andina había desaparecido, pasando a constituirse este término en un referente de un grupo familiar nuclear, aunque muy diferente del *ayllu* prehispánico, colonial y republicano de otros lados de la América andina.

A lo largo de esta época también se observa cierta estabilidad poblacional de manera especial en las inmediaciones de Cuenca, y en los sectores rurales, de manera particular donde hubo alta densidad poblacional en tiempos prehispánicos, la misma que luego se mezcló con sus congéneres provenientes del norte del territorio del corregimiento cuencano, incluso con los originarios de la sierra centro-norte.

En cambio, en el *Parque Nacional Cajas* asoma el término *solar* -palabra aplicada sólo en sectores urbanos-, lo cual muestra el grado de edificación alcanzada, así como *rancho*, vocablo muy poco frecuente en el sistema de tenencia de tierra en la región serrana sur del Ecuador. Por este mismo tiempo el sector empieza a verse afectado por el incremento de interés por parte de las autoridades civiles locales y nacionales en el sistema vial del país, al punto que se emprendió la construcción del camino conocido

más tarde como el de “García Moreno”, del cual incluso se sabe respecto de la alimentación diaria de las gentes que lo construían; y la carretera Girón-Pasaje, esto a mediados del siglo XX. Esta parte de la historia es muy interesante pues muestra los cambios sufridos en el sistema de comunicaciones entre Cuenca y el sur del país así como hacia la costa, con la pérdida de importancia de algunos caminos que la habían tenido en épocas prehispánicas e incluso coloniales, así como lo que tiene que ver con las construcciones de nuevos *tambos* o paradores para aliviar en sus *trajines* a las personas que circulaban por estos sectores.

En otras partes de la América andina, los paisajes culturales estudiados y reportados muestran características y valores particulares. En el caso de la zona de estudio, si bien, como señalan Pizarro y Cortés, “se requiere un esfuerzo para proponer un cuadro topológico que permita desarrollar una revalorización comparativa sobre bases objetivas,” (1998, 58) se lo puede situar entre los paisajes culturales orgánicos vivos, ya que presenta varios elementos “aprobados” del examen que se requiere para su inclusión como bien patrimonial.

El estudio de la trayectoria de la ocupación humana, agropecuaria de las márgenes del *Qhapaq Ñan* y sus ramales occidentales así como de las gentes que vivieron en él, o que lo transitaron, durante el lapso de los siglos XVI y XIX aún hay que considerarlo en un contexto geográfico más amplio con fines de estudios futuros.

BIBLIOGRAFÍA
Fuentes Primarias publicadas

- AAVV, 1980, *El Ecuador visto por los extranjeros*, Salvat Editores S. A.
- AAVV, 1992, *Relaciones Histórico Geográficas de la Audiencia de Quito (Siglo XVI-XIX), Fuentes para la Historia Andina*, Abya Yala, Quito, Pilar Ponce Leiva, editora.
- AAVV, 2011, *“Ecuador en las páginas de ‘Le tour du Monde’*, Consejo Nacional de Cultura, 353 páginas.
- Actas del Cabildo Colonial de Guayaquil, 1.975, Tomo V: 1670-1679, Versión de Juan Freile Granizo basada en la de J. Pino Roca, revisada por Rafael Euclides Silva, Publicaciones del Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil.
- Albornoz, Cristóbal de, [1586] 1989, *Instrucciones para descubrir todas la Guacas del Pirú sus camayos y Haziendas, Fábulas y Mitos de los incas*, Historia 16, Madrid, España.
- Anónimo, [¿1598?] 2002, *La lluvia, el granizo y los dioses de Huarochiri*, Colección Luna Tierna, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.
- Bello Gayoso, Antonio, [1582] 1992, *Relación que envió mandar Su Majestad se hiciese de esta ciudad de Cuenca y de toda su provincia, Relaciones Histórico Geográficas de la Audiencia de Quito (Siglo XVI-XIX), Fuentes para la Historia Andina*, Abya Yala, Quito, pp. 372-406.
- Cabello Valboa, Miguel [1586] 1951, *Miscelánea Antártica. Una historia del Perú antiguo*, Universidad Mayor de San Marcos, Facultad de Letras, Lima.
- Benzoni, Girolamo, (1572) 1985, *La Historia del Nuevo Mundo (Relatos de su viaje por el Ecuador, 1547-1550)*, Museos del Banco Central del Ecuador, Guayaquil-Ecuador
- Caldas, Francisco José, de [1804], 1983, *Cuenca, Compilación de Crónicas, Relatos y Descripciones de Cuenca y su Provincia*, Selección, compilación, prólogo y notas por el Doctor Luis A. León, Tercera parte. Época republicana, Banco Central del Ecuador, pp. 41-58.
- Cuarto Libro de Cabildos 1575-1576-1577-1578, 1982, Archivo Histórico Municipal / XEROX del Ecuador S. A., Versión paleográfica de Juan Chacón Z.
- Gallegos, Gaspar de. Fray, [1582] 1897, *Sant Francisco de Pueleusi del Azogue*, Relaciones Geográficas de Indias Perú, Tomo III, Publícalas el Ministerio de Fomento, Tipografía de los hijos de M. G. Hernández, Madrid, pp. .
- Gómez, Juan & Juan Vélez Benavente & Álvaro García de Balcázar, [1582] 1897, *Cañaribamba, Relaciones Geográficas de Indias Perú*, Tomo III, Publícalas el Ministerio de Fomento, Tipografía de los hijos de M. G. Hernández, Madrid, pp.181-188.
- Guamán Poma de Ayala, Felipe, [1613] 1980, *La Nueva Corónica y buen Gobierno*, John V. Murra y Rolena Adorno, Eds., Siglo XXI, 3 Tomos.
- Guerrero, Juan Agustín, (1818-1880)1981, *Imágenes del Ecuador del siglo XIX*, Texto e Investigación de Wilson Hallo, EDICIONES DEL SOL; QUITO Y ESPASA-CALPE, S. A., MADRID, 178 páginas.
- Hamerly, Michael, 1975, *Relaciones Geográficas de la Antigua Provincia de Guayaquil*, Revista del Archivo Histórico del Guayas, Diciembre, 8, pp. 73-108.
- Libro de Cabildos de Cuenca 1800-1805, 1991, Versión paleográfica dirigida por el Dr. Juan Chacón Zhapán, con la colaboración de los estudiantes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, Banco Central del Ecuador, Cuenca VOLUMEN 1.
- Libro de Cabildos de Cuenca 1806-1810, 1991, Versión paleográfica dirigida por el Dr. Juan Chacón Zhapán, con la colaboración de los estudiantes de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, Banco Central del Ecuador, Cuenca, VOLUMEN 2.
- Libro Quinto de Cabildos de Cuenca (1579-1587) (LCC), Archivo Histórico Municipal de Cuenca-Xerox del Ecuador, S. A.
- Libro Segundo de Cabildos de Cuenca 1563-1569, 1977, Versión de Juan Chacón Z., Publicaciones de Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil.
- Libro Sexto de Cabildos de Cuenca. 1587-1591, 1990, Versión del Doctor Juan Chacón Zhapán, Archivo Histórico Municipal (Cuenca)-XEROX del Ecuador, Cuenca, Ecuador.
- Lope de Atienza [1583] 1897, *Relación de la ciudad y Obispado de San Francisco de Quito*, Relaciones Geográficas de Indias Perú, Tomo III, Publícalas el Ministerio de Fomento, Tipografía de los hijos de M. G. Hernández, Madrid.
- López de Caravantes, Francisco, [1630] 1986, *No-ticia General del Perú*, II, Biblioteca de Autores Españoles, Vol. 293. Ediciones Atlas, Madrid.
- Martínez Compañón y Bujanda, Baltasar Jaime [siglo XVIII], 2012, *Truxillo del Perú. Siglo XVIII*, Editor: J. Carlos Chávez / Colección Manuscritos Reales de América Real Biblioteca de Madrid / Centro de Estudiantes de Historia de la Universidad Nacional de Trujillo (CEHUNT), Trujillo, Perú, 2 volúmenes.
- Pablos, Hernando, [1582]1897, *Relación que envió a mandar su Magestad se hiziese desta ciudad de Cuenca y de toda su Provincia*, Relaciones Geográficas de Indias Perú, Publícalas el Ministerio de Fomento, Tomo III, Madrid, pp. 155-163.
- Primer Libro de Cabildos de la Ciudad de Cuenca, 1557-1563, 1938, Talleres Tipográficos Municipales, Quito.
- Salazar de Villasante, [1570-1571] 1992, *Relación de la ciudad y provincia de Quito, Relaciones Histórico Geográficas de la Audiencia de Quito (Siglo XVI-XIX), Fuentes para la Historia Andina*, Abya Yala, Quito, pp. 71-99.
- Valencia, Pedro de, [siglo XVII] 1993, *Relaciones de Indias. Nueva Granada y Virreinato de Perú*, Universidad de León, España.

Estudios

- AAVVa, s.f.a, Expediente para postulación a Patrimonio Natural de la Humanidad-UNESCO, Corporación Municipal Parque Nacional Cajas-ETA-PA, pp. 5-6.
- AAVVb, s.f, Expediente para la nominación en el listado de Patrimonio Mundial de las Lagunas del Cajas y Paredones, I. MUNICIPALIDAD, pp. 69-76.
- AAVV, 1980, Historia del Ecuador, volumen 3, Salvat Editores, S. A.
- Alcina, José y Josefina Palop, 1983, *En torno al concepto de “Jefatura”*, II Congreso Iberoamericano de Antropología, Las Palmas, España, pp. 137-155.
- Álvarez, Francisco, 2006, *Muestra de la presencia de Simón Bolívar en Cuenca*, Museo Remigio Crespo

- Toral, Cuenca.
- Arriaga, Jesús, [1922] 1965, *Apuntes de Arqueología Cañar*, Publicaciones de la Universidad de Cuenca.
 - Arteaga Diego, 2001, *Tomebamba, Paucarbamba, Guapdondeleg. Nuevas Interpretaciones*, Ediciones del Banco Central del Ecuador, Sucursal Cuenca.
 - Arteaga, Diego, 1996, *Joan Chapa y su legítima mujer Magdalena Caroyauchi. Una familia india en Cuenca (S. XVI-XVII)*”, Revista del Archivo Nacional de Historia, Sección del Azuay, 10, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, pp. 11-60.
 - Arteaga, Diego, 2000, *Contribución al estudio del colaboracionismo indígena en la conquista española de la sierra ecuatoriana: El caso Chaparra, Cabeza de Gallo*, Revista de la Asociación de Profesores de la Universidad de Cuenca, N° 9, pp. 133-136.
 - Arteaga, Diego, 2002, *Madre y mujer azogueña. Doña Margarita Supacela, una india del siglo XVI*”, Revista Institucional “Benjamín Carrión”, Casa de la Cultura del Cañar, N° 15, pp. 12-30.
 - Arteaga, Diego, 2003, *Fray Gaspar de Gallegos. Doctrinero de Sant Francisco Pueleusi del Azogue*”, Revista Institucional “Benjamín Carrión”, Casa de la Cultura del Cañar, N° 16, pp. 9-23.
 - Arteaga, Diego, 2004a, Lo indígena en los inicios de Cuenca, El Mercurio, domingo 16 de mayo, 1B.
 - Arteaga, Diego, 2004b, *Recuperando la memoria: Sitios sagrados prehispánicos del área cañari: el caso de Hatun Cañar*, COLOQUIO. Revista de la Universidad del Azuay, Año 6, Número 22.
 - Arteaga, Diego, 2004c, *Los mercaderes en Cuenca en el siglo XVI*”, *Historia Social Ecuatoriana*, Vol. 22, pp. 35-64.
 - Arteaga, Diego, 2005a, *A manera de introducción a la cartografía histórica de la provincia del Cañar. San Francisco de Pueleusi del Azogue su Región. De Etnohistoria y Cartografía Histórica*, Casa de la Cultura “Benjamín Carrión”, Núcleo del Cañar.
 - Arteaga, Diego, 2005b, *San Francisco de Pueleusi del Azogue. Entre la leyenda y la historia. San Francisco de Pueleusi del Azogue su Región. De Etnohistoria y Cartografía Histórica*, Casa de la Cultura “Benjamín Carrión”, Núcleo del Cañar, pp. 9-45.
 - Arteaga, Diego, 2006, *La presencia de la coca en la Cuenca de los siglos XVI-XVII*, Casa Abierta 8, Época 2, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, pp. 28-30.
 - Arteaga, Diego, 2006, *Tarde de toros en la Cuenca colonial*, COLOQUIO. Revista de la Universidad del Azuay, Año 8, Número 28, pp.2-3.
 - Arteaga, Diego, 2007, *Gil Ramírez Dávalos en Cuenca*, Universidad Verdad, N° 43, Universidad del Azuay, Cuenca, pp. 31-60.
 - Arteaga, Diego, 2007a, *COMPONENTE HISTÓRICO DEL PARQUE NACIONAL CAJAS: SIGLOS XVI-XIX*, Universidad del Azuay, Cuenca, Ecuador.
 - Arteaga, Diego, en prensa, Burgay.
 - Bottineau, Yves, 1986, *El Camino de Santiago*, Biblioteca de Historia, N° 34, Ediciones Orbis, S. A., España.
 - Boulnois, Luce, 1986, *La ruta de la seda*, Biblioteca de Historia, N° 68, Ediciones Orbis, S. A., España.
 - Caillavet, Chantal, 1983, *Relaciones coloniales inéditas de la provincia de Loja*, Cultura, Volumen V, Número 15, Banco Central del Ecuador, pp. 441-479.
 - Caillavet, Chantal, 1987, *Les groupes ethniques préhispaniques selon les sources ethnohistoriques. Loja Préhispanique*, Editions Recherche sur les Civilisations, A. D. F. P., Paris, pp. 289-310.
 - Caillavet, Chantal, 1988, *Los mecanismos económicos de una sociedad minera: Intercambios y crédito*”, Revista Ecuatoriana de Historia Económica, Año II N° 3, Primer semestre, Banco Central del Ecuador, pp. 19-62.
 - Carrillo, Antonio, 2002, *Parque Nacional Cajas*, Cuenca Ilustre, pp. 40-42.
 - Castillo Ardiles, Hernán, 1970, *Pisac*, Instituto Indigenista Interamericano, México. Ediciones Especiales: 56.
 - Castro, Juan, 2001, *Las Artes Visuales en Cuenca. Patrimonio Cultural de la Humanidad*, Universidad Verdad, Universidad del Azuay, Cuenca.
 - Chacón, Juan, 1990, *Historia del Corregimiento de Cuenca (1557-1777)*, Colección Histórica, Volumen XX, Banco Central del Ecuador.
 - Chacón, Juan, et. al., 1993, *Historia de la Gobernación de Cuenca (1777-1820)*. Estudio económico-social, CONUEP / Universidad de Cuenca / Instituto de Investigaciones Sociales / Municipalidad de Cuenca / Dirección de Cultura / Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay/Gobernación del Azuay.
 - Deler, Jean Paul et al. 1983 *El Manejo del Espacio en el Ecuador-Etapas Claves*, Geografía Básica del Ecuador, Tomo I, Geografía Histórica, Banco Central del Ecuador.
 - Fresco, Antonio, 1983, *La red vial incaica en el sur del Ecuador*, CULTURA, Revista del Banco Central del Ecuador, Vol. V., Número 15, ENERO-ABRIL, pp. 109-148.
 - Fresco, Antonio, 2004, *INGAÑÁN, la red vial del imperio inca en los Andes ecuatorianos*, Banco Central del Ecuador.
 - Gade, Daniel W., 1991, *Reflexiones sobre el asentamiento andino de la época toledana hasta el presente, reproducción y transformación de las sociedades andinas siglos XVI-XX*, Colección 500 años, 41, Abya Yala, Quito.
 - Glave, Luis Miguel, 1991, *Tambos y Caminos Andinos en la formación del Mercado Interno Colonial, Reproducción y Transformación de las sociedades andinas siglos XVI-XX*, Colección 500 años, 41, Tomo I, Abya Yala, Quito, pp. 285-348.
 - González Suárez, Federico, [1878]1922, *Estudio histórico sobre los cañaris pobladores de la antigua provincia del Azuay*, Edición del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca.
 - Hamerly, Michael, T., 1971, Acotaciones a *“Documentos inéditos sobre e impresos raros de la Sociedad Económica de Amigos del País, de Guayaquil”*, Cuadernos de Historia de Arqueología, Publicaciones de la Casa de La Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Guayas, Año XXI, No. 38, pp. 3-13.
 - Hamerly, Michael, 1987, *Historia Social y Económica de la Antigua Provincia de Guayaquil 1763-1842*, Banco Central del Ecuador, Archivo Histórico del Guayas, Guayaquil, Ecuador.
 - Idrovo Urigüen, Jaime, 2000, *Tomebamba. Arqueología e Historia de una Ciudad Imperial*, Banco Central del Ecuador, 348 páginas.
 - Jijón y Caamaño, Jacinto, 1951, *Antropología prehispánica del Ecuador*, La Prensa Católica, Quito-Ecuador, 413 páginas.
 - Kaufmann Doig, Federico, 1978, *Manual de arqueología Peruana*, Lima, Perú.
 - Laviana Cuetos, María Luisa, 1981, *Las Ordenan-*

- zas Municipales de Guayaquil de 1590*, Revista del Archivo Histórico del Guayas, pp. 61-86.
- Loyola, Hernán, 2005, *Solsticios y Equinoccios en las Culturas Andinas*, Yachac, Número 5, Revista Etnográfica, Banco Central del Ecuador, pp. 2-21.
 - Marcos, Jorge, 1986, *Breve prehistoria del Ecuador. Arqueología de la costa ecuatoriana. Nuevos Enfoques*, Biblioteca Ecuatoriana de Arqueología, 1, ESPOL / Corporación Editora Nacional, pp. 25-50.
 - Martínez Borrero, Juan, 1983, *La pintura Popular del Carmen. Identidad y Cultura en el siglo XIII*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (Cidap), Cuenca, 271 páginas.
 - Moreno Yáñez, Segundo E., 1988, *Formaciones políticas tribales y señoríos étnicos*, Nueva Historia del Ecuador, Volumen 2, Época aborigen II, Corporación Editora Nacional, pp. 9-134.
 - Pérez E., Aquiles T., 1984, *Los Paltas (Provincia de Loja)*, Edit. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 257 páginas.
 - Pizarro, Olga y Rodrigo Cortés, 1998, "*Paisajes Culturales, Territorio y Cultura en la cordillera de los Andes*", Paisajes Culturales en los Andes, Memoria Narrativa, Casos de Estudio, Conclusiones y Recomendaciones de la Reunión de Expertos, Arequipa y Chivay, Perú, del 17 al 22 de mayo de 1998, Elías Mujica Barreda, Editor, Representación de la UNESCO en el Perú, pp. 57-63.
 - Rojas C., Heriberto J., 2005, *El Complejo Arqueológico de Cojitambo*, Tomo I, Azogues- Ecuador, 123 páginas.
 - Rostworowsky de Diezcanseco, María, 1988, *Historia del Tahuantinsuyu*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, Perú.
 - Rowe, John H., 1985, "*Probanza de los Incas nietos de conquistadores*", HISTÓRICA, Vol. IX, N° 2.
 - Saint-Geours, Yves, 1983, "*La provincia de Loja en el siglo XIX (desde la Audiencia de Quito al Ecuador independiente)*", CULTURA, Revista del Banco Central del Ecuador, Vol. Número 15, ENERO-ABRIL, pp. 209-234.
 - Salazar, Ernesto, 1988, *El Hombre Temprano en el Ecuador*, Nueva Historia del Ecuador Volumen 1, Época aborigen I, Corporación Editora Nacional, pp. 9-134.
 - Spalding, Karen, 1984, *Huarochiri: An Andean Society under Inca and Spanish Rule*, Stanford University Press, Stanford, California.
 - Sánchez Mosquera, Amelia M., 2010, "*Los aportes de la zooarqueología al entendimiento de las sociedades costeras en Ecuador*", Estado actual de la arqueozoología latinoamericana, Instituto Nacional de Antropología e Historia / Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología / International Council for Archaeozoology / Universidad de Buenos Aires, pp. 67-78.
 - Talbot, Francisco, 1930, *Itinerario del Viaje del Libertador*, Revista del Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, Entrega 17, Tipografía de la Universidad de Cuenca, pp. 110-113.
 - Villavicencio, Manuel, 1858, *Geografía de la República de Ecuador*, New York, Imprenta de Robert Craighead, 505 páginas.
 - Wachtel, Nathan, 1973, *Estructuralismo e Historia: a propósito de la organización social del Cuzco, Sociedad e Ideología*, Ensayos de Historia y Antropología andinas, Instituto de Estudios Peruanos.
 - Zuidema, R. Tom, [1983] 1989, *El León en la ciudad. Símbolos reales de transición en el Cuzco, Reyes y Guerreros*, Fomciencias, Lima, pp. 306-383.

Diego Suárez García*

El Qhapaq Ñan

Reconocimiento arqueológico

en el austro del Ecuador

Resumen

Como resultado del trabajo en el Proyecto Qhapaq Ñan se definieron, en el trayecto entre Cojitambo y Saraguro, de norte a sur, 11 secciones: La Raya, Ricaurte, Tomebamba, Gullanzhapa, Sancápac, Ingahuasi, Rañas, Dumapara, Uduzhapa, Cuzcudoma y Carboncillo; así como una sección de conectividad transversal en Cojitambo.

Por otro lado, se identificaron y registraron 8 sitios arqueológicos directamente asociados a los caminos, entre los que se destacan tres centros administrativos, con plaza y usnu, localizados en Tomebamba, Paquizhapa y Cojitambo. También se determinó que la red vial, al atravesar el Parque Nacional Cajas, estaba integrada por seis caminos transversales que confluyen en tres rutas interregionales, las cuales comunicaban al asentamiento Cañari de Guapdondélig y la ciudad inca de Tomebamba con los puertos de Yaguachi, Bola y Balao. En paralelo, se identificaron 15 tambos asociados a los caminos, que confirman su existencia al término de una jornada de viaje, es decir cada 17 a 22 kilómetros (tres o cuatro leguas) pero que se distribuyen en tres rutas interregionales que siguen una orientación este - oeste, por los valles de Quinuas, Patul, Llaviucu, Migüir y Angas. La primera, Tomebamba - Cajas - Chacanceo - Puerto de Guayaquil, está asociada a los tambos de Quinuas y Patul; la segunda, Tomebamba - Cajas - Molleturo - Puerto de Bola, se corresponde con los tambos de Ingahuasi (Mamamag) y Huasihuaycu (Tambo Loma); y la tercera, Tomebamba - Cajas - Chauca - Puerto de Balao, incluye los tambos de Ingahuasi y Angas. Asimismo se lo hizo en el Parque Nacional Cajas, en donde se ha podido establecer la existencia de sitios ceremoniales con plataformas y cimientos de piedra en las cimas de las montañas Avilahuaycu y Taquiurcu, y en los desfogues de las lagunas Dos Chorreras, Patoquinuas, Toreadora, Unidas, Mamamag, Osohuaycu, Luspa, Yantahuaycu, Ingacasa, Ingacocha, Ventanas, Tinguercocha (Napalé) así como espacios abiertos y abrigos rocosos que indican una ocupación antigua del territorio desde el período formativo medio hasta el período inca.

Palabras claves: Qhapaq Ñan, camino transversal, tambo, sitio arqueológico, santuario de altura.

Abstract

As a result of the work performed at the *Qhapaq Ñan* Project eleven sections from north to south on the road between *Cojitambo* and *Saraguro* were defined: *La Raya*, *Ricaurte*, *Tomebamba*, *Gullanzhapa*, *Sancapac*, *Ingahuasi*, *Rañas*, *Dumapara*, *Uduzhapa*, *Cuzcudoma* and *Carboncillo*. A connecting in *Cojitambo* was also identified.

In addition, eight archaeological sites directly associated with roads were identified and mapped. Among them, three administrative centers with a plaza and an *ushnu*, used for Inca ceremonies, located in *Tomebamba*, *Paquizhapa* and *Cojitambo*. Stand out. Also, it was established that the road network passing through the *El Cajas* National Park was made up of six crossroads which met in three interregional routes, communicating the *Cañari of Guapdondélig* settlement and the Inca city of *Tomebamba* with the ports of *Yaguachi Ball* and *Balao*. Simultaneously, fifteen *Tambos* used by the Incas for administrative and military purposes were identified and found to be associated with the roads and located every three or four leagues. They were distributed over three interregional routes from east to west along the valleys of *Quinuas*, *Patul*, *Llaviucu*, *Migüir* and *Angas*.

The first one, *Tomebamba - El Cajas - Chacanceo - Port of Guayaquil*, is associated with the *Tambos* of *Quinuas* and *Patul*; the second, *Tomebamba - El Cajas - Molleturo - Puerto de Bola*, corresponds to the *Tambos* of *Ingahuasi (Mamamag)* and *Huasihuaycu (Tambo Loma)*; and the third one made of *Tomebamba - El Cajas - Chauca - Puerto Balao*, includes the *Tambos* of *Ingahuasi* and *Angas*.

Furthermore, we identified in *El Cajas* National Park the existence of ceremonial sites made up of platforms and stone foundations, located on the top of the *Avilahuaycu* and *Taquiurcu* mountains, and in the water discharge of the following lakes: *Dos Chorreras*, *Patoquinuas*, *Toreadora*, *Unidas*, *Mamamag*, *Osohuaycu*, *Luspa*, *Yantahuaycu*, *Ingacasa*, *Ingacocha*, *Ventanas*, *Tinguercocha (Napalé)*. Also, we discovered open spaces and rock shelters that revealed an ancient occupation of the territory from the Middle Formative period to the Inca period.

Keywords: Qhapaq Ñan, Crossroad, Tambo, Archaeological Site, Height Sanctuary.

* El componente arqueológico ha sido elaborado gracias a la colaboración del Lcdo. Antonio Carrillo.

Introducción

Son escasas las investigaciones arqueológicas efectuadas en el Ecuador sobre el Qhapaq Ñan o Camino Principal, y nada existe aún de los períodos anteriores, particularidad que deja inconsistente una parte esencial del conocimiento prehispánico ecuatoriano. En este contexto, con la finalidad de aportar con nuevos datos sobre el tema se ejecutó esta investigación que trata sobre el registro del Qhapaq Ñan y los sitios arqueológicos asociados.

El Qhapaq Ñan está emplazado en el austro ecuatoriano, en las provincias andinas de Cañar, Azuay y Loja, y en el litoral la provincia del Guayas. Atraviesa los cantones Cuenca, Sigsig, Nabón, Oña (Azuay), Saraguro (Loja), Yaguachi, Balao y Bola, en Naranjal (Guayas). El Qhapaq Ñan, en la sierra, parte desde el sector de la Raya (Azuay) hasta el de Paquizhapa (Loja); y, su conectividad al occidente se inicia en Cuenca, antigua ciudad de Tomebamba (Azuay), pasando por el Parque Nacional Cajas (Cantón Cuenca), hasta los puertos fluviales de Yaguachi, de Bola y de Balao (Guayas). Además, al oriente se registró un camino transversal desde Ricaurte (Azuay) hasta El Cojitambo (Cañar).

En esta investigación se ha logrado hacer un catálogo arqueológico del trayecto, la infraestructura y los sitios asociados al camino; asimismo se ha efectuado una georreferenciación satelital de estos elementos de cultura material en una base de datos digitalizada de la cartografía, y la elaboración de mapas temáticos culturales, arqueológicos, climáticos y topográficos.

El levantamiento de la información se ha enmarcado en el método del reconocimiento arqueológico, aplicado con recorridos sistemáticos sobre el camino para el reconocimiento y catalogación de los elementos arqueológicos. Este método no implica por ninguna razón perturbar los sitios arqueológicos mediante sondajes o pruebas de pala.

El reconocimiento arqueológico del Qhapaq Ñan se ejecutó en las provincias australes de Cañar, Azuay, Loja y Guayas. El trabajo de campo duró once meses divididos en tres etapas. La primera, efectuada en el Parque Nacional Cajas. La segunda, la conectividad, desde Cuenca (Tomebamba) y el Parque Nacional Cajas (Azuay), hasta los puertos fluviales de Yaguachi, Bola y Balao (Guayas). Y la tercera correspondió al Qhapaq Ñan, desde La Raya (Azuay) hasta Paquizhapa (norte de Loja).

En los recorridos se utilizó un GPS para el registro

satelital del trazado del camino; los lugares más significativos del trayecto se ubicaron y describieron con puntos de observación (PO) (muros, puentes, taludes, atarjeas, etc); asimismo, se registraron en fichas tambos y sitios arqueológicos (nombre y número de sitio, localización, ubicación topográfica, ecología, geología, naturaleza del sitio y fotografía). La información cotidiana de los itinerarios cumplidos se registró en un diario de campo. La observación directa ha sido una herramienta fundamental para la descripción *in situ* de las características de la infraestructura del camino, tambos y ceramios arqueológicos; pero también permitió contrastar nuestra información con la de otros estudios que también trabajaron en nuestra área de investigación, lo que permitió concluir con nueva información.

El Qhapaq Ñan: sistema de caminos del Tahuantinsuyu

A la llegada de los españoles a nuestro continente, a fines del siglo XV, los incas conformaron un imperio denominado en lengua quechua: Tahuantinsuyu (cuatro partes del mundo) de casi 1.700.000 kilómetros cuadrados, que se extendía, en su momento de máximo esplendor, desde Pasto en Colombia, pasando por Ecuador, Perú y Bolivia, hasta llegar a Chapoal en Chile y Uspallata en Argentina (Bayadján 2003: 5).

La integración y consolidación de la política territorial del Tahuantinsuyu se basaba en la interacción simultánea de dos aparatos fundamentales: 1) El emplazamiento de centros administrativos en las cabeceras provinciales y lugares estratégicos, acompañados de la construcción de templos, depósitos y otras obras; y 2) La estructuración de una extensa red vial, en base al Qhapaq Ñan y las rutas transversales, destinada a facilitar la movilización de personas, el transporte de bienes y servicios y el flujo de información a través de los chasquis. Asimismo, se establecieron interrelaciones con las poblaciones locales conquistadas y se consolidó la expansión económica, social y política del Estado inca (Lozano, 1991).

La sociedad inca organizó el espacio bajo la concepción del Tahuantinsuyu, que representaba al mundo integrado de cuatro partes: Chinchaysuyu, Collasuyu, Antisuyu y Contisuyu. De estos espacios, el Chinchaysuyu representaba a la actual región del Ecuador. Al respecto Garcilaso de la Vega manifestó lo siguiente:

“Al norte llegaban hasta el río del Ancasmayu, que corre entre los confines de Quito y Pastu; quiere decir en la lengua general del Perú río azul; esta debajo de la línea equinoccial, casi perpendicularmente. Al medio día tenía por término del río llamado Maulli, que corre leste hueste pasado el reino de Chili, antes de llegar a los araucos, el cual está más de cuarenta grados de la equinoccial al sur. Entre estos dos ríos ponen poco menos de mil y trescientas lenguas de largo por tierra. Lo que llaman Perú tienen setecientas y cincuenta lenguas de largo por tierra desde el río Ancasmayu hasta los Chichas, que es la última provincia de los Charcas, norte sur; y lo que llaman reino de Chile contiene cerca de quinientas y cincuenta lenguas, también norte sur, contando desde lo último de la provincia de los Chichas hasta el río Maulli.

Al levante tiene por término aquella nunca jamás pisada de hombres y animales ni de aves, inaccesible cordillera de nieves, que corre desde Santa Marta hasta el estrecho de Magallanes, que los indios llaman Ritisuyu, que es banda de nieve. Al poniente combina con el mar del sur, que corre por toda su costa de largo a largo; empieza el término del imperio por la costa desde el cabo de Pasau, por do pasa la línea equinoccial, hasta el dicho río Maulli, que también entra en la Mar del Sur. Del levante al poniente es angosto todo aquel reino. Por lo más ancho, que es atravesando desde la provincia Muypamba por los Chacha puyas, hasta la ciudad de Trujillo, que está a la costa de la mar, tiene ciento y veinte lenguas de ancho, y por lo más angosto, que es desde el puerto de Arica a la provincia llamada Llaricassa, tiene sesenta lenguas de ancho. Esto son los cuatro términos de lo que señorearon los reyes Incas”.

El camino estaba emplazado en las latitudes norte desde Pasto, Colombia hasta la latitud sur en Chapoal, Chile y atravesaba un ecosistema diverso construido sobre rocas, desiertos, campos de cultivo, mesetas y pantanos.

Hyslop (1992: 32), inició la investigación sistemática del Qhapaq Ñan, para este arqueólogo norteamericano el camino fue clave para administrar el imperio inca

“...fue un complejo sistema administrativo, de transportes y de comunicaciones, así como un medio para delimitar las cuatro divisiones básicas del Imperio: Un camino principal salía de la capital, Cuzco, a cada uno de los cuatro suyos; los caminos inka describían la geografía del Estado, recordando lugares y personajes de acuerdo a su ubicación a la vera de la ruta.

Para los pueblos conquistados a lo largo de todo el Imperio, los caminos constituían un símbolo omnipresente del poder y autoridad del Estado Inka”.

En la actualidad, esta inmensa obra de ingeniería se la denomina: Qhapaq Ñan Camino principal-; que proviene de dos términos Quechuas: Qhapaq que significa señor principal y Ñan camino.

El Qhapaq Ñan o camino principal se lo define como “...cualquier ruta que exhiba o no elementos formales de construcción, que fue usada en tiempos del Imperio y que estuviera relacionada a edificios y/o asentamientos cuyas funciones estuvieran vinculadas al manejo del Estado Inka.

Esta definición exige alguna aclaración. En primer lugar, no existe una técnica de construcción única que identifique de forma inequívoca a todo camino inka, por tanto el principal método arqueológico utilizado para reconocer un camino inka es asociándolo a edificios y/o asentamientos construido por el inka. Esta definición nos permite incluir como camino inka a todas las rutas para las que existen pocos o ningún rastro arqueológico, pero para el cual contamos con buena evidencia histórica. Tales caminos pueden haberse convertido en campos de cultivo, haber dado paso a construcciones modernas, o haber sido destruidos por deslizamientos de tierra. Algunos caminos inkas se han transformado en calles o carreteras modernas, y por tanto pertenecen también a la categoría de caminos inkas siempre y cuando existan evidencias históricas y/o arqueológicas que nos permita probar su uso en tiempos del Imperio”.

El Qhapaq Ñan atraviesa las principales ciudades andinas.

“La ruta principal de la sierra, que pasa por Quito, Tomebamba –actual ciudad de Cuenca-, Huanuco, Cuzco, Chuchito, Paria y Chicota hacia el río Mendoza, tiene una longitud de 5658 km...La ruta costeña es de aproximadamente 3943 km de longitud, y es más corta en relación a la serrana en parte porque el Ecuador no posee una ruta costeña” (Hyslop, 1992: 31).

El Qhapaq Ñan: sistema de caminos del Chinchaysuyu

La obra más importante que permitió la expansión territorial y luego el establecimiento de la organización del incario, fue a no dudarlo, la construcción de una extensa red de caminos que incluían puentes, tambos y depósitos.

La construcción del Qhapaq Ñan en el Chinchaysuyu (Ecuador) se efectuó bajo el gobierno de Tupac Yupanqui y fue la obra centralizada más grande de la fase imperial de los quechuas cuzqueños, cuando se incorporó al territorio Cañari y las sierras húmedas del norte ecuatoriano (Glave, 1988).

Federico González Suárez (1967: 50, 51) se refiere al camino principal en base a evidencias encontradas en la provincia del Azuay, así:

“De la famosa vía Real de las cordilleras, que atravesando por todo el ámbito del imperio de norte a sur, ponía en comunicación la ciudad de Quito con el Cuzco, se conservan todavía algunos vestigios en la provincia del Azuay, en los puntos siguientes: en el nudo de este nombre, en las cercanías de Cuenca en la colina que se llama de Turi, y entre Nabón y Oña”.

Los incas construyeron el camino principal o Qhapaq Ñan del cual partían varios caminos secundarios o transversales hacia las regiones de la costa y el oriente. Esta característica permitió la configuración de un sistema jerarquizado de establecimientos en las capitales provinciales de Hatun Cañar, Tomebamba –hoy Cuenca- y Cañaribamba; además de la construcción de centros importantes en sitios de altura, como es el caso del complejo arqueológico de Paredones en Molleturo, desde donde los incas manejaban los asuntos de la región y controlaban el acceso a la costa.

A comienzos del siglo XIX, Alexander von Humboldt, cuando se refirió a las características del camino principal localizado en las provincias de Azuay y Cañar manifestó lo siguiente:

“En el paso de los Andes llamado el páramo de Azuay, camino muy frecuentado que lleva de Alausí a Loja, y atraviesa la ladera de Latitud a 4,700 metros sobre el nivel del mar, casi a la altura del Mont-Blanc, nuestros mulos cargados con exceso, no habían podido avanzar sino con gran fatiga por el suelo pantanoso de la meseta de Pullal, mientras que cerca de nosotros seguía la vista sin interrupción y en una extensión mayor de una milla alemana, los restos del grandioso Camino de los Incas, de siete metros de anchura aproximadamente, y que descansa sobre construcciones que penetran a gran profundidad en el suelo. Constituyen su piso trozos de pórfido trápico de color pardo negruzco. Ninguna de cuantas vías romanas he visto en Italia, en el mediodía de Francia y en España, era más imponente que estas obras de los antiguos peruanos; y lo que es más, me aseguré por medidas barométricas de que se encuentran a la altura de 3,400 metros sobre el nivel del mar, unos 320 por encima del pico de Tenerife. En el paso del Azuay, también a esta misma altura, están situadas las ruinas conocidas con el nombre de Paredones del inca, que se supone pertenecieron al palacio del Inca Tupac Yupanqui” (Humboldt, 2004: 127).

El arqueólogo Antonio Fresco (2004: 99), respecto de una ruta de caminos secundarios como es el caso de la vía Tomebamba – Puerto de Bola, refiere:

“Existen restos abundantes de un camino incaico que, partiendo de la gran ciudad de Tomebamba, se dirigía hacia la costa del Pacífico, siguiendo una dirección general O - NO a través de la Cordillera Occidental, transponiendo el macizo del Cajas.

Esta ruta salía de Cuenca remontando el valle del río Tomebamba hasta su confluencia con la Quebrada de Ingañan, en el sector denominado Surocucho. Desde aquí remontaba dicha quebrada por su orilla sur, bordeando las lagunas de Llaviuco y Mamamag. A lo largo del borde meridional de esta última el trazado del camino es aun perfectamente visible desde una gran distancia. Un poco más al oeste la ruta cruza la quebrada, penetrando luego en un pequeño establecimiento incaico denominado hasta hoy Ingahuasi. Se trata en realidad de dos grupos de edificaciones muy diferentes entre sí: la primera, situada junto al camino, está constituida por una cancha conformada por tres habitaciones rectangulares que rodean un patio cercado por un grueso muro; el otro grupo consiste en un corral de forma trapezoidal con dos pequeños anexos irregulares y una gran habitación rectangular. El primer grupo, por su configuración y su situación junto al camino, parece ser un pequeño tambo o refugio de viajeros; el segundo tendría una función evidentemente relacionada con la ganadería que debió existir en los extensos paramos del macizo del Cajas. Los dos grupos están separados por la pequeña quebrada de Ingañan, y, en un punto intermedio entre ambos, aún existen los dos conjuntos de edificios.

Saliendo de dicho sitio el camino sigue remontando la quebrada por su orilla septentrional (aunque a veces la cruza) hasta alcanzar su cabecera. En este tramo de la ruta aún se pueden apreciar restos de gradas, muros de contención, canales de drenaje, y los estribos de varios puentes. Una vez transpuesta la divisoria de aguas de la Cordillera Occidental, se baja a la laguna Luspa. Donde tenemos noticias de la presencia de restos de edificaciones incaicas. Aunque no conocemos el lugar personalmente, parece ser el sitio indicado para la localización de un importante tambo de fin de etapa o jornada de viaje. A partir de este punto el camino continúa por la ladera meridional del valle del

río Miguir, ascendiendo hacia el oeste hasta alcanzar la cima de la pequeña cordillera denominada estribaciones de Molleturo, en un punto cercano al caserío de Cochabamba. Desde aquí va siguiendo la cumbre de dicha cordillera, descendiendo suavemente hacia el oeste hasta alcanzar los páramos de Paredones, al pie del cerro de este nombre o Loma Molleturo. Aquí hay unas extensas ruinas incaicas denominadas Paredones de Molleturo, que se hallan en un estado de conservación bastante bueno. Se puede apreciar en ellas la existencia de diversos grupos de edificios que parecen conformar un centro incaico de relativa importancia. Son un grupo habitacional compacto y otros conjuntos menores de edificios, entre los que se pueden ver una doble hilera de edificios cuadrados adosados lateralmente, separados por un estrecho pasillo. Este grupo de almacenes se corresponde con los de los tambos de Capacñan que hemos descrito anteriormente. A pesar de que entre los edificios que conforman el sitio no parece existir una kallanka (puede haber más construcciones de las contenidas en el plano que conocemos), creemos que el sitio por su tamaño y localización debe corresponder a un importante tambo de término de jornada o etapa de viaje. A partir de aquí probablemente el camino continuó descendiendo hacia la llanura costera del Pacífico”.

El Qhapaq Ñan en el austro del Ecuador

Conforme a la teoría y a la base de datos registrados del Qhapaq Ñan se establecieron dos sistemas de caminos caracterizados por su orientación. El primero es el camino principal emplazado en la cordillera andina de la provincia del Azuay y del Norte de la de Loja (Saraguro), de orientación latitudinal norte - sur. El segundo corresponde a los caminos secundarios que parten del camino principal andino hacia el occidente y el oriente. El subtramo occidental, de orientación oeste - este, se dirige hacia la costa de la provincia del Guayas; el subtramo oriental, de orientación este - oeste, se origina en la sección La Raya - Ricaurte del camino principal, y se dirige al cerro Cojitambo, de la provincia del Cañar. A este sistema de caminos secundarios también se los denomina interregionales o transversales. En el marco de esta investigación, el Qhapaq Ñan registra un impresionante sistema de caminos emplazados en las regiones de la sierra y de la costa. Sabemos de la existencia de otros caminos secundarios que se dirigen hacia la Amazonia, pero al momento se encuentran en la fase de estudio.

CLASIFICACIÓN DEL QHAPAQ ÑAN		
TIPOLOGÍA	DEFINICIÓN	OBSERVACIONES
Camino principal andino	Se localiza en la región sierra, de latitud norte – sur. Relación: Tramo	Se descubrió evidencias del camino principal emplazado en la región sierra de las provincias de Azuay y parte de Loja.
Caminos secundarios	Parten del camino principal desde la sierra hacia la costa y la Amazonia. Son caminos también denominados interregionales o transversales, que articulan las tres regiones. Relación: Subtramo	Se localizó evidencias de dos caminos secundarios en las provincias de Azuay, Cañar y Guayas, orientados al occidente y oriente. El primero, orientado de este -oeste, parte de Tomebamba, por el Parque Nacional Cajas, en la sierra (Azuay) hacia la costa (Guayas). Desde el Parque Nacional Cajas parten tres caminos que descienden a los puertos fluviales de Yaguachi, Bola y Balao de la costa (Guayas). El segundo, orientado de oeste a este, parte del camino principal de la sierra, de la sección La Raya – Ricaurte (Azuay) hasta el sitio arqueológico de Cojitambo (Cañar).

Fuente: Diego Suárez García.

Cuadro 1

La medición del Qhapaq Ñan se realizó en base de la nomenclatura: tramo, sub-tramo y sección. En este sentido, tramo representa al camino principal (Azuay y Loja); sub-tramo a los caminos secundarios (Azuay, Guayas y Cañar); y, sección a los itinerarios efectuados en el camino principal y los secundarios. El ancho de los caminos varía de uno a 10 metros.

Reconocimiento arqueológico del camino principal

Tramo La Raya - Paquizhapa Sección 1. La Raya – Ricaurte

1 El camino se inicia en el límite entre las provincias de Cañar y Azuay, en las coordenadas UTM. 728297E y 9691074N, a una altura de 2.800 m s.n.m.

Continúa en dirección suroeste hasta el sitio arqueológico de Guabizhún, situado a 503,32 metros del punto inicial, donde presenta un segmento conservado de seis metros de ancho, con empedrado y muros laterales de protección.

A partir de este punto, desciende por un segmento intervenido hasta los caseríos San Vicente, El Guabo y Calvario de la parroquia Sidcay. Prosigue con un segmento conservado por las dos márgenes del río Sidcay y el sitio arqueológico de La Playa, hasta empatar con el camino que baja de Cojitambo a través de Pachamama y Llaaco.

De este punto asciende por los caseríos Javier y El Arrenal, hasta situarse en la loma de Carzhao y el centro parroquial de Ricaurte, en las coordenadas UTM. 726164E y 9686709N, a una altura de 2.576 m s.n.m.

Esta sección del camino tiene una longitud de 9,29 kilómetros, de los cuales 8,02 kilómetros corresponden a segmentos conservados, de seis metros de ancho, y 1,27 kilómetros, a segmentos intervenidos.

Sección 2. Ricaurte – Tomebamba

2 Se inicia en el centro parroquial de Ricaurte, en las coordenadas UTM. 726164E y 9683709N, a una altura de 2.576 m s.n.m.

Continúa en dirección suroeste por la avenida 25 de marzo hasta el puente de madera sobre el río Machángara. De este punto asciende por el parque industrial de Cuenca y la calle Barrial Blanco, hasta situarse en el monumento de El Rollo, en la parroquia urbana de El Vecino.

A partir de este punto, desciende por la avenida Huayna Capac hasta ingresar al barrio Pumapungo, de la ciudad inca de Tomebamba, en las coordenadas UTM. 722685E y 9678622N, a una altura 2.524 m s.n.m.

Esta sección de camino se encuentra intervenida con obras de infraestructura vial, pero conserva su trazado original. Cubre una distancia de 6,91 kilómetros.

3 Sección 3. Tomebamba – Gullanzhapa

Se inicia en el barrio Pumapungo de la ciudad inca de Tomebamba, en las coordenadas UTM. 722685E y 9678622N, a una altura 2.524 m s.n.m.

Continúa en dirección sur por la avenida Huayna Capac y la calle de Las Herrerías, hasta el puente de Ingachaca y la estación del ferrocarril localizada junto al río Yanuncay.

De este punto asciende por un segmento conservado hasta la loma de Cuenca y el cerro Ictocruz. Prosigue por la línea de cumbre de la loma de Papal, hasta el caserío Morochoquigua (Shamanga) de la parroquia El Valle.

A partir de este punto desciende por un segmento conservado que pasa por la población Cruz del Camino, hasta el caserío Gullanzhapa de la parroquia Tarqui, situado en las coordenadas UTM. 722474E y 9670500N, a una altura de 2.830 m s.n.m.

Esta sección del camino alcanza una longitud de 9,27 kilómetros, de los cuales 5,06 kilómetros corresponden a segmentos conservados de seis metros de ancho, y 4,21 kilómetros a segmentos intervenidos.

4 Sección 4. Gullanzhapa – Sancápac

Se inicia en el caserío Gullanzhapa de la parroquia Tarqui, en las coordenadas UTM. 722474E y 9670500N, a una altura de 2.830 m s.n.m.

Prosigue en dirección sur por la quebrada de Mulanga hasta el caserío Parcoloma de la parroquia Tarqui. De este punto asciende por un segmento conservado hasta la loma de la Tranca y la quebrada Manzanillo.

Continúa por el poblado de Chilcachapar y las quebradas Chilifruta y Chocar, hasta el caserío San Francisco de Totorillas de la parroquia Tarqui.

A partir de este punto desciende por la quebrada de Totorillas y la población de Monserrat, hasta el caserío Sancápac de la parroquia Cumbe, ubicado en las coordenadas UTM. 722315E y 9659810N, a una altura de 2.932 m s.n.m.

Esta sección del camino cubre una distancia de 13,29 kilómetros, de los cuales 11,97 corresponden a segmentos conservados de seis metros de ancho, y 1,32 a segmentos intervenidos.

7 Sección 7. Rañas – Dumapara

Se inicia en el caserío Rañas de la parroquia urbana de Nabón, en las coordenadas UTM. 717136E y 9638550N, a una altura de 2.802 m s.n.m.

Continúa en dirección sureste por las quebradas de Pucallpa, Manzanahuaycu y Rosas, hasta el río Cachihuaycu, donde se une con los caminos que bajan de las comunidades de Shiña y Ayaloma.

De este punto se dirige al suroeste por la margen derecha del río León y los caseríos Cochaloma, Santa Lucía y Shurarín, hasta el sector de La Playa ubicado junto a la antigua carretera de Nabón. Prosigue con segmentos intervenidos por Diablosinga, Chaguarpamba y El Salado, hasta el barrio de Tamboloma y el centro cantonal de Nabón.

A partir de este punto desciende por la población de Charcay y el río Charqui hasta el sitio arqueológico de Dumapara, situado en las coordenadas UTM. 713564E y 9627942N a una altura de 2.688 m s.n.m.

Esta sección del camino tiene una longitud de 15,92 kilómetros, de los cuales 12,16 corresponden a segmentos conservados de 6 metros de ancho, y 3,76 kilómetros a segmentos intervenidos.

8 Sección 8. Dumapara – Uduzhapa

Se inicia en el sitio arqueológico de Dumapara, en las coordenadas UTM. 713564E y 9627942N a una altura de 2.688 m s.n.m.

Prosigue en dirección suroeste por las quebradas de Rapín Grande y Rapín Chico, hasta la quebrada de Gulaghuaycu y el centro parroquial de Cochapata.

De este punto desciende por el barrio Pueblo Viejo y la loma La Vega, hasta el caserío Ñamarín de la parroquia Cochapata. Continúa por las quebradas de Sauco y Canseco, hasta el puente de madera sobre el río Uduzhapa.

A partir de este punto asciende por la margen derecha del río Uduzhapa y la quebrada Blanca hasta situarse en el sector de Alincápac, en las coordenadas UTM. 709454E y 9621325N a una altura de 2.244 m s.n.m.

Esta sección del camino cubre una distancia de 9,7 kilómetros, de los cuales 6,84 corresponden a segmentos conservados de seis metros de ancho, y 2,86 a segmentos intervenidos.

11 Sección 11. Carboncillo – Paquizhapa

Se inicia en los páramos de Carboncillo del cantón Saraguro, provincia de Loja, en las coordenadas UTM. 703679E y 9608497N a una altura de 2.897 m s.n.m.

Continúa en dirección suroeste por la loma de Carboncillo y la quebrada de Apuguín, hasta el río Jaboncillo ubicado junto a la panamericana sur Cuenca – Loja.

De este punto asciende por las cabeceras de la comuna Cumbé, hasta el bosque de pinos de la comuna Cãñaro. Prosigue por las quebradas de Shariguiña y La Ramada, hasta la quebrada de Cubilán.

A partir de este punto desciende por la quebrada de Tierras Amarillas hasta ingresar al sitio arqueológico de Paquizhapa (Villamarca), situado en las coordenadas UTM. 700871E y 9601568N, a una altura de 2.688 m s.n.m.

Esta sección del camino alcanza una longitud de 7,74 kilómetros, de los cuales 6,49 kilómetros corresponden a segmentos conservados de seis y ocho metros de ancho, y 1,25 kilómetros a segmentos intervenidos.

En el reconocimiento arqueológico efectuado en este tramo de camino se registraron 11 secciones: 1 La Raya – Ricaurte; 2 Ricaurte – Tomebamba; 3 Tomebamba – Gullanzhapa; 4 Gullanzhapa – Sancápac; 5 Sancápac – Ingahuasi; 6 Ingahuasi – Rañas; 7 Rañas – Dumapara; 8 Dumapara – Uduzhapa; 9 Uduzhapa – Cuzcudoma; 10 Cuzcudoma – Carboncillo; y, 11 Carboncillo – Paquizhapa.

Las 11 secciones de camino principal suman una longitud de 118, 54 kilómetros.

Se registraron 8 sitios arqueológicos asociados al camino principal del Qhapaq Ñan: Guabizhún, La Playa, Tomebamba, Cauzhín, Ingahuasi, Tambillo, Dumapara, Uduzhapa y Paquizhapa

5 Sección 5 Sancápac – Ingahuasi

Se inicia en el caserío Sancápac de la parroquia Cumbe, en las coordenadas UTM. 722315E y 9659810N, a una altura de 2.932 m s.n.m.

Continúa en dirección sur por el sitio arqueológico de Cauzhín y la loma Chapac, hasta la carretera que comunica a Cumbe con la parroquia Quingeo.

De este punto desciende por la loma de Huairapungu hasta la carretera que comunica a Cumbe con las parroquias de San José de Raranga y Jima. Prosigue por los sectores de Pillachiquir y Carpatos, hasta la quebrada de Mizhquiyacu.

A partir de este punto asciende por los cerros de Quinsacocha, Yambana y Millmacruz, hasta el sector de Ingahuasi, localizado junto a la panamericana sur Cuenca - Loja, en las coordenadas UTM. 719264E y 9649239N, a una altura de 3.449 m s.n.m.

Esta sección del camino cubre una longitud de 13,71 kilómetros, de los cuales 8,83 kilómetros corresponden a segmentos conservados de ocho metros de ancho, y 4,88 kilómetros a segmentos intervenidos.

6 Sección 6. Ingahuasi – Rañas

Se inicia en el sitio arqueológico de Ingahuasi, en las coordenadas UTM. 718293E y 9649453N, a una altura 3.376 m s.n.m.

Prosigue en dirección suroeste por las quebradas de Yuracchupilla y Tinajillas, hasta la quebrada de Tiopamba y el sitio arqueológico de Tambillo.

De este punto desciende por las quebradas de Limbe y Cebadillas, hasta la quebrada de Silván. Continúa ascendiendo por el valle del mismo nombre, hasta situarse en la loma de Quillosisa, junto a la panamericana sur Cuenca – Loja.

A partir de este punto desciende por la población de Pirille y las quebradas de Chacanilla y Suyala, hasta el caserío Rañas de la parroquia urbana de Nabón, en las coordenadas UTM. 717136E y 9638550N, a una altura de 2.802 m s.n.m.

Esta sección de camino, de 10 metros de ancho, presenta todo su trazado original conservado. Cubre una distancia de 13,9 kilómetros.

9 Secciones 9

Comienza en el sector de Alincápac, en las coordenadas UTM. 709454E y 9621325N a una altura de 2.244 m s.n.m.

Continúa por la quebrada de Agritunas bordeando la loma de Zhinín (altura: 2.570) hacia el sector Cruzpamba, continúa el recorrido por Oñazhapa cruzando el anejo de Chacapata a 2563 msnm.

De ahí sigue siempre en dirección suroeste por Paredones, las Piedras y Udushapa, luego llega al sector de Cuscudoma, en las coordenadas UTM. 705529E y 9613252N a una altura de 2.464 m s.n.m.

Esta sección del camino cubre una distancia de 11,68 kilómetros, de los cuales 9,53 corresponden a segmentos conservados entre dos y cinco metros de ancho, y 2,15 a segmentos intervenidos.

10 Sección 10

Parte del sector de Cuscudoma, en las coordenadas UTM. 705529E y 9613252N a una altura de 2.464 msnm.

Esta sección está orientada en dirección suroeste. El trayecto continúa por el sector de Llame hasta el cruce del río Oña, luego asciende en dirección suroeste por la quebrada de Apuguín a una altura de 2770 msnm.

Continúa por una ruta ascendente que corona los páramos de Carboncillo, en la provincia de Loja, del cantón Saraguro, en las coordenadas UTM. 703679E y 9608497N a una altura de 2.897 m s.n.m.

La sección tiene una longitud de 7,15 kilómetros, de los cuales 6, kilómetros corresponden a segmentos conservados de uno y seis metros de ancho, y 1,15 kilómetros a segmentos intervenidos.

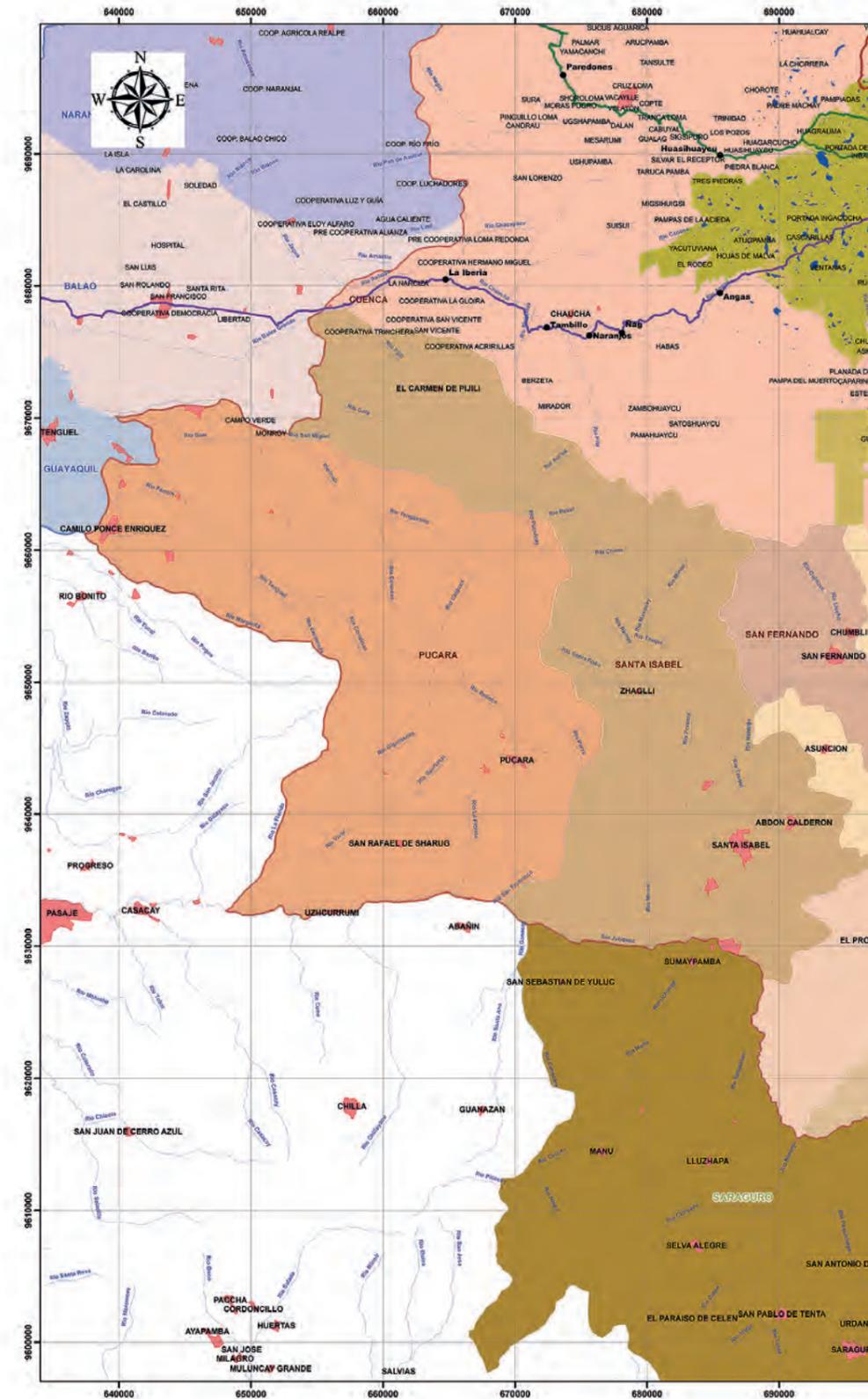
Secciones	Long (m)	Long (Km)
Sección 1 La Raya – Ricaurte	9272,91	9,27
Sección 2 Ricaurte – Tomebamba	6905,82	6,91
Sección 3 Tomebamba – Gullanzhapa	9274,76	9,27
Sección 4 Gullanzhapa – Sancápac	13299,24	13,29
Sección 5 Sancápac – Ingahuasi	13707,91	13,71
Sección 6 Ingahuasi – Rañas	13908,87	13,91
Sección 7 Rañas – Dumapara	15907,68	15,91
Sección 8 Dumapara – Uduzhapa	9704,51	9,7
Sección 9 Uduzhapa – Cuscudoma	11680,05	11,68
Sección 10 Cuscudoma – Carboncillo	7151,12	7,15
Sección 11 Carboncillo – Paquizhapa	7735,58	7,74
Total	118548,45	118,54

Fuente: Grupo de investigación

Cuadro 2

Las secciones de camino se encuentran en diferentes estados de conservación. Las secciones conservadas suman 82,4 km; mientras que las no conservadas integran 36,14 km.

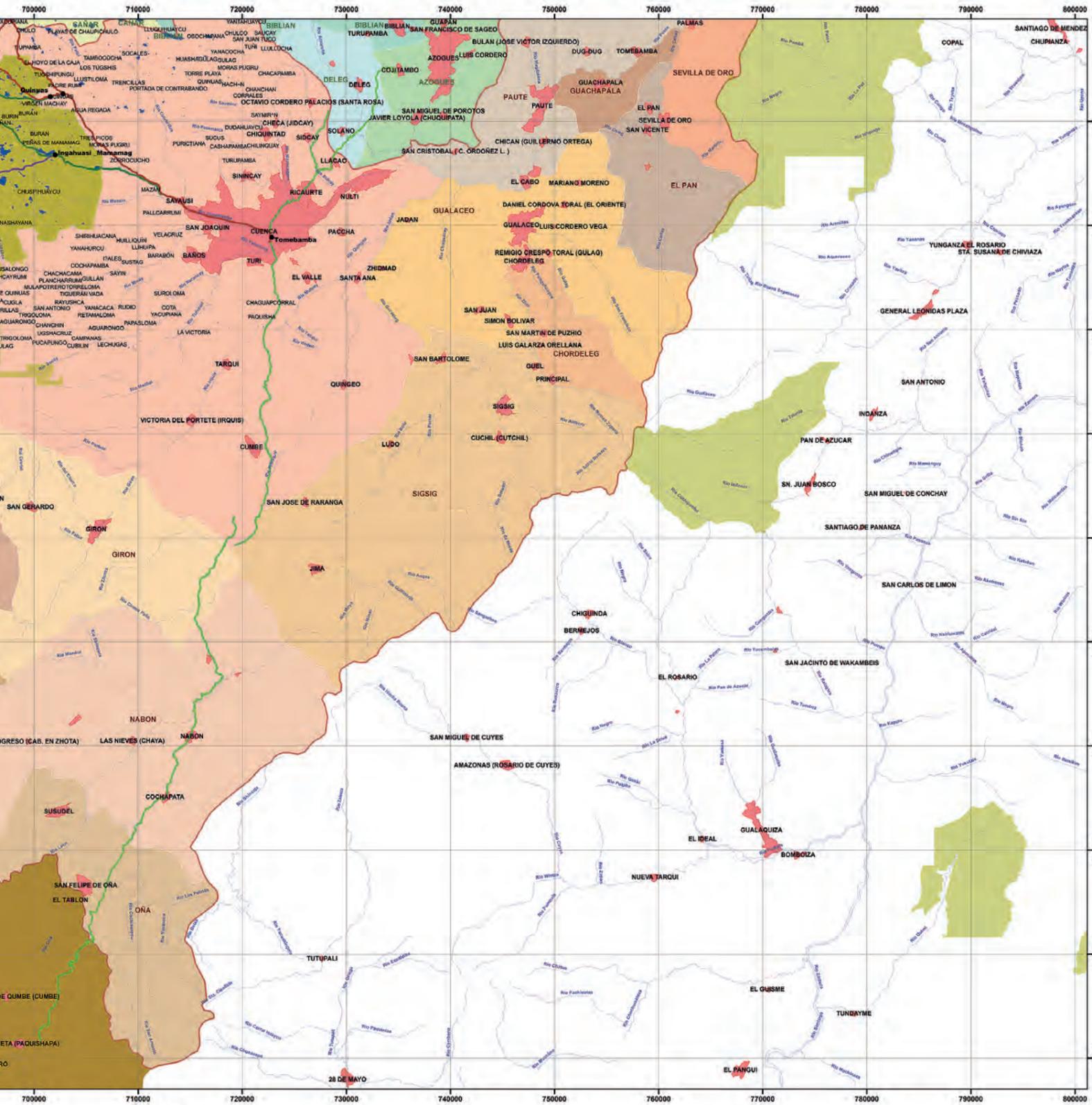
SECCIONES	CLASIFICACIÓN	Total
Sección 1 La Raya – Ricaurte	Conservado	8,02
	Intervenido	1,25
Total sección 1 La Raya - Ricaurte		9,27
Sección 2 Ricaurte - Tomebamba	Intervenido	6,91
Total sección 2 Ricaurte - Tomebamba		6,91
Sección 3 Tomebamba - Gullanzhapa	Conservado	5,06
	Intervenido	4,21
Total sección 3 Tomebamba - Gullanzhapa		9,27
Sección 4 Gullanzhapa - Sancápac	Conservado	11,97
	Intervenido	1,32
Total sección 4 Gullanzhapa - Sancápac		13,29
Sección 5 Sancápac – Ingahuasi	Conservado	8,83
	Intervenido	4,88
Total sección 5 Sancápac – Ingahuasi		13,71
Sección 6 Ingahuasi – Rañas	Conservado	13,9
Total sección 6 Ingahuasi – Rañas		13,91
Sección 7 Rañas – Dumapara	Conservado	12,16
	Intervenido	3,76
Total sección 7 Rañas – Dumapara		15,91
Sección 8 Dumapara – Uduzhapa	Conservado	6,84
	Intervenido	2,86
Total sección 8 Dumapara – Uduzhapa		9,7
Sección 9 Uduzhapa – Cuscudoma	Conservado	8,49
	Intervenido	3,19
Total sección 9 Uduzhapa – Cuscudoma		11,68
Sección 10	Conservado	5,88
	Intervenido	1,27
Total sección 10		7,15
Sección 11 Carboncillo – Paquizhapa	Conservado	1,25
	Intervenido	6,49
Total sección 11 Carboncillo – Paquizhapa		7,74
Total de camino conservado		82,4
Total de camino intervenido		36,14
Total secciones		118,54



Fuente: Grupo de investigación

Cuadro 3

Rutas de Conectividad del Camino Principal del Qhapaq Ñan



TIPOGRAFÍA	
Loma Chapa	Nombre de Cerros y Filos
ISHIN	Nombre del Sector
Sayausi	Nombre de Centros Poblados

CAMINO DEL INCA	
INFORMACION:	
1. FUENTE: Cartografía Digital. Escala 1:50 000 Instituto Geográfico Militar (IGM). Carta Chaucha 1973, Carta Chiquintad 1992, Carta Cuenca 1992, Carta El Carmen de Píjili, Carta Naranjal, Carta Pancho Negro 1988, Carta San Fco. Gualleturo 1987, Carta San Felipe de Molleturo 1987.	
2. ESCALA: Información: 1:50 000 Impresión: 1:245.200	
3. PROYECCION: UTM Universal Transversa de Mercator	
4. DATO HORIZONTAL: GCS WGS 1984	

LEYENDA	
	Ríos Simples
	Lagunas
	Ejes Vías Principales
	Curvas de nivel
	Patrimonio Areas Naturales Estado
	Cabeceras Cantonales y Parroquiales

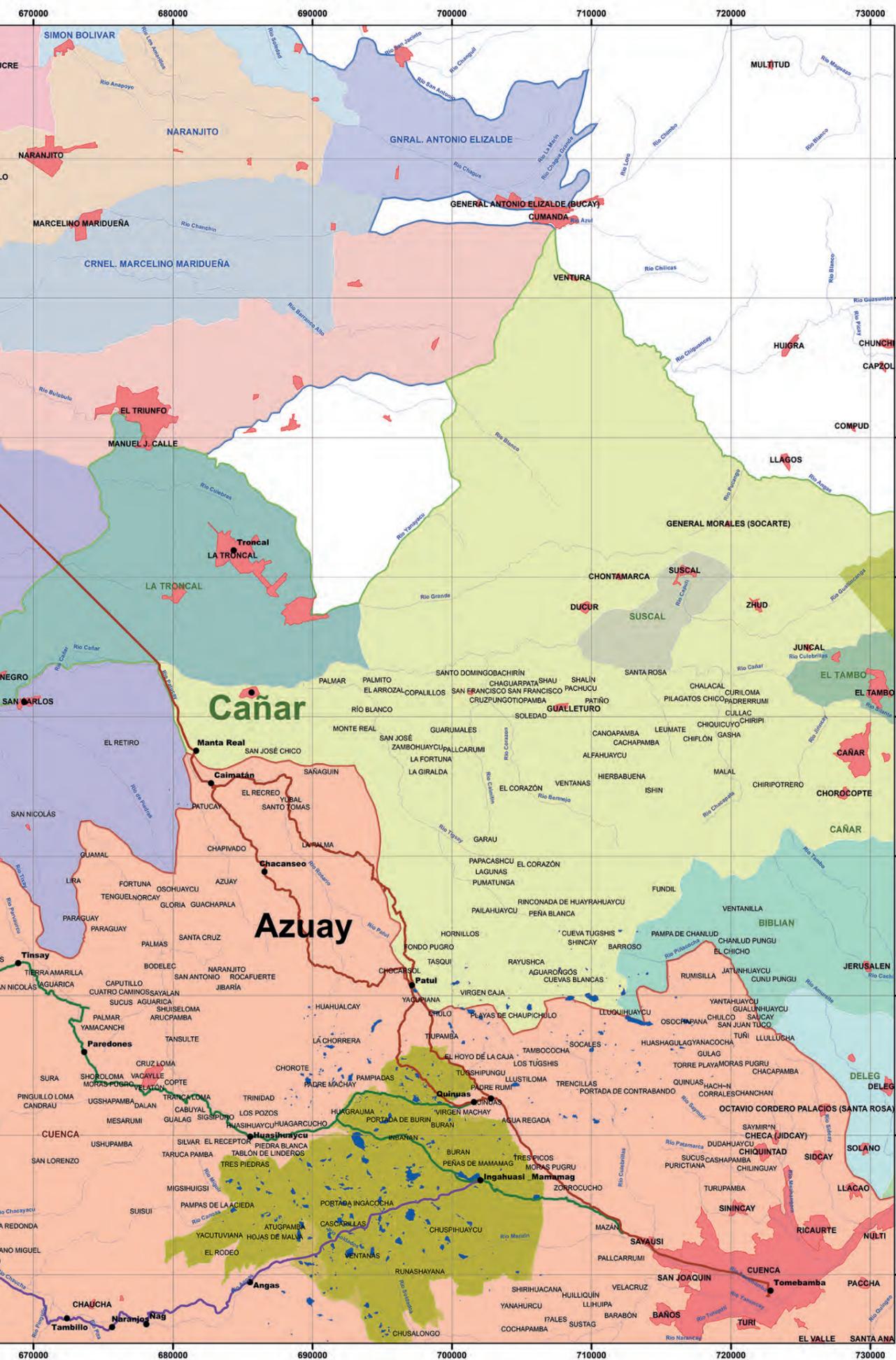
RUTAS	
	Inicio - Fin de Subtramos
	Ruta_Tomebamba_Yaguachi
	Ruta Tomebamba - Pancho Negro
	Ruta Tomebamba - Cajas - Balao
	Ruta Tomebamba - Puerto Bola
	Camino Principal

Impreso en la Universidad del Azuay
Instituto de Estudios de Régimen
Seccional del Ecuador - IERSE

Fecha de Impresión: Abril 2007
Escala de impresión: 1:245.200



Fuente: IERSE / Universidad del Azuay.



TIPOGRAFÍA	
Loma Chapa	Nombre de Cerros y Filos
ISHIN	Nombre del Sector
Sayausi	Nombre de Centros Poblados

CAMINO DEL INCA	
INFORMACION:	
1. FUENTE:	Cartografía Digital. Escala 1:50 000 Instituto Geográfico Militar (IGM). Carta Chaucha 1973, Carta Chiquintad 1992, Carta Cuenca 1992, Carta El Carmen de Pijili, Carta Naranjal, Carta Pancho Negro 1988, Carta San Fco. Gualleturo 1987, Carta San Felipe de Molleturo 1987.
2. ESCALA:	Información: 1:50 000 Impresión: 1:225.030
3. PROYECCION:	UTM Universal Transversa de Mercator
4. DATO HORIZONTAL:	GCS WGS 1984

LEYENDA	
	Ríos Simples
	Lagunas
	Ejes Vias Principales
	Curvas de nivel
	Patrimonio Areas Naturales Estado
	Cabeceras Cantonales y Parroquiales

RUTAS	
	Inicio - Fin de Subtramos
	Ruta Tomebamba - Yaguachi
	Ruta Tomebamba - Pancho Negro
	Ruta Tomebamba - Cajas - Balao
	Ruta Tomebamba - Puerto Bola

Impreso en la Universidad del Azuay
Instituto de Estudios de Régimen
Seccional del Ecuador - IERSE

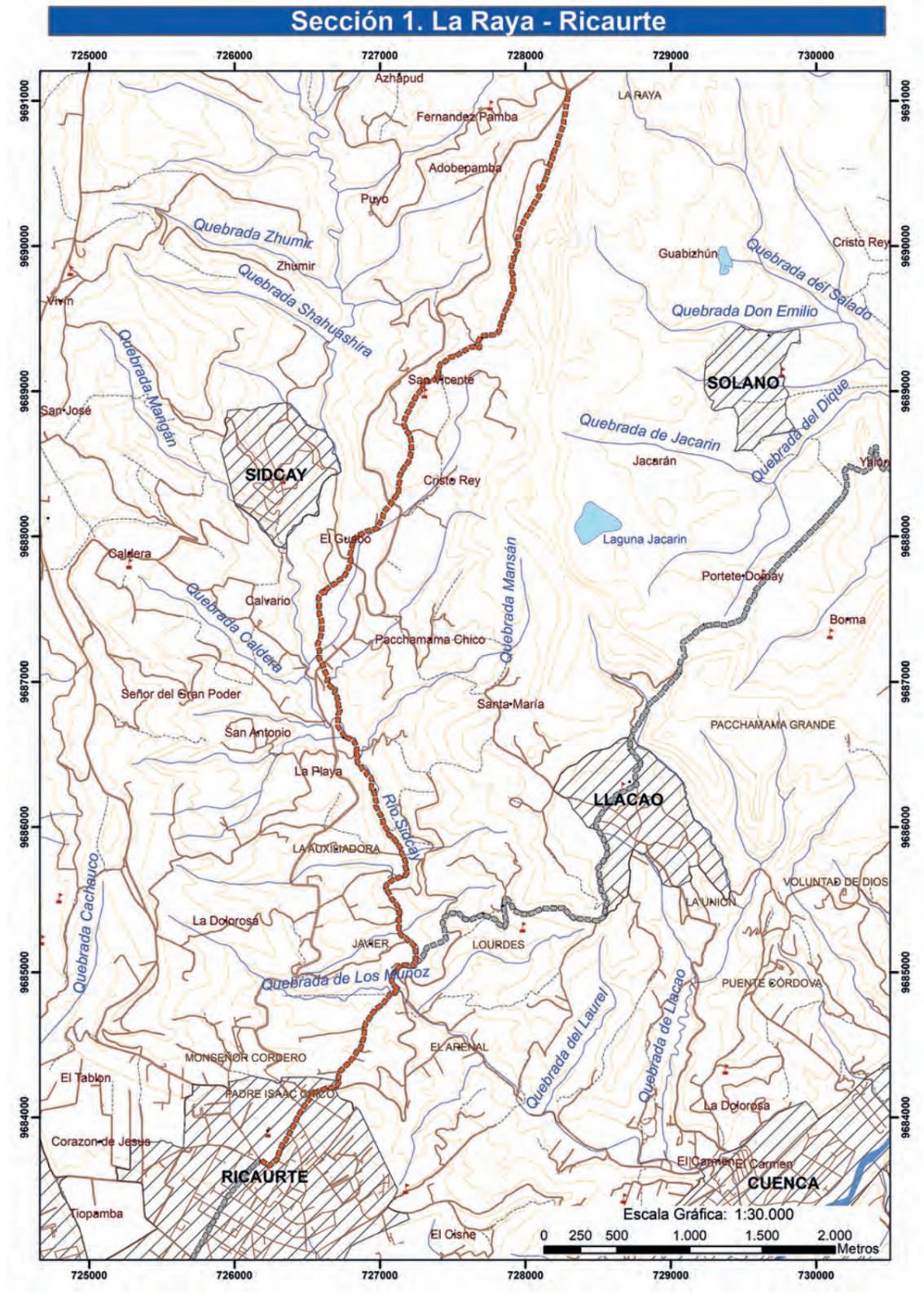
Fecha de Impresión: Abril 2007
Escala de impresión: 1:225.030

SUBTRAMO TOMBEMBA - PANCHONegro

SUBTRAMO TOMBEMBA - YAGUACHI

Km	Puntos	X	Y	Secciones	Km
26,71	Chuspipuñuna	702797	9692634	Tomebamba - Chuspipuñuna	26,71
20,28	Patul	697070	9700762	Chuspipuñuna - Cerro Caja de Chulo - Patul	12
25,03	Chacanseo	686569	9708883	Chuspipuñuna Loma de la Caja - Patul	14,68
19,48	Boliche	656520	9764773	Patul - Chacanseo - Manta Real	30,69
17,66	Yaguachi	644852	9768678	Patul - Manta Real	33,98
5,25	Manta Real	681655	9717570	Manta Real - Pancho Negro	15,58
25,26					

Puntos	X	Y	Secciones	Km
Zhucay	685642	9721719	Tomebamba - Manta Real	118,06
Boliche	652629	9750440	Manta Real - Zhucay	5,64
Deseo	652600	9756606	Zhucay - Boliche	43,75
Cone	650280	9760277	Boliche - Deseo	6,31
Vuelta L	646076	9762787	Deseo - Cone	4,42
Yaguachi	644718	9768321	Cone Vuelta L	5,17
			Vuelta L - Yaguachi	5,84



Fuente: IERSE / Universidad del Azuay.



Fuente: Grupo de investigación

Sección La Raya – Ricaurte. Sitio Arqueológico de Guabizhún en Sidcay, La Raya

Fuente: Grupo de investigación



Sección La Raya – Ricaurte. Camino en el sitio Guabizhún, La Raya

Fuente: Grupo de investigación

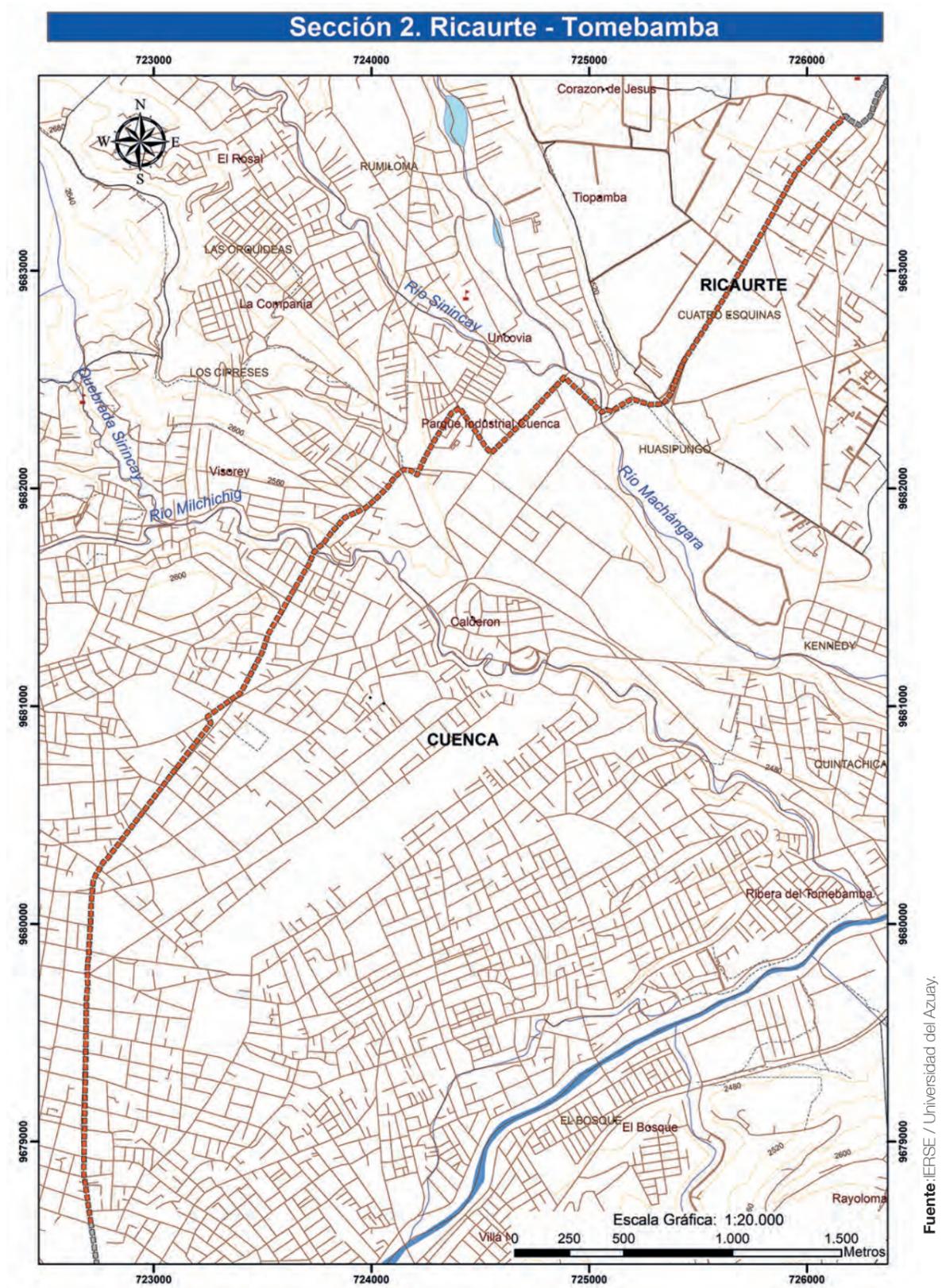


Sección La Raya – Ricaurte. Camino empedrado, sector Guabizhún, La Raya

Fuente: Grupo de investigación



Sección La Raya – Ricaurte. Segmento de camino y muros laterales, El Guabo



Fuente: Grupo de investigación

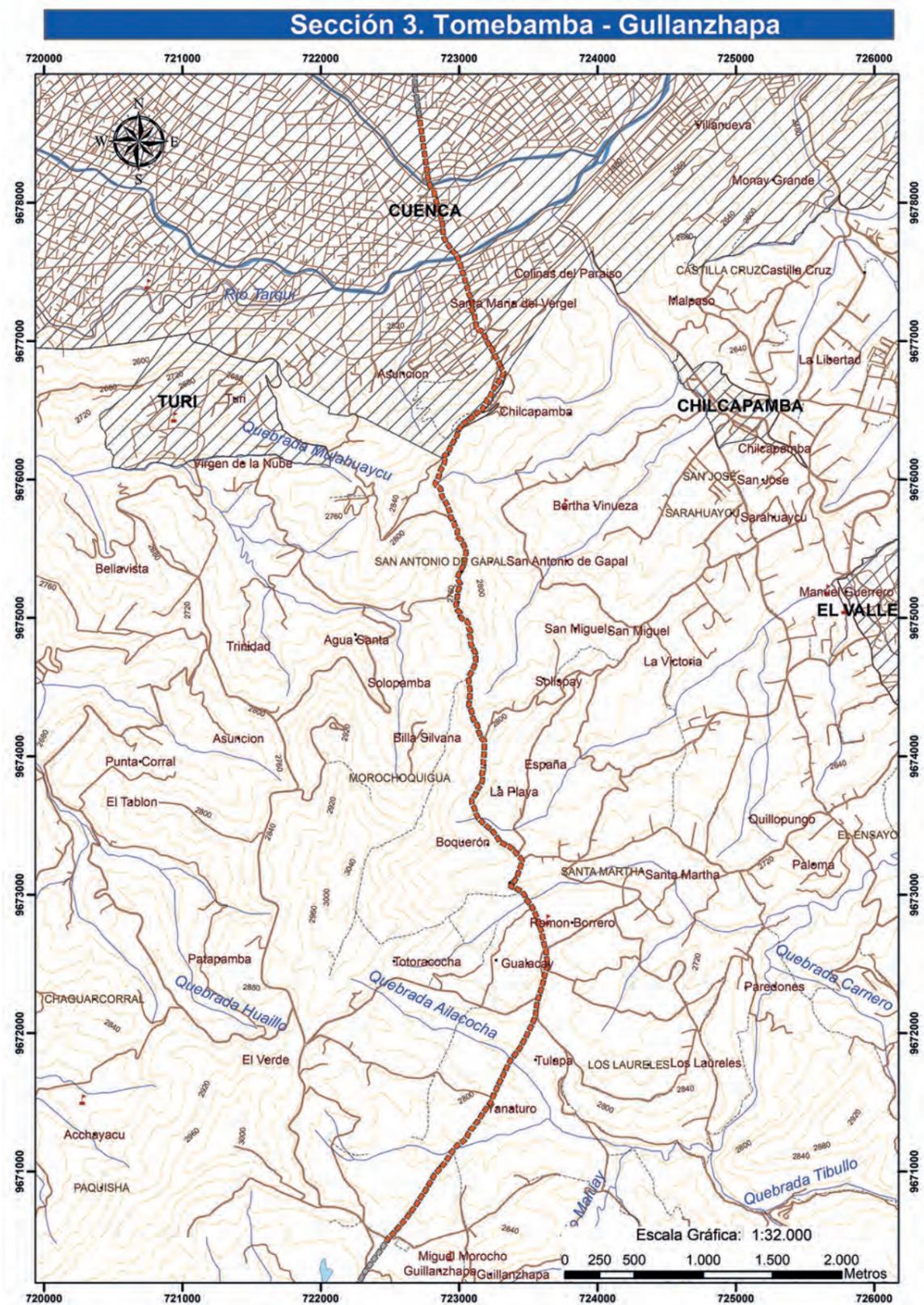


Sección Ricaurte – Tomebamba, puente sobre el río Machángara

Fuente: Grupo de investigación



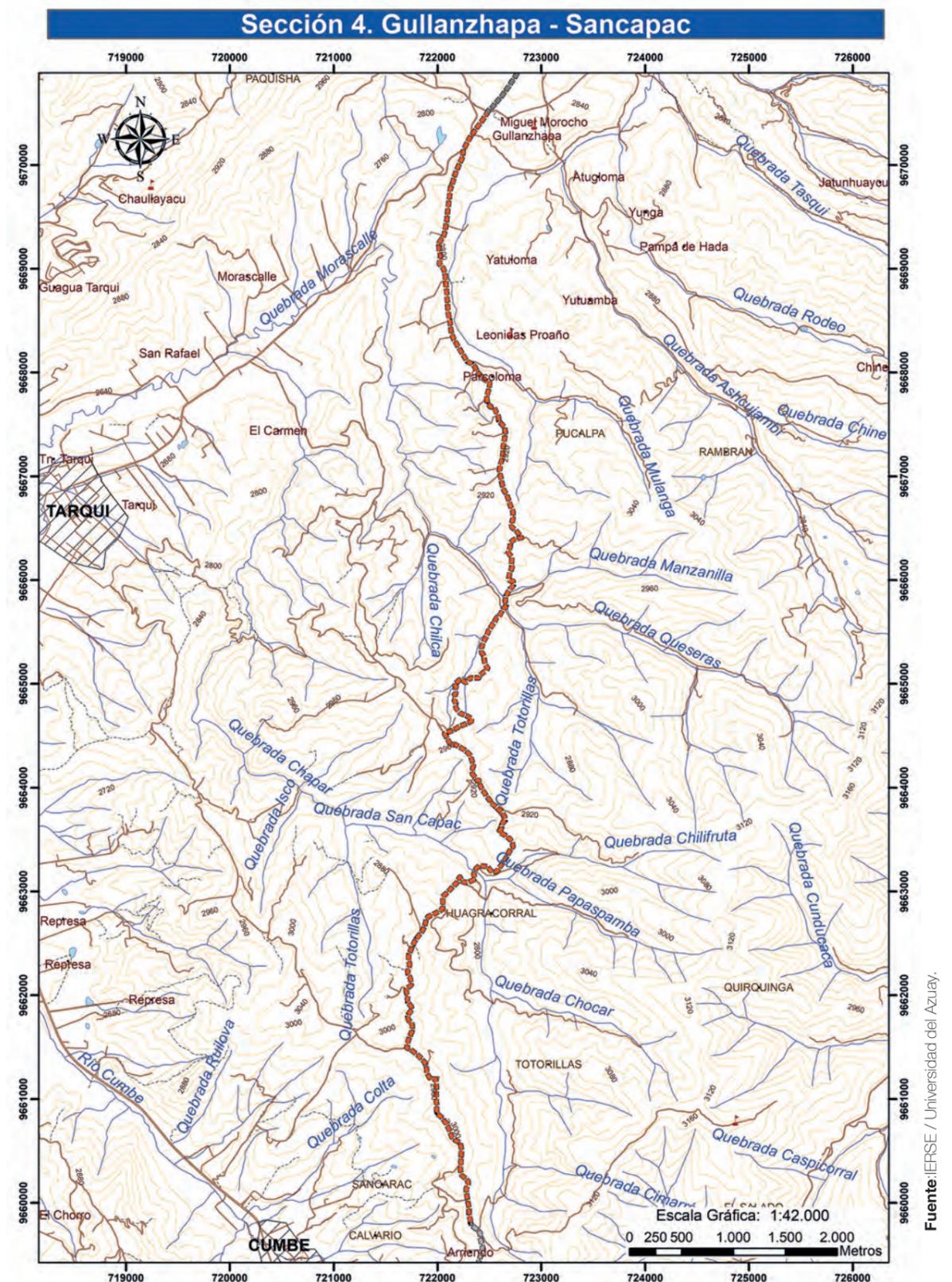
Sección Ricaurte – Tomebamba, Monumento El Rollo, barrio El vecino, entrada a Cuenca





Fuente: Grupo de investigación

Sección Tomebamba - Gullanzhapa. Segmento loma de Ictocruz, Cuenca



Fuente: Grupo de investigación

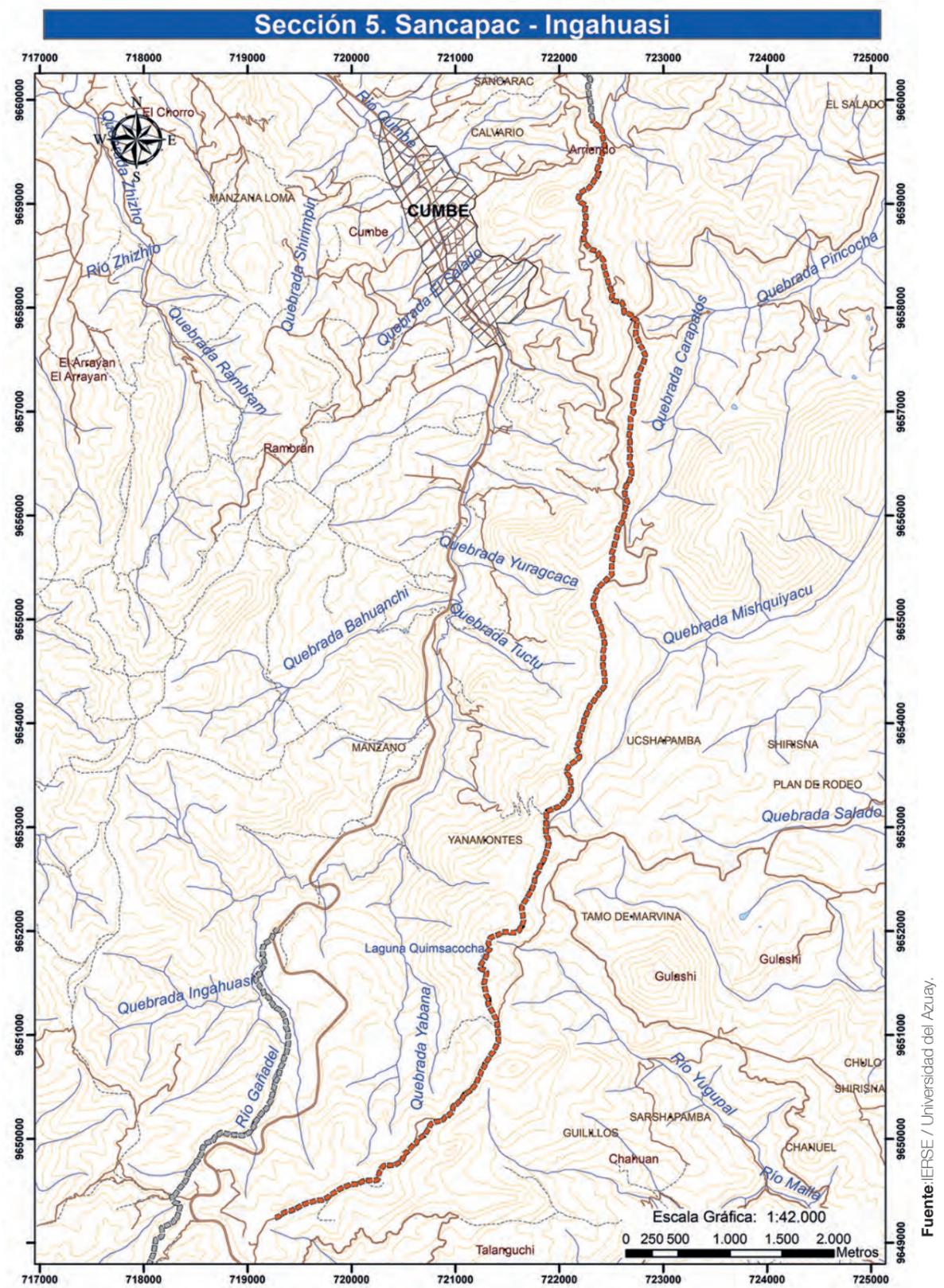


Sección Gullanzhapa - Sancápac. Segmento Totorillas

Fuente: Grupo de investigación



Sección Gullanzhapa - Sancápac. Sitio arqueológico de Cauzhín en Cumbe



Fuente: Grupo de investigación

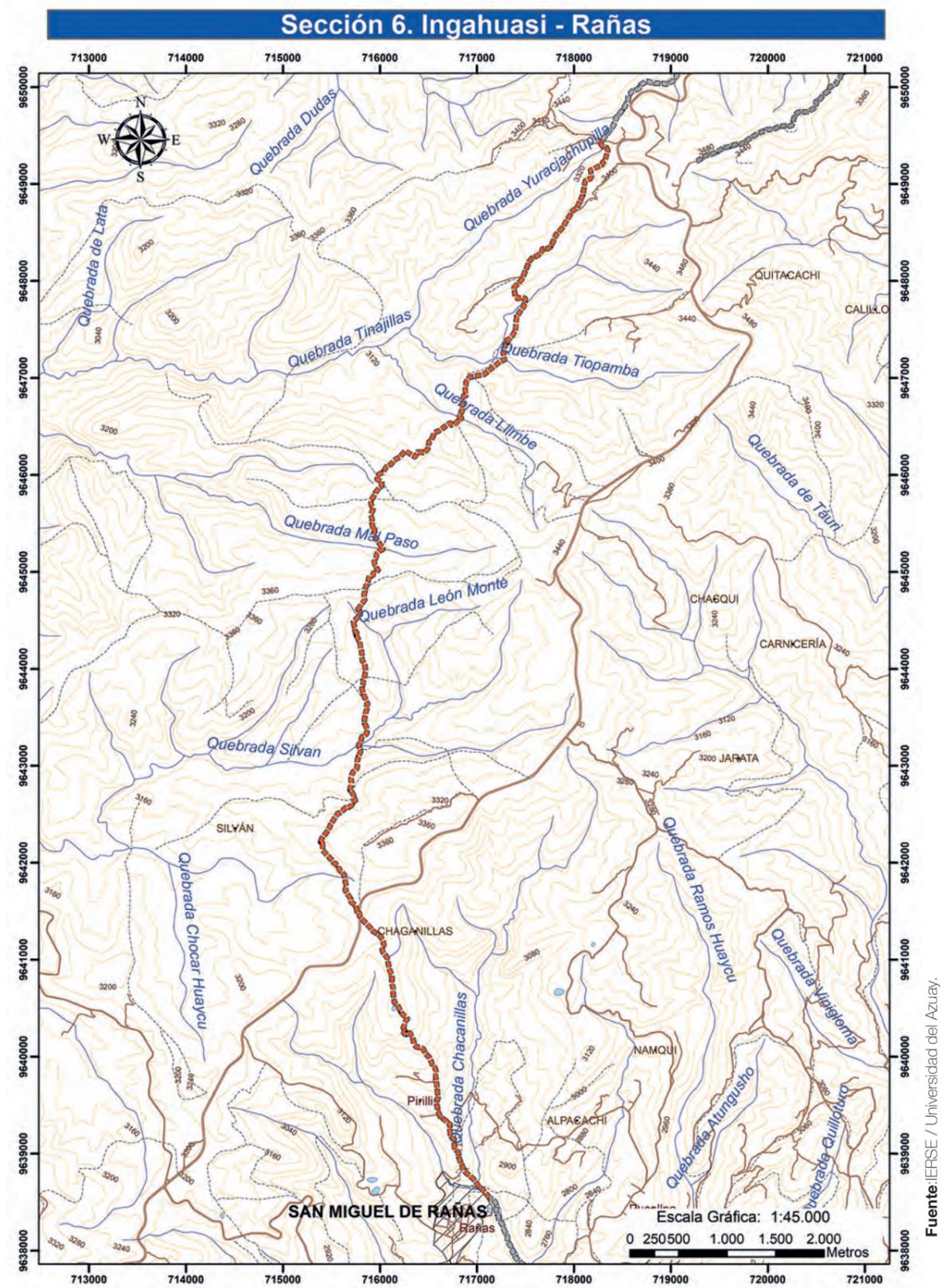


Sección Gullanzhapa - Sancápac. Segmento Totorillas

Fuente: Grupo de investigación



Sección Gullanzhapa - Sancápac. Sitio arqueológico de Cauzhín en Cumbe





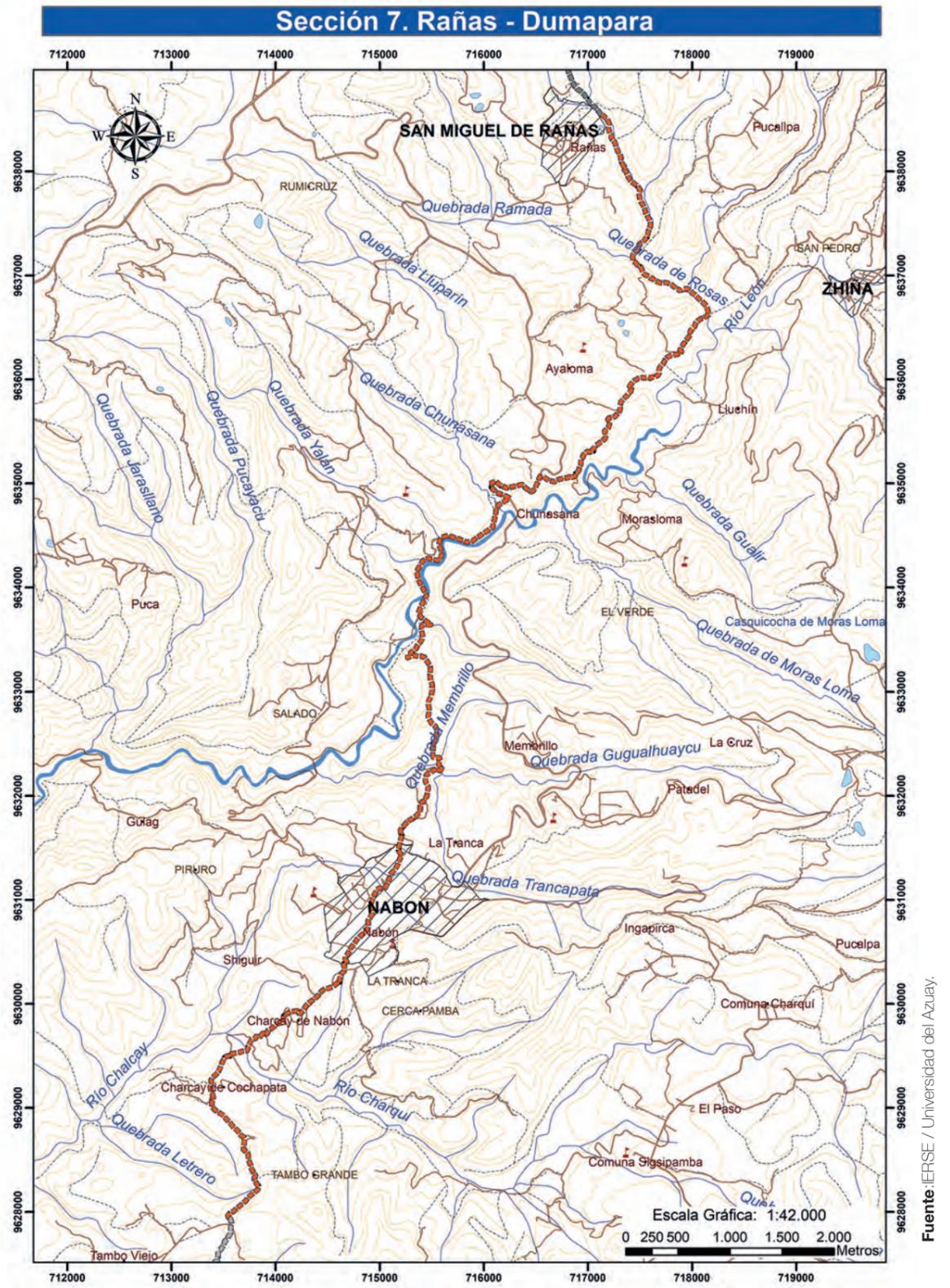
Fuente: Grupo de investigación

Sección Ingahuasi – Rañas. Segmento quebrada de Tiopamba



Fuente: Grupo de investigación

Sección Ingahuasi – Rañas. Segmento páramo de Silván



Fuente: Grupo de investigación

Sección Rañas- Dumapara. Segmento en Dumapara

Fuente: Grupo de investigación



Sección Rañas – Dumapara. Sitio arqueológico de Dumapara en Cochapata, Nabón

Fuente: Grupo de investigación

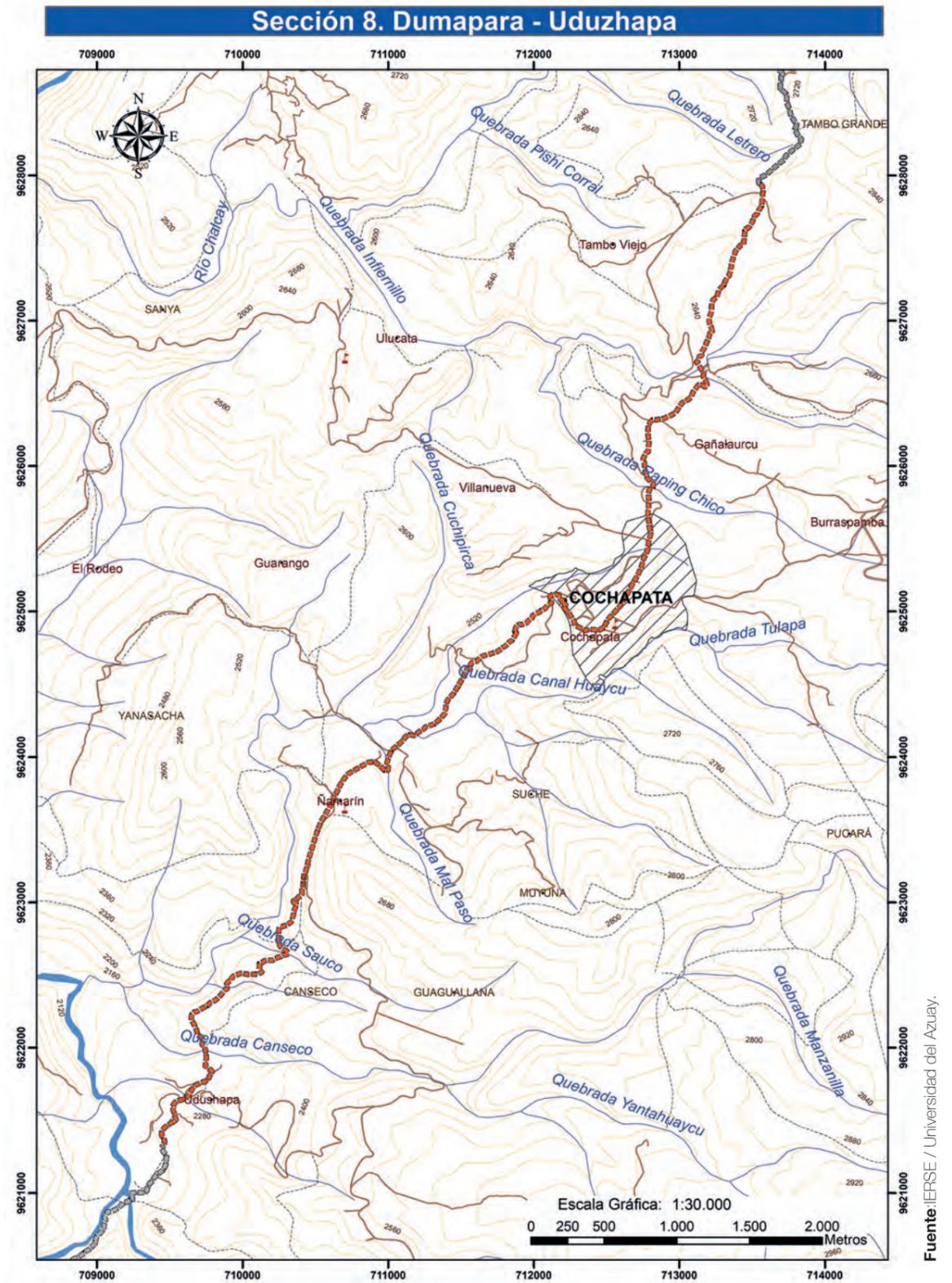


Sección Rañas – Dumapara. Sitio Dumapara, elementos cerámicos y líticos

Fuente: Grupo de investigación



Sección Rañas – Dumapara



Fuente: Grupo de investigación

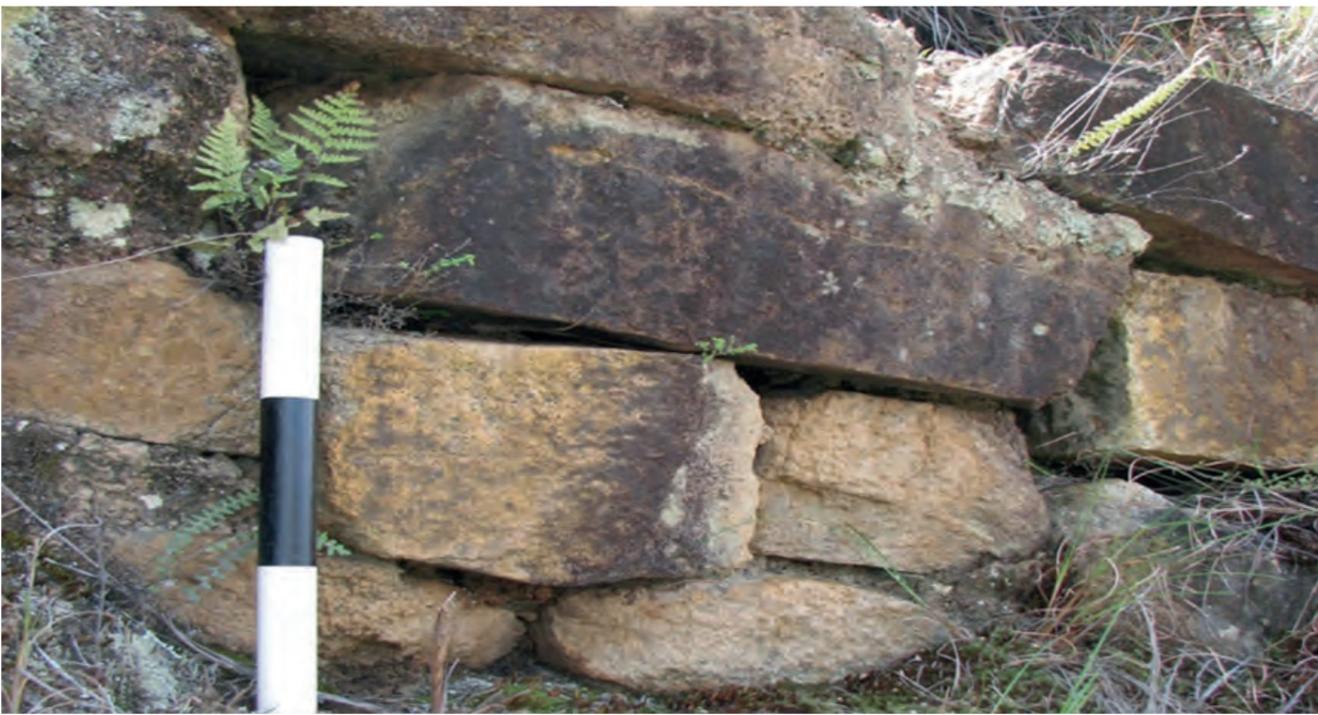
Sección Dumapara – Uduzhapa. Segmento Namarín. Muros laterales. 1 m de ancho

Fuente: Grupo de investigación



Sección Dumapara – Uduzhapa. Segmento Ñamarín, camino con muros laterales

Fuente: Grupo de investigación

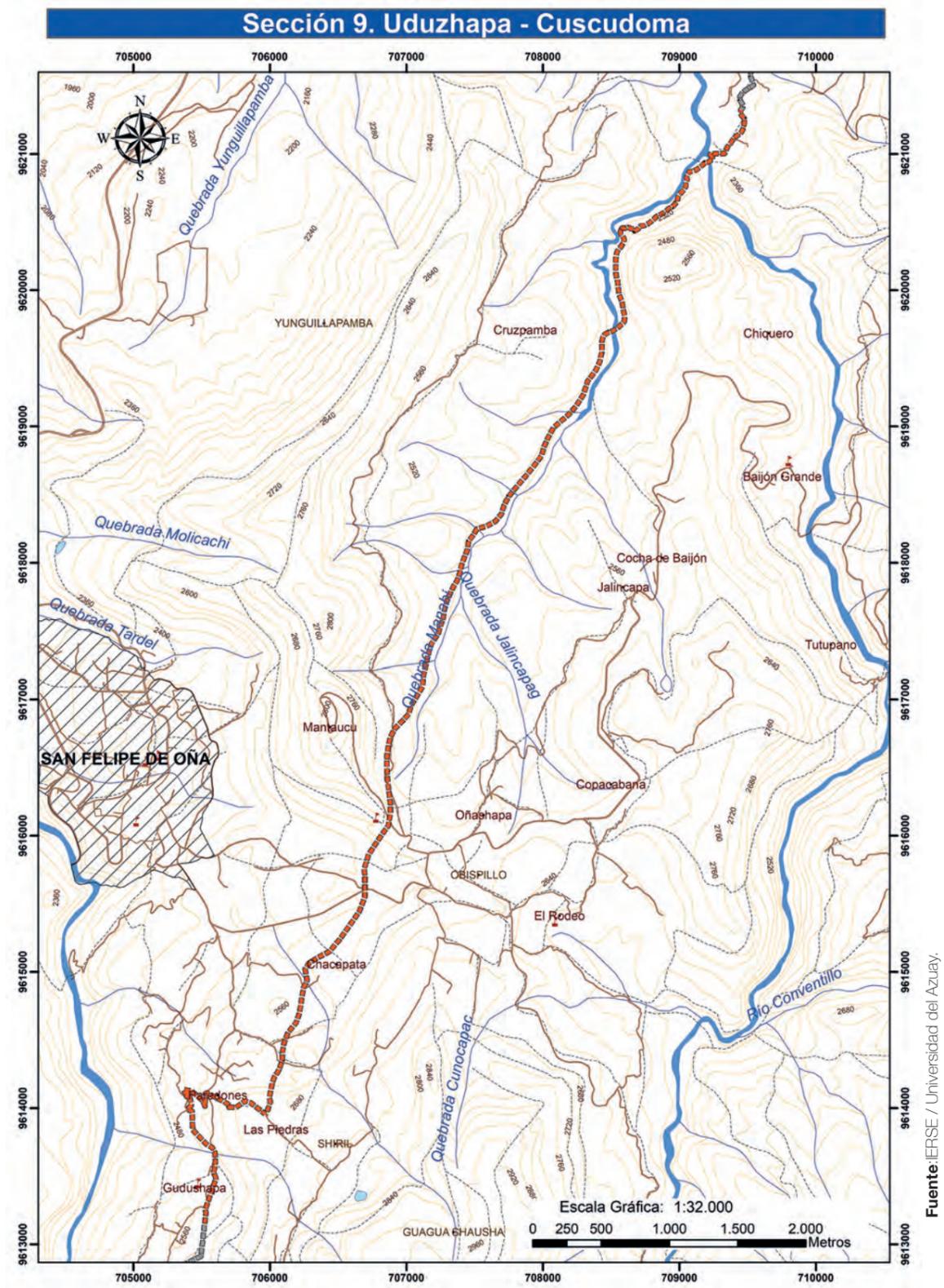


Sección Dumapara – Uduzhapa. Segmento Ñamarín, muros laterales del camino

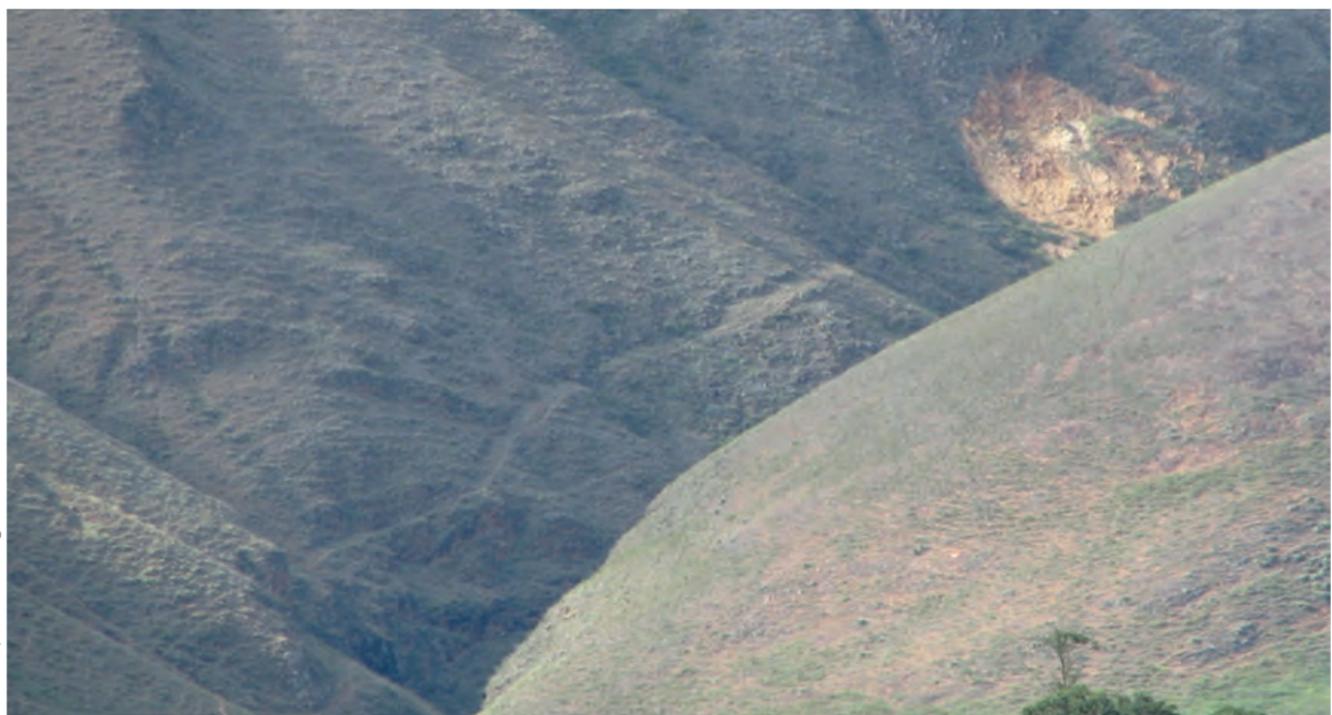
Fuente: Grupo de investigación



Sección Dumapara – Uduzhapa. Sitio arqueológico de Uduzhapa



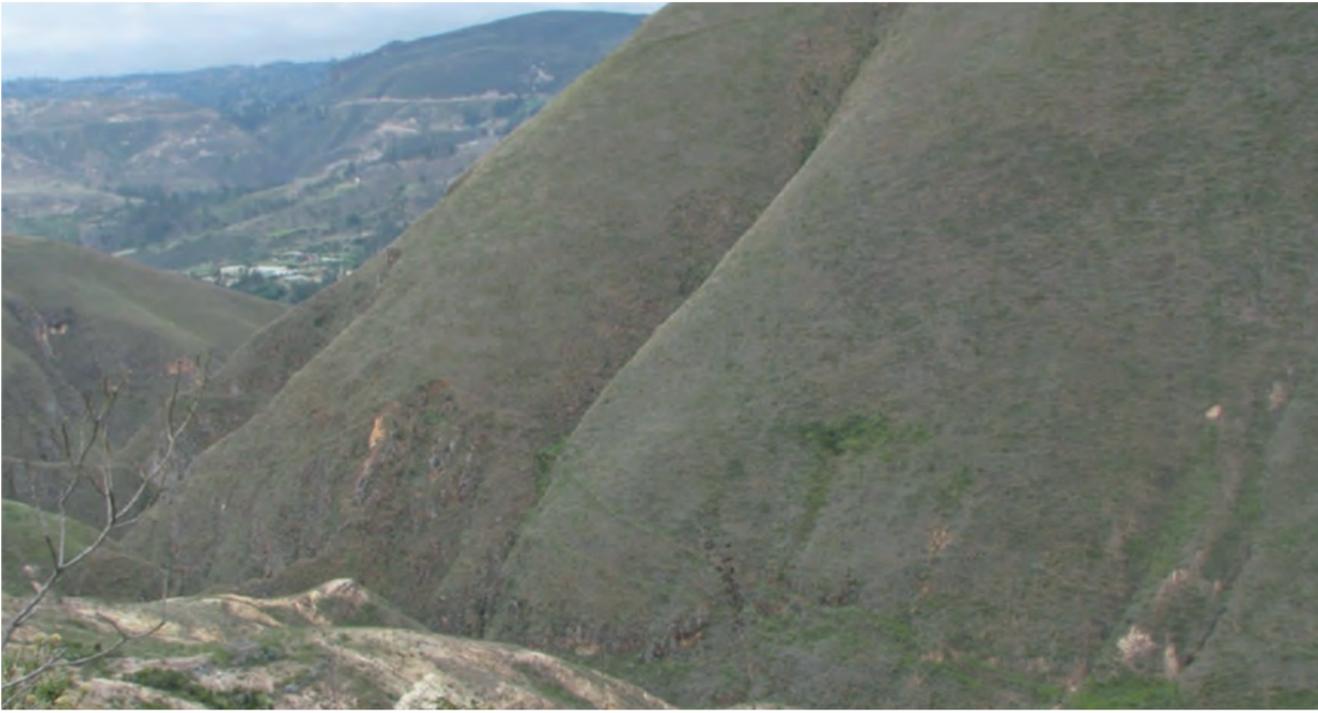
Fuente: IERSE / Universidad del Azuay.



Fuente: Grupo de investigación

Sección Uduzhapa – Cuzcudoma. Segmento de camino cerro Zhuñín

Fuente: Grupo de investigación



Sección Udulzhapa – Cuzcudoma, segmentos de camino de la montaña Zhuñín

Fuente: Grupo de investigación



Sección Udulzhapa – Cuzcudoma. Camino de 1 m de ancho y muros laterales, cerro Zhuñín

Fuente: Grupo de investigación



Sección Udulzhapa – Cuzcudoma. Camino con muros laterales de 2 m de alto, en Zhuñín



Fuente: Grupo de investigación

Sección Uduzhapa – Cuzcudoma, basamento de puente en río Oña



Fuente: Grupo de investigación

Sección Uduzhapa – Cuzcudoma. Piedras que conforman un muro lateral en Zhuñín



Fuente: Grupo de investigación

Sección Uduzhapa – Cuzcudoma. Camino y muro lateral de 3m de alto en el cerro Zhuñín

Fuente: Grupo de investigación



Sección Udulzhapa – Cuzcudoma, segmentos de camino tallados en la montaña de Zhuñín

Fuente: Grupo de investigación

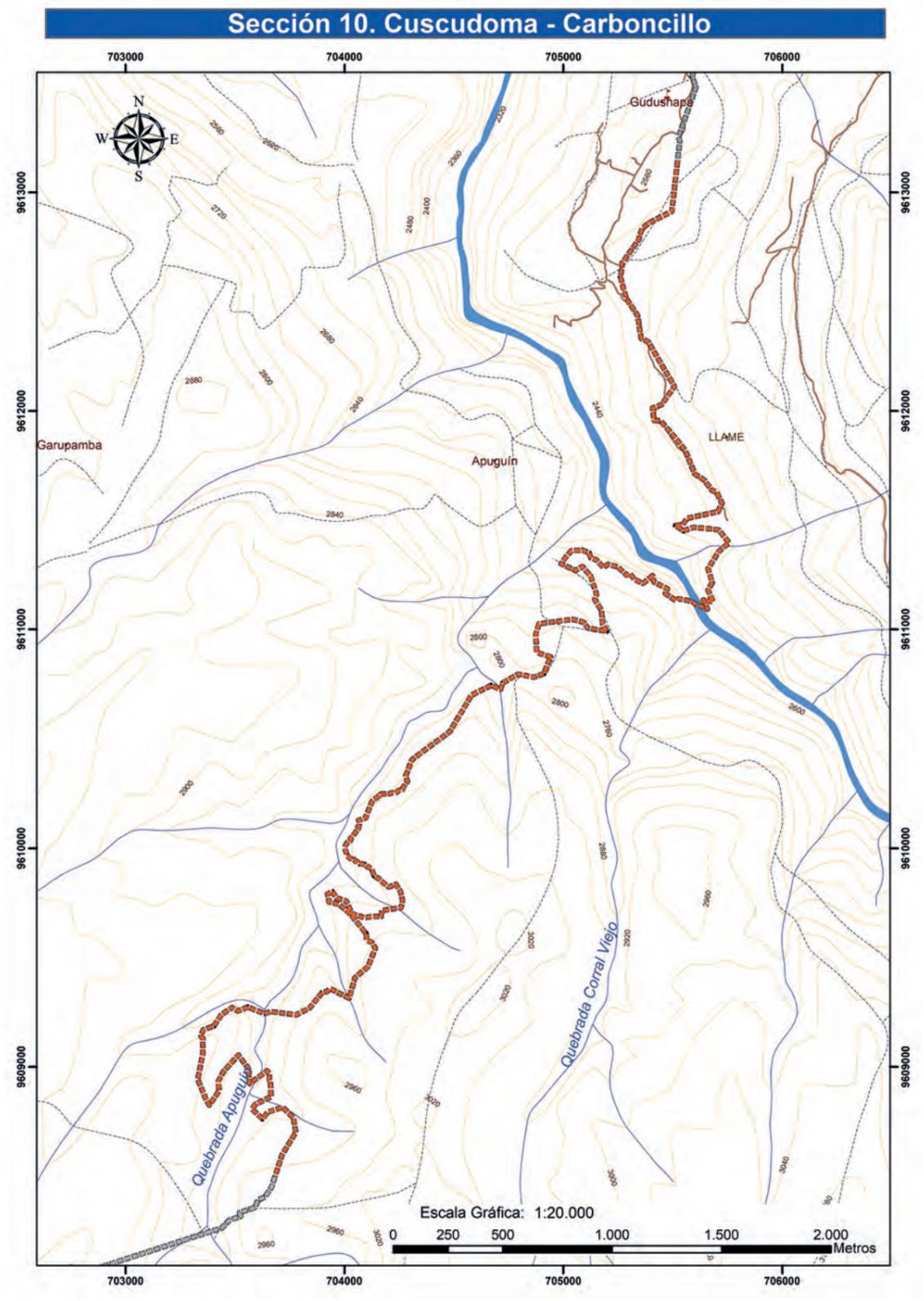


Sección Udulzhapa – Cuzcudoma. Camino tallado en la montaña de Zhuñín

Fuente: Grupo de investigación



Sección Udulzhapa – Cuzcudoma. Huella de camino de 1 m de ancho. Corte de montaña y muros laterales en el cerro Zhuñín



Fuente: Grupo de investigación



Sección Dumapara – Uduzhapa. Segmento Ñamarín, camino con muros laterales

Fuente: Grupo de investigación

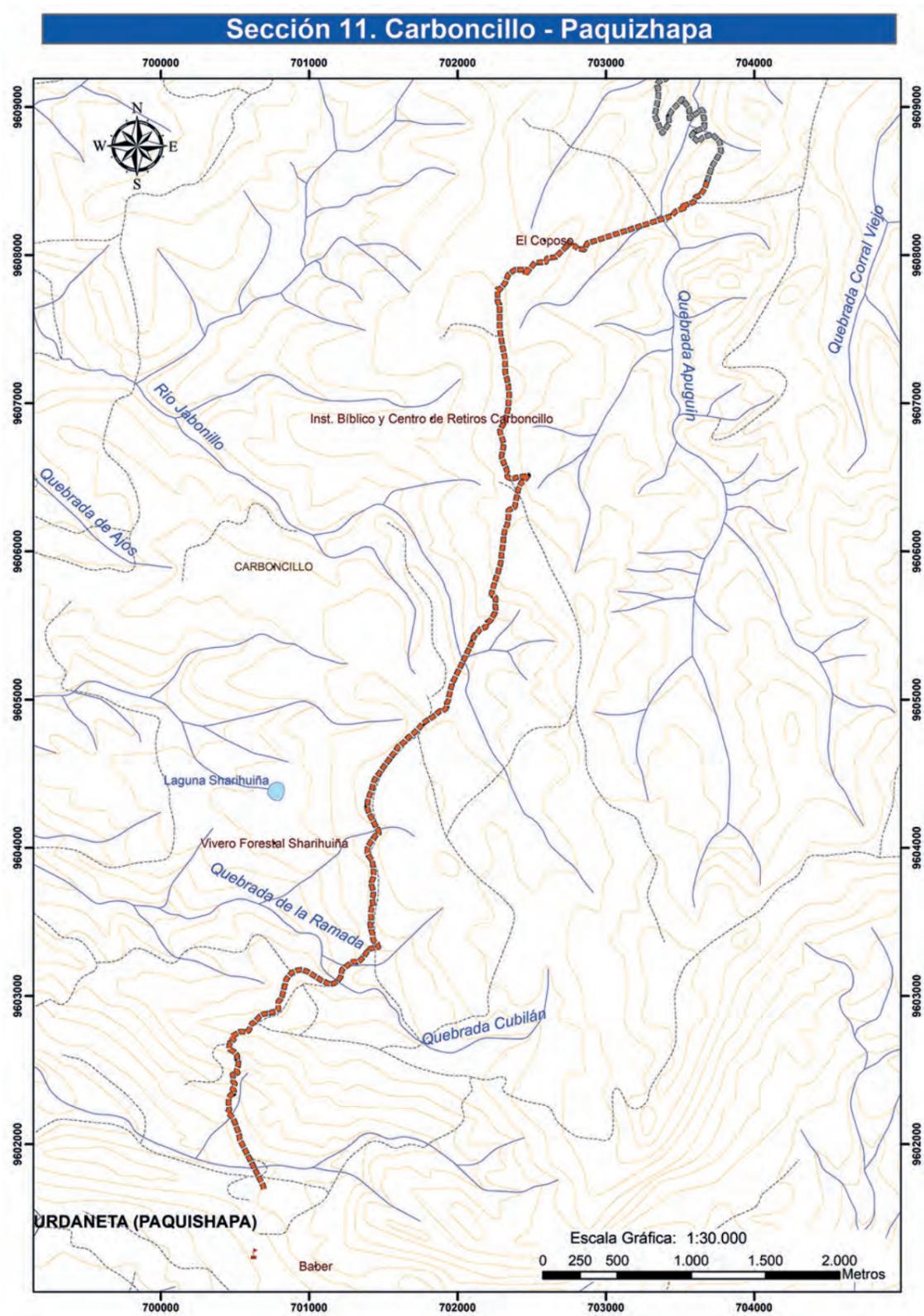


Sección Dumapara – Uduzhapa. Segmento Ñamarín, muros laterales del camino

Fuente: Grupo de investigación



Sección Dumapara – Uduzhapa. Sitio arqueológico de Uduzhapa



Fuente: IERSE / Universidad del Azuay.

Fuente: Grupo de investigación



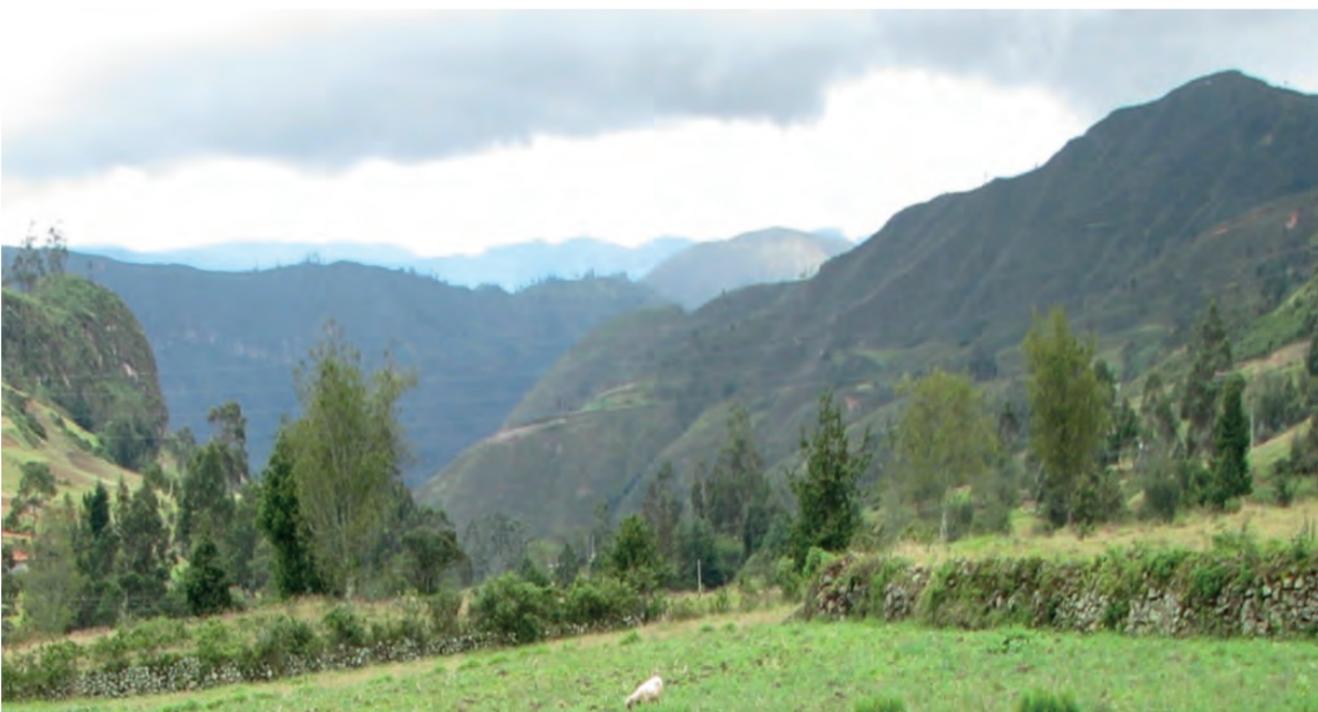
Sección Carboncillo – Paquizhapa. Segmento Carboncillo

Fuente: Grupo de investigación



Sección Carboncillo – Paquizhapa. Segmento Carboncillo.

Fuente: Grupo de investigación



Sección Carboncillo – Paquizhapa. Tambo de Paquizhapa en Urdaneta (Saraguro)



Fuente: Grupo de investigación

Sección Carboncillo – Paquizhapa. Sitio arqueológico de Paquizhapa en Urdaneta



Fuente: Grupo de investigación

Sección Carboncillo – Paquizhapa. Sitio arqueológico de Paquizhapa en Urdaneta



Fuente: Grupo de investigación

Sección Carboncillo – Paquizhapa. Sitio arqueológico de Paquizhapa en Urdaneta

Fuente: Grupo de investigación

PERIODOS PRECOLOMBINOS DE LAS SOCIEDADES SEDENTARIAS DEL ECUADOR				
PERIODO	Antes de Cristo	Antes de Cristo	Después de Cristo	Después de Cristo
FORMATIVO	4000	500		
DESARROLLO REGIONAL		500	500	
INTEGRACIÓN			500	1460
INCARIO			1.460	1533

Cuadro 2

Reconocimiento arqueológico de los caminos secundarios

Se registraron cuatro subtramos. Tres atraviesan el Parque Nacional Cajas y se dirigen a los puertos fluviales Yaguachi, Bola y Balao de la costa (Guayas), de orientación este - oeste; y el cuarto se inicia en Ricaurte (Azuay) y concluye en el sitio arqueológico de Cojitambo (Cañar), de orientación oeste - este.

Cuenca (Tomebamba) – Parque Nacional Cajas – Yaguachi
 Cuenca (Tomebamba) – Parque Nacional Cajas – Bola
 Cuenca (Tomebamba) – Parque Nacional Cajas – Balao
 Ricaurte – Cojitambo

Subtramo Cuenca (Tomebamba) – Parque Nacional Cajas y sitios arqueológicos asociados

El recorrido partió del barrio de Pumapungo, ubicado al este de la ciudad inca de Tomebamba, hoy la ciudad de Cuenca, por la calle larga, plazoleta de San Francisco, plazoleta de San Sebastián, Convención del 45 y calle del Tejar, saliendo de esta manera del perímetro urbano.

En la parroquia Sayausí, situada a ocho kilómetros al oeste de la ciudad, el camino se bifurca en dos ramales: el primero pasa por el centro parroquial hasta situarse en la margen izquierda del río Tomebamba, mientras el segundo cruza el río para continuar su ascenso por la margen derecha. En el Parque Nacional Cajas se registran seis caminos integrados que derivan en cuatro rutas importantes: Sayausí, Quinuas, Patul; Quinuas, Tres Cruces, Huasihuaycu; Sayausí, Ingahuasi, Huasihuaycu; y Mamamag, Ingacarretero, Angas. Después se dirige a la costa separado en tres sub-tramos interregionales.



Recinto pircado en el tambo de Quinuas. Conjunto I



Estructura rectangular en el tambo de Quinuas. Conjunto II



Abrigo rocoso Nº 2 en el tambo de Quinuas.



Abrigo rocoso Nº 8 junto al camino de Patul.

Fuente: Grupo de investigación

Fuente: Grupo de investigación

Fuente: Grupo de investigación

Fuente: Grupo de investigación

Camino Sayausí – Quinuas – Patul

Saliendo de Sayausí este camino se dirige al noroeste por la margen izquierda del río Tomebamba, prosigue por la margen izquierda del río Quinuas hasta llegar al sector de Llulluchas, donde existe un estribo de puente inca y un puente construido en la época republicana.

De este sector continúa por la margen derecha del río Quinuas, atraviesa las propiedades de Chirimachay y Dos Chorreras, y arriba al tambo de Quinuas, localizado en el límite noreste del Parque Nacional Cajas, donde se bifurca en dos ramales que se dirigen al noroeste y oeste.

En este sitio, que se ubica a 22 kilómetros al oeste de la ciudad de Cuenca y a una altura de 3.600 msnm, se localizan dos conjuntos de estructuras. El primero, situado a unos 100 metros hacia el noreste del camino, está conformado por ocho estructuras de forma irregular construidas con la técnica de la pirca, que cubren una superficie de 10.360 metros cuadrados.

Mientras el segundo, que se ubica a unos 500 metros del primero, presenta seis estructuras de forma irregular construidas con la técnica de la pirca y dos estructuras rectangulares de dos ambientes cada una, construidas con la técnica del tapial, cantos rodados, cal y arena, que cubren una superficie de 8.500 metros cuadrados.

Según el propietario de los terrenos (L. G.), las construcciones rectangulares fueron tambos construidos durante las épocas colonial y republicana. Aunque esto solo podrá ser confirmado con la ejecución de excavaciones arqueológicas en el lugar y el análisis de la documentación histórica, tratada por el historiador Diego Arteaga en otro informe de este estudio.

Continuando con el recorrido, este camino pasa por el conjunto II de Quinuas, prosigue por la ladera sur del cerro Taquiurcu y atraviesa el Parque Nacional Cajas, hasta situarse en la Loma de la Caja, que es el punto culminante del camino, ubicado a 4.240 msnm. De este sector, prosigue por la ladera oeste del cerro Padre Urcu, hasta llegar al tambo de Patul, que se encuentra fuera de los límites del Parque.

El camino en este tramo, se caracteriza por tener un ancho que oscila entre los dos y tres metros, así como unos 1.000 escalones y ocho atarjeas hasta llegar a la Loma de la Caja. Además, a lo largo de esta ruta se localizan cuatro abrigos rocosos con cerámica perteneciente a las culturas Narrío Tardío (Huiguara) y Cañari (Tacalzhapa), y tres plataformas con muros de contención de piedra en el cerro Taquiurcu y los desfuegos de las lagunas Dos Chorreras y Unidas.

Fuente: Grupo de investigación



Estructura rectangular en el tambo de Huasihuaycu (Tambo Loma)

Camino Quinuas – Tres Cruces – Huasihuaycu

Este camino parte del tambo de Quinuas, atraviesa el Parque Nacional Cajas de este a oeste, y recorre las lagunas de Patoquinuas, Totoras, Apicocha, Toreadora e Illincocha, hasta situarse en la apachita de Tres Cruces, a una altura de 4.160 msnm. De este punto, desciende por la margen izquierda del río Migüir, pasa por el caserío del mismo nombre y arriba al tambo de Huasihuaycu (Tambo Loma), localizado en el límite noroeste del Parque.

Este sitio, ubicado a 42 kilómetros de la ciudad de Cuenca y a 2.962 msnm, está conformado por un conjunto de tres estructuras rectangulares asociadas a cuatro recintos amurallados de forma irregular, construidos con la técnica de la pirca, cubre una superficie de 7.810 metros cuadrados.

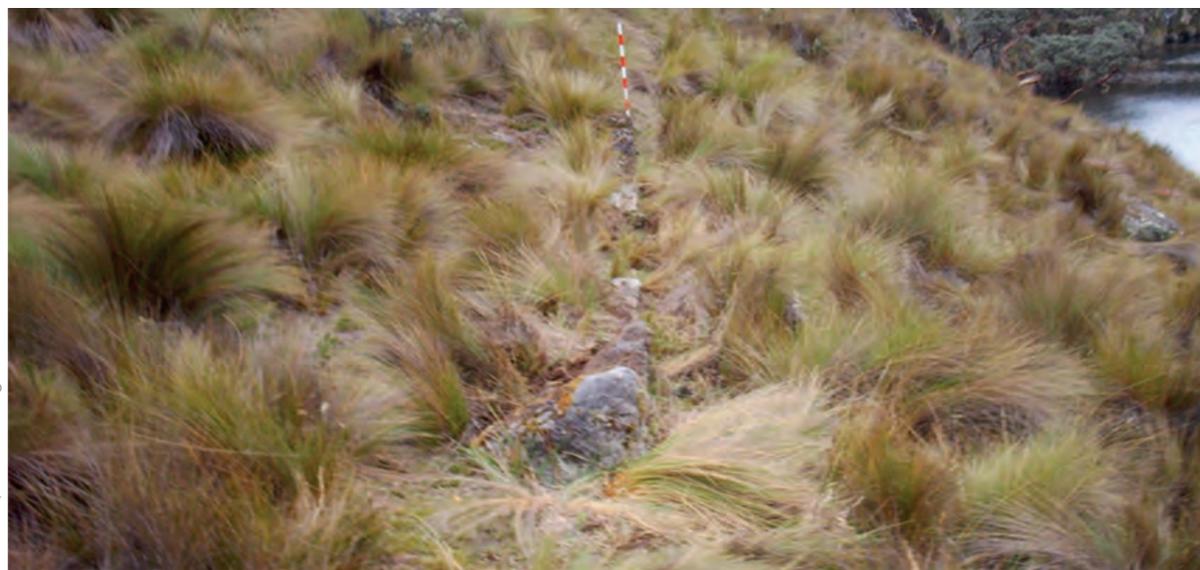
Además, junto a esta ruta se localizan cinco abrigos rocosos con cerámica de las culturas Narrío Tardío (Hui-guara) y Cañari (Tacalzhapa), y tres plataforma con muros de contención de piedra en el cerro Avilahuaycu y en los desfogues de las lagunas Patoquinuas y Toreadora.

Fuente: Grupo de investigación



Plataforma de piedra junto al desfogue de la laguna Patoquinuas

Fuente: Grupo de investigación



Plataforma de piedra junto al desfogue de la laguna Toreadora

Sitios arqueológicos formativos de Llaviuco en el Parque Nacional Cajas

SITIO	PERIODO	CULTURA	OBSERVACIONES
Llaviuco I	Formativo medio y tardío	Narrío	Se observaron vestigios cerámicos de la cultura Narrío, localizados en un corte de tierra 150 m al sur de la laguna de Llaviuco.
Llaviuco II	Formativo medio y tardío	Narrío Chorrera	Se descubrieron elementos cerámicos de filiación Narrío y Chorrera, en un corte de tierra en el estacionamiento de la laguna de Llaviuco.

Fuente: Diego Suárez García.

Cuadro 5



Fuente: Diego Suárez García

Llaviuco I, Vista general del sitio arqueológico

Camino Sayausí – Ingahuasi – Huasihuaycu

Saliendo de Sayausí este camino se dirige al oeste por el margen derecha del río Tomebamba, prosigue por el sector de Zurocucho, en el Cajas, hasta llegar a la laguna de Llaviuco, donde se localizan dos importantes sitios arqueológicos con cerámica formativa de las culturas Chorrera (costa ecuatoriana) y Narrío (sierra sur).

“...entre Llaviuco y Mamamag, se descubrieron dos sitios arqueológicos asociados al camino, del período formativo medio y tardío (2000 aC – 500 aC), que demuestran la presencia de sociedades que poblaron y comercializaron en estas tierras 3500 años antes de la llegada de los incas. Ambos sitios, LLaviuco I y II, localizados a 3160 msnm, contenían cerámica formativa Narrío, (2000 a C – 500 a C.). Sin embargo, LLaviuco II, además, contenía cerámica Chorrera representada por una “botella silbato” de cuerpo globular y de cuello de pitorro alargado, de asa plana cuyo tipo pertenece a la cultura Chorrera de la costa ecuatoriana, junto a este recipiente, se encontró otro de la cultura Narrío (Sierra) de forma globular, de color rojo pulido, de paredes finas entre 2 y 4 milímetros de espesor, pintado a su interior con bandas rojas pulidas sobre un fondo crema; de bordes cortos entre 1 y 2 centímetros de alto y dirección oblicuo-externa, de labio redondeado, uno de los bordes tenía una representación zoomorfa incompleta. Y, a 30 cm de los dos recipientes se encontró otro también de la cultura Narrío de similares características al descrito.

LLaviuco II es un sitio arqueológico importante, puesto que hasta el momento no se había descubierto cerámica formativa de la costa (Chorrera) enterrada con otra de la sierra (Narrío) en el Parque Nacional Cajas. Con estas irrefutables evidencias se prueba que los caminos articulaban las regiones de la sierra y de la costa para el intercambio de bienes hace 4000 años”. (Suárez, 2005).



Fuente: Diego Suárez García

LLaviuco II, vista general del sitio en el parqueadero



Fuente: Diego Suárez García

LLaviuco II, enterramiento conjunto de recipientes de las culturas Chorrera y Narrío.



Fuente: Diego Suárez García

Llaviuco II, fragmentos de cerámica de un recipiente de la cultura Chorrera.



Fuente: Diego Suárez García

Llaviuco II, fragmentos cerámicos de un recipiente de la cultura Narrío Temprano

En este sector el camino ingresa al Parque Nacional Cajas y atraviesa el bosque de Llaviuco, hasta situarse en la ladera sur de la laguna de Mamamag, donde se bifurca en dos ramales que se dirigen al oeste y suroeste.

De este punto prosigue por la margen derecha del río Osohuaycu y el valle colgante de Mamamag hasta llegar al tambo de Ingahuasi, que se ubica a 24 kilómetros de la ciudad de Cuenca, a una altura de 3.589 msnm.

Este camino y tambo fueron observados por Antonio Fresco (1983), en el siglo pasado, y los describe así:

“Un poco más al oeste la ruta cruza la quebrada (de Osohuaycu), penetrando luego en un pequeño establecimiento incaico denominado hasta hoy Ingahuasi. Se trata en realidad de dos grupos de edificaciones muy diferentes entre sí: la primera situada junto al camino, está constituida por una kancha conformada por tres habitaciones rectangulares que rodean un patio cercado por un grueso muro; el otro grupo consiste en un gran corral de forma trapezoidal con dos pequeños anexos irregulares y una gran habitación rectangular. El primer grupo, por su configuración y su situación junto al camino, parece ser un pequeño tambo o refugio de viajeros; el segundo tendría una función evidentemente relacionada con la ganadería que debió existir en los extensos páramos del Macizo del Cajas”.

En 1994 se realizó una investigación arqueológica en este tambo para determinar la distribución espacial y los períodos de construcción y ocupación del sitio. A partir de la excavación de 37 pozos de prueba, se confirmó que



Fuente: Diego Suárez García

Llaviuco II, fragmentos cerámicos de un recipiente de la cultura Narrío Temprano

el primer grupo de edificaciones está constituido por una kancha con tres habitaciones rectangulares que rodean un patio delimitado por un muro perimetral. Además está asociado a cuatro estructuras individuales de forma rectangular y elíptica, una escalinata de 16 peldaños, una atarjea y un puente de piedra sobre el río Osohuaycu (Carrillo, 1994).

El segundo grupo, que se ubica en la margen derecha del río Osohuaycu, a su vez está conformado por dos estructuras rectangulares y tres recintos pircados de forma irregular, el cuál según nuestro informante clave (L.G.) fue construido con las piedras de la kancha y cumplió las funciones de un tambo durante la época Republicana.

La investigación incluyó también, el análisis de la cerámica diagnóstica recuperada en las cuatro estructuras individuales localizadas en el primer conjunto, que confirma su filiación inca (Goldstein, 1999).

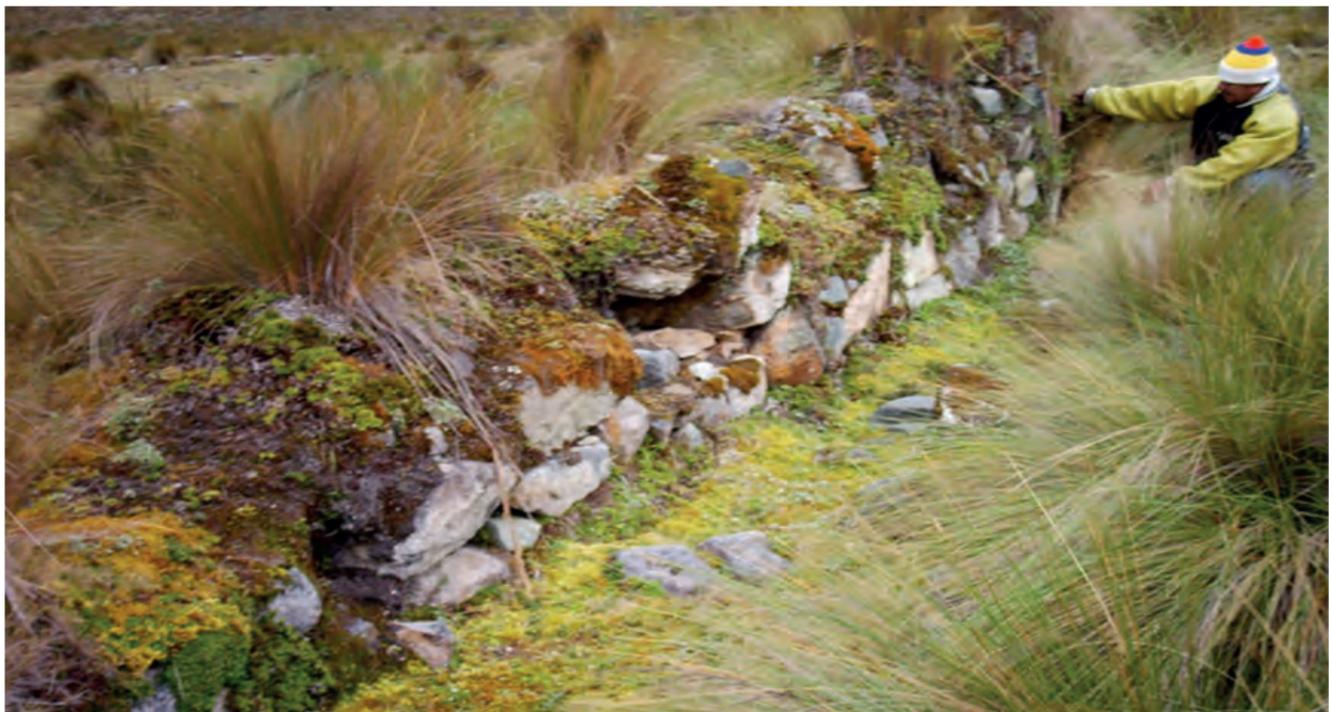
Continuando con el recorrido, el camino asciende por la margen izquierda del río Osohuaycu, pasa por la ladera sur de las lagunas Burines, Ingañan y Togllacocho, y desciende por la ladera norte de la laguna Luspa, hasta unirse con el camino de Quinuas. De este sector prosigue por la margen izquierda del río Migüir, pasa por el caserío del mismo nombre y arriba al tambo de Huasihaycu, localizado en el límite noroeste del Parque, a 40 kilómetros de la ciudad de Cuenca.

A lo largo de esta ruta se localizan dos abrigos rocosos con cerámica de la cultura Narrío tardío y cinco plataformas con muros de contención de piedra, en los desfuegos de las lagunas Mamamag, Osohuaycu, Luspa y Yantahuaycu.



Fuente: Grupo de investigación

Cancha con tres habitaciones rectangulares en el tambo de Ingahuasi.



Fuente: Grupo de investigación

Detalle de un muro exterior (lado sur) en el tambo de Ingahuasi.



Fuente: Grupo de investigación

Plataforma de piedra en el desfogue de la laguna Mamamag.

Fuente: Grupo de investigación



Laguna Luspa junto al camino Sayausí – Ingahuasi - Huasihuaycu

Fuente: Grupo de investigación



Plataforma de piedra en el desfogue de la laguna Luspa.

Fuente: Grupo de investigación



Plataforma de piedra en el desfogue de la laguna Oshuaycu

Camino Mamamag – Ingacarretero – Angas

Este camino, parte de la laguna de Mamamag y el tambo de Ingahuasi, atraviesa el Parque Nacional Cajas de noreste a suroeste, hasta situarse en la laguna de Ingacocha a una altura de 4.000 msnm.

En este sector se localizó un abrigo rocoso con cerámica Narrío del formativo medio y tardío (2000 a C – 500 a C), y Tuncahuán del período de desarrollo regional (500 aC – 500 dC).

“El sitio se localiza a 3720 msnm. Se ubica al norte del Tambo de Ingawasi. Limita al norte con las Peñas de Mamamag; al sur desciende abruptamente hacia el camino del inca y continúa hasta el tambo de Ingawasi; al este domina la laguna de Taitachugo; y, al oeste limita con las Peñas de Mamamag...El abrigo rocoso está emplazado en un terreno de pendiente y oculto entre los matorrales... cinco metros antes de este se descubrieron las primeras evidencias cerámicas. Sin embargo, en el abrigo rocoso se evidenció la mayor frecuencia cerámica, en cuya superficie se observó una excavación clandestina (huaquerismo). El análisis de...bordes, fondos, pies de tazones, y elementos no morfológicos correspondió a la cultura Narrío; de igual forma se encontraron tiestos de la cultura señalada por Jijón y Caamaño (1952) como Tuncahuán y que Collier y Murra (1943) la clasificaron como cerámica intrusa para el sitio de Cerro Narrío, por haber sido encontrados tiestos similares en un lugar relativamente distante como Alausí” (Provincia de Chimborazo) (Suárez, 2005).



Fuente: Diego Suárez García

Mamamag I, cerámica localizada en una vertiente del sitio arqueológico Mamamag.



Fuente: Diego Suárez García

Vista general del abrigo rocoso del sitio Mamamag.



Fuente: Diego Suárez García

Mamamag I, abrigo rocoso con cerámica y evidencia de una excavación clandestina en Mamamag.



Fuente: Diego Suárez García

Laguna de Mamamag junto al camino Sayausí – Ingahuasi - Huasihuaycu

De este punto continúa por las lagunas de Ingacarriero, Ventanas y Tinguercocha (Napalé), descendiendo por la margen izquierda del río Chaucha y arriba al tambo de Angas, localizado en el límite suroeste del Parque.

En este sitio, que se ubica a 41 kilómetros de la ciudad de Cuenca, a una altura de 3.335 msnm, se localiza un conjunto de dos estructuras rectangulares asociadas a cinco recintos amurallados construidos con la técnica de la pirca, que cubre una superficie de 5.336 metros cuadrados.

Además, a lo largo de esta ruta se localizan cuatro plataformas con muros de contención de piedra, en los desfogues de las lagunas Ingacasa, Ingacocha, Ventanas y Tinguercocha (Napalé).

Subtramos Cuenca (Tomebamba) – Parque Nacional Cajas – Yaguachi, Bola y Balao

Se reconocieron tres subtramos interregionales, los cuales comunicaban a la ciudad inca de Tomebamba, a través del Parque Nacional Cajas, con los puertos fluviales de Yaguachi, Bola y Balao de la costa ecuatoriana.

Subtramo noroeste:

Tomebamba – Cajas – Chacanceo – Puerto de Yaguachi;

Subtramo oeste:

Tomebamba – Cajas – Molleturo – Puerto de Bola; y

Subtramo suroeste:

Tomebamba – Cajas – Chaucha – Puerto de Balao.

Subtramo noroeste

Se inició el registro arqueológico desde la ciudad inca de Tomebamba (actual ciudad de Cuenca), hasta la parroquia Sayausí situada a ocho kilómetros de Cuenca, donde el camino se bifurca en dos ramales que ascienden por las dos márgenes del río Tomebamba.

Se continuó por la margen izquierda del río Tomebamba y la margen derecha del río Quinuas, hasta el tambo de Obispopuñuna (Quinuas) ubicado en el límite noreste del Parque Nacional Cajas, donde el camino se divide en dos ramales: el primero asciende por la quebrada de Chuspipuñuna y la Caja de Chulo hasta situarse en el tambo de Patul, mientras que el segundo sigue por la margen izquierda del río Quinuas y la Caja de Baute, hasta empatar con el primero en el mencionado tambo.

A partir de este punto se recorrieron los dos ramales que descienden a las yungas de Molleturo por la población de Sanagüín y los tambos de Chacanceo y Caimatán hasta la confluencia de los ríos Patucay y Cañar, donde integrados en una sola ruta se unen con el camino que baja de Ingapirca (Cañar), a través de Gualleturo y Zhucay.

Por último, se registró una parte del camino con dificultad debido a la vegetación y las propiedades privadas que ingresa al área cultural de los Chonos (cultura Milagro-Quevedo), en la provincia del Guayas, hasta los puertos de Boliche y Cone (Yaguachi Viejo), situados en los ríos Bulubulu y Chanchán.

Subtramo Cuenca (Tomebamba) - Puerto de Yaguachi

Secciones	Km	Puntos	X	Y	Z
Tomebamba - Obispopuñuna	26,71	Tomebamba	722654	9678623	2550
Obispopuñuna - Caja de Chulo-Patul	12	Obispopuñuna	702797	9692634	3502
Obispopuñuna - Caja de Baute-Patul	14,68	Patul	697070	9700762	3721
Patul - Sanagüín - Manta Real	33,98	Chacanceo	686569	9708883	1845
Patul - Chacanceo - Manta Real	30,69	Manta Real	681655	9717570	542
Manta Real - Boliche	43,75	Boliche	656520	9764773	17
Boliche - Yaguachi	10,73	Yaguachi	644852	9768678	5
Total	172,54				

Fuente: Grupo de investigación



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba - Puerto de Yaguachi. Sección Caja de Baute - Patul

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Sección Caja de Baute – Patul

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Sección Caja de Baute – Patul

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Laguna de Patul



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Tambo de Patul



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Sección Patul – Sanagüín



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Sección Patul – Sanagüín

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Sección Patul – Sanagüín

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Puerto de Yaguachi

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Yaguachi. Río Chan Chan

Subtramo oeste

En esta ruta se registraron los dos caminos que cruzan el Parque Nacional Cajas por los valles de Quinuas, Llaviucu y Miguir. El primero parte del tambo de Obispopuñuna por la margen derecha del río Quinuas y la Caja de Tres Cruces hasta situarse en el tambo de Huasihuaycu, ubicado en el límite noroeste del Parque. Mientras el segundo sigue la margen derecha del río Tomebamba por el valle de Llaviucu, el tambo de Ingahuasi y la Caja del Ingañan, hasta empatar con el primero en el caserío de Miguir.

Desde el tambo de Huasihuaycu se continuó por la margen izquierda del río Miguir y los sitios arqueológicos de Copte y Campanaurcu hasta llegar al centro administrativo de Paredones de Ingapirca, donde el camino presenta una variante que se dirige al valle de Chauchamarca por el cerro Pan de Azúcar.

A partir de este punto se registró la sección del camino que desciende a las yungas de Molleturo por el cerro Bunkes, el filo de Aguarica y el tambo de Tinsay.

Por último se ingresó al área cultural de los chonos, en la provincia del Guayas por la loma de Guarumales y el tambo de Baguayacu, hasta llegar al puerto de Bola situado en el río Naranjal.

Subtramo Cuenca (Tomebamba) - Puerto de Bola

Secciones	Km	Puntos	X	Y	Z
Tomebamba - Obispopuñuna	26,71	Tomebamba	722654	9678623	2550
Tomebamba - Ingahuasi	25,03	Obispopuñuna	702797	9692634	3502
Obispopuñuna - Huasihuaycu	20,28	Ingahuasi	702050	9686771	3593
Ingahuasi - Huasihuaycu	19,48	Huasihuaycu	685542	9689894	3167
Huasihuaycu - Paredones Ingapirca	17,66	Paredones Ingapirca	673640	9695966	3668
Paredones de Ingapirca - Tinsay	13,38	Tinsay	668907	9702326	971
Tinsay - Baguayacu	13,51	Baguayacu	664526	9702356	143
Baguayacu - Puerto de Bola	17	Puerto de Bola	642301	9704434	6
Total	153,05				

Fuente: Grupo de investigación



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba - Puerto de Bola. Sección Ingahuasi - Caja del Ingañan.



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Sección Ingahuasi – Caja del Ingañán.



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Tambo de Ingahuasi. Conjunto I.



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Tambo de Ingahuasi. Conjunto II



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Sección Caja de Tres Cruces – Huasihuaycu



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Sección Caja de Tres Cruces – Huasihuaycu



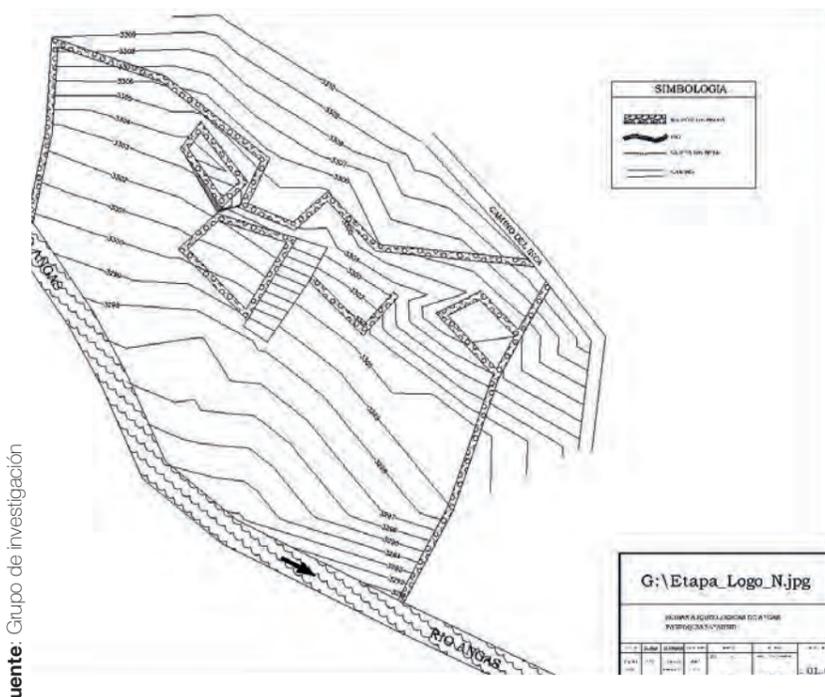
Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Sección Caja de Tres Cruces – Huasihuaycu



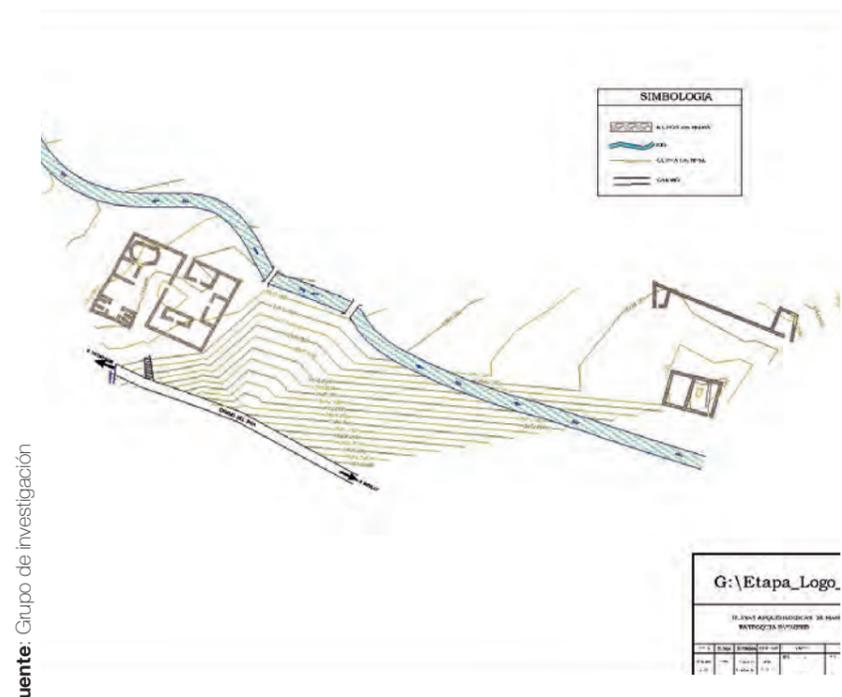
Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Sección Caja de Tres Cruces – Huasihuaycu



Fuente: Grupo de investigación

Tambo de Angas del Parque Nacional Cajas



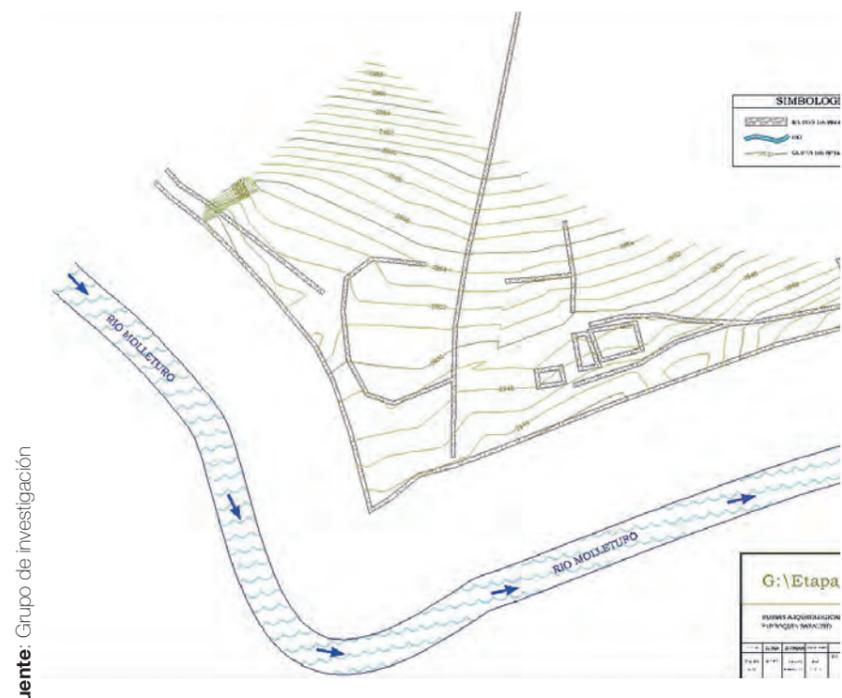
Fuente: Grupo de investigación

Tambo de Mamamag del Parque Nacional Cajas



Fuente: Grupo de investigación

Tambo de Quinuas del Parque Nacional Cajas



Fuente: Grupo de investigación

Tambo de Molleturo del Parque Nacional Cajas



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Tambo de Huasihuaycu. Conjunto I



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Bola. Tambo de Huasihuaycu. Conjunto II



Fuente: Grupo de investigación

Muros de protección en el camino al tambo de Paredones de Molleturo



Fuente: Grupo de investigación

Camino empedrado asociado al tambo de Paredones de Molleturo



Fuente: Grupo de investigación

Muros del tambo Paredones de Molleturo



Fuente: Grupo de investigación

Tambo de Paredones de Molleturo

Subtramo suroeste

Se registraron en esta ruta los dos caminos que atraviesan el Parque Nacional Cajas por los valles de Osohuaycu y Mazán: El primero asciende desde el tambo de Ingahuasi por la margen derecha del río Osohuaycu y las lagunas Ingacasa, Ingacocha e Ingacarretero, hasta situarse en el tambo de Angas, ubicado en el límite suroeste del Parque. Mientras el segundo sigue la margen derecha del río Tomebamba por el área restringida de la reserva de Mazán, hasta empatar con el primero en la Caja de Tinguerocha (Napalé).

Desde el tambo de Angas se continuó por la margen derecha del río del mismo nombre y las lomas de Chilchil y Gurgur, hasta empatar con el camino que baja de Soldados y Can Can en el tambo de Ñag.

A partir de este punto se registró la sección del camino que desciende a las yungas de Chauchamarca, por el campamento minero de Naranjos, el tambo de Tambillo y el pueblo de Polo.

Por último, se ingresó al área cultural de los chonos, en la provincia del Guayas, por la población de la Iberia y el tambo de Pujilí, ubicado en la intersección del camino que baja de Girón por los tambos de Bermejós y Siberia, hasta llegar al puerto de Balao situado en el río homónimo.

Subtramo Cuenca (Tomebamba) - Puerto de Bola

Secciones	Km	Puntos	X	Y	Z
Tomebamba – Ingahuasi	25,03	Tomebamba	722654	9678623	2550
Ingahuasi – Angas	19,49	Ingahuasi	702050	9686771	3593
Angas – Ñag – Tambillo	18,16	Angas	685589	9679461	3339
Tambillo – Iberia	10,33	Tambillo	672409	9676929	1436
Iberia – Pujilí	9	Iberia	664749	9680512	637
Pujilí – Balao	30,94	Balao	629672	9680148	5
Total	112,95				

Fuente: Grupo de investigación

Los tres subtramos Tomebamba – Parque Nacional Cajas - Puertos fluviales Yaguachi (172,54 km), Bola (153,05 km) y Balao (112,95 km) suman el total de 438,54 km. Sin embargo, en la planicie costanera el registro del camino enfrentó problemas debido a las dificultades ambientales, la exuberante vegetación y la propiedad privada de las haciendas que limitaron el acceso al camino.



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Sección Caja de Tinguerocha – Angas

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Sección Caja de Tinguercocha – Angas

Fuente: Grupo de investigación



Foto 95. Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Tambo de Angas



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Sección Angas – Tambillo



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Sección Angas – Tambillo

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Sección Angas – Tambillo

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Puerto de Balao

Fuente: Grupo de investigación



Subtramo Tomebamba – Puerto de Balao. Puerto de Balao

En el reconocimiento arqueológico del subtramo Cuenca (Pumapungo – Tomebamba) – Parque Nacional Cajas – Yaguachi, Bola y Balao se registró los siguientes caminos.

Cuenca a Sayausí, Sayausí al Parque Nacional Cajas (Sayauí – Quinuas – Patul, Quinuas – Tres cruces – Huasihuaycu, Sayausí – Ingahuasi – Huasihuaycu, Mamamag – Ingacarretero – Angas). Parque Nacional Cajas a Yaguachi, Bola y Balao (ruta noreste: Parque Nacional Cajas – Chacanceo – Puerto de Yaguachi, ruta oeste: Parque Nacional Cajas – Molleturo – Puerto Bola y ruta: suroeste: Parque Nacional Cajas – Chaucha – Puerto Balao).

En el Parque Nacional Cajas se reconoció 5 tambos: Quinuas, Patul, Huasihuaycu, Ingahuasi y Angas. Estos tambos presentan dos o tres estructuras de forma rectangular y cinco o seis recintos, construidos con piedra y pegados con argamasa hecha de barro y guijarros. Se registró la distancia de Tomebamba a Quinuas: 24 kilómetros, y de los tambos Quinuas a Patul: 18 kilómetros, Quinuas a Huasihuaycu: 17.3 kilómetros, Tomebamba a Ingahuasi: 24 kilómetros, Ingahuasi a Huasihuaycu: 16.5 kilómetros, y de Ingahuasi a Angas: 17 kilómetros.

Se logró el registro de posibles sitios ceremoniales de altura emplazados en el Parque Nacional Cajas provistos de plataformas y cimentaciones de piedra (dos en las cimas de las montañas Avilahuaycu y Taquiurcu, y en los desfuegos de las lagunas Dos Chorreras, Patoquinuas, Toreadora, Unidas, Mamamag, Osohuaycu, Luspa, Yantahuaycu, Ingacasa, Ingacocha, Ventanas, Tinguercocha).

Finalmente se descubrió nueve abrigos rocosos (que comprueban la ocupación del territorio desde el período formativo medio hasta el período inca).

Subtramo Ricaurte - Cojitambo

El reconocimiento arqueológico se inició desde el sitio arqueológico de Cojitambo, del cantón Azogues, provincia del Cañar, en las coordenadas UTM. 734758E y 9694856N, a una altura de 3.090 msnm.

Continúa en dirección oeste por el camino transversal Azogues - Déleg, hasta el caserío La Villa (Pizhumaza) de la parroquia Cojitambo.

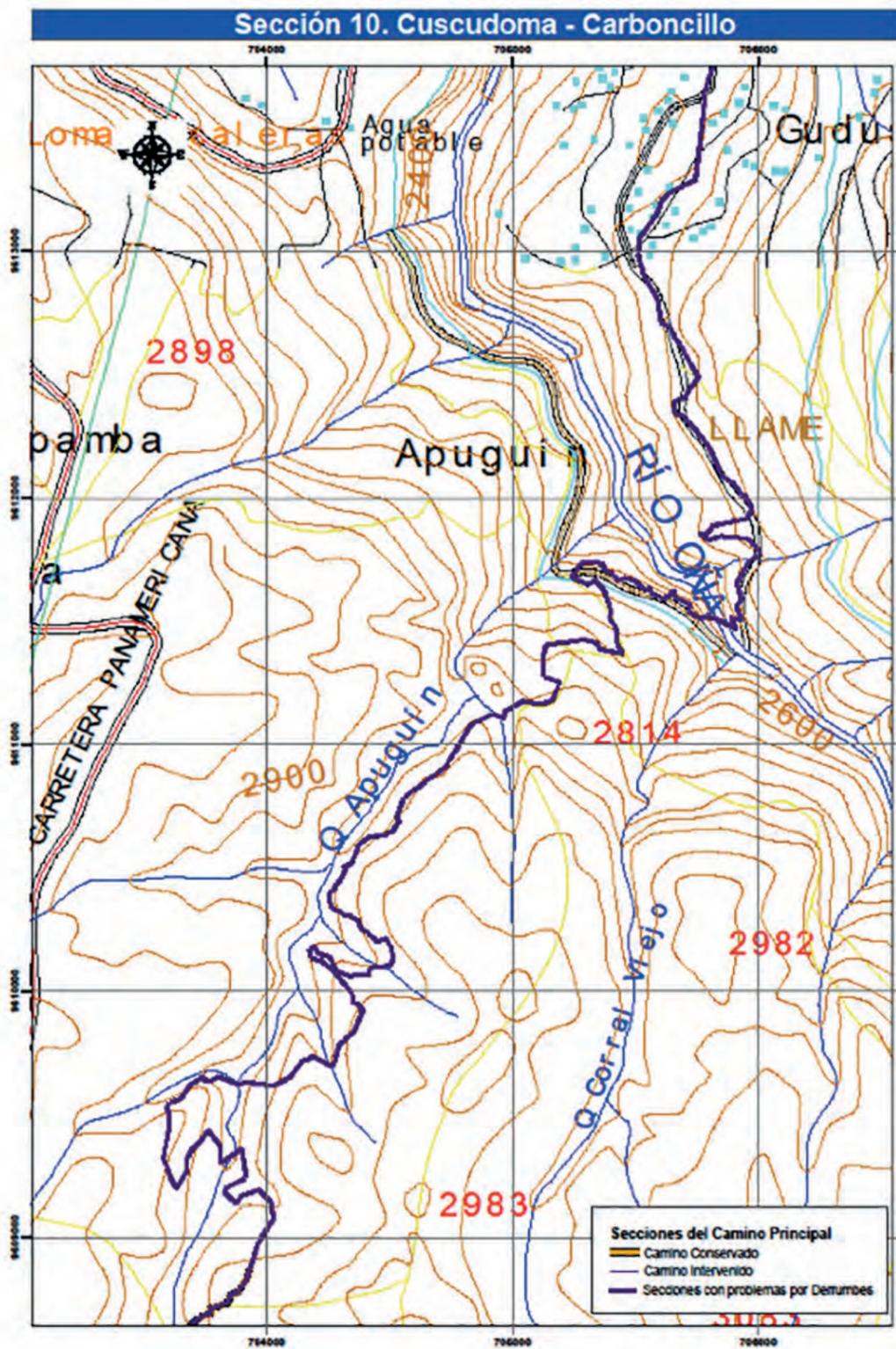
De este punto se dirige al suroeste por un segmento intervenido, hasta las poblaciones de San Nicolás, Gullancay y Ánimaspamba. Prosigue por la población de Sitincay y el río Déleg, hasta el caserío Yolón de la parroquia Solano.

A partir de este punto, asciende por el caserío Domay y la loma de Tulún hasta ingresar al sitio arqueológico de Pachamama, ubicado en el límite entre las provincias de Cañar y Azuay.

De este punto desciende por un segmento conservado hasta la parroquia Llaeo del cantón Cuenca, provincia del Azuay, y por un segmento intervenido, hasta empatar con el Qhapaq Ñan en el río Sidcay, en las coordenadas UTM. 727216E y 9685049N, a una altura de 2.463 m s.n.m. Este subtramo está orientado de oeste a este, desde el camino principal.

Subtramo Ricaurte-Cojitambo	Clasificación	Total
Sección Ricaurte - Cojitambo	Conservado	4,93
	Intervenido	11,79
Total subtramo		16,72

Fuente: Grupo de investigación



Fuente: IERSE / Universidad del Azuay.



Fuente: Grupo de investigación

Subtramo Ricaurte – Cojitambo. Sitio arqueológico de Cojitambo, Azogues



Fuente: Grupo de investigación

. Subtramo Ricaurte – Cojitambo

Estructuras registradas en el Qhapaq Ñan

Empedrado:

la calzada o empedrado para los caminos fue una técnica de construcción muy funcional, que se la utilizaba para elevar la superficie de la vía en áreas pantanosas. Se trataba de secciones de caminos sobre elevados, rellenos con tierra y piedras, que surgen sobre la superficie del agua. Esto se observa en los caminos secundarios del Parque Nacional Cajas, en lugares como la laguna de LLaviuco, valle del río Taitachugo, ascenso a las peñas de Mamamag y laguna Mamamag. Es decir, la mayor parte del camino está empedrado, puesto que es un área de humedal. El material lítico empleado proviene de las riberas del río Taitachugo, quebradas adyacentes y de las peñas circundantes que abundan en todo el trayecto. El camino se construyó con cantos rodados que fueron acomodados unos a lado de otros, formando las calzadas de un ancho entre 1,50 y 3 m.

Talud:

técnica que se realizaba para cortes de tierra o de roca para ensanchar el camino caracterizado de fuertes pendientes. En algunas secciones los constructores realizaron cortes en el terreno formando taludes para ensanchar el camino, y en la calzada utilizaron un mortero para el relleno del piso, dejando en pendiente para que el agua no lo dañe. En la subida a la laguna de Mamamag se observan cortes en el terreno rocoso, que evidencian la presencia de taludes.

Muros de contención y laterales:

esta forma de construcción se usaba en sectores donde el terreno presentaba superficies inclinadas, en donde se construían muros de contención en una base de relleno intermedio de tierra y piedra. Los muros laterales se usaron para delimitar el camino o cuando se cruzaba por tierras agrícolas o poblaciones, también para elevar el camino en zonas de pendientes exageradas de altas y abruptas montañas. Se hacían muros de distinta altura sobre cortes realizados en la roca de la montaña para luego ser rellenados y nivelados con guijarros y tierras del área. Se ha observado construcciones de estas características en el camino principal en el sector de Ñamarín, en Nabón; Zhiñín en Oña; en el tambo de Ingahuasi, en el desagüero de la laguna de Mamamag, entre otros.

Drenaje:

estas estructuras eran adecuadas para zonas de alta montaña y pantanosas. El control del agua debió ser un problema, y la solución era la construcción de drenajes o atarjeas. Como es el caso del Parque Nacional Cajas, de alta pluviometría y escorrentía. Se usaron los drenajes o atarjeas para proteger el camino de las aguas lluvia. Se registraron en el recorrido del valle del río Taitachugo y en la laguna de Mamamag.

Escalones:

es una técnica que se utilizó en los ascensos y descensos de los caminos. Los escalones de piedra se contaron en grupos de dos, tres o más, separados por espacios planos que se extienden hasta la siguiente elevación escalonada. Estas evidencias se localizaron en el Cajas en dos sectores: el primero ubicado al finalizar el camino secundario en el valle del Taitachugo, en donde se observan 35 escalones que ascienden hacia las peñas de Mamamag, en buen estado de conservación. El segundo entre el camino y el tambo de Ingahuasi, al oeste de la laguna de Mamamag, se observan 22 escalones típicos de manufactura inca, que unen este tambo con el camino que se dirige a la laguna de Luspa.

Basamento de puente:

eran cimentaciones en base de estribos de piedra lo sufi-

cientemente fuertes como para soportar el peso de grandes maderos y de los caminantes. La plataforma de madera era cubierta de tierra y paja. A lo largo del camino secundario en el Cajas, entre los sectores Huagrahuma y Mamamag, en el río Taitachugo, se observó bases líticas de un puente de características cuzqueñas.

Trazado y secciones planas e inclinadas del Qhapaq Ñan

Para trazar o delinear el camino se utilizaron hileras de piedras grandes, no necesariamente muros, sino más bien se colocaban cabeceras de piedras para la delimitación del camino.

En las secciones inclinadas de los caminos se construían atarjeas para el control de la humedad de las ciénagas y de las excesivas lluvias. Las secciones planas se estructuraron para conformar los caminos en terrenos de pendiente o cuando debían atravesar irremediamente por las laderas de montañas para acortar su trayecto, estas estructuras se cimentaron con muros.

CLASIFICACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DEL QHAPAQ ÑAN

ESTRUCTURAS	DEFINICIÓN	OBSERVACIONES
Empedrado	Piedras acomodadas en superficie húmedas o de tierra.	Es una técnica utilizada en áreas pantanosas del camino.
Muros laterales	Piedras de cantera o de ríos, sobrepuestas y unidas con argamasa.	Se usan para delimitar el camino.
Muros de contención	Piedras superpuestas de cantera o de cantos rodados, acopladas con argamasa.	Se emplea para nivelar las áreas de pendiente cuando el camino pasa por lugares escarpados como laderas de montañas; además sirven para la estabilización de los cortes de talud usados para ampliar o delimitar el camino.
Talud	Cortes verticales u oblicuos del suelo para ampliar el camino	Se aprovecha para el mantenimiento o para ensanchar el camino.
Drenaje	Piedras generalmente planas acomodadas sobre un canal para evacuar el excedente de agua sobre el terreno.	Esta técnica permite que no se estanque el agua y dañe las estructuras del camino.
Escalones	Piedras adaptadas para formar graderíos de 25 o de 35 cm de alto. La medida de la superficie de los escalones varía entre 40, 60 y 80 cm, y de 1, 2 o 3 m.	Se usa en lugares de pendiente para aliviar la caminata, transforma el trayecto del camino en ergonómico.
Basamento de puente	Estructuras de piedras de superficies planas sobrepuestas y unidas, a veces, con argamasa	Se utilizó para vincular las orillas de los ríos.
Tambo	Construcciones de piedra de canteras o de cantos rodados o mixtos. Se usan morteros de guijarros para construir los muros.	Estas construcciones sirven para albergar a los viajeros. Es un lugar de hospedaje y de abastecimiento de provisiones.
	Techos de estructura de madera (Chahuarqueros) y cobijadas con paja del páramo.	Están ubicados de modo estratégico a un día de camino.

Fuente: Diego Suárez García.

Cuadro 6

Conclusiones

En este extenso territorio de difícil geografía la necesidad de comunicación e intercambio de productos a corta y larga distancia generó la necesidad de construir una red de caminos que articulen las regiones de la sierra, costa y Amazonía. Estas vías ya existieron 3500 años antes de la presencia inca en estas tierras como se ha demostrado con el descubrimiento de los restos cerámicos de Chorrera y de Narrío (período formativo medio), encontradas en el sector de la laguna de LLaviuco, en el Parque Nacional Cajas.

El imperio inca implantó una política de unidad territorial denominado Tawantinsuyu, el método empleado para articular este inmenso territorio fue sin duda el uso de un extenso sistema vial. Los cuzqueños aprovecharon las vías antiguas durante la incorporación del territorio cañari al Tahuantinsuyu, las mejoraron y ampliaron, edificaron puentes y tambos, construyeron importantes asentamientos (Pumapungo, Paredones de Molleturo, Cojitambo, Ingapica, entre otros) y dotaron de servicios a todas las áreas de la nueva infraestructura. En la actualidad a este antiguo sistema de caminos se lo denomina Qhapaq Ñan o camino principal.

El sistema Qhapaq Ñan se localiza en la provincia del Azuay en un 79 por ciento, la de Loja en un 12 por ciento y la de Cañar en un 9 por ciento.

El trayecto del camino principal se inicia en La Raya, parroquia Sidcay (límite entre Azuay y Cañar) y concluye en Paquizhapa (parroquia Urdaneta, Loja), atraviesa los cantones de Cuenca, Sígsig, Girón, Nabón y Oña de la provincia del Azuay, y termina en el de Saraguro de la de Loja. El trazado sigue la dirección noreste – suroeste, en una longitud de 118,54 kilómetros, de los cuales 82,4 km corresponden a caminos conservados y 36,14 km a intervenidos.

Se reconocieron también dos caminos secundarios originados en el Qhapaq Ñan. El primero parte de Cuenca (Tomebamba, Azuay) y se dirige atravesando el Parque Nacional Cajas (Azuay) a los puertos fluviales Yaguachi, Bola y Balao de la costa ecuatoriana (Guayas). El segundo comienza en la sección La Raya – Ricaurte (Azuay) hasta el cerro Cojitambo (Cañar), y atraviesa los cantones de Déleg y Azogues (Cañar). Los caminos secundarios, orientados de este – oeste tienen una longitud de 438, 54 km; y, el camino orientado de oeste – este tiene una longitud de 16,72 km, de los cuales 4,93 km corresponden a caminos conservados y 11,79 km a intervenidos. La longitud total de los caminos secundarios es de 455,26 Km.

En tal virtud el camino principal (118,54 km) y los secundarios (455,26 Km), que conforman la red de caminos registrados del Qhapaq Ñan en el austro ecuatoriano, totalizan una longitud de 573,8 km.

En el camino principal se registró 11 secciones (La Raya, Ricaurte, Tomebamba, Gullanzhapa, Sancápac, Ingahuasi, Rañas, Dumapara, Uduzhapa, Cuzcudoma y Carboncillo).

Entre los subtramos de caminos secundarios o interregionales se reconoció uno que parte de Tomebamba (barrio Pumapungo) hasta Sayausí, en donde se vifurca en dos vías que se orientan al maciso del Cajas, seis caminos dentro del Parque Nacional Cajas, y tres caminos a la costa provenientes de los valles de Quinuas, Patul, Llaviuco, Migüir y Angas (Parque Nacional Cajas), el primero, Tomebamba – Cajas – Chacanceo – Puerto de Yaguachi, el segundo, Tomebamba – Cajas – Molleturo – Puerto de Bola, y el tercero, Tomebamba – Cajas – Chaucha – Puerto de Balao.

El camino principal tiene un ancho que varía de uno a 10 m. Mientras que los caminos secundarios oscilan entre uno y cuatro m. Todos los caminos están dotados de infraestructura inca.

En el reconocimiento arqueológico se identificó y registró 8 sitios directamente asociados al camino principal (Guabizhún, Tomebamba, Cauzhín, Ingahuasi, Tambillo, Dumapara, Uduzhapa y Paquizhapa).

En el Parque Nacional Cajas se catalogó 14 santuarios de altura con plataformas y cimientos (2 en las montañas Avilahuaycu y Taquiurcu, y 12 en los desfuegos de las lagunas Dos Chorreras, Patoquinuas, Toreadora, Unidas, Mamamag, Osohuaycu, Luspa, Yantahuaycu, Ingacasa, Ingacocha, Ventanas, Tinguercocha).

En el sistema Qhapaq Ñan se reconoció 15 tambos y una ciudad importante como es Tomebamba - Pumapungo. De los sitios arqueológicos mencionados 5 se localizan en el Parque Nacional Cajas con sus respectivas construcciones de canchas, depósitos y recintos amurallados que se suceden cada 17 y 24 km, como se demuestra en los tambos de Quinuas, Patul, Ingahuasi, Huasihuaycu y Angas. En los caminos secundarios la superficie de los tambos oscila de 5000 m (media Hectárea) a 10000 m (una hectárea). Lo contrario ocurre en el camino principal en donde los tambos son grandes como el de Paquizhapa que alcanza cerca de los 40000 m (cuatro hectáreas). La distancia entre los tambos del Parque Nacional Cajas son los siguientes: Tomebamba - Quinuas: 24 km, Quinuas - Patul: 18 km, Quinuas - Huasihuaycu: 17.3 km, Tomebamba - Ingahuasi: 24 km, Ingahuasi - Huasihuaycu: 16.5 km y Angas - Ingahuasi: 17 km.

También se descubrió nueve abrigos rocosos (tambo de Quinuas, camino tres cruces – huasihuaycu, laguna de Illincocha y camino de Patul) en los caminos secundarios del Parque Nacional Cajas.

En el contexto de esta investigación se ha logrado descubrir sitios formativos que nunca antes se reportaron en esta área de la cordillera occidental del Azuay lo que prueba el comercio interregional entre la costa y la sierra desde hace 4000 años.

La riqueza cultural de la zona de estudio sugiere lo antes posibles efectuar una campaña arqueológica de prospección y de excavación con el objetivo de esclarecer la evolución cultural y los patrones de asentamiento del área de influencia del Qhapaq Ñan.

Bibliografía

- Albornoz, C., 1967 [1581]. *La instrucción para descubrir las Guacas del Pirú y sus Camayos y Haciendas*. Ed. P. Duviols. Journal de la Société des Américanistes de Paris. 56, N° I: 17 – 39.
- Albornoz, Víctor Manuel, 1.946. *La Antigua Tomebamba y Cuenca Que Nace*; Publicación de la Municipalidad de Cuenca, Cuenca – Ecuador.
- Almeida Durán, N., Chacón, L. y Suárez García, D. 1991. *Nuevos Estudios Sobre el Azuay Aborigen*. Editado por el Decanato General de Investigaciones, Revista de Investigaciones N° 1. Universidad del Azuay, Cuenca.
- Almeida Reyes, 2.000. *Culturas Prehispánicas del Ecuador*, Editor: Viajes Chasquiñan Cía Ltda.: Quito-Ecuador.
- Ayala, Enrique y otros. 1988. *La nueva Historia del Ecuador*. Editorial Grijalva. Volumen I y II. Quito.
- Ballart Hernández, Joseph 2002. *El patrimonio histórico y arqueológico: valor y uso*. Editorial Ariel, Barcelona.
- Betanzos, J. 1987. [1551]. *Suma y Narración de los Incas*. Editorial Atlas. Madrid.
- Bayadján, C. 2003. *Los Caminos del Inca. Patrimonio Cultural de la Humanidad*. Tiempos del Mundo, jueves 3 de abril, pág. 43 -46.
- Braun, Robert. 1971. *El Período Formativo visto desde el Sur Andino del Ecuador*. En: Reconocimiento y Excavaciones en el Sur Andino del Ecuador, de D. Collier y J. Murra. Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, Cuenca.
- Bucheli, Franklin. 2007. *Parque Nacional Cajas*. Publicado por la Ilustre Municipalidad de Cuenca y ETAPA. Cuenca
- Caamaño, Jacinto, 1.998. *Antropología Prehispánica del Ecuador*. Embajada de España, Agencia Española de Cooperación Internacional. Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Quito.
- Carrillo, Antonio 1987. *Plan de Rescate y Conservación del Patrimonio arqueológico del Austro Ecuatoriano*. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Cuenca.
- Carrillo, A. 1994. *Proyecto Arqueológico Área Nacional de Recreación Cajas*. Cuarto informe de progreso. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Cuenca.
- Cieza de León, Pedro. 1984 [1533]. *Crónica del Perú, Primera Parte*. Fondo Editorial de la Universidad Católica del Perú y Academia Nacional de Historia. Lima.
- Cobo, B. 1956 [1653]. *Historia del Nuevo Mundo*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid.
- Collier, D. Murra, J. 1982 [1943]. *Reconocimientos y Excavaciones en el Sur Andino del Ecuador*. Centro de Estudios Históricos y Geográficos de Cuenca. Departamento de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Geográficas de la PUCE. Cuenca.
- Cordero palacios, Octavio. 1986. *Estudios Históricos, Selección*. Ediciones del Banco Central del Ecuador, Colección Histórica, N° 9, Cuenca – Ecuador.
- Chacón, J. 1990. *Historia del Corregimiento de Cuenca (1557-1777)*. Colección Histórica XIX. Banco Central Ecuador. Quito.
- Chacón, J. 1993. *Historia de la Gobernación de Cuenca (1777-1820)*. Instituto de Investigaciones Sociales – IDIS-. Universidad de Cuenca.
- Fresco, Antonio 1983. *La red vial incaica en la sierra sur del Ecuador: algunos datos para su estudio*. Cultura, 15: pp. 109 – 148. Quito.

- Fresco, A. 1984. *La Arqueología de Ingapirca (Ecuador). Costumbres funerarias, Cerámica y otros materiales*. Comisión del Castillo de Ingapirca, Consejo de Gobierno del Museo Arqueológico del Banco Central del Ecuador, Cuenca.
- Garcilaso de la Vega 1965 [1609]. *Comentarios Reales de los Incas*. Biblioteca de Autores Españoles. Madrid.
- Gartelmann, Karl. 1.985. *Las Huellas del Jaguar: La Arqueología en el Ecuador*. Con una Introducción de Presley Norton. Imprenta Mariscal, Quito.
- Glave, M. 1999. *Caminos Incas. El Gran Vínculo del Universo Continental Andino*. Tiempos del Mundo, Jueves 16 de septiembre, pág. C5 -C8.
- Goldstein, P. 1999. *Informe Preliminar de Análisis de Cerámica Sitio "Tambo Mamamag"*. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Cuenca.
- González Suárez, Federico. 1967. *Estudio Histórico sobre los Cañaris, Pobladores de la antigua Provincia del Azuay*, Universidad de Cuenca. Cuenca.
- González Suárez, Federico. 1969. *Historia General de la República del Ecuador*. Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.
- Grieder, T. Farmer, D. Carrillo, A. Jones, B. 2002. *Art and Prestige Among Noble Houses of the Ecuadorian Andes. Andean Archaeology II*. Art., Landscape and Society. Edited by Helaine Silverman and William H. Isbell. New York. pp. 157 - 177
- Humboldt, Alexander. 2004. *Mi viaje por el camino del inca*. Editorial Universitaria, Santiago.
- Hyslop, J. 1992. *Qhapaqñan. El sistema vial incaico*. Instituto Andino de Estudios Arqueológicos. Lima.
- Hyslop, J. Guerrero, B. Lumbreras, L. 1992. *El camino Inka entre el río Yanahuanca (Chaupi Waranga) y la ciudad Inka de Huánuco Pampa, Departamentos de Pasco y Huanuco, Perú*. Gaceta Arqueológica Andina. Vol. VI, N° 21: pp. 55 – 79. Lima.
- Idrovo, Jaime. 2.000. *Tomebamba: Historia y Arqueología de una Ciudad Imperial*. Ediciones del Banco Central del Ecuador, Cuenca.
- Idrovo, J. Gomis, D. 2002. *Complejo Arqueológico y Monumental de Paredones Cantón Cuenca, Provincia del Azuay, Ecuador*. Documento de trabajo.
- Jaramillo Paredes, Mario. 1976. *Estudio Histórico sobre Ingapirca*. Centro de Publicaciones de la PUCE, Quito- Ecuador.
- Jijón Y Caamaño, Jacinto. (1.952) 1997. *Antropología Prehispánica de Ecuador*; Museo Jacinto Jijón y Caamaño- Pontificia Universidad Católica del Ecuador; Quito – Ecuador.
- Jijón y Caamaño, J. 1990. *La religión del Imperio de los Incas. Vol. I*. Edición de la Comisión Nacional Permanente de Conmemoraciones Cívicas. Nueva Editorial. Quito.
- Larrain, H. 1980. *Cronistas de Raigambre Indígena*. Instituto Otavaleño de Antropología. Colección Pendoneros Número 14.
- Libro Primero de Cabildos, (1557-1563) folio 1. Archivo Histórico Municipal de Cuenca. Versión paleográfica de Jorge A. Garcés.
- Libro Segundo de Cabildos, (1563-1569) pág. 31. Archivo Histórico Municipal de Cuenca. Versión paleográfica de Juan Chacón.
- Libro de Cabildos, (1591-1603) fol. 131. Archivo Histórico Municipal de Cuenca.
- Libro de Cabildos, (1724-1746) fols. 493-494v. Archivo Histórico Municipal de Cuenca.
- Lozano, A. 1991. *Cuenca, ciudad Prehispánica: significado y forma*. Editorial Abya-Yala, Cayambe.
- Lumbreras, Luis Guillermo. 1981. *Arqueología de América Andina*. Editorial Milla Batres, Lima.
- Lumbreras, L. y González, E. Del Aguila, C. eds. 2005. *Arqueología y Sociedad*. Instituto de Estudios Peruanos. Biblioteca Nacional del Perú, Lima.
- Marcos, Jorge. 1986. *Intercambio a larga distancia en América: el caso Spóndylus*. En: Arqueología de la costa ecuatoriana. Corporación Editora Nacional, Quito.
- Meyers, Albert. 1998. *Los Incas en el Ecuador Análisis de los Restos Materiales*. Colección Pendoneros, N° 7, Instituto Otavaleño de Antropología. Ediciones Abya – Yala - Banco Central del Ecuador, Quito.
- Obelic, B. Marcos, J. 1997. *La cronología absoluta del Ecuador Prehispánico: La combinación de las relaciones estratigráficas y los fechados por ¹⁴C y TL*. Ponencia presentada al 49° Congreso Internacional de Americanistas. Quito.
- Olsen Bruhns, Karen. 1987. *Los talleres de Cristal de Roca, Pirincay, Provincia del Azuay*. Miscelánea Antropológica Ecuatoriana. Boletín del Banco Central del Ecuador N° 7, Guayaquil.
- Pablos, H. 1965 [1582]. *Cuenca*. En Jiménez de la Espada. Relaciones Geográficas de Indias. Tomo III. Ed. Atlas. Madrid.
- Parssinen, M. 2003. *Tawantinsuyu: el estado inka y su organización política*, Editorial Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Lima.
- Stehberg, R. y A. Rodríguez. 1995. *Ofrendas Mapuche – Incaicas en el cerro Tren Tren de Doñihue, Valle de Cachapual*. Tahuantinsuyo 1: 29-35.
- Suárez García, Diego. 2008. *El Qhapaq Ñan en las provincias de Azuay, Cañar y Loja*. Ed. Universidad del Azuay. En Revista Coloquio, N° 37, Cuenca,.
- -----, 2008. *El camino del inka entre las lagunas de LLaviuco y Mamamag en el Parque Nacional Cajas y propuesta de un sistema georreferencial*. Tesis previa para la obtención del título de Magister en Arqueología y Realidad Nacional. Universidad Central del Ecuador, Quito.
- -----, 2005. *Inventario Arqueológico en las zonas de Llaviuco y Mamamag del Parque Nacional Cajas*. ETAPA. Informe final, Cuenca.
- -----, 2005. *Estudio arqueológico de la zona de Mazar*. Proyecto Hidroeléctrico, Universidad del Azuay en convenio con ACOTECNIC. Informe final, Cuenca.
- -----, 1991. *La zona septentrional*. En Nuevos estudios del Azuay aborigen. Revista del Decanato de Investigaciones de la Universidad del Azuay. N. 1. Edición UDA, Cuenca.
- -----, 1991. *Reconocimiento arqueológico en el septentrión azuayo*. En Revista "Pucara" de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Cuenca, N.10 (abril). Edición de la Universidad de Cuenca, Cuenca.
- Wolf, Teodoro. 1975. *Geografía y Geología del Ecuador*. Editorial Casa de la Cultura, Quito.

Definición de términos

- **Aborigen:** originario del suelo en el que vive. Primitivo morador de un país.
- **Ambiental, arqueología:** rama de la arqueología que comprende el estudio de todos los aspectos físicos y biológicos del ambiente y de las relaciones del hombre con éste a lo largo del tiempo.
- **Andes:** Cordillera que recorre América del Sur por su sector occidental, desde Venezuela hasta Chile.
- **Antisuyu:** representa a la región oeste de las cuatro partes en las que se subdivide el *Tahuantinsuyu*.
- **Antropomorfo:** De forma humana. Dícese de las piezas arqueológicas que representan al ser humano.
- **Argamasa:** Material utilizado en la unión de elementos arquitectónicos, también llamado mortero.
- **Aríbalo:** Palabra de origen griego utilizada para denominar la pieza clásica de la cerámica inca. Tiene base cónica, cuerpo globular, cuello angosto y alargado, dos asas funcionales, dos asas decorativas en el borde superior y un pegote trapezoidal. En quichua se lo llama maca
- **Arquitectura arqueológica*:** se ha desarrollado a partir del reconocimiento sobre el terreno y en los trabajos arqueológicos.
- **Ayllu:** Comunidad indígena sociopolítica con vínculos de parentesco más amplios que los de la familia y que tiene actividades económicas compartidas.
- **Cacicazgo:** Organización socio política que tiene como jefe a un cacique o curaca.
- **Camino transversal:** se denomina también Interregional, son vías que parten del camino principal andino con orientación oeste o este.
- **Cartografía arqueológica:** instrumento fundamental de la investigación arqueológica, la cartografía comprende todos los métodos de la documentación arqueológica que registran la posición de restos arqueológicos antiguos en el territorio.
- **Coca:** Arbusto americano de hojas tónicas que suelen mascar los indios formando una gran bola en la boca.
- **Conservación:** el conjunto de los medios y acciones aptos para prevenir, impedir o, al menos, hacer lo más lento posible y limitar el deterioro de los materiales en el tiempo.
- **Collasuyu:** representa a la región sur de las cuatro partes en las que se subdivide el *Tahuantinsuyu*.
- **Contisuyu:** representa a la región oeste de las cuatro partes en las que se subdivide el *Tahuantinsuyu*.
- **Chinchaysuyu:** representa a la región norte del actual Ecuador e integra las cuatro partes en las que se subdivide el *Tahuantinsuyu*.
- **Cashaloma:** Colina pequeña ubicada cerca de Cañar (cabecera cantonal). Se da este nombre a una fase cultural cañari que tuvo su plenitud en el periodo de Integración.
- **Clima:** condición promedio de la atmósfera de un punto o una región de la superficie terrestre calculada tomando en consideración la temperatura, la presión, los vientos y las precipitaciones.
- **Cronología:** Periodización temporal del pasado.
- **Chorrera:** Nombre de una hacienda ubicada en las afueras de Babahoyo, capital de la provincia de Los Ríos. Se aplicó a una cultura formativa de amplia difusión en el Ecuador.

- **Diagnóstico:** Es la investigación de datos: fotointerpretación, datos geológicos, topográficos, hídricos, climáticos, fauna, flora y otros, que concatenados con información de fuentes escritas y revisión de colecciones arqueológicas privadas y estatales, permitirán obtener una evaluación general del sitio para las recomendaciones de mitigación correspondientes.
- **Georreferenciación:** sistema de levantamiento de información geográfica vía satelital a través de un GPS para la elaboración de mapas virtuales.
- **Horizonte cultural:** Continuidad espacial, puede incluir uno o varios estilos; o una forma de vida o cultura. También se refiere a ciertas constantes que atraviesan regiones extensas.
- **In situ.-** En el mismo lugar, dicese de las piezas encontradas en el mismo lugar.
- **Lítica.-** Es un sinónimo de la piedra y se lo usa para denominar, sea a un canto rodado, a un fragmento de éste o a un instrumento fragmentado o completo que se ha elaborado con algún tipo de roca.
- **Muestreo:** procedimiento en el cual sólo algunos individuos se examinan para conocer las características del grupo más amplio al que pertenecen.
- **Narrío:** Nombre de un cerro localizado en el cantón Cañar, provincia de Cañar. Se usó su nombre para designar a una cultura formativa de la sierra austral del Ecuador.
- **Prospección arqueológica:** Conjunto de técnicas encaminadas a la exploración de sitios arqueológicos y a un estudio preliminar de los mismos. “Es la búsqueda sistemática de los restos arqueológicos y el punto de partida de la investigación”. Para que el arqueólogo pueda trazar su “estrategia de campo”, es menester que realice, en primer lugar, una exploración en búsqueda de los “sitios arqueológicos”, que supone el estudio de las condiciones geomorfológicas y ecológicas del área de estudio. Esto quiere decir que el trabajo del arqueólogo debe, en principio, ser un trabajo de área, aún cuando después se reduzca a uno o dos sitios.
- **Prueba de lampa:** Método de excavación subsuperficial, con el propósito de identificar la presencia o ausencia de material cultural (cerámico, lítico, carbón vegetal y/u otros rasgos), lo que permitirá definir sitios arqueológicos. El tamaño de estas pruebas generalmente es de 40 x 40 cm de acuerdo con la información proporcionada por los arqueólogos consultados. La profundidad se la ejecuta hasta que desaparezca el estrato cultural. Estas pruebas se las ubica en forma alternada o continua, dependiendo de la obra a construirse.
- **Qhapaq Ñan:** término *quechua* que significa Camino Principal
- **Reconocimiento arqueológico:** recorrido sobre el terreno para el registro de los elementos de cultura material arqueológica sin perturbar los recintos y contextos culturales.
- **Rescate arqueológico:** El término rescate arqueológico parece haberse originado a partir de los antiguos términos de arqueología de salvamento para casos de urgencia, que utilizábamos antaño; implica la constitución de un esfuerzo por reunir a ingenieros, planificadores, personas responsables de formular políticas y arqueólogos, a fin de que juntos se encarguen de proteger, preservar y, de ser necesario, rescatar los sitios y monumentos del pasado histórico, durante la planificación, diseño y construcción de obras públicas y privadas.
- **Restauración arqueológica:** denota, en la aceptación más común, intervenciones para la conservación de los objetos y hallazgos muebles e inmuebles procedentes, en su mayoría de la excavación.
- **Tahuantinsuyu:** Organización espacial del imperio inca en cuatro regiones.
- **Tradicición:** Una tradición arqueológica es una categoría cultural que manifiesta la ubicación temporal y la distribución espacial.
- **Yacimientos y parques:** los dos términos están estrechamente relacionados: en efecto el yacimiento puede considerarse la huella arqueológica de una actividad antropológica y constituir, al mismo tiempo, la unidad territorial mínima de un parque.

Diego **Suárez García.**

El Qhapaq Ñan

Tradición oral: el término *huaca* en la memoria de las comunidades campesinas colindantes al camino, en el sur andino del Ecuador

Resumen

En las provincias australes del Ecuador (Cañar, Azuay y Loja) se han realizado investigaciones y compilaciones de la tradición oral, en donde se destacan las narraciones de la Mama Huaca que representa a un importante personaje mitológico de estos territorios.

En la lengua quichua se define el término *huaca*, sin el sustento histórico o cronológico, se mezclan lugares o cosas de distintas épocas precolombinas, coloniales y republicanas. Es sugestiva la trascendencia de este término que a lo largo del tiempo se ha conservado y adaptado a las diferentes épocas de la historia regional andina. *Huaca* también se refiere a un concepto religioso andino establecido mucho antes de la incursión inca a estas comarcas. Esta región fue poblada desde tiempos inmemoriales y era el escenario en el que se enfrentaron diferentes culturas y cosmovisiones dotadas de sus propios conocimientos y creencias suficientes para interpretar el mundo: dualidad, animismo, cristianismo, entre otras. Los incas usaron y modificaron a su favor la concepción *huaca* como una estrategia ideológica, política y religiosa para gobernar. En cambio, los españoles evangelizaron y cristianizaron a los aborígenes extirpando de su memoria la religiosidad animista de la que formaba parte el concepto *huaca*.

Después de la conquista ibérica en los Andes se produjo un sincretismo cultural regulado por la cultura de los europeos. La combinación conceptual de la religión católica europea y de la religiosidad animista andina, ha generado un nuevo proceso de transculturación y derivación comparativa y compartida de símbolos y significados creados por la combinación de ambas religiones, que concluye en un sincretismo religioso.

En la actualidad la religión católica conserva una enérgica autoridad en la región; sin embargo, no ha sido suficiente para extirpar los rezagos de la religiosidad animista presente en la tradición oral (cuentos, leyendas, mitos, encantamientos e invocaciones), que muestra una importante reminiscencia de la religiosidad animista. En este sentido orientamos el término *huaca*, desde una nueva propuesta para el entendimiento de este legado cultural que forma parte de la memoria colectiva de los habitantes del área de influencia del Qhapaq Ñan del Azuay y del norte de Loja (Saraguro).

En este contexto se planteó realizar un procesamiento de los datos que le definen a la concepción *huaca*. Para ello se propuso una clasificación en la que el término *huaca* pasa a ser el arquetipo de donde se originan tres subtipos representantes de tres mundos: personajes, elementos geográficos y sitios arqueológicos. El primero, la Mama Huaca, como el personaje que cuida la naturaleza y los sitios arqueológicos; el segundo, los elementos geográficos: lagunas, ríos y quebradas; cerros, cuevas y valles, escenario también de sitios arqueológicos en donde interactúan los seres humanos y sus creencias mitológicas; y, el tercero, es el legado precolombino de sitios arqueológicos: enterramientos, asentamientos, caminos y tambos.

Palabras claves: Tradición oral, término huaca, sincretismo religioso, Mama Huaca, elementos geográficos, sitios arqueológicos, y Qhapaq Ñan.

Abstract

Research on story telling has been carried out in Cañar, Azuay and Loja, southern Ecuadorian provinces. Relevant stories such as the Mama Huaca, an important mythological character from this area, have been compiled.

In the Quichuan language the term Huaca is used without any historical nor chronological support. Places and events that belong to different pre Columbian, colonial or republican eras are mixed. The transcendence of the term is suggestive. It has been able to adapt and be kept throughout different periods of regional Andean history.

The term Huaca also refers to an Andean religious concept established long before the Inca incursion to these regions. This region was inhabited since immemorial times and was the scenery in which different cultures and worldviews faced each other with their own knowledge and beliefs as to interpret the world: duality, animism, Christianity, among others. The Incas used and modified the Huaca conception in their favor as an ideological, political and religious strategy to govern. Instead, the Spaniards evangelized and Christianized the aborigines by completely removing from their memory the animistic religiosity from which the Huaca concept was a part.

After the Iberian conquest in the Andes there was a cultural syncretism regularized by the culture of Europeans. The conceptual combination of the European Catholic religion and the Andean animistic religiosity has generated a new process of transculturation and a comparative and shared derivation of symbols and meanings created by the combination of both religions, which concludes in religious syncretism.

At the present time, the Catholic religion still holds strong authority in the region; yet not strong enough as to remove the lags of the animistic religiosity which is still present in the oral tradition (tales, legends, myths, incantations and invocations) that show an important reminiscence of animistic religiosity. In this sense, we have turned the term Huaca, from a new proposal for the understanding of its cultural legacy which is part of the collective memory of the inhabitants from the Qhapaq Ñan in Azuay and the north of Loja (Saraguro).

In this context, a processing of the data that define the Huaca conception has been proposed. For this, a classification was offered in which the term Huaca happens to be the archetype from which three subtypes representing three worlds originated: personages, geographic elements and archaeological sites. First, Mama Huaca, as the character who cares for nature and archaeological sites; second, the geographical elements: lagoons, rivers and streams; hills, caves and valleys, also scenery of archaeological sites where human beings interact with their mythological beliefs; and, third, the pre-Columbian legacy of archaeological sites: burials, settlements, roads and tambos.

Key words: Oral tradition, term huaca, religious syncretism, Mama Huaca, geographic elements, archaeological sites and Qhapaq Ñan.

Introducción

La investigación se relaciona con la tradición oral presente en la memoria colectiva de las personas asentadas en el área de influencia del Qhapaq Ñan, entre las provincias del Azuay, desde la parroquia Sidcay, La Raya (límite entre Azuay y Cañar) hasta el norte de la de Loja, en el cantón Saraguro.

En el área de investigación la gente habla el español y el quichua, pero la mayoría de la población es bilingüe. La tradición oral de generación en generación transfiere creencias, conocimientos, valores y costumbres importantes para la vida. Existen cuentos y leyendas que incluyen repetidamente en sus narrativas la palabra quichua *huaca*, que es un término mítico andino establecido en esta región antes de la llegada de las sociedades imperiales. Con el arribo de incas y españoles el concepto *huaca* se vio utilizado y modificado de acuerdo con las conveniencias de estas sociedades colonialistas que en su momento redefinieron la concepción de *huaca* a sus intereses económicos, sociales, culturales, políticos y religiosos.

El mestizaje cultural entre europeos y aborígenes generó un nuevo mundo. En el caso de la religión se han experimentado combinaciones conceptuales entre la iglesia católica y la religiosidad animista andina, este proceso de transculturación y mestizaje generó un sincretismo religioso. En la actualidad el catolicismo mantiene una fuerte influencia en el mundo andino. Sin embargo, existe una clara reminiscencia de la religiosidad animista andina perceptible en la tradición oral (cuentos, leyendas, mitos, encantamientos e invocaciones) que está presente en la memoria de los habitantes de esta comarca.

El registro de los datos de este estudio se efectuó en base de la investigación etnográfica. La información se recolectó a través de las técnicas como la observación, la entrevista y la aplicación de una ficha etnográfica de oralidad entregada por la UNESCO, (previamente elaborada en la séptima reunión, de Pasto, Colombia, 2006), la validación bibliográfica secundaria y la investigación de nuevas fuentes, la grabación de las narraciones con informantes claves y la fotografía. En el recorrido de campo se realizó la identificación y la localización de las comunidades visitadas, con un GPS. Una vez registrada toda la información se organizó una base de datos.

Con la finalidad de organizar y procesar los elementos que hoy definen el término *huaca*, se propuso un nuevo ordenamiento de estos elementos en base de una clasificación que organiza la idea de *huaca* en tres mundos diferentes, contrapuestos pero complementarios.

Con la llegada de los ibéricos a la región andina (hace medio milenio) se impuso un nuevo sistema económico, político, religioso y cultural basado en su institucionalidad. En el caso del Ecuador, sobre todo en la colonia, y en los inicios de la república, se desarrolló un intenso mestizaje étnico. En relación al lenguaje, el de origen español se impuso al quichua (quechua-Perú) relegándole a ser un sistema de comunicación secundario, pero conservado hasta nuestros días en las comunidades ancestrales de la sierra y parte de la Amazonia. Hoy tenemos 13 lenguas ancestrales en el Ecuador, la Zápara (Amazonia) en el año 2001 fue nominada por la UNESCO patrimonio cultural intangible de la humanidad.

En la actualidad, el español es el principal lenguaje de los ecuatorianos; el quichua es la segunda lengua más hablada sobre todo en la sierra, es parte esencial de la vida cotidiana de las comunidades indígenas y mestizas sobre todo en la zona rural. El quichua es una de las lenguas que forman parte del patrimonio cultural inmaterial de la región andina.

Para la UNESCO, el patrimonio cultural inmaterial (PCI) está constituido “por tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional. Algunas de las características del PCI es que es al mismo tiempo tradicional y contemporáneo; integrador y contribuye a la identidad cultural; representativo, transmitiéndose a través de las generaciones; y basado en las comunidades” (<http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/intangible-heritage/>).

Como se ha mencionado, la tradición oral es parte de la cultura inmaterial del patrimonio cultural de los pueblos y se define de la siguiente manera: “El ámbito “tradiciones y expresiones orales” abarca una inmensa variedad de formas habladas, como proverbios, adivinanzas, cuentos, canciones infantiles, leyendas, mitos, cantos y poemas épicos, sortilegios, plegarias, salmodias, canciones, representaciones dramáticas, etc. Las tradiciones y expresiones orales sirven para transmitir conocimientos, valores culturales y sociales, y una memoria colectiva. Son fundamentales para mantener vivas las culturas” (<http://www.unesco.org/culture/ich/es/tradiciones-y-expresiones-orales-00053>).

En la provincia del Azuay, las personas residentes en las comunidades adyacentes al Qhapaq Ñan (cantones Cuenca, Nabón, Sigsig y Oña) utilizan el idioma español como sistema principal de comunicación; el quichua también se usa como segundo idioma; la mayoría de la población adulta es bilingüe. La tradición oral forma parte de la vida cotidiana de estas sociedades. Los mitos, cuentos y leyendas son transmitidos de generación en generación, de padres a hijos y forman parte importante de la identidad de estas poblaciones; a través de la tradición oral se pone a la disposición de la sociedad conocimientos, valores y tradiciones. Estas características mantienen viva a la cultura y a la memoria colectiva de la gente contemporánea.

Sobre la tradición oral, se han efectuado varias investigaciones de mitos, cuentos y leyendas desde diferentes enfoques. En este sentido, Martínez (2015) manifiesta lo siguiente: "...Gutiérrez Estévez en su Hipótesis y significación de la Mama Huaca desarrolla una aproximación estructuralista, Hartmann plantea una perspectiva comparativa con los mitos peruanos utilizando un análisis desde el lenguaje.

Por su parte Brownrigg utiliza el análisis de los mitos para referirse a las estructuras de relación social en su aproximación a los juegos funerarios del cinco y el huayru. En una dirección parecida Howard Malverde trata los mitos del diablo en la región cañari mientras que Ramírez desarrolla una perspectiva folklorista al referirse a la ubicación de los mitos locales en las clasificaciones universales" http://www.researchgate.net/publication/277305954_En_torno_al_origen_de_la_Mama_HUaca [accessed Nov 12, 2015].

Los mitos se identifican con ciertos territorios y culturas como es el caso de la Mama Huaca, Martínez (2015) delimita el territorio de este personaje en los siguientes términos: "Los mitos de la Mama Huaca han sido recogidos en una gran diversidad de localidades de las provincias de Azuay, Cañar y Loja y publicados en diversas recopilaciones (Martínez y Einzmann, Vintimilla, Zaruma, Pacari Vacacela)...La Mama Huaca se conoce en otras regiones del Ecuador con el nombre de Mama Aguardona y se le ha identificado también con la Chificha. Aunque el origen del término puede rastrearse a su contraparte precolombina han sido prácticamente inexistentes estos intentos..." (http://www.researchgate.net/publication/277305954_En_torno_al_origen_de_la_Mama_Huaca [accessed Nov 12, 2015]).

Sobre este tema también se han referido otros autores, por ejemplo: Astudillo 1993, Lamadrid 1992, Landívar, 1971 y Suárez 1987 y 1988.

En realidad, como dice Martínez, no se ha realizado estudios en base de evidencias arqueológicas precolombinas para el esclarecimiento del origen del término *huaca*. Sin embargo, se han efectuado registros sobre la tradición oral en contextos arqueológicos precolombinos en la provincia del Azuay. Por ejemplo, el estudio denominado "Simbiosis campesino-restos arqueológicos" (en los cantones Cuenca, Ponce Enríquez, Nabón y Paute), efectuado en 1987 (Suárez), asumía el objetivo de registrar las relaciones existentes entre los campesinos y los sitios arqueológicos. En ese estudio se logró establecer varios aspectos: el profundo respeto y miedo que sienten las personas a los sitios arqueológicos; las creencias respecto de las condiciones mágicas otorgadas a los artefactos y osamentas prehispánicas (para curar enfermedades y cuidar casas); el huaquerismo, actividad ilícita de excavar las sepulturas precolombinas en busca de tesoros; el Viernes Santo caracterizado por ser el único día "permitido" para huaquear tumbas precolombinas; y, los elementos de la naturaleza: montañas y valles, lagunas y quebradas como los escenarios en donde interactúan el ambiente, las personas, los personajes míticos y las creencias mágicas. Con la experiencia del trabajo de campo antes mencionado; y sobre todo, con la base de datos de la tradición oral registrada en este proyecto Qhapaq Ñan, es impostergable y necesaria la organización, clasificación y análisis de los datos en base del término andino *huaca*, presente en la oralidad de estas comunidades.

Glauco Torres (2002: 10,11), en su Lexicón Etnolectológico del Quichua Andino, Sección Diccionario, define el término *huaca* (guaca o *huaca*) de la siguiente manera:

"Tumba antigua, lugar u objeto sagrado. Dios familiar, ídolo. Peña con dibujos o forma antropozoomorfa. Hendidura, abertura, comisura, grieta. Caverna. Entierro, tesoro guardado en los sepulcros. Santuario. Sepulcro. Templo, túmulo. Hechicero, persona maléfica. Ruina prehispánica, lugar peligroso. Persona de mucha edad y que no lo aparenta. Osario. Dios, deidad, divinidad. Ofrenda presentada al sol. Todo aquello que se distingue por sobresalir de lo común, adorado como sagrado. Entierro, sepulcro donde se encuentran utensilios o penantes...Ídolillo de arcilla que se entierra en las fiestas de Santiago...Santuario y objetos admirables. Entierro de gentiles. Tesoro. Tapado".

Es singular la trascendencia de este término que a través del tiempo se ha conservado y adaptado a las diferentes épocas de la historia de la región andina.

La perspectiva histórica ha sido desarrollada de Enrique Lamadrid (1992), que realiza un análisis sobre el término y la concepción de *huaca* en los Andes desde la época precolombina hasta la actualidad.

"Como otros conceptos teológicos indígenas de los Andes, la huaca es casi imposible de traducir al quechua/quichua a términos europeos sin ejercer una considerable arqueología (Harrison 1989:32-54). Para complicar el asunto aún más, las huacas fueron redefinidas para servir a la ideología y teología inca del Tahuantinsuyu. Después fueron el blanco de las campañas de extirpación de idolatrías de la iglesia imperial española. Esta ingeniería teológica ha modificado tales conceptos y simultáneamente ha inspirado resistencia a las revisiones. Cuando la huaca se menciona, hay una resonancia semántica por las capas de su significación. El término está cargado de connotaciones conflictivas entre lo sagrado y lo diabólico y con el trauma de dos distintos episodios de conquista y dominación.

Para las culturas andinas prehispánicas, las huacas eran lugares claves en un espacio esencialmente sagrado y animado, sitios sagrados con singulares propiedades como manantiales, peñascos, lagunas, cuevas y cerros. En las cosmologías nativas estos eran puntos de emergencia de los antepasados, espacios para adoración y sacrificios (Sherbondy 1992). Las huacas también eran los espíritus machos y hembras, divinidades e imágenes labradas que habitaban estos sitios. Se creía que la gente que vivía cerca compartía rasgos físicos con la huaca local, una creencia que ha persistido hasta la actualidad (Muñoz-Bernard 1979 y 1986:162). A las huacas era menester alimentarles, cantarles y bailarles a cambio de sus bendiciones (Garcilaso de la Vega 1963, v.2:47-48).

Durante la expansión y consolidación del imperio inca fue impuesto el culto estatal al Sol...La devoción a las huacas locales no fue reprimida. Al contrario, las divinidades locales y sus imágenes fueron llevadas en solemne procesión a un templo especial en el Cuzco para ser debidamente honradas y admitidas al panteón (Hernández Príncipe [1621] 1923: 62-63). Las huacas también estaban integradas a la organización física y política del espacio y se alineaban en ceques, líneas imaginarias que radiaban de los centros ceremoniales y administrativos como Cuzco y probablemente Tomebamba, marcando así las divisiones geográficas y étnicas del Tahuantinsuyu (Zuidema 1982: 427-446).

En la primera época de la colonia española las campañas de extirpación de idolatrías rastreaban agresivamente las huacas para destruirlas si fuera posible, especialmente si tomaban la forma de imágenes labradas de madera o piedra o momias de los ancestros. Medio siglo después de la conquista en la rebelión religiosa del taki Ongoy, los espíritus errantes de las huacas declaraban guerra a la Trinidad cristiana y los santos que les habían remplazado. Extraídas de sus imágenes, tenían hambre por no haber sido alimentados. Como último refugio, poseían los cuerpos de personas vivas que bailaban frenéticamente para honrarlas y que recibían personalmente las mismas ofrendas y sacrificios que previamente se había hecho a las imágenes (Albornoz [1584] 1967, Arriaga [1921] 1968).

Después de las extirpaciones, en la época final de la colonia, el término huaca llegó a designar el tesoro enterrado de las tumbas prehispánicas (Cordero 1968), y los huaqueros o buscadores de entierros pagaban el mismo impuesto del quinto real a la corona que los mineros. No había distinción entre el oro mineral y el oro labrado. En Chinchaysuyu no había las grandes inmolaciones públicas de las momias ancestrales e imágenes como en el sur, pero la desecración sistemática de los huaqueros tuvo el mismo efecto de privar a la gente de su pasado y desarraigar los complejos narrativos orales, himnos y versos asociados con cada momia e imagen (Salomón 1987). A través de los siglos, en la religiosidad popular, la noción de la huaca como sitio sagrado fue completamente invertida. Ahora son sitios peligrosos y encantados donde moran espíritus y seres malignos. La creencia popular de los antimonios o emanaciones nocivas asociadas en estos sitios es todavía fuerte entre la gente (Muñoz-Bernard 1986: 158).

En la tradición oral contemporánea del Chinchaysuyu, el concepto de huaca está cargado de múltiples y ambiguas capas de significación: lugares sagrados/malditos, sus moradores míticos, y los fabulosos pero peligrosos tesoros que se encuentra allí. La Mama Huaca es un ser complejo y ambiguo, tan impresionante como la misma geografía que habita”.

Como se ha observado, el término *huaca* es un concepto teológico andino, establecido antes de la hegemonía cusqueña; sin embargo se ha utilizado y modificado a las conveniencias de las sociedades que han ejercido su poder en esta región. Incas y españoles, en su momento, redefinieron el concepto *huaca* a sus intereses políticos, ideológicos y teológicos.

Por ejemplo, en la colonia, se denomina *huaca* a los sitios arqueológicos precolombinos y sobre todo a los enterramientos. En esa época se profanaba los sitios arqueológicos o huacas en busca de oro, era una actividad lícita que inclusive tributaba a la corona española. El oro arqueológico tenía el mismo valor que el oro de las minas, a estos individuos se los denominaba huaqueros.

En la actualidad los huaqueros continúan destruyendo los sitios arqueológicos, pero ahora es una actividad ilegal y penada porque destruye el patrimonio cultural de los pueblos.

Con la práctica ilícita de huaquear se relacionan dos actividades: la quema y el antimonio. La primera se refiere a la creencia de que las tumbas prehispánicas se queman o emiten hogueras o llamaradas perceptibles solo en la noche. Para localizar una quema se debe observar el paisaje nocturno en busca de flamas matizadas de colores amarillos y azules lo que indicaría la posición exacta de un enterramiento precolombino. La segunda ocurre en la excavación del entierro, al momento mismo de profanar la tumba salen de su interior gases venenosos que pueden causar la muerte de los huaqueros, o en su defecto producir parálisis de su cuerpo. Por ejemplo, en Nabón, a un huaquero se le paralizó una mano y quedó: “ashamanito” (término usado en la comunidad) (Suárez, 1987).

Los huaqueros para desenterrar las tumbas han desarrollado sus propios métodos para protegerse de la muerte, la enfermedad y los malos espíritus. Primero, usan oraciones y elementos religiosos para su protección: agua bendita, crucifijos, imágenes de santos, velas bendecidas e inclusive invocan al diablo y a la virgen. Segundo, utilizan antídotos para ahuyentar a los malos espíritus y evitar que el oro se quede encantado o desaparezca de la excavación: aguardiente, tabaco, alcanfor, timolina, piedras jaspeadas de varios colores, hachas precolombinas, conchas, huesos de personas, animales, entre otros (Suárez, 1987). La actividad del huaquerismo ha trascendido desde la época colonial hasta la actualidad, en ese lapso, estos nuevos métodos se han adaptado a las prácticas culturales y hoy forman parte de la identidad cultural.

El paisaje geográfico en el que está emplazado el Qhapaq Ñan se caracteriza por la considerable variabilidad altitudinal y la topografía abrupta de grandes cerros, peñas y cuevas, valles y vallecillos, lagunas, ríos y quebradas. Dentro de la tradición oral se cree que estos espacios geográficos son sagrados y malignos donde habitan espíritus y entidades que conforman una geografía sagrada, en donde interactúan fuerzas naturales y espirituales antagónicas pero complementarias, en una lucha constante de la búsqueda del equilibrio como principio de la armonía entre los elementos de la naturaleza y el ser humano. Es decir, es un mundo organizado bajo la concepción de la dualidad y la complementariedad (sol-luna, cielo-tierra, día-noche, nacer-morir, hombre-mujer, vida-muerte, blanco-negro, alegría-tristeza, hanan-hurin o arriba-abajo, entre otras más). Es una filosofía que organiza la vida en el mundo andino a partir de pares opuestos pero complementarios entre sí.

En este contexto se observan combinaciones conceptuales entre la religión europea de la iglesia católica y la religiosidad animista andina, que se expresan en el mestizaje o sincretismo religioso "... la evangelización católica con el pasar de los años logró penetrar con el credo católico a los nativos de la región andina, puesto que además de la violencia, mas tarde optaron por entender el contexto teológico indígena y así pudieron asimilar y remplazar el cristianismo en las creencias y en prácticas originarias, lo que ahora llamamos los métodos de sincretismo religioso...El resultado en nuestros días es que se manifiestan las practicas en : las fiestas, en vivencias cotidianas, en mitologías, en leyendas y ceremonias indígenas que resaltan el sincretismo religioso Católico – indígena" (<https://elvistuquerresichau.files.wordpress.com/2013/11/el-sincretismo-religioso-en-el-pueblo-kichwa-del-ecuador.pdf>).

Este proceso de transculturación y mestizaje entre estas religiones presentan hoy una nueva derivación comparativa y compartida de símbolos y significados creados por la combinación de concepciones de ambas religiones. Al presente, el catolicismo mantiene una fuerte influencia en la cultura andina. A pesar de ello, existe una clara reminiscencia de la religiosidad animista andina perceptible en la tradición oral (cuentos, leyendas, mitos, encantamientos e invocaciones), y sobre todo, en la memoria de los habitantes de esta área geográfica rica en sitios arqueológicos localizados en torno al Qhapaq Ñan. Estos espacios se poblaron desde tiempos inmemoriales y fueron el escenario en donde se originaron y se enfrentaron culturas con diversas formas de ver e interpretar el mundo.

En esta investigación el término de *huaca* hace referencia a lugares o cosas de distinta índole como: sitios arqueológicos, elementos naturales, santuarios, entierros, hechizos, ritos, ceremonias y celebraciones; ofrendas a deidades andinas, instrumentales y oraciones cristianas; ídolos, oro, tesoros; bebidas y pócimas, entre otras cosas; es decir, representa tipologías culturales de lo tangible y lo intangible. En este marco orientamos la representación de *huaca*, desde una nueva propuesta para el entendimiento de este legado que forma parte de la cosmovisión de los habitantes ubicados en el área de influencia del Qhapaq Ñan, de las provincias de Azuay y el norte de Loja (Saraguro).

Para comprender y organizar esta nueva concepción de *huaca* proponemos realizar una clasificación en base de un tipo general y de tres subtipos. La *huaca* es el arquetipo de la clasificación general de donde nacen tres subtipos que conforman tres escenarios diferentes, contrapuestos y complementarios: personajes, elementos geográficos y sitios arqueológicos. El primero, representado por la Mama Huaca, caracteriza a un personaje mítico emparentado con la naturaleza y los sitios arqueológicos; el segundo, los elementos geográficos afines a la naturaleza (agua y tierra): lagunas, ríos, quebradas y cascadas; cerros, cuevas y valles; flora y fauna. Es el escenario en donde se perpetúan los seres humanos con sus creencias mitológicas, en un ambiente también ocupado por importantes sitios arqueológicos como el camino antiguo; y el tercero, es el legado precolombino, representado por los sitios arqueológicos o huacas: enterramientos, asentamientos, caminos y tambos.

Personajes:

La Mama Huaca es un símbolo representativo de la cultura popular del austro ecuatoriano, sobre todo en el Azuay. Es la protagonista de cuentos y leyendas tradicionales que hoy forman parte de la vida cotidiana de las familias del área de estudio.

Es un personaje mítico emparentado con los elementos de la naturaleza, cerros, peñas, cuevas y lagunas y forma parte de la memoria colectiva de la población. Se representa como una anciana desgreñada, de cabellos dorados como el sol y baja de estatura. Por ejemplo, si la persona se encuentra con ella puede quedar encantada o petrificada; en otros casos, han intercambiado con ella niños (sin bautismo o aucas) por mazorcas de oro.

La Mama Huaca es protectora del venado y paga con oro a la persona que cuida a sus animales; por el contrario, si las cazan o lastiman les encanta en los cerros o en las lagunas. Obtiene fuerzas o energías de la naturaleza para poder cambiar el clima y expulsar de cerros, lagunas, animales y huertos a las personas indeseadas o profanas; a veces permite a los iniciados o chamanes recoger plantas medicinales para sus curaciones. En otras ocasiones la Huaca misma está encantada en grandes peñas o en lagunas.

“En el cerro de Acacana hay un huerto y una vertiente chiquita y alrededor de esta vertiente hay un huerto de flores, pero solamente pueden ver los señores que tienen permiso o autorización para sanar, ellos pueden mirar, observar y también pueden coger esas flores para hacer curaciones. En una ocasión, nos contaba que había salido un señor a darse una vuelta y se encontró con el huerto, cogió en su poncho muchas flores y cargo bastantes flores y se puso a caminar pero no pudo salir o llegar a la casa porque le cogió un aguacero que le atormentaba, que le golpeaba, no avanzo y no avanzo, entonces en vez de morir, dejo botando las flores, se puso el poncho y se fue, cuando caminó después de un poco tiempo se dio cuenta de que hacia sol igual que más antes, antes de coger las flores, entonces estaba soleado y se dice que existe una Huaca, entonces esa Huaca no les deja llevar nada de las propiedades de la Huaca, entonces tenía que obligadamente dejar botando esas flores para poder salir de ahí” (informante: Manuel Encarnación Quishpe, 58 años. Carboncillo - Paquizhapa, Saraguro, 2007).

“En el cerro llamado Perille, decían antiguamente contaban mis abuelitos que el Perille es encantado dicen que es una ciudad y que abren los viernes santos y que existió una Huaca hasta hoy debe existir y la Mama Huaca que vive en Perille es dueña de los venados y me contaron también que unos hombres han seguido al venado porque dicen que el dañaba los sembríos, los mellocos, las habas y se han encontrado con Huaca, y la Mama Huaca le ha dicho si dice si ha de hacer daño –los cultivos- pero no harán daño a mis animalitos yo te he de pagar, volverán cuando haga daño, y legalmente el venado ha hecho daño y él ha ido a reclamar y la Huaca le ha mandado dando oro y no han podido llegar a la casa porque el peso haya sido grande, y otra vez también ha hecho asimismo y esos hombres ha dicho vengan entren (ciudad en el cerro) y han encantado y allí se han perdido esos hombrecitos” (informante: Luis Morocho, 30 años. Rañas, Nabón, 2007).

“En el cerro de Yanacocha (laguna negra) hay una Huaca encantada que siempre le ven y le encuentran peinándose con peine de oro y si se apega nos... vota a la cocha; también dicen que siempre le encuentran a la Mama Huaca allí bañándose” (informante: Julio Alfonso Vallejo, 78 años, Uduzhapa - Cuscudoma, Oña (centro), 2007).

“En Canicapac, donde viví, había una laguna grande que se llamaba Cochablanca entonces ahí dice que salía una gallina con doce pollos que era Huaca; también ahí pues siempre había tres lagunas, estas lagunas lastimosamente se secaron no sé porque entonces ahí dicen que se cruzaba la gallina con los doce pollitos y dice que se daban la vuelta y que ellos le iban a coger y se perdían, y yo también ahora pues yo me case y ya son 30 años que me fui a esa Huaca estaba llena de agua pues, yo recién casada yo estaba paseando las vacas entonces cuando en eso oí en media laguna, yo mismo vi en media laguna salía una cosa como que algo pero no se veía sonaba que daba la vuelta y decían que era la Mama Huaca que era en Canicapac, en Cocha blanca” (informante: Segundo Luis Quishpe Quishpe, 55 años. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa, 2007).

“Contaban que había una campana grande que era Huaca y entonces la gente no quería salir mucho porque le daba miedo por otro lado decían que ella les encantaban y en eso ellos decían que cuando eran las doce ya sonaba la campana era la Mama Huaca de Acacana pero en eso cantaba también un gallo” (informante: Segundo Luis Quishpe Quishpe, 55 años. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa, 2007).

Por otro lado, la Mama Huaca se relaciona o confunde con otros personajes: diablos, brujas o almas. Este es un rasgo inconfundible del sincretismo religioso (animismo- catolicismo) presente en la oralidad de estas comunidades.

“Mi mujer me decía que una mujercita andaba por ahí robando coles uno sembraba las coles y la Mama Huaca se robaba. Y dicen también que por la loma dicen que había el demonio, el diablo que dicen y que bajaba un tronco que regaba la candela dando vueltas regaba las chispas; pero ahora ya se han alejado” (informante: María Luisa Morocho, 83 años. S7, Ingahuasi - Rañas, Nabón, Pucallpa, 2007).

“Había una Mama Huaca yendo como para Chuzana para el norte iba por la mañana un señor a dejar la gente que iba a la ramada, cuando iba por medio del camino por la panamericana hacia su casa encontró una mujer grande que llegaba hasta el cielo con un manto blanco y vestida de negro, el señor como era bastante devoto de las almas dijo: Dios mío que es lo que veo y encontró que es la Mama Huaca, la Mama Huaca le mostró algo pero él no encontró nada” (informante: Lucía Enríquez, 64 años. Rañas - Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

“En el sector del Coposo se oyen ruidos, dicen que hay una persona que cuida al coposo (cerro) y dicen que es una Huaca que hace ruidos y que es como unas bestias que vienen cargando cajones y que pasan por la ramada y solo pasan en la noche” (informante: Alberto Montaña, 72 años. S. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa, 2007).

Elementos geográficos:

El Qhapaq Ñan atraviesa una topografía abrupta de escarpados y altos cerros ricos en vestigios arqueológicos que dominan valles, lagunas, ríos, quebradas y cascadas; en este contexto los pobladores de esta zona han desarrollado un modo particular de vida entre: naturaleza, ser humano y religión.

En la época precolombina los cerros eran lugares sagrados, animados, energéticos en donde también se enterraban a personajes importantes. Eran venerados por pertenecer a la madre tierra (Pachamama), servían para delimitar los territorios de los grupos étnicos y muchos de estos pueblos se identificaban con ellos. Veneraban a todos los cerros sin importar el estatus o prestigio de cada uno. En la actualidad se siguen utilizando como referentes territoriales y las comunidades aún se identifican con ellos.

Cerros:

Hoy los cerros continúan animados y pueden dominar a las personas ambiciosas que intentan llegar a sus cimas; para evitarlo realizan cambios climáticos extremos o les dejan encantados en cerros, peñas o lagunas. Por ejemplo, hoy se cree que los cerros cuando se sienten amenazados por la presencia de extraños su espíritu se enfurece y son capaces de cambiar radicalmente el clima de soleado a nublado, de no resultar esta advertencia, desatan una tormenta de lluvia y granizo, y por último en un ambiente de truenos ensordecedores lanzan rayos que podrían resultar fatales para los intrusos (Suárez, 1988).

“El cerro del Mozo es encantado que la gente no puede llegar a la loma porque suena duro como truenos, vientos, relámpagos, saben decir que hay un jardín que es hermoso y encantado y que no lo ve cualquier gente” (informante: Gladys Calle, 40 años. Sección: Uduzhapa – Cuscudoma, Oña, Morasloma, 2007).

En la memoria de la gente los cerros están vivos, animados y son capaces de mantener relaciones sociales entre ellos. Interactúan todo el tiempo, se enamoran, intercambian mercancías, al igual que los seres humanos.

Existen cerros ricos y pobres, que efectúan reuniones y fiestas para la redistribución de sus excedentes económicos en un ambiente de reciprocidad.

“En la loma de Mauta ahí es encantada hay un wako otro wako vuelta hay en la otra loma que llaman Zhio y dice que hacían fiestas los wacos el de acá de Mauta, el de Zhio y el de Putuzhio y hacían fiesta y llevaban regalos todos el wako de Mauta dice que era pobre y sacaba dentro del poncho unos nabitos para regalar los otros traían vino para comer y aquí hay tres Huacas el de Zhio, el de Putuzhio y el de Mauta y esas lomas son ricas” (informante: Julio Alfonso Vallejo, 78 años, Uduzhapa - Cuscudoma, Oña (centro), 2007).

Registramos una versión que narra el enamoramiento entre dos cerros y la pérdida de poder de una laguna brava.

“El cerro Puclla es uno de los cerros más importantes al igual que el cerro de Acacana que está ubicado en la parroquia de San Lucas, cantón Loja, entonces ha habido un sistema de amoríos entre ellos definitivamente por el interés de las riquezas que tenía cada uno de los cerros, sin embargo, después de mucho tiempo de una convivencia de enamoramiento entre los cerros pues el cerro de Acacana considerado como el varón, le avanza a quitar todas las riquezas del cerro de Puclla y esto ha permitido de que la laguna que queda en Puclla se tranquilice un poco porque más antes era difícil de poder pasar por la laguna ya que existía la posibilidad de que le seguía a la gente, entonces las personas que transitaban por el lugar le tenían que pasar solamente en silencio si iban con animales utilizando un palo y punzándoles a los animales para no hablar, y este tipo de mitología tiene una gran relación con el ser humano y la misma naturaleza (informante: Ángel Condolo, 17 años. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa, 2007).

Los cerros son espacios vitales para la existencia de los integrantes de las comunidades, quienes los identifican y veneran y a cambio se benefician de su energía y poderes, no solo para conservar la salud familiar y prosperidad de los animales y cultivos, sino también para que les bendigan y concedan las fuerzas necesarias para sus actividades cotidianas.

“El cerro Puclla es muy importante para nosotros, ahí asistimos a realizar nuestras curaciones con los métodos de nuestros antepasados, este cerro tiene fuerza, nos ayuda, nos da ánimo, es algo natural que vive junto a nosotros, ósea nosotros vivimos en las faldas del Puclla, entonces nos sentimos orgullosos de que este cerro nos ayuda nos da mucha fuerza para poder trabajar y vivir” (informante: Manuel Encarnación Quishpe, 58 años. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa a Saraguro, 2007).

Por las noches las cimas de las montañas brillan intensamente, se escuchan sonidos de campanas, se oyen conversaciones dentro de las peñas. Cuando un cerro quiere entregar tesoros, abre un pórtico en la roca para mostrar: jardines de flores brillantes de oro, caminos de piedras preciosas, espacios verdes con aves y mariposas multicolores (Suárez, 1988). A veces en los cerros aparecen sobre todo en la noche, ciudades y palacios.

“Hay neblina es fácil de perderse, no dicen que hay ciertas personas que se han extraviado de noche y que vieron una serie de cosas, vieron palacios, pilares de oro, cuanta cosa, cuando amarraron la acémila junto a un pilar de esos y que cuando se despertaron por la mañana vieron simplemente que era una planta vulgar de Sharán de ese monte que abunda ahí, pero que de noche vieron una cosa muy diferente (informante: Elizabeth Solano, 15, años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, 2007).

La creencia de que el cerro es considerado un indicador del clima ha funcionado en la memoria de los comuneros desde hace cientos de años; dicen que cuando la cima de un cerro está cubierta de neblina (“amarrada la cabeza”) va a ser un día oscuro, con mucha lluvia; por el contrario, si no está nublado será un lindo día soleado.

“Decían los antiguos que cuando se amarraba la cabeza o se veían luces por la cabeza –de los cerros– llovía sin falta, y eso sucede hasta ahora cuando el cerro está despejado no hay invierno como hasta ahora sucede con las heladas en diciembre y noviembre, cuando no está cubierta la cabeza es un buen tiempo dura de dos a tres días, pasa amarrada la cabeza y llueve; es decir, los dos cerros se amaraban, los cerros del Mozo y Mamasara y en esta época se hacen las

aradas (informante: Lucia Enríquez, 64 años. Rañas – Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

Desde la colonia, en las cimas de los cerros se impuso la construcción de infraestructura cristiana: iglesias, capillas, cruces y esculturas gigantes (santos o vírgenes), con el fin de exterminar los centros de culto de la religiosidad animista andina que ocuparon estos sitios milenios antes de la llegada de los europeos. En este sentido, en la actualidad se continúa con la construcción de infraestructura cristiana sobre las milenarias huacas andinas, es sin duda para insistir con la teología de la extirpación de idolatrías. Es decir, se insiste con la profanación de las huacas sagradas andinas como hace cientos de años. Por ejemplo: la Virgen de la Nube construida sobre el cerro Abuga, de ancestro cañari, en el cantón Azogues, de la provincia del Cañar.

Se registró la narración sobre la construcción de una iglesia en la cima de un cerro.

“En el cerro Mauta un labrador pasando por ahí vio a San Isidro que araba, él estaba con un poncho cargado una alforja con la yunta arando, y que el labrador al ver esto se admiró e hizo escandalo para construir una iglesia para este santo, cuando ya lo hicieron colocaron o pusieron al santo en el altar el cual no se quedó ahí y el volvió donde le vio ósea en Mauta y de esta manera construyeron la iglesia en Mauta (informante: Elvia Romero, 72 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Paredones, 2007).

Los cerros reciben ofrendas o pagos.

“Yo vivía abajo en Yuquis y de ahí vine para Pucallpa de ahí ya viviendo en Yuquis nosotros ya de ocho, nueve o diez años trabajábamos arriba en *Rumarmarhurco* que dicen runa hermana de ahí sacamos un canal de riego para Ayaloma hasta Saucupamba y aquí trabajaba con mis hermanos, mis hermanas, mi papacito ahí trabajábamos haciendo sequia pero en el punto de selva huaico no sabían dejar en una quebrada que no era muy grande medio hacia sino más era dice que ha vivido una Huaca que se llama chuzalongo y este no ha dejado cavar la zanja cavaban la zanja de anteayer de tarde ya para mañana una desgracia pisando, empujando dice que ha hecho daño todito pero ya no dio tiempo para que lleven el agua el trabajo casi era en vano pero ya los antiguos abuelitos han acordado y han dicho que ya para Huaca que vamos a regalar, otros y dicen que han dicho que para huaca y para chuzalongo tenemos que regalar un perrito tiernito, un cuycito tiernito eso quiere el dejando haciendo una casita chiquita de barro bien cavando, bien cobijando, bien haciendo huequito dejar enterrando a esos animalitos y de ahí una vez que no hay mismo caso entonces han dejado regalando esos animalitos, y de ahí ya dicen que han podido abrir la zanga y han podido trabajar hasta Ayaloma hasta Saucupamba, y al siguiente día no dicen que ha hecho nada ya cuando regresan para ver la misma zanga el mismo cavado ya ha dejado nomas” (informante: Carlos Arsenio Palta Morocho, 84 años. S8, Ingahuasi - Rañas, Nabón, Rañas(centro), 2007).

Hoy en día en la memoria milenaria de las comunidades indígenas los cerros conservan la categoría de ser espacios sagrados en donde todavía se realizan enterramientos, ritos, ceremonias y ofrendas propiciatorias.

Por ejemplo, en la provincia del Cañar, a tres kilómetros al este del complejo arqueológico de Ingapirca se localiza el cerro Cubilán, se denomina así en honor a una planta utilizada para bañar al niño al quinto día después de nacido. Esta planta se ha utilizado desde tiempos ancestrales en las comunidades indígenas de Sidsid y Huairapungo ubicadas cerca de este cerro. En la cima del Cubilán se descubrieron tres sepulturas de 1 m de largo por 0.60 m de ancho, cada una. Ahí se enterraban a los niños indígenas no bautizados o cristianados. El Cubilán (planta y cerro) está relacionado con el inicio de un nuevo ciclo de vida.

A pocos metros de ahí se observa un techo de madera, cobijado con paja, que descansa sobre rocas que sobresalen del cerro a manera de paredes, se parece a una pequeña choza que mide 1,20 m por cada lado y 1 metro de alto. En su interior sobre el piso de tierra se encontraron las siguientes ofrendas: un plato de hierro enlozado con monedas y tres billetes de cinco sucres, tres latas de sardina con carbón, dos espermas usadas y piedras pequeñas de colores. En el techo colgaba una docena de pequeñas antorchas de lana de borrego, varias plumas de aves, trozos de tela de colores y un cubo de cemento de 10 cm por cada lado (Suárez, 1997).



Fuente: Diego Suárez García.

Santuario de Ñamarín: sincretismo entre lo católico europeo (altar de la Virgen) y lo animista andino (montaña sagrada)

Lagunas:

Constituyen un importante recurso de las fuentes de agua dulce de los ecosistemas, es un elemento primordial para la vida de la flora, la fauna y el ser humano. Representa la reminiscencia de la religiosidad animista porque se la considera viva y animada. Las lagunas son seres enérgicos que se embravecen y persiguen a las personas para atraparlas y encantarlas. En otras ocasiones, sus aguas se transforman en aves como el cóndor o el gavián. Asimismo, se cree que son custodios de los objetos de oro que se ofrendaron en épocas prehistóricas.

“La laguna de Cado, dice que cuando se embravece dice que le jala le chupa y que uno no se puede acercar cuando esta brava, y cuando no está brava dicen que si llegan y cruzan por el ladito y van a sacar a trabajar a sacar el oro pero dice que hay veces que brama...como un mar mismo, ósea que haciendo negro, negro, hay días también que aparece como un cóndor o como un gavián y dicen que le brilla el oro, que brilla pero en forma de gavián, en medio de la laguna esa y dicen que hay un poste también que brilla y que también es de oro (informante: María Luisa Morocho, 83 años, Ingahuasi - Rañas, Nabón, Pucallpa, 2007).

“En la laguna de Cado, cuando llegaba la gente de antes decían que la laguna crecía solita o que seguía a la gente cuando bajaban al pie de la laguna esta comenzaba a subir, ellos mejor tenían que salir porque el agua subía y subía, y decían que esa laguna también era de los brujos” (informante: Lucía Enríquez, 64 años. Rañas – Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

“Antes que haya los caminos decían que hay una laguna y que cuando la gente pasa por ahí se movía la tierra y los árboles y la gente tenía que correr porque si no la gente desaparecía, y eso queda para la cima de Cumbe por Manzana loma (informante: Beatriz Peñaloza, 33 años. S6, Gullanzhapa - Sancápac, Totorillas de Cumbe, 2007).

Las lagunas son la morada de la Mama Huaca, que captura a la gente no deseada para encantarla en sus aguas; en otras ocasiones, pagan los favores con tesoros guardados en su casa al fondo de una laguna, a donde lleva a sus invitados para pagarles con maíz que luego se transforman en oro y plata.

“En la laguna de Puella se dice que existe una huaca y era peligroso anteriormente para que las señoritas pasaran cerca de la laguna, y toda la gente pasaba en un silencio hasta pasar y cruzar, y todos los días transitaba la gente porque se iban a ver a sus animales y a la ida y al regreso tenían que pasar con mucho cuidado,

y tenían que pasar con compañeros y no pasar solas porque la laguna se los tragaban era la Huaca que vivía en esa laguna” (informante: Manuel Encarnación Quishpe, 58 años. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa a Saraguro, 2007).

“Un cuento que me conto mi abuelita era de que en la laguna existía una señora que vivió hace tiempos y que ella tenía una vaquita que era la taruga, y la taruga salía todos los días a comer y en uno de ellos hacía daño un sembrío de un señor que era dueño de ese terreno, la taruga salía toditos los días y comió el sembrío, entonces resulta una vez que el dueño cogió a la taruga y le amarro, entonces salió una señora en la tarde a buscar y le encontró a la taruga amarrada allí y le rogo al dueño que le va a pagar que le deje llevar la vaca entonces convinieron, bueno dijo vamos conmigo a la casa llevó a la vaquita y se dirigió a la laguna, cuando llegaron a la laguna extendió la mano y se retiró toda la laguna, quedo una hermosa vivienda una casa de habitación pero brillando, ya entraron adentro de la habitación y tenían una montonera de maíz blanco y otra montonera de maíz amarillo, y esta señora le dijo que quiere usted del maíz blanco o quiere el maíz amarillo, y él dijo lo que usted tenga la voluntad, y la señora le dijo que coja lo que avance, y este señor cogió una parte de maíz amarillo y un poco de maíz blanco en el poncho revolvió la punta del poncho y cogió lo que avanzó a cargar, entonces le dijo con mucho cuidado suba no se quede antes del umbral de la puerta, porque estaba bien cargado, porque si se queda antes del umbral de la puerta se queda a vivir aquí, usted tiene que avanzar del umbral afuera, estás listo para salir, al fin lo hizo él y del susto brinco pero apenas avanzo a virar el umbral y se quedó echado, cuando se dio cuenta estaba fuera de la laguna al borde de la laguna, entonces salió y se fue con el maíz, cuando camino unas dos o tres cuerdas se dio cuenta que tenía oro y plata en el poncho todo lo que cargo que era maíz amarillo era oro y el maíz blanco era plata, se fue muy contento a su casa y disfruto todo el dinero que le mando dando por el pago del sembrío” (informante: Manuel Encarnación Quishpe, 58 años. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa a Saraguro, 2007).

Quebradas:

Son frecuentes en todo el recorrido del Qhapaq Ñan. Las quebradas proveen de importantes recursos naturales para el sostenimiento de las personas del lugar: agua, fauna, bosques, frutas, plantas medicinales, leña, entre otros.

En este tipo de ecosistemas el personaje de la Huaca cuida las riquezas de estos lares y asusta y ahuyenta a las personas que llegan a proveerse de los recursos. Sin embargo, en estas quebradas emergen también otros personajes mágicos como: el pavo, el perro negro, la sirena, el cura sin cabeza, la caja (caja ronca) y el diablo que también asustan y ahuyentan a las personas como la Mama Huaca. Posiblemente estos nuevos protagonistas que están en las versiones orales del lugar, son posteriores a nuestro personaje principal, pero en la actualidad también forman parte del imaginario mágico de los pueblos de esta comarca.

“Existe esa Huaca hasta ahora yo conozco esa quebradita es un monte fui entrando para buscar un remedio es negro como si fuera una noche oscura esa quebrada siguiendo más arriba la quebradita tiene un gran chorro por ahí dice que vive la Huaca” (informante: Luis Morocho, 30 años. S9, Ingahuasi - Rañas, Nabón, Rañas (centro), 2007).

“A mí me contaron los antiguos que en un punto llamado Cárpató salía de hay una quebrada que había agua y decían que ahí llora la Mama Huaca, porque era un cerro botado” (informante: Luis Alejandro Chuquimarca Pizarro, 82 años. S4, Gullanzhapa - Sancapac, Cumbe, Totorillas, 2007).

“En la quebrada de Rapi sale un pavo que es el que cuida la quebrada y que no deja pasar a la gente por la noche” (informante: Aurora Velásquez Quezada, 75 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Cochapata (centro), 2007).

“En la chorrera que queda en la quebrada del Duco hay una poza de agua, a las doce de la noche sale un perro negro con una cadena pero no saben de dónde viene, se ve la cadena pero no saben dónde están amarradas y suena a las seis de la tarde, sale humo del agua más o menos a las dos de la mañana se pierde, y en viernes santos sale la sirena sigue el canal de agua y baila, canta y se pierde en el río (informante: Manuel Remache, 53 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Oñazhapa, 2007).

“En la quebrada de Cuscudoma cuando pasaba a las doce de la noche salía a la carretera y se paseaba de un lado al otro y dice que le seguían a quienes pasaban a esa hora y decían que era el cura sin cabeza, también en la misma quebrada se presentaba una caja que se movía de un lado al otro y que no daba paso” (informante: Elvia Romero, 72 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Paredones, 2007).

“Atrás hay una quebrada y una pared de piedra, entonces una vez una señora de ochenta años ha estado cogiendo leña y le ha encontrado un hombre de terno negro y camisa blanca y las muelas de oro, entonces ella le ha dicho Jesús, María y se ha perdido el hombre (diablo)” (informante: José Cabrera, 45 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Ñamarín, 2007).

Hay quebradas vinculadas con la actividad minera desde la época precolombina.

“Hay un túnel donde dicen que ahí lavaban el oro los incas, y que en ese lugar caen rayos en la quebrada de Carboncillos” (informante: Alberto Montaña, 72 años. S. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa, 2007).

Sitios arqueológicos:**Asentamientos**

Desde épocas tempranas este territorio fue ocupado por diversas culturas sedentarias con diferentes tipos de organización social: tribu, cacicazgo y estado antiguo. La cronología de los asentamientos precolombinos en el trayecto del Qhapaq Ñan del Azuay, pertenece a los períodos: formativo: 3800 aC – 500 aC; desarrollo regional: 500 dC – 500 aC; integración: 500 dC – 1460 dC; e, inca: 1460 dC – 1533 dC. En este lapso los grupos étnicos: Narrío (formativo), cañaris (integración) e incas (incario), dejaron un importante legado de su presencia a través de los vestigios de cultura material: cerámica, lítica, tejidos, metales, osamentas, conchas y una importante infraestructura de caminos, puentes, ciudades y tambos.

Los valles, cerros, lagunas y ríos fueron los principales espacios en donde se construyeron y depositaron elementos culturales durante miles de años. La instalación, el suelo y el sistema de explotación de los recursos naturales generaron los patrones de asentamiento siguientes: residencia (viviendas, aldeas, ciudades y castillos), taller (producción de artefactos), santuario y cementerio.

En este escenario, la *huaca* representa a los sitios arqueológicos que evidencian la presencia de restos culturales a nivel de superficie o del subsuelo.

La existencia de los sitios arqueológicos ha generado en la población local curiosidad, respeto y miedo. Creen que estos sitios son encantados y aseguran que están llenos de tesoros incas; sin embargo, los incas permanecieron en estas tierras menos de 80 años, lamentablemente se desconoce que aquí habitaron grupos étnicos de agricultores como Narrío, que comercializaban hace 4000 años con Machalilla y Chorrera de la costa ecuatoriana, a pesar de que estos grupos no conocieron los metales. Pero, el último grupo étnico originario de esta tierra fueron los cañaris.

Los cerros son los elementos geográficos más narrados y están ligados a enterramientos, túneles, tesoros incas y encantamientos.

“Cuando hay neblina se han encontrado dos personas y han salido por Zhila y ellos dicen que el cerro de Mauta es encantado y cuentan que se han ido por unos túneles y que ese sitio es encantado porque hay unos enterramientos de unos incas” (informante: Manuel Pérez, 78 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Uduzhapa, 2007).

“Cuando yo tenía quince años...sabía que habido los incas y que les han enterrado en unas lomas han tapado con unas piedras ahí con todo” (informante: Luis Alejandro Chuquimarca Pizarro, 82 años. S4, Gullanzhapa - Sancapac, Cumbe, Totorillas, 2007).

“En el cerro de Zhuñín los incas han hecho un hueco para esconder los tesoros y desde allí lanzan una achupalla prendida al hueco y sale a medio río prendida, o también lanzan cien metros o brazas de cabo y este no saben dónde termina el hueco y no saben por dónde sale la achupalla” (informante: Aldo Arias, 14 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Morasloma, 2007).

“En el cerro de Caushín hay enterrado -un inca- y cuando le iban a sacar el sombrero de inca voló y no se sabe nada de quién encontrará en la comunidad (informante: Beatriz Peñaloza, 33 años. S6, Gullanzhapa - Sancápac, Totorillas de Cumbe, 2007).

“En el cerro del salado han encontrado cosas malas ahí hay un perro de color negro y que esta encadenado y la gente tiene miedo dice que cuida el cementerio de los incas. (informante: Enma Quezada, 48 años. Sección: Dumapara - Uduzhapa, Oña, 2007).

La Semana Santa es una fiesta arraigada del cristianismo, se conmemora la pasión, muerte y resurrección de Jesús. El Viernes Santo, las personas sobre todo de las comunidades rurales tienen la costumbre huaquear los sitios arqueológicos en busca de tesoros incas. Por ejemplo, el cerro Narrío y Cojitambo en el Cañar; los cerros Curitaquí, Huahua Zhumi y Boquerón en el Azuay. En otras ocasiones, en la noche anterior se busca una quema y se señala el sitio para huaquear; en otras palabras, el Viernes Santo es un día tradicional para huaquear y ver las quemas. Los huaqueros para profanar las tumbas han desarrollado antídotos para protegerse de malos espíritus, mal aire, antimonio y muerte.

“En Semana Santa se abre un hueco en el filo de la loma de Zhuñín, y dicen que hay una escalera y que llega a nivel del río” (informante: Aldo Arias, 14 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Morasloma, 2007).

“El día Viernes Santo quema oro a las doce de la noche tienen que salir a buscar a las Huacas y donde se ve arder (llamarada) es donde está el oro, tienen que llevar agua bendita, machete, remedios, para el aire y palitos de chonta y un látigo tejido de ramos, todo esto botan donde está ardiendo, menos el látigo, el látigo ahuyenta a los demonios, cuando empiezan a desenterrarse escuchan voces llamándoles del nombre y si escucha le da un mal aire y muere, y si se da la vuelta cuando escucha el silbo para ver que es se le va el tesoro y tiene que seguir cavando sin mirar a nadie para sacar el tesoro” (informante: Nátaly Bastidas, 18 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Morasloma, 2007).

“El viernes santo el cerro Mauta se quemaba en toda la cuchilla la llama era de color azul ya ahí dicen que hay Huacas donde se enterraban los incas más antes, ahí hay unos huecos y se nota unas piedras y que van cayendo suavito, cuando cae la piedra vota una iré y sopla un vientito” (informante: María Ramón, 26 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Uduzhapa, 2007).

“Aquí hay algunos entierros Huacas que arden – quema- ahí me contaron mis papas lo que han dejado los gentiles enterrando alguna cosa y aquí hay algunos entierros que arden en lo que se ve más o menos el día de viernes santo” (informante: Julio Alfonso Vallejo, 78 años, Uduzhapa - Cuscudoma, Oña (centro), 2007).

“Un señor Quezada, en el plan de Dumapara había una piedra grande donde caía el agua hace algún tiempo, cuando el señor Quezada tenía de 20 a 25 años de edad vio una quema, él le señaló para luego cavar justos encontró una corona de oro, una manilla de oro, cuentan que ello llevo al joyero y le dijo que era bronce bañado en oro y desde ahí se hizo millonario; ahora es muerto y sus hijos tienen casas, carros, empresas en la ciudad de Cuenca por la herencia del papá que encontró en la Huaca” (informante: Lucía Enríquez, 64 años. Rañas – Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

“Hace unos 10 años un cura español fue a dar misa por Dumapara en una comunidad viene a dar misa y estaban yendo a hacer la capilla estaban poniendo la primera piedra el cura viene de misa y estaba caminando y ve una piedra bonita le vio que no era del sitio le alza la piedra y justo encuentra un brazalete macizo y de oro, el cura cogió y se puso y a ellos le constan porque llego a Nabón y dice vean lo que ustedes tienen tanta belleza en el campo se fue el cura de ahí pero había después el cura escrito a la gente diciendo que el brazo se le está hinchando y doliendo demasiado lo que pasa es que le dio el antimonio el cura se fue a España y no saben que le pasaría hasta ahora” (informante: Lucía Enríquez, 64 años. Rañas – Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

Los huaqueros destruyen las evidencias de cultura material “in situ”. Hoy este tipo de actividades es ilegal porque destruyen el patrimonio cultural de la nación. Sin embargo, son prácticas tradicionales imborrables de la memoria de las personas de estos sectores.

Caminos:

El Qhapaq Ñan ha sido y es parte de la vida cotidiana de las comunidades de personas asentadas en su entorno desde épocas prehistóricas, coloniales y republicanas. Su origen se remonta inclusive a miles de años antes de la presencia inca en los Andes. El imperio cusqueño, hace medio milenio, implementó un mundo organizado de cuatro espacios o suyus, el Tahuantinsuyu (Collasuyu, Chinchaysuyu, Antisuyu y Contisuyu); del cual, el Ecuador pertenecía al Chinchaysuyu. Los incas tuvieron la virtud de restaurar y optimizar los trazados antiguos de los caminos andinos implementando nuevas técnicas constructivas en las calzadas, puentes y tambos. Por ello se le llamaba camino del inca; sin embargo, la presencia y uso de esta red vial se remonta a miles de años atrás, lo que favoreció para que sea reconocido como el Camino Principal o Qhapaq Ñan. Hoy registrado como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO.

En la actualidad el Qhapaq Ñan es importante para el desplazamiento diario de personas, ganados y mercancías, pero en la noche se restringe su uso debido a las creencias y temores existentes en la memoria colectiva de los habitantes de este lugar

En estos lugares el Qhapaq Ñan y todos los elementos arqueológicos están relacionados con la cultura inca, y no con otros grupos étnicos como el de los cañaris. Es decir, la conquista cuzqueña ha borrado de la memoria de estos pueblos a los genuinos antecesores de sus tierras, los cañaris. Es impresionante como los cuentos y mitos recuerdan solo las tradiciones incásicas como lo demuestran las narraciones de pomposos desfiles militares y la fiesta del sol o Inti Raymi.

“Cuentan los que vivían junto al camino en la parte de Apuguín que se llama que hace aproximadamente veinte años, mil novecientos ochenta y siete, ellos vieron en cierta noche como había una gran manifestación, una gran procesión que caminaban sobre el camino del inca utilizando el camino incásico, veían una cantidad de luces y un gran gentío que descendía por el camino dice que inclusive oían el golpe del tambor sería un desfile militar que sería vieron bajar, bajar hasta el río, cruzaron el río por donde posiblemente pudo ser el puente y empezaron a subir hacia la casa de ellos, y entonces ahí si ya eso contó una familia Solano Romero, entonces ya les dio miedo y cerraron la puerta y ya no vieron nada mas de ese gran desfile militar, diría así de esa gran manifestación, eso es lo que cuentan toda la familia y yo les creo porque si contara solamente un miembro no le creería porque cuenta el papá, el hijo, los hermanos todos los que vieron una noche aquí”...(informante: Elizabeth Solano, 15 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, 2007).

Se recuerda la fiesta religiosa andina del Inti Raymi, consagrada al sol en agradecimiento por las buenas cosechas del año.

“En el camino antiguo se ven una hilera de antorchas encendidas, esto ocurre cada año en la fiesta del solsticio del inti raymi y que más o menos a la mitad del camino antiguo desaparecen” (informante: Segundo Medina, 37 años. S. Cuscudoma- Carboncillo, Carboncillo, 2007).

“La señora Lola ha estado cogiendo abajo el agua antes cogían de la sequía y cuando han salido de Ñamarín –por el camino- han venido unas luces unas músicas y cuando le ha dado así cosas malas se ha quedado mal, paralizada, no sé, se queda en unas quebradas ondas que hay en Dumapara” (informante: José Cabrera, 45 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Ñamarín, 2007).

Cuando se construía la carretera entre los cantones Nabón y Oña se destruyeron varias secciones del Qhapaq Ñan. Sobre esta particularidad se cuenta que por la noche las almitas de los antiguos reconstruían el Qhapaq Ñan.

“Cuando estaba la carretera nueva y destruían el camino antiguo las almitas venían a reconstruir el camino y levantaban nuevamente los muros y no dejaban construir la carretera, esto solo pasaba a las doce de la noche, hasta que se ha ido al cementerio a votar agua bendita, a hacer misa para que las almitas descansan en paz y que les dejen trabajar” (informante: Elvia Romero, 72 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Paredones, 2007).

El trayecto del camino está rodeado de cerros, lagunas y ríos en donde aparecen aves y perros encantados y se escuchan sonidos extraños.

“En el cerro por el camino antiguo se encuentran tres lagunas encantadas que cuando llega la gente se presenta un gallo, que este se iba hundiendo cada vez que se acercaba más a la laguna” (informante: María Alvarado, 30 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Cuscudoma, 2007).

“Cuentan que a una señora ha estado saliendo a las seis de la tarde de Ñan (camino), y dice que asoma un pavo y que no le dejaba pasar y que le atacaba y diciendo pac, pac con las alas, y que le salía sangre por la nariz y no le ha dejado pasar y se ha regresado, y ha traído a la finada Jacinta para que le ayude a pasar y no ha habido nada...” (informante: José Cabrera, 45 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Ñamarín, 2007).

“...dice que hay un perro negro y dice que hace botar a los carros y dice que el perro se cruza pero no sé qué será ese perro negro” (informante: José Cabrera, 45 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Ñamarín, 2007).

“Siguiendo el camino suena y por la loma pequeña hay unas aberturas por ahí pasa el río, pero no hay ningún río, pero lo raro es que suena durísimo y feísimo y sonaba como si caían piedras” (informante: Manuel Pérez, 78 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Uduzhapa, 2007).

Junto al camino antiguo se encuentra el cerro Sachacuy, en donde dicen que existen dos caminos; el primero se dirige a una virgen; y el segundo va a una peña habladora y tres lagunas, en el recorrido la persona debe sortear muchas dificultades, de lo contrario, se quedará encantada.

“Hay un hueco en el cerro de Sachacuy, tiene dos entradas o caminos que se dirigen donde esta una virgen en la peña habladora, el que va recto va donde la virgen que está encantada la virgen pasa ahí y adentro hay una roma de flores, y el otro camino que va a la peña habladora hay tres lagunas y en las lagunas hay cocodrilos, hay que pasar por una cadena para llegar a la peña habladora, dicen que el demonio se encuentra ahí y varios animales para que peleen con el perro, gato, toro para poder llegar a las campanas y

hay que llegar a las campanas antes que el gallo cante tres veces, y si llega tarde se encanta y no puede salir” (informante: Mercy Sanmartín, 30 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Morasloma, 2007).

El camino también es el escenario de entes sobrenaturales del catolicismo: diablos y fantasmas.

“Por el camino real se ha oído los comentarios antiguos que pasa el diablo cantando, bailando y silbando, tocando música con tambores” (informante: Margarita Loja, 80 años. Sección: Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Ñamarín, 2007).

“En el camino del inca se encontraban malos olores como de azufre, a creso mortecino que tiene un olor a carne podrida” (informante: Margarita Loja, 80 años. Sección: Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Ñamarín, 2007).

“Yo estaba caminando cuando en una de esas vi una cosa blanca en el aire cuando acorde esa cosa blanca se cruzó en el camino, el cruzo recto yo le vi y se fue era un fantasma” (informante: María Ramón 26 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Uduzhapa, 2007).

El reciente sistema vial de carreteras de la zona de estudio se construyó sin respetar el trazado del Qhapaq Ñan. Se observan secciones de camino cortadas y sobrepuestas por la nueva carretera. Solo la implementación del actual sistema de transporte consiguió soslayar en buena parte el uso del Qhapaq Ñan. En todo caso, se ha logrado conservar la tradición oral que cuenta el funcionamiento del camino antiguo en la época republicana y como este articulaba una red comercial internacional entre Ecuador y Perú; asimismo, unía a las ciudades de Cuenca y Loja en el austro ecuatoriano, como se corrobora en las siguientes narraciones.

“El camino de los antiguos pasa por el frente de las madres y se va largo por ahí por un puentecito viejo de tabla y camino de herradura y de ahí se va a Loja y de ahí al Perú, ahora está abandonado ese camino” (informante: Julio Alfonso Vallejo, 78 años, Uduzhapa - Cuscudoma, Oña (centro), 2007).

“Un señor que era el chasqui que decían que venía de Oña a Nabón, en Nabón recibía la valija a la hora que sea en ese momento cogía y se iba a Jima, llegaba en Jima y entregaba la valija a un compañero y de ahí se iba a Girón o a Cuenca directo, decían que en el trayecto el chasqui era muy devoto de las almas decía almas venditas que no me encuentre el diablo, se iba por la quebrada de Chimbilín en Shiña y comenzó a crecerle la cabeza y decía me van a robarme van a asaltar le van la plata, dinero y las encomiendas que mandaba la gente de Loja para Cuenca, se acordó de las almas y rezo un padre nuestro y sintió que algo le tapo una cosa blanca siguió caminando y eso sonaba como un vestido paso la quebrada y un poco más allá desapareció, siguió caminando y cerca de las dos y media de la mañana llego a Jima en un sitio llamado Yugul y dice no todavía es pronto y llego a un hato, un señor estaba cocinando agua ya de madrugada porque la gente del campo siempre madruga este señor dice compañero venga siéntese venga que se coma unas habitas, come las habas y se pega un sueño en eso que estaba durmiendo el alma le estaba esperando para seguirle acompañando, entonces él no siguió sino que se durmió hasta el amanecer, -el alma- le pega un chirrido, el compañero no le vio pero si oyó el chirrido en la cara, y dice la alma hasta te acompañado sinvergüenza ocioso, él se levanta a las 6 de la mañana y justo se ve verde la cara que el alma le pego, esto sucedió hace unos 150 o 200 años atrás” (informante: Luis Minga Naula, 72 años. Rañas - Dumapara, Nabón, 2007).

“Un señor Rodas no hace mucho tiempo manda al cura de Nabón a Cochapata por el camino del inka, el señor Rodas se estaba tomando unos tragos se emborracho y se olvidó del cura, el cura ya se vino y el señor Rodas se viene atrás siguiéndole, mientras tanto el cura ya llego a Nabón, viene y en Dumapara el señor Rodas en el transcurso del camino se encuentra con una ciudad tremenda, unas casas de 3 y 4 pisos, carros lleno de gente pero nadie le hablaba, él quería preguntar dónde está el camino porque estaba perdido y nadie le hablaba y dice no me quedo adormir y se duerme allá donde un edificio, al siguiente día se levanta abre los ojos y se encuentra en un monte de tras de una chillca sentado ahí mismo y dicen que es Dumapara encantado” (informante: Lucía Enríquez, 64 años. Rañas - Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

“En Ullupamba tenía una finca vine a una fiesta en Oñanzhapa en mi mula, por no perder esa noche y por no perder el trabajo medio tragado vine por el camino real, en una punta me reventó en el cerro como un huracán y me cruzo un conejo, más abajo me coge el sueño la mula no andaba en una planada llamada la percha, hice una cruz en la percha y pongo la cruz en el anca de la mula, y se me vota un blanco como humano y cristiano completo, la mula se quedó más tranquila yo me baje para patearle y después me subí y me vine” (informante: María Ramón, 26 años. Uduzhapa - Cuscudoma, Oña, Uduzhapa, 2007).

Tambos:

En el trayecto del camino se encuentra una infraestructura de tambos y tambillos, construidos al estilo inca en base de una arquitectura organizada en habitaciones, canchas, depósitos y recintos amurallados. Esta infraestructura se localiza cada 17 o 22 kilómetros que es el equivalente de un día de camino. Son edificaciones plasmadas con materia primas del medio: piedra, tierra, madera y fibras vegetales. En el Azuay prehistórico se construía con la técnica del bahareque (cubrir de barro una estructura de madera).

El tambo de Dumapara, localizado en el cantón Nabón, es un complejo arqueológico construido por los incas. Se observan vestigios arquitectónicos de cimentaciones y muros emplazados en un área de 5 hectáreas. Lleva este nombre en honor al cacique Duma, quien enfrentó la incursión inca, aliado con otros señores cañaris.

Este tambo es referido a través de una rica oralidad, está considerado por sus vecinos como un sitio inca encantado. A lo largo del tiempo, en torno a Dumapara se han contado cuentos y leyendas sobre encantamientos, animales, ciudades, iglesias, casas, muros y cascadas,

“La finada Amelia se había perdido en Dumapara porque ha sido encantada y ella ha pensado que ha estado saliendo de Dumapara y que los montes, los zhiranes se veían iglesias, esas cascadas se veían iglesias lindas y ellos han pensado que ya han estado saliendo y que han salido al siguiente día y que ha estado viniendo con Benjamín Rivas y han salido al siguiente día porque han cantado los gallos saliendo dando vueltas han logrado salir” (informante: Jairo Yumbo, 28 rañas - Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

“En Dumapara dice que encanta que ahí han venido los incas y que ahí han enterrado la cabeza del toro, y que viniendo –por el Qhapaq Ñan- de Nabón a Dumapara se veía una ciudad decía un hombrecito que se ha quedado a dormir ahí porque no ha podido ya pasar decía que se acostó a dormir en una casa linda con unos pilares y muros y al segundo día que se levanta dice que ha estado en una llamada que no ha habido nada y dice que es encantada” (informante: José Cabrera, 45 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Ñamarín, 2007).

“En Dumapara es un lugar donde la gente se encanta y se pierden y cuando amanece les pasa el encanto” (informante: Aurora Velásquez Quezada, 75 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Cochapata (centro), 2007).

Las poblaciones que residen en áreas arqueológicas prehispánicas, sobre todo en el sector rural, mantienen un profundo respeto a los entierros y al oro que creen ahí yace y les vivifican mediante creencias sobrenaturales; algunas personas creen que en estos sitios se encuentran lugares con poderes curativos a los que acceden solo los iniciados o shamanes.

“Dumapara es encantado porque hay el oro hay entierros dicen que el diablo cuida el oro cuentan que en la laguna se han sabido bañar los brujos los shamanes les llevaban a esa laguna desvestían a las personas y les bañaban en la laguna a la media noche en ese frío y les curaban de la brujería de los males que tenían de las malas energías y del mal que le han hecho al fulano de tal” (informante: Lucía Enríquez, 64 años. Rañas – Dumapara, Nabón, Cochapata, 2007).

En la loma de Dumapara hay unas piedras talladas ahí hay un reservorio de agua donde vive todo el tiempo el agua y dicen que ahí antes ha sido el estadio de los incas y en la loma hay bancas alrededor del estadio” (informante: Aurora Velásquez Quezada, 75 años. Dumapara - Uduzhapa, Nabón, Cochapata (centro), 2007).

Otro tambo importante es el de Paquizhapa, también de manufactura inca, localizado en Urdaneta, al Norte de la provincia de Loja, cerca del Azuay. Este tambo ocupa 5 hectáreas de terreno. Se observan decenas de metros de muros entre 1 y 2 metros de alto, existen canchas, habitaciones y un uzhuo central. Buena parte de los elementos líticos que conformaban este sitio se trasladaron y utilizaron para la construcción de la Iglesia del pueblo.

“Cuentan los antiguos que habían antes todas, las paredes de los incas pero que después han cogido todas esas piedras y le han llevado a la iglesia de Paquizhapa y que antiguamente donde estaban esas piedras será la del templo de los incas ahora todas esas piedras están en la iglesia, antes este sitio en Paquizhapa decían que era un tambo y que se llama paredones de Paquizhapa” (informante: Mari Carmen Morocho, 54 años. Saraguro, Paquizhapa, 2007).

“Cuentan que en Paquizhapa donde está la leona dormida en las ruinas pasa por ahí el diablo y que se parece a una persona grandota y que cuida y hace asustar a las personas” (informante: Alberto Montañón, 72 años. S. Carboncillo - Paquizhapa, Paquizhapa, 2007).

Conclusión:

El término *huaca* se ha caracterizado como un concepto sacro desde los orígenes mismos de los pueblos andinos, relacionado con el ser humano, la naturaleza y el cosmos. No obstante, al transcurrir el tiempo y con la llegada e imposición de la cultura ibérica en América, se produce la reinterpretación, recombinación y mezcla de los elementos culturales y religiosos, que poco a poco generan cambios importantes en el término y significado. Es decir, se produce un sincretismo entre la religiosidad animista andina y el catolicismo europeo que impone su institucionalidad religiosa en la región andina. La concepción de *huaca* se incorpora a la cultura dominante, sirve a los intereses y conveniencias políticas, ideológicas y teológicas de los españoles en la colonia y luego en la república.

En la actualidad, el término *huaca* ha logrado conservar la característica mítica y mágica ancestral que entra en acción en el momento en que se relaciona con la naturaleza, los sitios arqueológicos y los personajes mitológicos como la Mama Huaca.

La concepción sacra del término *huaca* ha sido redefinida o reinterpretada como se ha demostrado con las narraciones de los elementos geográficos y los arqueológicos como cerros, lagunas, quebradas y sitios arqueológicos que ahora son considerados lugares encantados donde moran espíritus y seres malignos. Los enterramientos precolombinos hoy conocidos como *huaca* se han excavados en busca de tesoros desde la colonia hasta nuestros días. Esta actividad hoy considerada ilegal se denomina huaquerismo.

La definición actual del término huaca hace referencia a lugares y cosas de distinta índole pertenecientes a diferentes épocas de la prehistoria e historia de nuestra comarca. Carece de un criterio cronológico. En este sentido, propusimos una clasificación orientada a ordenar, en parte, la definición de huaca, en base de tres elementos: personajes, elementos geográficos y sitios arqueológicos.

Bibliografía

- Astudillo, Rodrigo, 1993. *Narrativa popular del Azuay*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), Cuenca.
- Coba, Carlos Alberto, “*Literatura Oral Tradicional del Norte del Ecuador*”, 1992. Ediciones Banco Central del Ecuador.
- Estermann, Josef, 1998. *Filosofía Andina*, Abya-Yala, Quito.
- Garcés, Garcés Paz, 2002. *Leyendas y Tradiciones del Ecuador*, Tomo I, Editorial, Abya-yala, Edición 2da, Quito.
- Gose, Peter, 2004. *Aguas mortíferas y cerros hambrientos*, Abya-Yala Quito.
- Jara, Fausto, Moya, Ruth, 2009. “*Taruka, La Venada, Literatura Oral Kichwa*”, Imprenta Ministerio de Educación, Edición 3era. Quito.
- Lamadrid, Enrique R, 1992. *Tesoros de la Mama Huaca: tradición oral y conciencia ecológica en el Chinchaysuyu*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, Instituto Azuayo de Folklore y Comisión Fulbright, Cuenca.
- Landívar, Manuel A, 1971. *Contribución a mitos y leyendas en el Azuay y Cañar*, Revista del Instituto Azuayo de Folklore, Cuenca.
- Ministerio de Educación, 2009. “*Kichwakunapa Yachaykuna*”, Imprenta del Ministerio de Educación, Quito.
- Suárez García, Diego, 1987. *Simbiosis campesino-restos*. Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), Cuenca.
- -----, 1988. *Cantón Paute: su tradición oral*, Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares (CIDAP), Cuenca,
- -----, 1997. *Diario de campo, Ingapirca*. Comisión del Castillo de Ingapirca, Ingapirca.
- -----, 2008. *El Qhapac Ñan en las provincias de Azuay, Cañar y Loja*. Revista Coloquio. N° 37, Ed. Universidad del Azuay, Cuenca.
- Tatzo, Alberto, 1996. *Visión Cósmica de los Andes*, Abya-Yala, Quito.
- Torres Fernández de Córdova, Glauco, 2002. *Lexicón Etnológico del Quichua Andino*, Tomo II, Imprenta Rocafuerte, Cuenca.
- Vintimilla de Crespo, Eulalia, 1970. *Lo que se dice sobre la Mama Huaca*, en Antología del Folklore Ecuatoriano II, Casa de las Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay, Cuenca.
- Walsh, Catherine, 2009. *Interculturalidad, Estado, Sociedad*, Abya-Yala, Quito.

Referencias digitales

- Martínez Borrero, Juan. *En torno al origen de la Mama Huaca* (PDF Download Available). http://www.researchgate.net/publication/277305954_En_torno_al_origen_de_la_Mama_Huaca [accessed Nov 12, 2015].
- UNESCO. (<http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/intangible-heritage/>).
- UNESCO. (<http://www.unesco.org/culture/ich/es/tradiciones-y-expresiones-orales-00053>).
- <https://elvistuquerresichau.files.wordpress.com/2013/11/el-sincretismo-religioso-en-el-pueblo-kichwa-del-ecuador.pdf>
- <http://www.comunidadandina.org/bda/hh44/9EL%20FLUJO%20DE%20LA%20VIDA%20HUMANA.pdf>.

El Qhapaq Ñan

...una investigación interdisciplinaria en el sur del Ecuador

ISBN: 978-9942-778-19-2



9 789942 778192